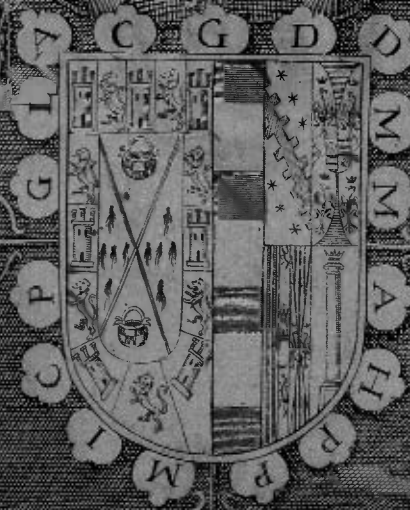


EL MACABEO
POEMA HEROICO
DE
MIGUEL DE SILVEIRA.

PHILIP. IV. MVNIFICENTIA

D. G. III. C. O.

F. E. I.



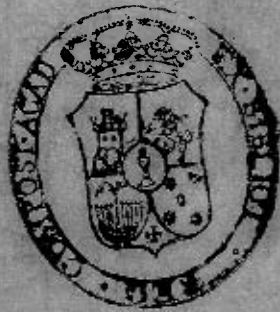
A. Nonum moderatrix



EN NAPOLES
por Egiadio Longo
Stampador Real
Año 1638.







Al Ilustriss. y Excelentiss. Señor

RAMIRO PHELIPEZ
DE G U Z M A N

Señor de la Cassa de Guzman, Duque de Medina de las Torres, Principe de Stillano, Duque de Sauioneta, Marques de Toral, Duque de Mōdragon, Duque de Traeto, Marques de Menerio, Marques de Piadena, Conde de Fundi, Conde de Porma, Conde de Aliano, Cōde del Colle, Conde de Satriano, Conde de Baldore, y Cōde de Carinola, Señor de la Ciudad de Tiano, de las Villas, y Mōtañas de Boñar, del Valle de Curueño, y de los Concejos de los Zilleros, Sumiller de Corps del Rey nuestro Señor, Gran Canziller de las Indias, Thesorero general de la Corona de Aragon, Comendador de Valdepeñas, Capitan de los cien Continuos de la guardia de la Persona Real. Castellano de Castilnouo de Napoles, Virrey, Lugarteniēte, y Capitan general deste Reyno.



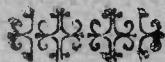
RO R justas razones deue V.E. su proteccion a este Poema, assi por ser Señor de su dueño, como por auerle ilustrado, y calificado con su aprobacion, haziendole proprio suyo: con el patrocinio de la primera, podre oprimir la soberuia de los Gigantes, que se

atreuen a sus rayos; con la luz de la segunda re-
soluerà V. E. algunas sombras, que no pueden,
penetrar rebeldes entendimientos: Admita V.E.
esta pequeña ofrenda de mis estudios, que si no
puede compararse con la capacidad de su gran-
deza, merece agradecimiento, por la superiori-
dad del animo, con que la ofrezco; pues en ella
doi quanto puedo. No me dilato en alabanças de
su generosa sangre, y de mi Señora la Princesa,
porque con ella ilustra mi Musa sus Episodios en
el Libro 15. con que puede dar gloria a los natu-
rales, y admiracion a los estraños. Guardeme Dios
V.E. muchos años.

humilde criado de V.E.

El Doctor Miguel de Silueyra.

PROLOGO



Van difícil sea ascender a la cumbre de un Poema Heroico, no es oculto a los ingenios, ni necessita de mas prueua, que la experiencia de los pocos, que lo han conseguido, pues ha sido glorioso el siglo, que hà alcanzado hombre digno desta felicidad. En las edades antiguas nunca vuo dos Monarquias, que aun tiempo mereciessen ver esta dificultad vécida. Tuuierõ los Griegos a Homero, honor de su patria por cuya naturaleza litigarõ tãtas Ciudades. Los Latinos despues a Virgilio, que solo cõ su imitaciõ ha conseguido inmortal renombre; fauorecio a los modernos nuestra edad, con el Tasso, gloria de Italia, y emulacion de los antiguos; y con Camoins lustre de Lusitania, que excedio a muchos en el espíritu, y siendo estos Varones tan insignes, apenas hà alcanzado la perfeccion de la Epopeia como se ve en las objeciones, que les ponen los que han escrito poeticas; no ignoro, que intento una empresa casi impossible; mas el amor de la patria me deue este couarde atreuimiento; que pudiendo tener alguna confianza en estudios de quarenta años cõtinuos en las Vniuersidades de Coimbrã, y Sala-

manca, donde en mis principios estudie la *Filosofia*
Iuris prudencia, *Medicina*, y *Mathematicas*, y
auiendolas leído veinte años en la Corte de su Ma-
gestad Católica, con noticias de las *Sciencias*, y
Poetica, no me he atreuido a empear esta accion
sin consulta de los mas Doctos hombres de Espa-
ña, y aprobacion de los de Italia, a quien remiti
el argumento, antes de dar principio a la execu-
cion.

El *assumpto* deste Poema es la *Restauracion*
del *Templo* de *Ierusalem*, hecha por el inuicto *Ca-*
pitan *Iudas* *Micabeo* accion la mas ilustre, y he-
roica, que conocemos, assi por lo misterioso, como por
la excelencia, y magestad de la historia digna de
ser celebrada por otros ingenios mas superiores,
pues el *Espiritu* *Santo* la consagrò con su pluma.
Teniala el *Tasso* para su Poema, mas des-
pues lo diuertieron deste intento particulares obli-
gaciones Concurrèn en esta materia todas las cir-
cunstancias conueuientes, para la introducion de
la forma poetica, y es tan excelète el *assumpto*, que
siendo la fabula de los Poemas Heroicos, una imi-
tacion de una accion de persona ilustre, totalmente
buena, gloriosa, cumplida, possible, y de buen exem-
plo; no como ha sucedido en particular, sino como
podia suceder con la perfeccion de lo uniuersal; es
esta deste insigne Varon en lo singular tan excelen-
te, y tan perfecta en todas sus circunstancias, que
exce-

excede a la posibilidad de las uniuersales; y assi sola esta como ha sucedido deue ser la imitada, y no la que imita. De aqui no se me adquire gloria, porque las diuinas letras la dispusieron con tanta perfeccion, que nada se le puede añadir; del acierto si de auerla elegido. Mas como un Poema Heroico no se puede construir, sin Episodios verisimiles, y necessarios, para ornamento, y proporcion de su conueniente grandez a fue forçoso, que de la misma accion los deduxesse, con la castidad, y moderacion, que pedia la materia sin alterar la sustancia de la historia; y si el trabajo de continua asistencia de ueynte y dos años, (en que con perseuerantes estudios, y censuras acabe este Poema) merece el aplauso de los Doctos; de auer conseguido el fin dichoso de la Epopeia, con aprouacion de los sujetos, que pueden calificarla, tendré por felicidad, no tanto la gloria, quanto auerla merecido, llegando a partir la linea despues de Protogenes, y Apeles. Mas si la ciencia, ò la malicia, hallan en el alguna imperfeccion, que sea culpable me queda solo un consuelo, y es, que no he caido por las alas de cera, mas por ser incapaz mi ingenio de tanta empresa.

LICENCIA DE LOS SUPERIORES:

Imprimatur,

Felix Tamburellus Vicar. Gener. Neap.

Io: Dominicus Aulifius Canon. Dep. vidit.

A P R O B A C I O N

Illustriſs. y Excelentiſs. Señor

Por orden de V. E. he visto, y leydo con atencion el Macabeo Poema Heroico del Doctor Miguel de Silueyra, y hallo en el, obseruados los Preceptos del arte con felicidad adelantado el lenguaje Castellano con Magestad, y traydos los Epifodios sin violencia. En todo el no ay cosa, que pueda ser de daño a los que le leyeren, y mucho en que se deleyren los grandes ingenios, y estudien los afficionados a las buenas letras, y assi soy de parecer, que V. E. le mande, que lo dè a la Estampa, y le publique, paraque se logre en el provecho comun el trabajo particular, con que le hà escrito. Guarde Dios la Ilustrissima, y Excelentissima persona de V. E. como sus criados deſſcamos, y emos mereſer. Napoles 18. de Febrero 1638.

De V. E.

el menor criado, que su mano besa

El Doctor Antonio Gual.

Fisa retroscripta relatione, Imprimatur

Casinate Regens!

ERRATAS

Si en algunos de los Libros van algunas cosas superfluas con las erratas, que se siguen, se deve considerar, que se an estampado en Italia, adonde los oficiales de la emprenta estan poco exercitados en la ortografia de la lengua Española.

Lib. 4. ocl. 20. ya declinaua inaccesible cumbre. lee ya declinando inaccesibles cumbres.

Lib. 8. ocl. 6. los limiten. lee nos limiten. y ocl. 73. vers. 6. sus quere-
llas, lee sus centellas.

Lib. 9. ocl. 3. impurio, lee impireo. y ocl. 5. excogido. lee escogido.
y ocl. 9. destrito. lee disrito. y ocl. 14. bijorme. lee disforme.
y ocl. 73. Arch. lee Arech. ocl. 76. rigira. lee regira. ocl. 78. suspiros.
lee suspiras, y ocl. 92. faspino. lee suspiro.

Lib. 13. ocl. 60. ombras, lee hombros. ocl. 62. vers. 3. valeroso. lee ge-
neroso.

Lib. 14. ocl. 5. pompa. lee popa. ocl. 45. Tanaes. lee Tanais. ocl. 53.
articuladas. lee articulado. ocl. 86. los crines. lee las crines. ocl. 94.
musicas profanas. lee musica profana. ocl. 104. su ego. lee juego.

Lib. 15. ocl. 5. cherconesa. lee chersoneso.

Lib. 16. ocl. 5. arroges, lee arrogues. ocl. 57. midir, lee medir. ocl. 73.
arroyos, lee arroyos.

Lib. 17. ocl. 58. repitida, lee repetida. ocl. 79. de sus. lee de su.

Lib. 20. ocl. 47. Erisfile. lee Erisfile y Procris. lee Procris. ocl. 59. simbu-
lo. lee simbolo. y los feliscos. lee Basiliscos. ocl. 64. por la laminas,
lee por las laminas. ocl. 66. Nicanor, lee ya Nicanor. ocl. 80. sa-
crados, lee sagrados.



Simon

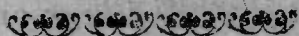
Macabeo

Geremia

IUDAS MACABEO

E L . . . SI
MACABEO

POEMA HEROICO,
DE MIGUEL DE SILVEIRA,



LIBRO PRIMERO.

ARGUMENTO.
El Autor de supremas Ierarquias
Manda, que al Macabeo se dedique
Vna espada fatal por Ieremias,
Que el ara de su Templo redifique;
Opuesto a numerosas Monarquias,
Porque la Bala inmunda purifique,
Forma el alarde; vn Argos representa
El poder, que Seronte al campo ostenta.

I



*Este Musa, inspira sacro aliento
Al pecho, que el varon heroico canta,
Que conduxido de piadoso intento,
A Salen restaurò su Iglesia Santa:
El que con soberano vencimiento,
Del Asia al Monstruo la cerviz quebranta,
Y con su diestra, impone opresion dura,
Al vasto Reino de tiniebla obscura.*

2

Tu, cuyo excelsó trono se descriue
 En llamas de otro Apolo verdaderas,
 Estos impulsos metricos reciue,
 Que interrrompan el son de tus esferas;
 Que si en tu mente el rithmo se conciue,
 Estas seran las victimas primeras,
 Que en ara de supremas potestades,
 Midan de siglo en siglo eternidades .

3

Y quando de tus llamas encendido,
 En parte accidental adorne el caso,
 El intento no culpes, si atreuido
 Alterna al tronco flores del Parnaso;
 El Arbol de los vientos combatido,
 De hermosa pompa viste el campo raso,
 Pompa, que dando al tiempo su tributo,
 En nada altera en su firmeza, el fruto.

4

Tres vezes, al Autor de eterna lumbre,
 Que por torcidos ambitos camina,
 Auia buelto el globo, de la Cumbre,
 Que a sus natiuos talamos declina;
 En cuyas tres, la inmensa pesadumbre,
 Cien vezes onze cursos determina,
 Que las aras de Dios, con braço fuerte,
 Predominaua Imperio de la muerte .

5

*La lumbre Macabea, que en los mares,
 De la vida inmortal, alientos baña,
 Con los rayos (si breues) militares,
 De Modin ilustra la campaña;
 Huyendo los sacrilegos Altares,
 Habitauan seluatica montaña,
 Armados de la Fè, pecho desnudo,
 Contra mortalidad mas fuerte escudo.*

6

*Quando en la parte sobre el Firmamento,
 Columna de los tronos inmortales,
 Que libres del perpetuo mouimiento,
 Representa Salen en sus cristales;
 El que en accion de solo entendimiento,
 Mouiendo està los globos celestiales,
 Con luz, que anima la estrellada esfera,
 El centro de sus Orbes considera.*

7

*Con rayos de su vista penetrante,
 Que las tinieblas rompen del Abismo,
 Todo lo mira; todo en breue instante
 Retrato en Ideas de si mismo.
 A su Ciudad atiende militante,
 Sumergida en confuso barbarismo
 De la gentilidad; el templo sacro,
 Trastadado a mentido simulacro.*

A Ioue Olimpico uee, que sacrifica,
Y de Siria a Dagon de informe bulto,
A quien infaustas victimas dedica,
Negando a su Deidad deuido culto:
A vana emulacion aroma aplica,
Que produce de Arabia el seno oculto,
Que exalada en el fuego, al ayre sube,
Rarissima fragrancia en densa nube.

Mira del Macabeo el santo zelo,
Que fomenta la Ley con fuego escrita;
La piedad de librar el patrio suelo,
Del yugo, que la Parca necessita;
Mira a Simon, que opuesto al mortal velo,
Espiritu del Sabio resucita,
De Ionatas el don, cuyo apellido,
Rompe estatutos del nocturno oluido.

Mira de caridad la ardiente llama,
Que de Gades el noble pecho enciende;
De Eleazaro el ardor, en quien se inflama,
Licor, que por la patria dar pretende;
En su triunfante Templo eterna fama,
A sus memorias reseruar entienda,
Por dar su nombre, en boladores ombros,
Al Cielo admiracion, al Orbe asombros.

11

Reboluendo estas formas en su mente,
 (Sagrado Archiuo) al venerando Onias
 En su diuina essencia vè presente,
 Y al zelador del pueblo Geremias;
 Y dandole un relampago fulgente,
 Conquistador de excelsas Monarquias,
 Rompio la voz, vibrando el son profundo,
 Los exes de la fabrica del mundo.

12

Esta espada, les dize, al Macabeo
 Dareis, cuya virtud vidas reparte;
 Y electo por Caudillo al culto Hebreo,
 Oprima la ceruiz del Sirio Marte:
 Pendiente a sus victorias el trofeo,
 Intrepido tremole el Estandarte,
 Restaurando mi templo, que en mi nombre,
 La vana admiracion del mundo asombre.

13

Percebidos los vltimos acentos,
 Que abren el seno a simulacro ignoto,
 Dirigen inuisibles mouimientos,
 Al punto de los Orbes mas remoto.
 Matizan variedades de Elementos,
 Lumbres pendientes del Olimpo roto,
 Ondeando por sus Tunicas diuinas
 Contextura de estrellas peregrinas.

14

*En las ceruleas Piras del ocafo,
 Ya sus Cenizas atefora el dia,
 Donde, en sombra refuelue al cuerpo lafo,
 Funefto pauellon de niebla fria.
 Cintia, con esplendor al mundo efcafio,
 En tumulo de rayos fe efcondia,
 Que vencida la luz, que del Sol beue,
 A defcubrir fu rofthro no fe atreue.*

15

*De ayre, que apura el fuego en fus crisoles,
 Dan apariencia rara a lumbres bellas,
 Que denfo, con neuados arreboles,
 Formauan cuerpo, que brillana efrellas.
 Ya refplandece el Sur con nueuos Soles;
 Arde la noche, en lucidas centellas,
 Que en clara oftentacion, fu negra frente
 Vfurpa al dia el talamo luziente.*

16

*Del Sol, y de las auras matutinas,
 Texen la tela a fu purpurea vefte,
 De oro, y Iacinto, en luzes peregrinas,
 De que fe efmalta el ambito celefte;
 Y por que en fus imagines diuinas,
 Lumbres la noche a fu tiniebla apreffe,
 Del pecho, con reciprocos en fayos,
 Mirando el racional, produzen rayos.*

17

*Las alas de los Zefiros, oprimen
 Doze antorchas, cortando el ayre ciego,
 Mostrando doze Tribus, que se imprimen,
 Con letras de oro en laminas de fuego;
 Y porque los espiritus animen,
 Que por la eternidad buscan sosiego,
 Adornauan por pomos resonantes,
 Lo extremo, estrellas de la Zona errantes.*

18

*Sucintos de fulgores Celestiales,
 Que vierte el dia en porticos dorados,
 Ya de Sion besando los umbrales,
 Dan a Medin caracteres sagrados.
 Brotan del alma fuentes de cristales,
 En zeladoras llamas abrasados,
 Por hebras, derramando los licores,
 Que de la nieue afrentan los candores.*

19

*Orando a aquel de donde el ser resulta,
 Los misterios ofrecen de la suerte
 Al inclito varon; a quien sepulta
 Vna aparente imagen de la muerte.
 Rompiendo el ayre voz de lengua culta
 Del venerable Onias, dixo, advierte
 Terror del Asia, que el Motor del Cielo
 Funda su basa en tu piadoso zelo.*

Esta;

20

*Esta, que ves, cherubica apariencia,
 Que por zelo de Dios abre camino,
 Con armas de Oracion, en su clemencia,
 Al pueblo de su patria peregrino;
 Es, en quien la Diuina omnipotencia,
 Al alma infunde espiritu diuino,
 Pondera en simulacro de concetos,
 De su mente los intimos secretos.*

21

*Dize el Profeta ; ò tu, que el estatuto
 Del Cielo, que te elige, atento miras,
 Señor te hará de imperios absoluto,
 Este acero, ministro de sus iras .
 Extingue los contagios, el tributo,
 De las aras del templo adonde aspiras ,
 Propuso assi, y en breue mouimiento,
 Bueluen la forma al humido Elemento.*

22

*Qual la tremula llama, combatida
 Del soplo Austral, en arida campaña,
 Despierta con la lengua no entendida ,
 Al incauto sayal de la montaña;
 Leuanta se la gente, suspendida,
 En la neutralidad, de su cabaña,
 Tal, absorto el varon, dexa el sosiego ,
 Admira la vision, abraça el fuego.*

23

Confuso imaginando, se suspende,
Buelue, rebuelue, la Mauorcía Sala,
Y al rayo, qual de opaca nuue atiende,
Que brillantes espiritus exala:
Con el robusto brazo, comprehende
El don, a quien su pecho solo iguala,
Ya tiembla el globo, ya la tierra gime,
Rendida al peso del valor, que imprime.

24

A la tiniebla del temor confusa,
Ya resuelue la lumbre, en quien se aumenta
Vna virtud secreta, en ella infusa,
Que al coraçon anima, al pecho alienta.
Ya nueua aura bebiendo, osado acusa
Tarda resolucion del fin que intenta,
Ya transcendiendo el ambito del pecho,
Viene a tanto valor, el orbe estrecho.

25

O tú! dize, que inclusos en sus fines,
Miras los cursos del etereo manto,
Y con alas de fuego, en cherubines
Vienes, del Austro ardiente a Faran Santo;
Si en nombre tuyo, abraçan los confines
De humilde coraçon, presidio tanto,
Quien contra nos? sera su fin violento,
Qual poluo, al rostro bolador del viento.

B

Si tu

26

*Si tu braço robusto, acción procura
 Iustificar, por medios desta llama,
 Que en la forma aparente, en la luz pura,
 De tu Iusticia symbolos derrama;
 En hombros de mi Fe, tendra segura
 Obseruancia la Ley, que el zelo inflama,
 Si al coraçon, que en ella uiuificas,
 De tus montes eternos fortificas.*

27

*Difunde horror, señale ya tu diestra,
 Los dudosos prodigios de ruinas,
 Postrando excelsas cumbres, donde muestra,
 Idolos de soberaia, que fulminas.
 Ceda el Pagano, en horrida palestra,
 Si restaurar tus aras determinas;
 Oye Señor, las voces, que contemplo
 De holocaustos, deuidos a tu templo.*

28

*Assi inuocaua la Deidad inmensa,
 De prisiones del sueño diuertido,
 Que la contemplacion de amor intensa,
 Los fantasmas ausenta del sentido.
 Ya destierra del ayre, nuue densa,
 El padre uniuersal, de luz vestido,
 Y al dulce son de liras naturales,
 En talamos, despierta de cristales.*

Cont-

29

Conuoca el destinado aiuntamiento,
 De la bruta campaña ilustre adorno,
 Aquien ofrece humilde alojamiento,
 Del soberuio Modin breue contorno.
 Conclauue de inmortal merecimiento,
 Aplauso militar le forma en torno,
 Distuelto en orden, con facunda llaue,
 Abrio del sabio pecho aliento graue.

30

Diuinos herces, cuyos resplandores,
 De ardiente honor, los Barbaros miran,
 Que el Cielo instituyò, por zeladores
 De llamas, que en Sinay vida respiran;
 Si vuestros pensamientos defensores
 De la Patria, al celeste Culto aspiran,
 Mirad en la ocasion, premio eminente,
 De inmortales trofeos dependiente.

31

Y si participais la sangre apenas,
 Del pecho paternal, del mundo amago,
 El mas pequeño arroyo de sus venas,
 De alto valor fomenta inmenso lago;
 Testigos son, bañadas las arenas,
 En purpureo licor, del fiero estrago,
 En campos de Modin, cuya ruina,
 Del barbaro cultor el cuello inclina.

B 2

Testi-

32

Testigos sois, autores auéis sido,
 Como en virtud del aura soberana,
 Del zelo de la patria comouido,
 Estas aras bañò, de sangre humana.
 Si en golfos de la muerte, sumergido
 Yaze el horrible monstruo, que profana
 La Santa Religion; heroica ayuda
 Preste el valor, que en suertes no se muda.

33

Las mismas sois, las mismas generosas
 Plantas, de vn tronco insigne produzidas,
 Porque no son opuestas las gloriosas
 Acciones, de vn espiritu nacidas.
 Si de cuerpos, en lides sanguinosas,
 Colmando montes, desatando vidas,
 Puso la libertad en sus confines,
 De sus principios ultimad los fines.

34

De Seronte mirad con triunfo vano
 En Betheron, la fuerza situada,
 Que el yugo, con poder de armada mano,
 Ofrece a la ceruiz, nunca domada.
 Rayos fulmina ardientes el Tirano,
 A cuya Monarquia dilatada,
 La madre de Prometeo, con sublime
 Valor, retratos de su nombre imprime.

Es

35

Es mi resolución, porque florezca
Más el fauor diuino en los extremos,
Que antes, que a nuestro termino obedezca,
Su curso inopinado limitemos.
Porque más la victoria resplandezca,
Con celestes presidios, dilatemos
El preferido honor, que el pecho encierra,
Porque es la acción, el alma de la guerra.

36

Assi cortamos medios dependientes,
Tanto poder confuso diuidiendo,
Que de la union de liquidas serpientes,
Se compone del mar el monstruo horrendo.
Es facil del origen de sus fuentes,
Los raudales cortar: mas si creciendo
Se abraçan de diuersos Orizontes,
Pielagos forman de soberuios montes.

37

No por remotos climas, entregamos
Aura vital, a Tetis procelosa,
Ni de la voluntad prendas dexamos,
Que alimentan el alma recelosa.
Formidables cabeças, diuidamos
Del tronco de la sierpe fabulosa,
Ya senos de la patria reduzidas,
Ostenten el sepulcro de sus vidas.

Assi

38

*Asi propuso; y con jocunda frente,
 Rompe Simon las formas, que imagina,
 Simon, que abre con actos de la mente,
 A lumbré natural, puerta diuina.
 Claros varones, con claue eminente,
 Que el Cielo para tanto honor destina,
 Muestra del Macabeo el sacro asunto,
 De mis conceptos singular trasunto.*

39

*Solo deuo aduertir, para que biua
 Por aureos siglos, religion fraterna,
 Y en bronce eterno la obseruancia escriua,
 Del ultimo suspiro, ley paterna;
 Que el peso del exercito, reciuu,
 Por Caudillo del pueblo, que gouierua:
 Consagra en esto el animo deuoto,
 Al padre la intencion, al Cielo el voto.*

40

*Dignamente la insignia en el se emplea
 Del repugnante honor, al trance opuesto;
 Varios miembros anime a la pelea,
 Qual forma uniuersal de su compuesto.
 Si el imperio comun, lauros desea,
 Y en un particular no esta dispuesto,
 Por quien se rija en termino destinto,
 Se pierde en su confuso Laberinto.*

Por

41

Por actos de contrarias fantasias,
 Reynos se mudan, mueren las Ciudades,
 Y miran de soberuias Monarquias
 Los dudosos vestigios, las edades.
 Altos Imperios, triunfan de los dias,
 Por medios de concordés voluntades,
 Que lo que vnido a sus principios crece,
 En gremios de la vida permanece .

42

Aplauso dio el silencio al justo ruego,
 Que admitieron los inclitos varones,
 Imprimiendo en el alma, amor con fuego,
 La imagen de celosas intenciones.
 Ya (cortando los laços del sosiego)
 Baten al pecho ardientes coraçones,
 Que ofrecen al varon, con pompa egregia
 Del orden militar, la insignia Regia .

43

Comprimiendo de amor el laço estrecho
 La voluntad, con dulces apariencias,
 El conclaue traslada de su pecho
 La acción particular de sus potencias.
 Ya, la coluna del comun derecho,
 Animada de sacras excelencias,
 Las diestras, que el zeloso fuego abraça,
 Con amorosos vinculos en laça .

El te-

44

El tenebroso parto, que resulta
 De ausencias de la lampara del dia,
 Su manto tiende al ayre, que sepulta
 Simulacros del mundo en sombra fria:
 Quando decretan en marcial consulta,
 Que en abriendo la luz, que el polo embia,
 El campo en sitio dilatado aprueue,
 De numeros dichosos vista breue.

45

Nunca dorò los candidos balcones,
 Con màs celeridad, la lumbre eterna;
 Derogando, en ceruleos pavellones,
 La ley de su gouierno sempiterna,
 Que quando a registrar sus esquadrones,
 Se muestran al varon, que los gouierna,
 Diuinos rayos de fulgentes velos,
 Descriuiendo en el campo paralelos.

46

De la campaña Ionatas destierra
 Las nieblas, que rompio su ardiente llama;
 Si crisoles de Fè su pecho encierra,
 Profundos mares de valor derrama.
 Cien vezes diez, prodigios de la guerra,
 Que del ocafo al Sur, natiua cama
 Hebron les fabricò, siguen la sombra,
 A insignias de la luz, que el orbe assombra.

Cine

47

*Ciñe Simon, al valle su diadema,
 Adornado de dones inmortales,
 Que es del alma la parte mas suprema,
 Ornamento de fuerças naturales;
 De elados rumbos, donde el Sol no quema,
 Y de Calisto, circulos yguales
 No ruedan en el mar, Sychen le ofrece
 Mil rayos, con que el campo resplandece.*

48

*Muestra Gades, con fuerças peregrinas,
 En el sitio fatal, reseña breue,
 Vertiendo el coraçon fuentes diuinas,
 Del fuego, donde el mismo Dios se beue,
 De regiones al pielago vezinas,
 Donde el sacro Iordan tributos deue
 Segor, aquien el Orto en luzes baña,
 Mil guerreros ofrece a la campaña.*

49

*De aquel esteril lago, en cuyas venas,
 Tiene la muerte el tumulo prescrito,
 Que en la fertilidad de sus arenas,
 Vengò naturaleza su delito;
 Ochocientos Ioseph conduce apenas,
 Que a la memoria dan su nombre escrito,
 De sagrado valor, prodigio nuevo,
 Que pudo suspender el curso a Febo.*

C

De

50

De los prados, que el tiempo fertiliza,
 Y Haroch con verde alago lisongea,
 Y Chison, utilmente tiraniza
 Dando tributo al mar de Galilea;
 Animando del pecho la ceniza,
 Que en nuevas llamas renacer desea,
 Bebe Azarias abrasado aliento,
 Diez veces, con el numero de ciento.

51

Con mil se ofrece de animos valientes,
 El fuerte Abesalòn, al ardua empresa,
 De donde Ammà con liquidas serpientes,
 De montes de Efraim, las plantas besa.
 Del clima, en que de rapidas corrientes,
 Cedron, del Mundo abraça la Princesa,
 Socipatro, que ardiente honor respira,
 Con nueue veces ciento el campo gira.

52

Insignias Dositeo arbola al viento,
 Guiando apenas mil, gente escogida
 De donde a Elias truxo el alimento
 El aue de nocturna piel vestida;
 Aue, que desde el liquido Elemento,
 Al ayre restaurada de la vida,
 No bõluiò las señales, al segundo
 Padre comun, del anegado mundo.

53

Zacheo, que en el animo atesora,
 Ilustrado valor, de sus trofeos,
 Mil conduce, del sitio donde dora
 Primero el Sol, los montes Nabateos.
 Del valeroso Abner el campo honora
 Numero igual, de climas Nabateos,
 Que beben a Maggedo, en partes donde
 En el golfo Syriaco se esconde.

54

Rodocheo, del alma ardores vierte,
 Prometiendo, en sus llamas encendido,
 A amor trofeos, vidas a la muerte,
 Leyes al tiempo, lumbres al oluido;
 El que venciendo amagos de la suerte,
 De amoroso rigor quedò vencido,
 Mirando el resplandor de luzes bellas,
 Que vistieron los ayres de centellas.

55

De Ariclea beldad, vio, peregrina,
 De amor, de Marte exemplo soberano,
 En tiempo, que cedio Salen diuina
 Los feudos, al Imperio del Tirano;
 Suspenso, a su belleza el alma inclina,
 Que la ciega Deidad, no flecha en vano;
 Si con deseos forma al pecho tiros,
 Se los conuierte en tremulos suspiros.

56

*Decoro de las huestes Eleazàro,
 Qual parto de Nemea parecia,
 En cuyo pecho engendra aliento raro,
 En fraguas del honor la valentia.
 Si quita el yelmo, muestra el rostro claro
 Del planeta, que da la forma al dia,
 Si armado en la campaña se presenta,
 Es de Venus horror, de Marte afrenta.*

57

*Rompen al sitio las tinieblas frias,
 Tres luzes de esperanças milagrosas,
 Iudas valiente, Iuan, con Matatias,
 Del tronco de Simon, plantas dichosas;
 Plantas, que en breue curso de los dias,
 Brotan del fertil seno, tan hermosas,
 Que mal distingue, quien se mira en ellas,
 Si al Cielo flores dan, si al campo estrellas.*

58

*El Macabeo, en termino eminente,
 Pechos con graue aspecto fortifica,
 Aquien todo el exercito valiente,
 Animada Corona, entorno aplica.
 Ya por los rumbos donde el Sol ardiente,
 Nocturnas apariencias rarifica,
 Al ronco son, de resonante trompa,
 Manda, que a Betheron el campo rompa.*
 Guia-

59

*Guiava a los del tiempo vencedores,
 Por sombras, lumbre de animado fuego,
 En cuyos fulminantes resplandores,
 Restaurava la vista, el ayre ciego;
 Tal brotauan diuinos esplendores,
 E la nube, ministra del sosiego,
 Al que conduxo luzes Nabateas,
 Por medio de las ondas Eritreas.*

60

*Ta de la noche el tenebroso imperio,
 Reconoce el horror, que el Orbe asombra
 Vencido, qual si en lucido Emisferio
 Bebiese el Sol, desde el Zenith la sombra,
 Quando a no preuenido cautiuerio,
 Incauto explorador, que Argos se nombra,
 Del campo de Seronte, el paso inclina
 Ya huestes Macabeas se auezina.*

61

*Entrò ciego, esquadrones militantes,
 De su confusa lumbre, el velo quita,
 Como quien las potencias bacilantes,
 De sepùlcros de sueño rescita.
 Con el temor de amagos penetrantes,
 El sabio Capitan le necessita,
 A que deserrina el sitio de la tierra,
 El orden, el poder, que el campo encierra.*

Està

62

Està de Bethenon, dize, el assiento,
Donde sesenta, y seys porciones mide
La Linea, por el rapto mouimiento,
Mensura, con que el globo se diuide:
Sube por el obliquo Firmamento,
En treinta y dos Calisto, a quien impide.
Romper caminos inmortales Iuno,
Por el infido marmol de Neptuno.

63

Al rumbo, donde el Austro furias mueue,
En plana superficie se dilata,
Del infimo Elemento espacio breue,
Que en treinta estadios Emaüs remata;
Ciudad, que en taças de Neptoa beue,
Los minerales liquidos de plata,
Y el campo, por la parte del Arcturo,
Tiene en sus aguas, fugitiuo muro.

64

Al Orto, en que anhelando fuego Etonte,
Sale vertiendo lumbre matutina,
Pone a diez millas, terminos vn monte,
Que a valles Gebuseos se auezina.
Por la parte, que el funebre Orizonte,
Al dia los sepulcros determina,
Le corta el curso, que aumentò sediento
Al Syriaco mar, salado argento.

Diuer-

65

*Diuerfa multitud de gente varia,
 Deſte ſitio fatal ciega el camino,
 La que bebe, en los campos de Samaria,
 Del ſagrado Iordàn, licor diuino.
 Confuſion de potencia temeraria,
 Dudofos ſigue eſectos del deſtino,
 Los montes cubre, de intimas entrañas,
 Brotan dientes de Cadmo las montañas ;*



66

*De Sorìa el exercito valiente,
 Defenſor de las playas deleitofas,
 Que bañan por los rumbos del Oriente,
 Del Eufrates corrientes vagaroſas;
 Tiranizan criſtales del torrente
 De Neptoa, las hueſtes numeroſas,
 Y ocupa el portentofa poderio,
 Los montes, ciega el campo, bebe el Rìo .*

67

*Filipo, que gouierna el ſacro aſſiento,
 Que ya de Ioue el culto no profana,
 Veſtido trae el animo ſangriento,
 De la ferocidad de Tigre Hircana.
 El bando de Auentura, que ſediento,
 La purpura bebio de ſtirpe humana
 Oſtenta aquel valor, que en la paleſtra,
 Deſarma al hado la triunfante dieſtra.*

An-

Andronico, el primero de Vulcano

*Ardiente rayo, imagen de la guerra;
Soberuia emulacion del Centimano,
Luxuria de los partos de la tierra:
Lisimaco, Timoteo, cuya mano
Furias abraça el aurea paz, destierra;
Menelao, Apolofanes, Trifonte,
Candebeo, Filarce, Demofonte.*

Temerario, Iason, de Efeso viene,

*Nunca de sangre humana satisfecho,
Bachides, Eleodoro, Calistene,
Etnas brotando del rabioso pecho.
De este inmenso poder, imperio tiene,
De quien sustenta uniuersal derecho,
De Seronte la diestra, que en el Ponto,
La turba aniquilara de Helesponto.*

Con el viene Ariclea, cuya fama

*En numero de lenguas se reparte;
Rayo, que con incendios, que derrama,
Al Sol viste de luz, de assombro a Marte.
Aqui fomenta amor su ardiente llama;
Aqui Palas tremola su Estandarte,
Palestina, del uno muestra indicio,
Partos del otro, siente el campo Egipto.*

Del

71

Del supremo esplendor la vista, ciegan
 Luzes ardientes de su aspecto hermoso,
 Y las almas, que el mar de amor nauegan,
 Surcan rendidas el cabello undoso;
 En cuyo Lago de beldad se anegan
 Pensamientos, con llanto proceloso,
 Que en sus llamas sutiles abrasados,
 Son Gigantes en olas fulminados.

72

Su frente, abre a candor puertas dichosas,
 Con que destierra el Sol tinieblas frias;
 Dos lumbres muestra en arcos milagrosas,
 Que en lauor de cristales brotan dias.
 Si en estos campos de purpureas rosas,
 O tu ciega Deidad! aspides crias,
 Tambien para tus glorias inmortales,
 Te ayudas de sus cercos de corales.

73

Con blanda rienda los impulsos ata,
 De vn hijo, de los ayres boladores,
 Que en campos de nocturna piel, retrata,
 De talamos del dia los colores.
 No tanto los reprime, ni desata,
 Que anhelando Elementos superiores,
 No represente en coruo mouimiento,
 Baxel de plumas, quando surca el viento.

D

Dori-

74

*Dorida le acompaña en cuyos ojos,
 Fabrica amor la fragua de sus tiros;
 Donde forja las flechas, que en despojos
 Rompen del coraçon, blandos suspiros.
 Màs auiva la llama a sus enojos,
 Las alas dando al viento, en dulces giros,
 Donde la pluma, con que el ayre agita
 Sepultados incendios resucita.*

75

*Quando, no por la magia sabiamente,
 Con que oprime a Pluton la Monarquia,
 En hebras, que emulò metal luziente,
 Se enlaça la amorosa fantasia.
 Derogar suele del planeta ardiente,
 La ley, que pone terminos al dia,
 Sin interposicion mostrarlo obscuro,
 Rendido a su Thesalico conjuro.*

76

*Reducir puede al centro de grandezza,
 Del alto Olimpo la soberuia Cumbre:
 Mouer el Polo; hazer en su firmeza
 Titubear la inmensa pesadumbre:
 Alas Estigias sombras de tristeza,
 Fulgores trasladar de eterna lumbre;
 Y penetrando su Tartareo seno,
 Poner a Letes dominante freno.*

Reuo-

77

*Reuocando estatutos de la suerte,
 Compele estrellas a fatal Caída;
 Abuyenta de los tumulos la muerte,
 Para informar alientos de la vida.
 Dexa, quando a la tierra se conuierte,
 Con señales sacrilegas herida;
 Produce Ideas, en los mares sacros,
 Y en las ardientes Piras simulacros.*

78

*Puede, sin repugnar remedio alguno,
 Cubrir la Luna de nocturno velo;
 La maquina de Ceres, y Neptuno,
 Abrirla, y verse de otra parte el Cielo:
 Con encanto a los globos inportuno,
 Secar de Tetis el profundo yelo,
 Quando desde el Zenith, del primer Orbe,
 La que domina el mar, las aguas sorbe.*

79

*Esta diuersidad se representa,
 Confusamente al campo, sin alguna
 Militar disciplina, porque intenta
 Los secretos abrir de tu fortuna.
 Pretende la ocasion sanguincenta
 Obseruar de las Parcas oportuna,
 Porque bebas en talamos natiuos,
 Arroyos, de corales fugitiuos.*

80

No admitas no, tan horrido enemigo,
 Esentate al rigor de injusto daño,
 Sino, hallaràs la imagen del castigo,
 En terminos mentidos de tu engaño.
 Seràs de justa action propio testigo,
 Cediendo a la Deidad del desengaño,
 Que veràs, si la vista tanto alcança,
 No ciento, mas diez mil para una lança.

81

Qual Zefiro anhelando, que destronca,
 El leue fausto, con que el valle cubre
 Con el aliento, inspira lengua bronca,
 Al adorno vencido del Octubre.
 Tal suena voz, confusamente ronca,
 Que apenas se percibe, ni se encubre,
 Porque oido el terror, que al Orbe espanta
 Neutralidad la rompe en la garganta.

82

Al yugo de abstinencia soberana,
 Serendian los pechos inmortales,
 Porque al dominio de la sombra humana,
 Feudos pagan las fuerças naturales.
 A tan soberuio triunfo, a pompa vana,
 Reconocen imperios desiguales,
 El penetrante horror, que en ellos entra,
 Yelo purpureo, al alma reconcentra.

El

83

El claro successor de Matatias,

*Que a nuevo incendio el animo prouoca,
 Conduze assi, dudosas fantasias,
 Con los laços pendientes de su boca;
 Si el Retor de abrasadas Ierarquias,
 Por ley socorre, a quien su amparo inuoca:
 Es corto su poder, vana su suerte,
 Si el vasto globo en armas se conuierte.*

84

Las llamas de los pechos animosos

*Templais en fraguas de caduco yelo?
 Sujetando los braços valerosos
 En prisiones couardes del recelo?
 No mirais los exemplos milagrosos,
 Esculpidos en laminas del Cielo?
 Del ser, que vence en Euos successiuos
 El curso de los tiempos fugitiuos?*

85

Los rayos despreciad de nube densa,

*Si Dios nuestras banderas enarbola,
 Que hazeis al sumo Autor injusta ofensa,
 Si en su lumbre la Fe no se acrisola.
 No brutos campos la Deidad inmersa,
 De la vertida purpura arrebola
 Por nuestro braço, en barbara pelea,
 Que por su pueblo el mismo Dios pelea.*

Con-

*Constantes no admireis prodigios vanos,
Que para confusion de su destino,
Su potestad, en tumulos profanos
Sepulta el braço de poder diuino.
Dixo; quando los pechos soberanos
Respiraron aliento peregrino,
Tal, viendose oprimida se leuanta,
Con màs vigor, la generosa planta.*

F I N.







Darius-Filij

Darius

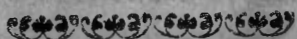
Macedonia

Macedo

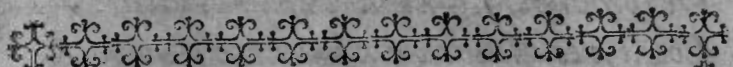
Macedo

Rarmira

MACABEO

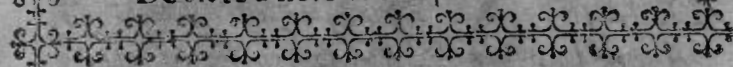


LIBRO SEGUNDO.



ARGUMENTO.

Ofrecefe Rosmira al Heroe inuito,
 Elcazaro le rinde el pensamiento,
 Iason se opone al belico conflicto,
 Y retrocede en curso mas violento.
 Dorida a los imperios de Cocito
 Lbra a Filipo su amoroso intento,
 Andronico con barbara osadia
 De siete a siete al campo desafia.



I



*Os miedos de nocturnas confusio-
 nes,*

*Debilita el fulgor del aureo velo,
 Y numerosa luz en esquadrones,
 En las alas del Polo alienta el*

buelo.

*Ya los siete argentados Tiriones
 Rebucluen el timon arando el Cielo,
 Y al curso de su madre, la Vrsa fria
 Con trompa de cristal aclama el dia.*

E

Ca-

2

*Camino abriendo al inclito trofeo,
 Las plantas del exercito valiente,
 Diuide el generoso Macabeo,
 De Neptoa, la rapida corriente.
 Quando a la parte donde el bulto feo
 De sombras, ilumina el rayo ardiente,
 Los ayres quiebra un numero canoro,
 Alma tremenda del metal sonoro.*

3

*Con palpitante estrepito fatiga
 El belico instrumento al pecho fuerte,
 Acude al coracon la sangre amiga,
 Vistiendo rostros, palidez, de muerte.
 De tanta admiracion la fuerza obliga,
 A ver la estrella, que fulgores vierte,
 Almas de cerca abraza, si de lexos
 Engendraua terror, en sus reflexos.*

4

*Ya huella el prado angelica escultura,
 Mal se juzgara, viendo sus colores,
 Si el Sol, prestaua a su beldad luz, pura,
 O si ella daua al Sol sus resplandores:
 De Cipria horror, de Palas la hermosura,
 Ostentan lumbres, con que siembra ardores,
 Esquadra de guerreros la acompaña,
 Que intrepida conduce a la campaña.*

Can-

5

Candida forma, en bronzes esculpida,
 Symbolos ilustraua de pureza,
 Que menosprecia vsuras de la vida,
 Por la conseruacion de su limpieza.
 Ampos de nieue, a armiños reduzida,
 Dedicau castidad a su belleza,
 De los Cicoples, lucido decoro,
 Reciprocaua al Sol los rayos de oro.

6

Ncuado fuego, de ayre concebido,
 Recibe impulsos de la hermosa mano,
 Si le refrena, en nudo recogido,
 Formas descriue sobre aliento vano;
 Segunda vez del freno compelido,
 Busca su padre, amaga el fertil llano,
 Y a la misma señal si al poluo llega,
 Los segundos caracteres entrega.

7

Rosmira su Deidad, a tierra aplica,
 Diciendo, ò tu, que tienes la victoria
 De las leyes del tiempo, que dedica
 Eterna duracion, a tu memoria;
 En tus aras, mi pecho sacrifica
 Valor sagrado, a memorable historia,
 La voluntad, en victimas al Cielo,
 Que en llamas acrisola ardiente yelo.

E 2

Aqui

*Aqui te ofrece el animo propicio,
 De Mauorte furor, que a ssombro encierra,
 La vida consagrandó al sacrificio,
 Por la ley, por la patria, por la guerra:
 Ta muestras de victorias sacro indicio,
 Que vanas sombras del temor destierra,
 Si el Cielo tanto triunfo te aperciue,
 Que en la presaga mente, el alma escriue.*

*Qual alado esquadron, en la maleza,
 Con ronco son, los ayres acompaña,
 Y en senos de la rustica corteza,
 Fuentes de nectar llora a la montaña:
 Tal sido el portento de belleza,
 Vn murmurio resuena en la campaña,
 De cuyas opiniones diferentes,
 Manaron de alabança las corrientes.*

*Eleazaro, que entrega al sentimiento
 El coracon, que a penas se reprime,
 De su razon, formada en el aliento,
 Almas engendra, donde amor se imprime.
 Quebrando el Macabeo graue aliento,
 Que los ardientes animos oprime,
 Con la breue facundia, que desata,
 Assi del pecho imagines retrata.*

11

Si eres dichosa planta, que a felizes
 Campos, vino a ceder fatal tributo,
 Bebiendo humor de estrellas sus raizes,
 Daràs de tu valor glorioso fruto.
 No temo ya los trances infelizes,
 Ni de la varia suerte el estatuto,
 Si en retratos de luz, que al mundo ostentas,
 Symbolos de victoria representas.

12

Dixo, quando Iason, se anteponia
 Al passo, que en su audacia el curso cierra,
 Iason, que abriendo el campo, pretendia
 Descubrir asechanças de la guerra:
 De truenos una esquadra conduzia,
 Si graue al Aquilon, leue a la tierra,
 Que si no oprime terminos sedientos
 Con el herrado pie gimen los vientos.

13

Qual alado Lebre, viendo presente
 Animal, que la tierra apenas toca,
 En cuyo pecho bruto, furia ardiente
 El natural estimulo prouoca:
 Bolando, los anhelitos no siente,
 Si bebe alientos de contraria boca,
 Que queda con violencias reprimida
 En su furor, el aura suspendida.

Tal

14

Tal corre Ionatàs, que en ira ciego,
 Ofrece horrible objeto a los sentidos,
 Vertiendo el coraçon fraguas de fuego,
 En centellas sus ojos conuertidos.
 No concibiendo el animo sosiego,
 Con mil de la vanguardia, horror vestidos,
 Asalta de Iason la esquadra fiera,
 Formando en ayre puro, ardiente Esfera.

15

Ya Rosmira en desprecio de los daños,
 Que amaga de Mauorte la violencia,
 A su presteza ofrece desengaños,
 El curso anticipando a su presencia.
 De Eleazàro los impetus estraños,
 Esentos de la humana resistencia,
 Imprimen en el rostro de la suerte,
 Funestos simulacros de la muerte.

16

Combate Ionatàs el fuerte muro
 Del valiente Iason, que opuesto aguarda,
 Los ecos quiebra el ayre, mas seguro
 Corre Iordan; Oronte se acouarda.
 Las furias crecen, del encuentro duro,
 Donde el laurel suspenso se retarda,
 Entre partes contrarias, que a ninguna,
 Declinaua sus orbes la fortuna.

17

El fulminante acero resplandece,
 Que trino el fuerte brazo al pecho aplica,
 Qual lengua de serpiente, que parece,
 Que el mouimiento en tres la multiplica.
 Horrida tempestad de golpes crece,
 Tal, tremendo diluuió se fabrica
 De globos, que del frigido Elemento
 El ayre forma, precipita el viento.

18

Mas el fuerte Iason, que opreso mira,
 De alto valor esfuerço peregrino,
 Con menos resistencia se retira,
 Retrocediendo estancias al camino:
 Prosiguen los impulsos de Rosmira,
 Que muro penetrauan diamantino:
 La furia de Eleazàro, que conuida
 Con palidos assombros a la vida.

19

Prestales el temor plumas bolantes,
 Pulsan el coraçon horrores mudos,
 A puntas de los rayos penetrantes
 Ofrecen las espaldas por escudos.
 Purpureando espacios circunstantes
 Troncos yazen de espíritu desnudos,
 Donde en precipitados mouimientos
 Tropieçan los fugaces pensamientos.

Los

20

*Los varones, que el belico distrito,
 Tiranizan con animos seguros,
 Prosiguen los alcances del conflicto,
 Hasta de Betheron besar los muros.
 Quando rompe el Cultor del ciego rito,
 Con palido metal los ayres puros;
 La voz abre los senos de la tierra
 Los ecos le responden guerra, guerra.*

21

*Mas los inuictos animos, que miran
 Del roto campo la funesta llama,
 Obseruando estatutos, se retiran
 Al son, quel animado bronze aclama,
 Rosmira, y Eleazàro, que respiran,
 Del alma afectos, con que amor se inflama,
 Si suspenden los belicos trofeos,
 A nuevo ardor incitan sus deseos.*

22

*Eleazàro la dize, el pensamiento
 Discurre al alma, y callan mis enojos:
 Porque para dizir su sentimiento,
 Forma el amor la lengua de mis ojos.
 Tus lumbres, que con blando mouimiento,
 Tiranizan del pecho los despojos,
 Pasan al coraçon, como inmortales
 Llamas de luz, en fuentes de cristales,*

No

23

No es apetito, no, que se alimenta
 Con varios accidentes de la suerte,
 Ni fuerza del deseo, que se alienta
 De la esperanza de su misma muerte:
 No de los dos impulso, que sustenta
 El fin, que en su deleyte se conuierte;
 Es una inclinacion de mi destino,
 De casto amor, a objeto peregrino.

24

Si excede la virtud, que el yugo inclina
 A la razon (Rosmira le responde,)
 Y en los gremios del alma predomina,
 Venciendo el monstruo, que veneno esconde:
 A sus llamas la suerte me destina,
 Y en reciproca Fe te corresponde,
 Que en esta voluntad sin esperanza,
 El ultimado fin de amor se alcanza.

25

Dixo, luego en el alma amor escriue,
 Con su fuego razones amorosas,
 Y con el mouimiento, que percieue
 Color duplica, a las purpureas rosas.
 Eleazàro triunfante, que recieue
 Primicias de su suerte venturosas,
 Ya sacrifica con gloriosa palma,
 Victimas a la Fe, gozos al alma.

F

El

26

*El fuerte Macabeo, en quien se encierra,
 Virtud, que admira, a ssombro, que enmudece,
 Auiendo preuenido a tanta guerra
 Valor, que en sacros triunfos resplandece;
 En campo de Emaùs sus huestes cierra,
 Donde inmortal es fuerço permanece,
 Fosos al sitio dà, con Regios faustos
 Dedic a Dios deuidos holocaustos.*

27

*Viendo, que el acto belico, depende
 De esquadras de Antioquia militantes,
 Aumentar el exercito pretende,
 Con los rayos de Marte fulminantes.
 Al amante ordenò, que amor enciende,
 Diuida los cristales abundantes
 Del sagrado Iordan, que en sus riberas,
 Arbole al ayre tremulas banderas.*

28

*Eleazàro se parte, el alma queda
 Al dulce objeto de su Fè rendida,
 Parte del bien, que anìma, porque pueda
 En el quedar por ley de amor vnida.
 Vn tanto el graue sentimiento ceda,
 Ceda Eleazàro el llanto en la partida,
 Y los suspiros de tu pecho ardientes,
 Beban al coraçon liquidas fuentes.*

En

29

*En tanto que de sombras el vestido
 Forma la tierra, con que a briga el sueño,
 Filipo no retrata en el sentido
 La imagen del mortifero belño.
 En varios pensamientos divertido
 El trasunto contempla de su dueño,
 En cuyas ilusiones sucessivas
 Se muestran apariencias fugitivas.*

30

*Los desvelos del alma imaginados
 Desatan las prisiones del sosiego,
 Por Resmira suspiros inflamados,
 Al ayre dan incendios de su fuego,
 No tanto, no, alimenta sus cuidados,
 Amor, quanto el desprecio de su ruego,
 Biforme monstro en sus entrañas viue,
 Que de afectos contrarios se conciué.*

31

*Con Dorida consulta los doleres,
 Que siente el pecho de amorosos daños,
 Que de arduas esperanças los rigores,
 Se suspenden en magicos engaños.
 Mitiga amor del alma los ardores,
 Llevada, en suspendidos desengaños,
 Que aun haze al pensamiento, que suspira
 Alagos de lisorjas la mentira.*

F 2

O Te-

32

O Tefalico honor, a quien se inclina,
 (Dize a la Maga) inexorable Aletto,
 Que impides de las Parcas la ruina,
 Y alteras de los hados el decreto.
 Si por medios del arte peregrina,
 Presientes en sus causas el efeto,
 Mitiga la passion, que el alma siente,
 Salamandria immortal de Esfera ardiente.

33

En fraguas de mi pecho, por trofeos
 Alienta amor, sus llamas crepitantes;
 Por causa agente aplica mis deseos,
 Y por materia entrañas palpitanes.
 Engendran mis fantasticos empleos,
 Los suspiros del alma vigilantes,
 Nuncios de mis passiones, mas no bueluen,
 Que en amoroso incendio se resueluen.

34

Avaro el ayre no me presta aliento,
 Con tal rigor mi suerte me atropella,
 Si las alas dilato al pensamiento
 Le impide el curso mi fatal estrella.
 Lleva mi voluntad a un fin violento,
 Donde mira frustrada su querella,
 Por que su inclinacion, en llama escrita,
 Los terminos dudosos solicita,

Ante-

35

Antepuse remedios, mas en vano,
En vano a mi passion, pues conocemos,
Que con los medios de instrumento humano,
Divinos no se abraçan los extremos.
Pide favor de imperio soberano,
Solicitud de espíritus supremos,
Este dolor, que en fuego me resume,
Y abraça el coraçon si no consume.

36

Tu sola, tu, con arte milagrosa,
Permite el hado, que a Rosmira inclines,
Sola puedes, tan sabia como hermosa,
A un limite juntar contrarios fines.
Intento, que su estrella rigurosa
Al amoroso imperio determines,
Porque el mortal afecto en mis passiones,
No trueque con el alma duraciones.

37

Viendo en Archiuos de memoria, escrito
Dorida su poder, gozos derrama,
Porque son dulce Ambrosia al apetito,
Las lisongjas de aura de la Fama.
Si en un particular la accion limito,
Que el curso enfrena a la Tartarea llama,
Dize, de mostrarc, que a tus cuidados,
Del orden inferior cedan los hados.

Mas

*Mas si la ley comun ya fue ordenada,
 En los primeros talamos del mundo,
 Y su fatal sentencia promulgada
 Desde la confusion del Caos profundo;
 No admite ser su fuerça derogada
 Por leues medios de poder segundo,
 Que el decreto romper, que el hado imprime,
 Nace de otra potencia mas sublime.*

*Mas para producir sacras Ideas
 De amor, bastan los medios naturales,
 La virtud de las peñas Rodopeas,
 El influxos de globos celestiales.
 Y porque el fin de tus intentos veas,
 Vn escudo te ofrezco de cristales,
 Que su Luna mirando, al alma obliga
 Que en sombra transformada le persiga.*

*Este es de los primeros vidrios puros,
 Que congelaron las australes brumas,
 En la Region de Cipro, cuyos muros
 De Panfilia fabrican las espumas;
 En cuya superficie estan seguros
 Caracteres, escritos con las plumas
 De las aues de Pafia, quando en popa
 Entraua Cintia del baxel de Europa.*

41

*Presenta de una parte la figura,
 Del sigilo de Venus esculpido,
 En su dominio, dando la ventura
 Al hijo ciego de crueldad vestido:
 Por otra està mostrando la escultura,
 Que en siete vezes siete diuidido,
 En proporcion de numeros destina
 Virtud de Pitagorica dotrina.*

42

*Darà el visible efeto testimonio,
 A cuya empresa tu remedio fio,
 Que el Syriaco mar, el Ponto Ausonio
 Tiemblan mi dilatado poderio.
 Harè, que anhele biuoras Fauonio,
 Y el curso retroceda al sacro Rio,
 Y al paso de sus impetus violentos,
 De Rosmira piadosos los intentos.*

43

*Y pues tu pensamiento a tanto daño
 Tesalicos remedios sollicita,
 Fundo tu vencimiento en otro engaño,
 Del obscuro poder, que el Orco habita.
 Quiero mostrarte abierto el desengaño,
 Del palido temor las sombras quita,
 Y veràs que el Tartarco barbarismo,
 La accion suspende en su profundo abismo:
 A sin-*

44

*A singular batalla se reciuu
 Numero igual del bando Macabeo,
 Colunas de su fuerça, donde estriua,
 El peso militar del campo Hebreo.
 Que quando formen en su mente altiua,
 Simulacros del inclito trofeo,
 Harè, con el poder de encanto fuerte,
 Que ceda al hado su contraria suerte.*

45

*Presos iran con mi poder violento,
 Tras las corrientes del Iordan sagrado,
 Mudarè de Rosmira el pensamiento,
 Del pecho frio, al animo abrasado.
 El fin veràs de tu amoroso intento,
 En libre potestad de tu cuidado,
 Que mal se libraràn, si el arte aplico,
 De fantasticos muros que fabrico.*

46

*Camino abre este medio a dos fortunas,
 Que al alma ofreces el objeto amigo,
 Y postramos las belicas colunas,
 Soberuia ostentacion del enemigo.
 A prodigios de suertes oportunas,
 Sera tu desengaño fiel testigo,
 Porque el hado promete a tus deseos,
 En corona de amor, dulces trofeos.*

Dixo;

47

*Dixo; luego el Tirano conmovido,
 Y de esperanças arduas satisfecho,
 Por victimas de amor agradecido,
 Le sacrifica acciones de su pecho.
 En pompas de su exercito mentido,
 Ya se promete el belico derecho,
 Ya quien al campo insignia Regia ostenta,
 Los ocultos secretos representa.*

48

*Da credito Seronte, a la aparente
 Razon, que muestra imagen de sosiego;
 Que en el pecho mortal afecto ardiente,
 Caracteres imprime de su fuego:
 Ya señala el valor, que al Orbe ostente
 Tras del sacro Iordan, el Marcio Iuego;
 Guerreros nombra, numero permite,
 Que a lid particular campo limite.*

49

*Arbolando pacificos cendales
 Al Macabeo embia, que seguros
 Los rayos de su exercito fatales,
 Puedan entrar en sus fosados muros.
 Ya parten los ass mbros inmortales,
 Trofeos arrogandose futuros,
 Que es grande el triunfo, superior la palma,
 Que la soberuia representa al alma.*

G

A An-

50

A Andronico acompaña Demofonte,
En cuyo pecho, ardor Alecto imprime,
A donde el Sol, venciendo al Orizonte,
Pone a su lumbré termino sublime.
Ya, movidos de furias de Acheronte,
Admiran el exercito, que oprime
La potestad del Asia, viendo en suma,
Dilatado poder, en corta suma.

51

Mira al Varon de intentos soberanos,
Andronico, en lugar mas eminente;
Del pecho aborta incendios inhumanos,
Nada sufrido, menos reuerente.
Abriendo al ayre, a pensamientos vanos
Demofonte las alas, con la frente
Torua, sobre los ojos derribada,
Dio señal de mouerse, poco, o nada.

52

Nadie se aplica al suelo, porque incite
Con mas prestez a, el parto de los vientos,
Que la soberuia alada, no permite
De su trono baxar los pensamientos.
Y porque el fuego en ellos se limite,
Que engendran anhelantes mouimientos,
Andronico, de furias abrasado,
Assi rompio la voz, del pecho ayrado.

De

53

De Andronico me diò la suerte el nombre,
 Que infunde en mi valor, virtud suprema;
 El imperio del Asia, mi renombre
 Pone por aurea luz, en su Diadema.
 Al Nilo puse freno, y porque assombre,
 Al Siriaco mar, mi furia extrema,
 Para lauro inmortal del braço mio,
 A siete contra siete desafio.

54

A Eleazàro, a Rosmira, a Iudas llama,
 El viuo ardor del animo profundo,
 Pondran su nombre en templos de la Fama,
 Cediendo a mi valor, que assombra el mundo,
 Y si es materia corta, a inmensa llama
 Del incendio, que abraço sin segundo;
 Y a miedo elado, mi presencia mueue,
 Salga la fuerça de tu Imperio breue.

55

Tributos se me deuen de la vida,
 (Dixo el Pagano, que seberuio exorta)
 Vibrando una hasta, en troços diuidida
 Del ayre medio, los espacios corta.
 Del Macabeo el alma comouida,
 Sierpes el coraçon de fuego aborta,
 Mas como al fiero Mar ata el arena,
 La Regia Magestad su ardor refrena.

56

Llamas fulmina, el pecho valeroso
 De Ionatàs, de Gades, Rodocheo,
 De Rosmira, del campo generoso,
 Que solicita aplauso al Macabeo:
 Qual rayos, con impulso proceloso,
 Engendrados en fraguas del deseo,
 Con el intenso ardor, que participan,
 A sus propios afectos se anticipan.

57

Qual, ser pretende el unico reparo,
 Qual, sin consulta el premio se promete,
 Qual juzga, que a de dar su nombre claro,
 Forma dichosa, al numero de siete.
 No puede el tiempo de memoria avaro,
 Poner en ondas del nocturno Lete,
 Inmortales acentos, que repite
 El ambito de Ceres, y Anfitrite.

58

Andronico, que mira la constancia,
 Coluna del valor, que en yelos arde,
 Mitigando sus llamas de arrogancia,
 Quedo suspenso vn tanto, no couarde.
 El inclito varon, que en vigilancia
 Ostenta al alma cuidadoso alarde,
 Con graue aspecto, que Deidad esconde,
 A su discurso barbaro responde.

Son

59

*Son parto tus razones, del afeto
 De una alma ciega, que en furor se aumēta,
 Que si el menor, a siete opone el peto,
 Prestara a vuestro honor gloriosa afrenta.
 Solo bastara yo, mas el respeto
 Comun, que Regia pompa representa,
 El orden militar del campo mide,
 Y a lid particular mi braço impide.*

60

*Mas siete rayos en mi nombre ardientes,
 Ilustraràn de Marte la Diadema,
 De cuyos pechos broten viuas fuentes,
 Que vierten mares de virtud suprema;
 Abatiran las cumbres eminentes,
 Que el Cielo escalan, de arrogancia extrema,
 Que para declinar intentos vanos,
 Nos fortifican montes soberanos.*

61

*Daran en la Palestra sanguinosa,
 Principio limitado al trance duro,
 Quando el Aurora, en talamos de rosa,
 Derrame albores por el ayre obscuro.
 Entre tanto, en tu hueste numerosa
 Observaràs el termino, seguro,
 Que en el suspenderàn ardientes iras.
 Los impulsos del aura, que respiras.*

De-

Demofonte replica; con opuesta

*Razon, a sus intentos oportuna,
Mi braço inuicto te dara respuesta;
Mi braço digo, autor de mi fortuna.
Parten; el Macabeo el lauro apresta
A los siete Varones, que en la cuna,
Heredaron valor, que en llamas crece,
Y en viuos simulacros resplandece.*

*Rosmira, cuyo altiuo pensamiento,
En altos triunfos la ocasion celebra,
Rompe la voz, que en graue mouimiento,
Abre los pechos, y los ayres quiebra.
Pendiente el alma del facundo aliento
Sus acentos desata en dulce quiebra,
Con cuyo encanto, al belico trofeo,
Si anima el coraçon, ata el deseo.*

*No impidas no, mi intento resolutio,
Dize, que abraça vniuersal prouecho,
Oferuaràs del Cielo el estatuto,
Cuyo fuego inmortal me abraça el pecho.
Yo sola del gentilico tributo
Sustento firme, el singular derecho,
Que al inclito valor del braço mio,
El barbaro prouoca al desafio.*

A Elea-

65

*A Eleazàro, a Rosmira, a Iudas pide
 Su voz clamante con ardor interno.
 A Eleazàro, la ley de ausencia impide,
 Y ati los cargos del comun gouierno.
 Ami la suerte llama; el Cielo mide
 Con su poder las fuerças que gouierno,
 Yo sola ire, que Andronico arrogante,
 Ya reconoce el braço fulminante.*

66

*Opuesto a sus razones, se conuèda
 Al duro encuentro, Ionatàs valiente,
 Su voz en el aliento diuidida,
 Que alteran iras de su pecho ardiente ;
 Si en limitado termino, a la vida
 No aplica la virtud lauro eminente,
 No estorues, diz e, la triunfante Idea,
 Que en dilatados limites se emplea.*

67

*Yo solo rompere del monſtruo horrendo,
 Estas siete gargantas funerales,
 Puertas abriendo al animo sangriento,
 Que ocupe de la Parca los umbrales.
 No defraudes el campo, diuidiendo
 De ti, siete coronas inmortales,
 Que poco en vna perdera tu suerte,
 Quando pague los feudos a la muerte.*

Dixo,

Dixo, Gades replica, Rodocheo
Al breue campo en voz ardiente aclama;
A mi valor inuicto este trofeo,
Ya preuienen las trompas de la Fama.
Su fuego templa el fuerte Macabeo,
Con mares de facundia que derrama,
Y en graue accion de militar prudencia,
Desata del conceto la eloquencia.

Rayos Celestes, inmortal decoro,
Que el Orbe ilustra, quando el Sol se esconde,
A cuyo nombre, en numero canoro,
El Eco de la Fama corresponde;
Si voz difusa en el metal sonoro,
A los inuictos animos responde,
No admiro el zelo, que en la causa urgente
Anhela del honor el fuego ardiente.

Bien cierto estoy, que vn pecho militante,
Animado de aliento sempiterno,
Solo sustentará, qual otro Atlante,
El peso vniuersal del globo eterno :
Mas porque la milicia, mas constante
Resplandezca en la ley de su gouerno,
A de ceder el animo absoluto,
A la razon del belico estatuto.

71

Siete aclama la voz, siete varones

Iran, en quien esfuerço resplandezca,

Yo dispondrè de suerte las acciones,

Que detrimento el campo no padezca.

Los Heroes, que gouernan esquadrones,

Porque su nombre en lauros permanezca,

La ley no comprehende, pues son Argos,

Que suministran vigilantes cargos.

72

A seys en la milicia circunspetos,

Conduzga de Rosmira la hermosura,

A quien de, con reciprocos respetos,

Insignias de renombre la ventura.

El ardor de los pechos inquietos,

Que en posesion victorias assegura,

Templad vn tanto; suspended el curso,

Con la razon del natural discurso.

73

Qual Boreas, y Ausiro, en campos de Anfitrite,

Vno de rayos, otro autor de yelos,

Impelen su Elemento, a que limite

Su impulso, en los umbrales de los Cielos;

Sonora tempestad Ecos repite,

Vozes rompiendo en los nocturnos velos,

Y su furor a Zefiro rendido,

Queda el murmureo alago del sentido.

H

Tal

74

Tal, despues del tumulto proceloso,
 Blando susurro, por el ayre suena
 Pendiente del acento numeroso,
 Que introduce en tinieblas luz serena.
 Alientos beue el campo belicoso,
 Animado en la ley, que el Heroe ordena,
 Remitiendo ocasion mas oportuna,
 A la tranquilidad de la fortuna.

75

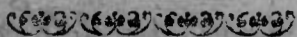
La viiiente Corona circunstante,
 Ya cede a sus legitimos precetos,
 Escriuiendo del orden militante,
 En laminas del alma sus decretos.
 Ya la sombra a los sueños vigilante,
 Madre de insultos, manto de secretos,
 Con sueltas alas, sobre negros ombros
 Traia el miedo, produziendo asombros.







EL MACABEO



LIBRO TERCERO.



ARGUMENTO.

Pluton ayrado, en el abismo ciego,
 Decretos en Concilio determina.
 Vn Estenopo ardiente con su fuego,
 De Epifanes el pecho contamina.
 Otro, con inmortal desafosiego,
 De Alcimo los intentos predomina.
 En vna nube Dorida, destierra
 A los siete prodigios de la guerra.

I



*Vnto al horrendo Lago, q̄ el inorme
 Delito, en balsa funebre conuierte,
 Cuyo negro betun del limo infor-
 me,*

*Es tremendo cadauer de la muerte.
 Yaze en palustre sitio, que el disforme
 Prodigio Auerno, por tres bocas vierte,
 Donde la culpa, abrio del Monstruo impuro,
 Garganta funeral, a Centro obscuro.*

En

2

*En circular espacio, se dilata
Breue contorno, con terror que admira,
Y en verdinegros limites, remata
Vn risco, que por Centro el agua gira:
Trifauce de Cocito, que desata
Abraçadas procelas, que respira,
Y obscura niebla enluta su Orizonte,
Con bostezos, que anhela Flegetonte.*

3

*El funesto Cipres, la planta varia,
Del que oprímio serpientes en la cuna,
Le forman la Corona, tributaria
De horror, que mide cercos de la Luna.
Subir parece a la Region contraria,
De arboles negros tremula columna,
Que saca con orrifico aparato,
Del Centro de las aguas su retrato.*

4

*Del risco adorna la soberuia cima,
Fronoso vn arbol, cuyo tronco rudo,
Vna legion de espiritus anima,
Vozes formando en instrumento mudo.
Dale Acheronte, porque en el se imprima,
Y de assombro mortal no esté desnudo,
Por Zefiro su aliento, por rocío,
Vapor sulfureo del Tartareo Río.*

El

5

El miedo en sus crepusculos reposa,
 Sin llama el yelo de sus aguas arde,
 Regaço es a la noche tenebrosa,
 Y al dia apenas de su horror couarde:
 Aqui su voz, de fuego portentosa,
 Forman los Manes, en confuso alarde,
 Y el Lago herido, de profundas venas,
 Vomita el Centro palidas arenas.

6

No tocan aun las aues, eminentes
 Cumbres, por el vapor del agua inmunda,
 Porque al ayre, letales accidentes
 Exala de la parte mas profunda:
 Solo se ven mortiferas Serpientes,
 Ceñir los troncos, como vid fecunda,
 Cuyas plantas, que el Lago mortifica,
 Con sangre humana el Culto purifica.

7

Por medio el risco, que en tres partes roto,
 Respira al ayre, espíritus Avernos,
 Se abre camino al punto mas remoto,
 Que dista de los Orbes sempiternos:
 Circunda una Cauerna al centro ignoto,
 Descruiendo al dolor sitios eternos,
 Donde por sembra triste, noche obscura,
 Trocò la variedad de la luz pura.

De-

Descubre en el umbral formas estrañas,
 Triste el cuidado, misero el lamento,
 A quien fabrica, en intimas entrañas,
 Funesto horror, obscuro pauimento.
 Y tu iracible estímulo, que bañas
 Al alma ardiente, con furor violento,
 En negras aras de la orrenda gruta,
 Viertes arroyos de tu sangre bruta.

La guerra en este Pielago sucede,
 A quien lamiendo están sedientos lobos,
 A cuya duracion el curso cede,
 Del que arrebatá los Celestes globos;
 El hado por ministros la concede
 Daños, insultos, latrocinios, robos,
 Allí en quimera, el alma se transforma,
 Que varios cuerpos, en vn tiempo informa.

De furias la soberuia frente enrosca,
 Con las serpientes libicas la Ira,
 En Cauerna mortal, fabrica tosca,
 Ciega del humo, que Pluton respira;
 El sangriento Dragon se desenrosca,
 En medio de las llamas; la Mentira,
 Mostrando en libertad su cautiuero,
 Dilata el cetro a cauernoso imperio.

II

Las puertas se abren, con orror tremendo,
Al Aquilon, del ferreo frontispicio,
Las entrañas se ven del Orco horrendo,
Que aborta incendios de mortal suplicio!
Quatro Orbes en un Chaos, estan midiendo
Los espacios del funebre edificio,
Cuya prision, la guerra desenlaza,
Y en nudo eterno la discordia abraça.

12

De fuego queda el uno circunscrito,
Que del Centro a los ambitos ondea,
Otro forman Serpientes de Cocito,
Que sus llamas orrisonas rodea.
Nieblas, otro lugar tienen prescrito,
Porque el terror assombre, y no se vea,
Y en profundas entrañas los encierra,
El coraçon disforme de la tierra.

13

Solo se ven conformes los tormentos,
En sus Esferas, donde en recompensa,
Se libra a calidades de Elementos
La pena, que se deue a injusta ofensa.
Los suspiros, los miseros lamentos,
Forman la confusion del Orco inmensa,
En cuyo seno, a nieblas inmortales,
Dan asombros acentos funerales.

14

*En el Orbe del fuego, en cercos toma
 De obscura eternidad funesta cama,
 El distrito nefando de Sodoma,
 Fundado en pavimentos de su llama:
 Inextinguible ardor del Monstro doma,
 Que en el pecho mortal vicios derrama;
 Surcan entorno libicas Serpientes,
 Al negro abismo, Pielagos ardientes.*

15

*En fetido licor estaua escrito,
 El diluuió formando, el Caos segundo;
 En las tremendas olas de Cocito,
 Sumergidos los talamos del mundo.
 Ostentauan los terminos de Egipto,
 El seno diuidido al mar profundo,
 Garganta inexorable del Auerno,
 De la mortalidad sepulcro eterno.*

16

*Fundan Babel en pluma de los vientos,
 Gigantes, que rompiendo el ayre impuro,
 Con alas de soberuios pensamientos,
 Al Polo escalan transparente muro.
 Inficionando palidos cimientos,
 Visten de negra sombra el sitio obscuro,
 Vese el abismo en nieblas esculpido,
 De lenguas simulacro no entendido.*

17

Cerrando el globo, abrió la tierra informe,
 A Datan, Abiron, el seno inculto,
 Vagando por el ambito disforme,
 De humano ser fantástico tumulto;
 La Avaricia, con sed del pecho inorme,
 De la madre común libava el bulto,
 Y sumergida en poluo, donde yaze,
 Al apetito apenas satisfaze.

18

En el profundo seno, se sublima
 El trono de Pluton, en portentosas
 Basas de magestad, que el fuego anima,
 Coronadas de Sierpes sanguinosas:
 Vnas rompen del circulo la cima,
 Otras, en formas varias, espantosas,
 En el cuello se enroscan, y apacientan,
 Donde de sombras vanas se alimentan.

19

Los Orbes con soberuia frente tcca,
 Coruo, que a sus espacios no se ajusta,
 Forma blasfemia la sulfurea boca,
 Bañada en olas de la sangre adusta;
 Los ojos, ira ardiente, que prouoca
 A sangriento furor de guerra injusta,
 Y en la mano imperial, por ceiro, libra
 Fiero Dragon, que siete lenguas vibra.

I 2

Cien

20

Cien brazos la vengança reueſtidos,
Le dió de furias, con que insultos mueue;
Cien alas la soberuia, de encendidos
Monſtruos, con que escalar el Cielo prueue :
La obſtinacion proterua, los oidos;
La Inuidia el pecho, que ſus ansias beue;
La Luxuria, apeto de ſu engaño ;
La Gula, el vientre idropico del daño.

21

Confuſa enemidad de miembros varios,
Compone ſu fantaſtica eſtatura,
Diſforme union de eſpiritus contrarios,
Dan portentoso aſpecto a ſu figura.
Alientos, que reſpira temerarios,
Viſten de aſſombros la Cauerna obſcura,
Formando en ſombras de ſu negro bulto;
El talamo nocturno al Centro oculto.

22

En eſte eterno Caos donde pregoná,
Miedos la confuſion entre humo ciego,
Aſſi en ſu mente tremula razona,
El que alienta Piramides de fuego.
Que conſienta adquirir laurea Corona,
Al fragil ſer humano ? que ſoſiego
Admita en mi Region ? que no lo eſtorbe,
A ſus principios reuocando el Orbe ?

A tal

23

A tal infamia llego, a tal baxeza,
 Que contra mi poder su braço mueue?
 A mi de superior naturaleza,
 El limo de la tierra se me atreue?
 Cruxe los dientes, tuerce la cabeza,
 Y en vn, de eternidad instante breue,
 Llama a Concilio al negro barbarismo,
 De las concauidades del abismo.

24

El palido metal con alma bronca,
 Abre los senos del Tartareo auerno,
 Donde la voz hiriendo, en Ecos ronca,
 Rompe los laços del silencio eterno,
 Retumba el Orco, la Cauerna ronca
 Con son tremendo, el globo sempiterno,
 Tembò, como si Eolo, entrasse el muro
 De las entrañas del Abismo obscuro.

52

Qual, bolante esquadron con leues plumas,
 Vence las sueltas alas de los vientos,
 Acusando cristales de las brumas,
 Por nectar de templados Elementos;
 Tal, los Sangos penetran las espumas,
 Que abrasan encendidos mouimientos,
 Tal, la tierra Onoscelios; tal derrama,
 Genios el ayre; Estenopos la llama.

Mue-

26

Muestra el terrestre, el rostro macilento
Exalando vapor del pecho frio,
Y un monstruo beue su contrario aliento,
Que ocupa el seno al Concauo vazio:
Brama en el Orbe espiritu violento,
Opuesto al repugnante poderio,
De la funesta llama; con sus aguas,
Estride el fuego en las sulfureas fraguas.

27

Con aspecto mortal Pluton, conquista
La firmeza del Centro cauernoso,
Y amortiguadas lumbres de su vista
Vibran el exe al Pclo tenebroso.
Y porque el son profundo, al horror vista,
Sus labios abre aliento portentoso;
Suspendese Acheronte, retumbaron
Los abismos, que atentos le escucharon.

28

Honor Estigio, espíritus Auernos,
Basas, en que el poder Tartareo fundo,
Mas dignos de los Arcos sempiternos,
Que brotan de esplendor fuentes al mundo;
No basta, que con ambitos eternos,
Nos mire el Cielo, en este Caos profundo?
Que en nuestra obstinacion nos precipite
Con ley, que ningun termino limite?

No

29

No basta ver, que con los cercos de oro
 En el Centro del Sol tronos fabrique?
 No basta, que en las lumbres de su Coro,
 Los signiferos globos purifique?
 Sino, que tantas al comun decoro
 Sempiternas prisiones edifique?
 Y crea, el que valor de nuestra suerte,
 Pueda pagar tributos a la muerte?

30

Que tanto en mi poder desprecio veo,
 Que con nuevo castigo el Cielo tome,
 Por instrumento el brazo Macabeo,
 Que nuestro dilatado imperio dome?
 No dudo no, si ilustra su trofeo
 La Deidad, que los hijos propios come,
 Penetre de Acheronte los umbrales,
 Oprimiendo las sombras inmortales.

31

No veis como a sus pechos valerosos,
 La humana potestad resiste en vano?
 Postrando los Oraculos famosos,
 Que eclipsan luzes al discurso humano?
 No mirais, si prosiguen animosos,
 En el valor del triunfo soberano,
 Que nos extinguiran del Asia el censo
 De fantasticos Pielagos de incienso?

Si a

32

*Si a su pureza el templo restituyen,
 Donde votos de Olimpïo se alimentan;
 Si del, los simulacros destituyen,
 Que Deidades Estigias representan;
 Si el Culto, si las fabricas destruyen,
 Y en nuestro desonor, su braço ostentan;
 Que mayor vituperio? pues limita,
 Vna sombra mortal fuerça infinita.*

33

*Vença nuestro poder sus pensamientos,
 Si dentro en su valor viuen seguros,
 Porque con municion de atreuimientos,
 De sus Esferas batirè los muros.
 Harè, que luz de etereos mouimientos,
 Ceda a los Reynos del Erebo oscuros,
 Y juntarà mi braço poderoso,
 Lucido Polo, al exe tenebroso.*

34

*No niego no, que fuera intencion vana,
 Negar una potencia sempiterna,
 Que en accion de su mente soberana,
 El peso desta maquina gouierna.
 No opongo a su Deidad no, la profana
 Obstnacion de nuestra Gruta eterna;
 La astucia si, contra el poder segundo,
 Que sustenta la fabrica del mundo.*

Mirad

35

*Mirad el de Israel primero unguido,
 Si al Felisteo honor cedio el tributo,
 De espíritu rebelde conmovido
 A trapasar del Cielo el estatuto.
 Quantos por oro, de animal vestido
 Dieron las vidas al eterno luto?
 Y quando en el mortifero accidente
 Se suspendio en el tronco la serpiente?*

36

*En bronzes se abre de Sytin la fama,
 Quando Fegor los pechos encendia,
 Que anegaron de amor la ardiente llama,
 En la mortalidad de sangre fria.
 Del alto triunfo la victoria aclama
 Iluminada en porticos del dia.
 Quando entregò David a indocta pluma
 De vana potestad soberuia suma.*

37

*Restaurése el Imperio, dilatemos
 Nuestra potencia al Orbe conocida,
 Qual infaustos Cometas, derramemos
 Al alma incendios, muertes a la vida;
 En esta Balsa celebre dexemos
 La voz de Flegetonte instituida,
 Porque con los alientos del Auerno.
 Fomente el arbol nuestro Culto eterno.*

K

Vn

38

*Vn Estenopo ardiente se transforme,
 En sombra de Mercurio-, el pensamiento
 Le arrebatara vn espíritu disforme,
 Cortando espacios, donde vaga el viento.
 La tierra abrió, para el tumulto informe,
 El seno natural del Caos violento,
 Del hondo Centro la nocturna Sala,
 Al nueuo Polo espíritus exala.*

39

*Qual en campos de luz se multiplica
 De atomos infinita muchedumbre,
 Con que en vano Anaxagoras fabrica,
 Deste globo la inmensa pesadumbre;
 Tal, el tumulto Estigio densifica,
 En la Region del ayre intensa lumbre,
 La tierra assombra, si al ethereo Coro,
 Vieste de luto los umbrales de oro.*

40

*Mas ya bordando el Cielo los fulgores
 Del aurea luz, que el Orbe quarto habita,
 La madre de Menon sembrando flores,
 De obscura muerte el Mundo refucita.
 Reuerberauan mutuos resplandores,
 Del acero, que al Sol las luzes quita,
 Porque los rayos, que a sus cercos llegan,
 Con mas puro candor su lumbre ciegan.*

Seron-

41

*Seronte, que con animo sediento,
 Beuer purpureos Mares determina,
 Por dar ostentacion al vencimiento,
 Fantasticos trofeos se imagina.
 De Dorida el mentido pensamiento
 Al trono Ouante de su honor destina,
 Ya preueniendo al belico conslito,
 Las sacrilegas tumbas de Cocito.*

42

*De Neptoa vsurpauan los cristales
 Vn distrito, que a Marte se dedica,
 En cuyas descripciones naturales
 Boreas soplando el ayre purifica.
 Entraua deste sitio los umbrales
 Andronico, que el pecho fortifica
 De Vulcaneo lauor de acero puro,
 Vertiendo sombras del Erebo obscuro.*

43

*Del soberuio Iason, de Candebeco
 Lesimaco, Apolosanes, Trifonte,
 Negras insignias de nocturno empleo,
 Visten de orror funesto, el Orizonte.
 Dorida, que ultimar quiere el deseo,
 Coronando la diestra a Demofonte,
 Con negro adorno, qual infauista estrella,
 En breue bolador el campo huella.*

K 2

Sie-

*Siete truenos alientan, que resisten
 Al temerario impulso de la guerra,
 Con velos del matiz, de que se visten
 Los tenebrosos partos de la tierra :
 De espíritus Tartareos se reuisten,
 Donde la confusión veneno encierra,
 De tinieblas ornando sus trofeos,
 Para eclipsar los Soles Macabeos.*

*Mas ya de Apolo lucidas Coronas,
 Adornauan el campo de centellas,
 Qual lamparas de fuego por sus zonas,
 Vertiendo rayos, fulminando estrellas :
 En bronce eterno tu memoria abonas,
 O Rosmira farol de lumbres bellas!
 Que fatales relampagos conduzes,
 Rompiendo sombras, dilatando luzes.*

*Del arbol de Simon, fruto dichoso,
 Vsurpaua del Cielo los colores,
 En cuyo rostro del rostro hermoso,
 Apenas brotan las primeras flores
 Judas menor; que el pecho generoso
 Ilustra con marciales resplandores,
 Cuyo robusto brazo, y mente altiva
 Son del paterno honor, la imagen viva.*

47

Qual rayo de esplendor anima el mundo,
La diestra del valiente Matatias,
Que con assombros de valor profundo,
Presta al aliento limitados dias.
Y Iuan, a cuyo esfuerço sin segundo,
Ya ceden dilatadas Monarquias,
En los pampanos verdes de esperança,
Antecipa la flor, que el tiempo alcança.

48

Para ofrecerles el Celeste Auriga,
Desata el laço en las torcidas metas
De su camino regio, a la quadriga,
Que pace el aurea luz de los Planetas.
Rodocheo, que en belica fatiga
Ilustra las acciones mas perfetas,
Con insignias moradas presta aliento
A melado animal, que huella el viento.

49

Del aurora vsurpauan açucenas
Adonias, Abner, rayos ardientes,
Que ya de Hebron, con sangre de sus venas,
Purplearon liquidas Serpientes.
En alazanes dos, que al suelo apenas,
Las señales, descriuen aparentes,
Dan a su braço con matiz del arte,
Luzida afrenta al esplendor de Marte.

Ya

50

*Ta parecian tremulos pendones,
 Lisonjas dando al ayre por tributo,
 Entre los dos opuestos esquadrones,
 Que aseguran del pacto el estatuto.
 Rompe un metal interpolados sonos,
 Que abren los senos del Tartareo luto,
 Otro con proporcion de mouimientos,
 Infunde quiebras derramando acentos.*

51

*Dieron señal las trompas Macabeas,
 Responden los alientos de Soria,
 Arrancan las auroras Nabateas,
 Que matizan los porticos al dia.
 Oponense las furias Giganteas,
 Que el alma visten de tiniebla fria,
 Tiembla la tierra en el fatal encuentro,
 Y de temor se abraça con su Centro.*

52

*Mas Dorida, mirando el globo eterno,
 Su rostro eclipsa con un velo obscuro,
 Inuocando Deydades del Auerno,
 Con fuerças de Tesalico conjuro:
 Reçtor dize, del llanto sempiterno,
 Que el Reyno habitas del Tartareo muro,
 Gorgonas, que a las causas imperantes,
 Dedicais los cuidados vigilantes.*

Vos,

53

Y tu Tartareo Numen de Cocito;
 Hidropico animal, que alientos sorbes;
 Tu Chaos, que insaciable el apetito
 Tienes, de resolver celestes Orbes;
 Mira Acheronte, que a furor me incito,
 No de los hados el efeto estorbes,
 Persefone, Tesifon, dad tributo,
 A la ley, que promulga mi estatuto.

54

Dize otra vez, ò tu madre de insultos,
 Obedece a la fuerça de mi encanto;
 Sino reuelarè los mas ocultos
 Secretos, del profundo Radamanto.
 Harè, que bañen tus informes bultos
 Lumbres del Sol por sombras del espanto;
 Y el ser que alienta la tiniebla fria,
 Sepulten luzes, que dan forma al dia.

55

Tirò con la sinicstra en las corrientes
 De Neptoa, tres piedras minerales,
 Cuyos Centros abraçan las Serpientes,
 Que en circulos terminan sus cristales;
 Exalaron Montañas aparentes
 Formadas de vapores naturales,
 Condensan la Region del ayre puro,
 Vsurpando a la noche el manto obscuro.

La

56

*La lumbre eclipsan tenebrosos velos,
 Fulminan rayos los Etereos Coros,
 Rompen las Cataratas de los Cielos,
 Que encierran del Abismo los tesoros;
 Brotan las nubes desatados yelos,
 Con precipicio, en impetus sonoros,
 El globo, que en sus exes se declina,
 Temio de llamas la fatal ruina.*

57

*El Cielo se desata de si mismo
 Anuncios prometiendo al Caos segundo,
 Y el coraçon bebiendo del Abismo
 Lo transferia al Pielago profundo.
 Vio puesto en el extremo parasismo
 Naturaleza, el ambito del Mundo,
 Porque vagauan por el campo ciego,
 En seluas de cristal, sierpes de fuego.*

58

*Frequencia varia de sulfurea lumbrẽ,
 Muestra de orror la imagen portentosa,
 Intretexiendõ en palida vislumbre,
 Los velos de la noche tenebrosa.
 El Retor de la luz, desde su cumbre,
 Viendo la confusion caliginosa,
 Bien que se esfuerça mas, rindir no puede
 Lo denso, que a sus limites excede.*

En

59

En esta obscuridad, que en sí reparte,
Neutralidad confusa a los sentidos,
Se quedaron los emulos de Marte,
En sus propios discursos confundidos.
De un golfo de humo, las entrañas parte
La Maga, en cuyo Pielago escondidos,
Traslada el Noto a campos superiores,
Los siete Macabeos resplandores.

60

Las cumbres ya pasaua inaccesibles,
De soberuios alçaceres del viento,
Condensando distancias inuisibles
La niebla opaca al humido Elemento.
Si conduzes los pechos inuencibles,
Del ser humano al termino sediento,
Dorida, por tu daño el ayre sube,
De ardientes rayos la preñada nube.

61

Crece la confusion, que representa
A la mortalidad, viuos horrores,
La niebla por instantes mas se aumenta,
El alma sepultando a los colores.
Mas ya no se percibe la violenta
Serpiente fabricada de vapores,
Que las distancias de tiniebla tintas,
Confunden las imagines destintas.

L

No

62

No distingue la vista, el curso adonde
 Se ausentan los prodigios de la guerra,
 Si en intimas entrañas los esconde,
 La sedienta garganta de la tierra.
 Iason (cuya soberuia corresponde
 A ardientes furias, que su pecho encierra)
 Así bramando, intrepido, estupendo,
 La voz desata del conceto horrendo.

63

Donde escondéis mentida fortaleza,
 Entre velos de honor, gente couarde?
 Por celar de los animos **flaqueza**
 A miedos ostentais pomposa alarde?
 Si temeis de portentos la fiereza,
 Cuyo fuego inmortal en yelos arde,
 Tambien glorioso triunfo se concede,
 De quien a Marte el curso retrocede.

64

Bolued a la Palestra sanguinosa,
 Pagad ultimos censos de la vida,
 Tvereys, que es la muerte mas gloriosa,
 Que dar aliento a fuga presumida.
 Bolued, ilustrareis la palma honrosa,
 Por mi valor inuieto merecida,
 Para que no suspendan mis deseos,
 De tumulos de honor vacuos trofeos.

Los

65

Los Arbitros, mirando la ruina,
 Se bueluen a sus belicos umbrales,
 Y en sitios, que la suerte determina,
 Guarnecen sus exercitos fatales.
 Secretos del poder, que predomina
 Los cursos, de las causas naturales,
 Tal vez, de obscuridad nace la lumbre,
 Que vierte albores de su Eterea cumbre.

66

Mas ya, el que en eternas confusiones,
 Entre la llama tremolante habita,
 El medio a sus dañadas intenciones
 Con ardientes afectos solicita.
 Transfiere sus mortíferas passiones,
 En el pecho de Alcimo, a quien incita,
 Que recite al Gentil el vano empleo,
 Del temerario intento Macabeo.

67

Alcimo es este, Alcimo, que tenia
 Del templo sacro, dignidad suprema,
 Y resplandor Sardonico vestia,
 Que al Sacerdocio ilustra la Diadema:
 Temiendo la soberuia Monarquia
 Del Asia (exceso de impiedad extrema)
 De Olimpio venerò rito profano,
 Negando al Cielo el Culto soberano.

L 2

En

En esta edad, anuncio del portento,
 Cuya mencion los animos espanta,
 Se convirtió en el frígido Elemento,
 En senos de Neptár la lumbre Santa.
 Sobre los golfos, que navega el viento,
 Fantástico tumulto se levanta,
 De encuentros de armas; y los Montes bron-
 Vozes formaron de los Ecos roncós. (cos,

De prodigios mostrò causas secretas,
 El Cielo en llamas, que vibrò veloces,
 Produxo el ayre crinitos Cometas,
 Bultos la tierra, los sepulcros voces;
 Precipitaron nubes inquietas,
 Cruenta pluuvia, en impetus feroces;
 Presagio, de las causas, que destina,
 De otros Imperios última ruina.

Este, que indigno honor, del sacrificio,
 Por precio sustentò de injusto empleo,
 Presente los amagos del suplicio,
 Si el Templo purifica el Macabeo,
 De la Ciudad, que al Cielo el sacrificio
 Ofrece en nubes de licor Sabeo,
 Se parte; ya con animo confuso
 Traspasa a Oronte el Pielago difuso.

71

Otro del Centro, Estenopo bolante,
 Que el seno abrió del paramo cembusto,
 De su Elemento, forma en breue instante
 A su naturaleza, el cuerpo adusto;
 La pluma de materia fulminante
 A las sienes enlaça, y con robusto
 Mouimiento, en el ayre disfraçado
 Bate en las plantas el coturno alado.

72

Cubren su ceño sombras aparentes,
 Del humo denso de la negra Esfera;
 Al Caduceo enrosca dos Serpientes,
 Engendradas en pechos de Megera.
 Ya traspasa las cumbres, que eminentes
 Vencen del viento la Region tercera,
 De donde al Aquilon inclina el buelo,
 Que abre los senos del Tartareo velo.

73

De llamas, que de Cintia el cerco miden,
 Dà la forma veloz Silenio astuto,
 A boladores ombros, que diuiden
 Nocturnas telas de funesto luto.
 Traspasando los terminos, que impiden,
 Que dore eterna luz su gremio bruto,
 Ya por donde dilata el curso ciego,
 Del ayre la Deidad transfiere al fuego.

De

74

De la Ciudad distingue el Orizonte,
 Aquien diò Nicanor su fama altiua,
 Del fantastico cuerpo sobre Oronte,
 En columnas de nube el peso estriua.
 Ya bostezaua el orrido Acheronte,
 El alma de las sombras fugitiua,
 Que bañada en somniferas espumas
 Vierte sopores de las negras plumas.

75

El Tirano del Asia, que en grauados
 Techos reposa, de lauor vestidos,
 Del Laberinto afloxa los cuidados,
 Y en su prision enlaça los sentidos.
 Dà Silenio a los talamos dorados,
 Espiritus de furias encendidos,
 Y con fetido aliento, que derrama,
 Vozes fabrica en lenguas de la llama.

76

Duermes? le dize, al animo constante,
 Tu perdicion, incauto, no consultas?
 Quando por ti, soy Argos vigilante,
 En tumulos de sueño te sepultas?
 No ves al Macabeo, que arrogante,
 Oprime tu poder? que dificultas?
 Junta el Imperio, triunfos no te estorbes,
 Que el hado escriue en los Celestes Orbes.

Dixo,

77

Dixo, fuego exalando, y con la vara,
 Abrio las puertas del profundo seno,
 Y en la parte vital urnas prepara,
 Que conseruan de Sierpes el veneno.
 Entrega al humo la materia rara,
 Donde imprimia el simulacro ageno,
 Y al fuego trasladar del ayre pudo,
 La forma del espiritu desnudo.

78

Rompe del sueño Antioco la liga,
 Confusamente toca el aureo lecho,
 Si elado orror los guesos le castiga
 Vn incendio mortal le abraza el pecho.
 Con el veneno oculto a la fatiga
 Describe el coraçon espacio estrecho,
 De donde afectos encendidos saca,
 Qual fulminante estruendo en nube opaca.

79

Resolua las sombras naturales,
 L'Aurora, que desata en blancos giros,
 De la obliqua prision los animales,
 Que al Sol beuen en campos de zafiros.
 No mitiga las ansias inmortales,
 Del alma, que frequentan los suffiros,
 Que en lamparas de luz mas penas cria,
 Ciego contagio, que aborrece el dia.

Como

Como el cristal, que en mano tremolante,
 Al rayo ardiente de la luz se aplica,
 Su reciproca lumbre en breue instante,
 Por diuersos espacios multiplica;
 Tal vaga el pensamiento vacilante,
 Que sus primeras causas verifica,
 Y fundando su curso en inconstancias,
 Penetra de los cuerpos las distancias.

Ya dexa el lecho, el animo obedece,
 A la ley, que promulga en el conceto,
 Y tan grande eficacia al alma ofrece,
 Que anticipa a las causas el efeto.
 Su elado incendio por instantes crece,
 De las entrañas vomitando Aletto,
 Mandar pretende a sus Falanges fieras,
 Suspender bronzes, animar banderas.

Alcimo se le ofrece cuyo seno,
 De Tartareo vapor contaminado,
 Comunica el mortifero veneno,
 En porciones del ayre desatado,
 Mentido aspecto, de animo sereno,
 A Antiocho presenta; recatado,
 Con preuenida venia reuerente,
 Forma de su razon laço eloquente.

83

*Excelsa Magestad, por cuyo Imperio
 El Sol natiuo, en cercos se dilata,
 Y quando beue en medio el Emisferio,
 Terrenos vidrios, que en vapor desata;
 Y si en lechos de espuma al adulterio
 De Anfitrite se inclina, en quien remata,
 Dorados paralelos, te asegura
 Del Polo opuesto sujecion futura.*

84

*No vengo en esta causa a persuadirte,
 Por estimulo propio conmovido,
 Mas con afecto ardiente de seruirte,
 De voluntad sincera producido.
 Si puede el sentimiento conducirte
 A extinguir el incendio, que nacido
 De vna breue centella, abraza el Mundo,
 Desata el Mar de tu valor profundo.*

85

*Percibe, ò gran Monarca, en l'alta Idea,
 De tu dudosa suerte, el desengaño:
 Oprime la arrogancia Macabea,
 Anteponiendo limites al daño.
 Si conocer el animo desea
 Del Culto militar, prodigio extraño,
 Historia admirarás sanguinolenta,
 Que horror a la memoria representa,*

M

Reci-

*Recita en suma Epifanes responde,
 El origen de assombros Macabeos,
 Su guerra a que principios corresponde,
 Sus triunfos, sus victorias, sus trofeos.
 Alcimo, que mortal veneno esconde,
 Por ultimar sus intimos deseos
 Con blanda accion, que en pecho astuto caue,
 Quiebra de su facundia aliento graue.*

FIN DEL TERCERO
 LIBRO.







Alamo

Amoco

Apolloni

Matthias

EL 93
MACABEO

LIBRO QVARTO.

ARGVMENTO.

Recita Alcimo, a Epifanes la fama
Del origen del nombre Macabeo,
Y como de su embidia el pecho inflama,
Quiere extinguir la luz del campo Hebreo;
Del Asia vniuersal sus Heroes llama
Por ver la execucion de su deseo;
Seronte ordena en varios esquadrones
Confusa multitud de sus Legiones.

I



*Andasme renouar la infanda hi-
storia,
Sublime Rey, mas quien se atreue
a tanto,
Sin que ofrezca el dolor a la me-
moria,*

*Mares de pena, Pielagos de llanto.
Mas si el fin inmortal de inmensa gloria,
Se ordena a tu Deydad, el triunfo en quanto
Mas abraça los terminos supremos,
Mas claro resplandece en los extremos.*

De-

2

*Ya que de orror al Nilo fuiste exemplo,
 Y la Pyra temblò, que el Orbe assombra,
 Cuyos capaces ambitòs contemplo,
 Que la mensura exceden de la sombra.
 Rendiste a Palestina, el sacro Templo,
 Siruio a tus plātas de triunfante alfombra,
 Donde a cultos de Iupiter se miran
 Montañas, que fragante olor respiran.*

3

*Despues, que en tersos Porticos leuantas
 De Olimpio el simulacro, que en tributo,
 Diò bañado en licor de sus gargantas,
 Al trono de Iacob perpetuo luto:
 Despues, que tantos animos quebrantas,
 La ceruiz, inclinada al estatuto
 Del Asia, que ilustrando honor sublime,
 Sañuda frente del Iordan reprime.*

4

*Descrito auia el Calamo fulgente,
 Dorando Montes, argentando espumas,
 De oro dos cercos, por el Auge ardiente,
 Dos limitando las australes Brumas.
 Quando se arroga vn animo valiente,
 Alas al coraçon de osadas plumas,
 Con que se atreue al Sol, de cuya llama
 Vsurpa la Diadema de su Fama.*

Este

5

*Este es fragua de rayos militantes,
 Hijo de Iuan, inuicto Matatias,
 De rayos, que ostentandose Gigantes
 Aspiran a soberuias Monarquias.
 En virtud de los animos constantes,
 Ya conmouidos de arduas fantasias,
 Su vida por la Patria rendir saue,
 Esenta la ceruiz del yugo graue.*

6

*Porque exortando al duro captiuero,
 En Templo de Modin mortal ruina,
 Vn Ministro, que el braço de tu Imperio,
 Mostraua dominante a Palestina;
 Ilustre tanto honor, nuestro emisferio,
 Le dize, el pensamiento a Ioue inclina,
 Como cabeça aplica en urnas de oro,
 El primer holocausto a su decoro.*

7

*Que quando tu piedad, al Culto entregue,
 De sus aras la victima oportuna,
 Seràs el mas dichoso, que nauegue,
 Por las ondas del Mar de la fortuna.
 Pues antes, que al final termino llegue,
 La adoracion, que afectas importuna,
 Matatias responde, el justo daño,
 En espejos veràs del desengaño.*

Ce-

Cedan las gentes a su Imperio, cedan
 Del globo los incognitos extremos,
 Que yo, con los que honor ardiente heredan,
 Solo a la ley paterna obedecemos.
 Y quando a nuestros numeros excedan;
 Virtud de los exercitos supremos,
 En sacro ardor los animos sublima,
 Con que los Monstruos de soberuia oprima.

Con ira apenas respirando aliento,
 Quando una planta de la estirpe Hebræa,
 (Inclinado el rebelde pensamiento,
 Fia a las aras victima Sabea.
 Matatias, ya roto el sufrimiento,
 Mirando del horror la imagen fea,
 Bañò con su licor en roxos mares,
 De Ioue los sacrilegos Altares.

Al Ministro oprímio la frente altiua,
 En quien, vibrando fulminante espada,
 Abrio fuente en el pecho, que deriua
 El alma por las venas desatada.
 Sus ojos centelleando fragua viua,
 Su fuerte diestra, en purpura bañada,
 Sigame, dize, niegue el Culto ciego,
 Quien el zelo de Dios escriue en fuego.

11

*Asi pasados triunfos acredita ,
 Que la Fama en canoro acento canta ,
 Cenizas de Fineas resucita
 Del consagrado Aron estirpe santa.
 Deste tronco inmortal, que solicita
 Eternizar la pompa de su planta,
 La flor si en juventud produce mayos,
 Su mismo aliento la conuierte en rayos.*

12

*Salen del Templo; lumbres Macabeas
 Le siguen; ya juzgandose absolutas,
 Ocupando en las cumbres Giganteas,
 Del excelso Modin, Cauernas brutas;
 Fortificanse aqui huestes Hebreas,
 En hondos senos de las toscas grutas,
 No por negar a su valor constancia,
 Mas por dar a su ley justa obseruancia.*

13

*Aqui tal vez, al sacro Culto niegan,
 El rigor de la belica porfia,
 Y a la figur mortal la vida entregan,
 Por no violar quietud del santo dia :
 En olas sus espíritus anegan,
 Que al Centro de la tierra el fuego embia,
 Porque quedan sus Heroes sumergidos;
 Con el humo de globos encendidos.*

14

*Bien sabes, que este pueblo no dispuso,
 Sus pechos a las armas, que gouierna,
 El dia, que el Autor del Orbe, puso
 Al reposo comun ley sempiterna;
 Santo recelo de animo confuso,
 Sus luzes eclipsò de sombra eterna,
 Que antes admitiran perpetuo luto,
 Que derogar del Cielo el estatuto.*

15

*Mas viendo Matatias, que es forçosa
 La muerte, si preceos no limitan;
 Que sus Heroes, su sangre generosa,
 A final extincion se precipitan;
 Assi propone; ò gente valerosa,
 En quien de Fè las llamas resucitan,
 Dilatemos la ley, pues conocemos,
 Que la virtud peligra en los extremos.*

16

*Mirad a Iosue, que no retira
 De Iericò los cercos, que le ofrece,
 En quanto siete vezes su Orbe gira
 El carro de la luz, que le obedece;
 Este dia incluyò, que en el aspira
 A triunfo, que en memorias resplandece,
 Que la gloria inmortal, que en Dios se alcãça
 Redunda en propio fin de su alabança.*

A la

17

A la naturaleza incauta, ofensa
Hazeis, no buyendo transitos mortales,
Que es un acio primeuo la defensa,
Que nace de principios naturales.
Dad a vuestro valor la recompensa,
Coronada de premios inmortales,
Bolued contra sus pechos las heridas,
Vended la sangre a precio de sus vidas.

18

Con esta luz los animos constantes,
Que en la neutralidad su ardor sepultan,
Descubrieron las llamas fulminantes,
Que en sacro zelo de temor se ocultan:
De Macabeas huestes militantes,
Ya centellas de ardiente honor resultan,
Y fraguas se fabrica de una sola,
Que de su Fè constancias acrisola.

19

Tocan al arma como Tigres fieras,
De tus proezas sepultando historias,
Y postrando del Asia las banderas,
De triunfos coronaron sus victorias.
La fama, que sus voces verdaderas
Dedica a eternidad de sus memorias,
Roba, para animar su nombre claro,
Bronzes a Cipro, marmoles a Paro.

N 2

Ven-

20

Vencidos tus valientes Capitanes,
 Ya declinada inaccessible cumbre,
 Postrados los sangrientos tafetanes,
 Las plantas besan a fatales lumbres.
 Victoria aclaman; los profundos manes,
 Que oprimen las inmensas pesadumbres,
 Con el dolor, que afectan en si mismos,
 De nueva sombra, enlutan los Abismos.

21

Y despues de la patria reduzida,
 A libre potestad de su gouierno,
 Deposito tributos de la vida,
 En blandos senos del reposo eterno.
 Quedo la heroica planta instituida
 En su lugar; el globo sempiterno,
 Preuino en los signiferos anales,
 Anuncios de victorias inmortales.

22

Este es el Macabeo, deste solo
 Tiembla el globo de Ceres, y Anfitrite,
 Si en trompa de cristal le entona el Polo,
 Sus Ecos el Antartico repite.
 Piensa le guarda su Diadema Apolo,
 Si tanto honor a un Heroe se permite,
 I testifica triunfos de su Fama,
 El Mar de sangre, que Apolonio aclama.

Ad-

23

*Aduierte ò sacro Rey distinctamente,
 Deste Varon la celebre victoria,
 Que de su cerco el Sol, con pluma ardiente,
 Traslada a los Archiuos de memoria.
 De Samaria extinction, de Siria gente,
 Que ilustra los trofeos de su gloria,
 Veràs que pende de tus Regios ombros,
 Dar a sus vidas, ultimos assombros.*

24

*Tenia en Betheron constituidas,
 Apolonio, sus huestes militantes,
 Las laminas de acero agradecidas,
 Estrellas dando al Sol mas centelleantes.
 De Modin parte el Heroe, que a las vidas
 Viste su nombre palidos semblantes,
 Quando el Autor de luz, del hondo seno,
 Beue a nuestro Nadir humor terreno.*

25

*Con valor, que los pechos fortifica,
 Entre cercos de luz, marchan seguros,
 Que vna fulgente Basa les fabrica
 De su Elemento naturales muros.
 Ya sus venas el animo dedica
 A abrir arroyos de corales puros;
 Ya la luz, del Aurora el Cielo esmaltas;
 Ya repentino horror el campo asalta.*

Rom-

26

Rompio la trompa el ayre, el son reciuen,
 Las columnas del Cielo soberano,
 Cuyas concauidades, no perciuen
 Los Ecos de las furias de Vulcano.
 Penetra el negro abismo, donde viuen,
 Los horridos ministros de Sumano,
 Y abriendo de Cocito el hondo ciego,
 Sale la confusion embuelta en fuego.

27

En el campo, vapor de Erebo infunde,
 Suspendiendo los animos ferozes;
 Qual admira el terror, qual se confunde
 En vario acento de sus propias voces.
 Las llamas, que el anhelito difunde,
 Neutralizan espiritus atrozes,
 Y a sus entrañas conuirtiendo heridas,
 Son ciegos ofensores de sus vidas.

28

Qual busca en blanco acero eterna cama,
 Qual en la multitud se precipita,
 Qual en fuentes de nacar, que derrama,
 Si beue una alma, en cambio dos vomita,
 Qual respirando el fuego, en que se inflama.
 Incendios, a los ayres solicita,
 Y suspendido en ombros del tumulto,
 De la madre no ve sangriento el bulto.

Tro-

29

Tropas se impiden, tropas se retiran,
 Rendidas a confusos barbarismos,
 Dilatando el horror, quando se miran,
 Y no se reconocen assi mismos.
 Para las negras almas, que respiran,
 Abrieron sus entrañas los abismos,
 Y Charon con el peso, que gobierna,
 Mitiga del Trifauce el hambre eterna.

30

Qual fuego, que animado del aliento,
 Del Aquilon, en arido contorno,
 Con prestas alas de furor violento,
 Roba de Ceres el secundo adorno:
 O qual descende el rayo turbulento,
 Fulgidas sierpes descriuiendo en torno,
 Tal en ceniza, barbaros trofeos,
 Desatan los fulgores Macabeos.

31

Entra el tumulto Ionatàs valiente,
 Surcando vn roxo mar de licor bruto,
 Qual Gange ofrece con sañuda frente,
 A Tetis guerra, en cambios de tributo.
 Globos rendidos de confusa gente,
 Embia a la Region de eterno luto,
 Que en senos parten de la niebla fria,
 A muertas sombras, que no alienta el dia.

De

32

De cuerpos forma prodigioso Monte,
 Gades; dando a la vida desengaños,
 Qual del alma purpurea Licaonte
 Se ceua entre lanigeros rebaños.
 En senos del Tartareo Flegetonte,
 Simon reduce a sempiternos daños,
 De Ioue el Culto; dando a turba tanta,
 Qual Mar sediento la fatal garganta.

33

Tal vez; intentan resolver el mundo
 De Eleazaro los impetus violentos;
 Qual suele el terremoto furibundo,
 Boluer en otro Caos los Elementos;
 Y qual rompiendo Eolo el Mar profundo,
 Desata la Cauerna de los vientos,
 Iudas combate el Pielago inconstante,
 Donde se anega espiritu anhelante.

34

Con su diestra el Varon, sanguinolenta,
 Vidas derrama en el profundo seno,
 Como de Selua, furia truculenta,
 Que de noble furor vistio Hipomeno.
 Las lumbres, que el acero representa,
 Bueluen el ayre turbido, sereno,
 Y relampago ardiente parecia,
 Que rompe la tiniebla, vence el dia.

Vien-

35

Viendo, que ciega el funebre Horizonte
 De su pompa confusa, extinguida parte,
 Andronico, Apolonio, Demofonte,
 El pecho adornan de esplendor de Marte;
 El valiente Lisimaco, Trifonte,
 Enarbolan el belico Estandarte;
 Dan a los campos horridos acentos,
 De las trompas reciprocos alientos.

36

En quanto el Alua el rosicler descubre,
 Lustroso ostenta la soberuia entrada,
 Filipo al campo, cuya arena, cubre
 De varia multitud de gente armada.
 Los rayos de su frente, el Sol no encubre
 A la mortalidad, que vè postrada,
 Qual en Argos negó la luz suprema,
 Antes lumbres añade a su Diadema.

37

Crece el ardor del bando Macabeo,
 Viendo crecer el numero infinito,
 Qual arida materia, en raptó empleo,
 Abraça de la llama el apetito.
 Sacrifica Apolonio su deseo,
 En las aras del belico conslito.
 De nuevo refucita ardiente guerra,
 De los profundos senos de la tierra.

O

Cir-

38

*Circunda el sitio el Heroe soberano,
 Apolonio, ostentando el brazo fuerte,
 Cuyo sañudo rostro, al ayre vano,
 Imagenes imprime de la muerte.
 Vibrando un fresno con robusta mano,
 En animal, que anhelitos conuierte,
 En esponjas de plata, que derrama,
 Vierte del pecho Pielagos de llama.*

39

*Miròle el Macabeo, a quien rendida,
 Se vè fortuna en belica contienda,
 Vertiendo simulacros de la vida,
 Que el yugo imponen a la muerte horrenda.
 Llama fulmina al peto produzida,
 Con quien reciprocarse el Sol pretenda,
 Por ver entre dorados arreboles,
 Armas del Cielo, de la tierra Soles.*

40

*Vna hasta en nunca usado mouimiento
 Vibrò, sobre animal, que siembra flores,
 Animal, que beuio la forma al viento,
 Y usurpò de las brasas los colores.
 La imagen de Nemeo truculento,
 Graua el escudo, con que anima horrores,
 Vence con el aspecto; si la sombra
 Al negro espanto del Erebo assombra.*

Par-

41

Parten (buscando medio a la distancia,
 Donde la ley fatal se determina)
 Qual de sañudos Toros la arrogancia,
 Vertiendo copia el Cuerno peregrina;
 Igual es de las suertes la constancia,
 Que a su rigor ninguno el pecho inclina,
 Firmes en el encuentro portentoso,
 Son torre al Austro; o roca al Mar furioso.

42

Pedaços diuididos de los troncos,
 Cortan el ayre, con igual fortuna,
 Vagando en bocas de los Ecos roncros,
 Por las concauidades de la Luna.
 Confundense de ver, que leños broncos,
 Puedan bolar de la materna cuna,
 Y el fuego en su Region, quando los mira,
 La causa ignora, la materia admira.

43

Apolonio, suflenta el importuno
 Combate, del Varon, que incendios vierte,
 Qual Aguilas, en campos de Neptuno,
 Combatidas de alientos de la muerte;
 Que sin medio esperar de voto alguno,
 Lleuadas en los ombros de la suerte,
 Ya besan las estrellas; ya en el Centro
 Del Mar; reciben portentoso encuentro.

44

*Exorta el Macabeo; si a la guerra,
 Contrarios reconoces tus intentos,
 O te escende en los gremios de la tierra,
 O busca de los astros los asientos.
 En mi diestra hallaràs, que el hado encierra
 Renombre a tus soberuios pensamientos,
 Que te fabricarán por mi victoria,
 Vidas la muerte; templos la memoria.*

45

*Que si Ioue en ti mismo no te esconde,
 O en alas del temor desapareces,
 El premio alcanzaràs, que corresponde
 A fantásticos triunfos, que te ofreces.
 Intrepido Apolonio le responde,
 Pesando la cabeça quatro vezes,
 No, no, que solo mi valor triunfante
 Reconoce la diestra del Tonante.*

46

*Alieñtan los espíritus feroces,
 Surcando a la campaña espacios secos;
 Corresponde a los impetus atrozes,
 Disforme son, de inanimados Ecos.
 Cuyos acentos de confusas voces
 Forman las bocas de los Montes huecos,
 Y el campo, donde furias resucitan,
 Con los torcidos ambitos limitan.*

47

Vn rayo el Macabeo forma en vano,
En la fuerza Apolonio lo rebate,
Otro le aplica con robusta mano,
Ya las puertas del alma el fuego bate.
Resplandecio en el pecho soberano,
Indomito valor; crece el combate,
Tal brota en venas de la piedra herida,
El fuego a los umbrales de la vida.

48

Con punta diametral, que abriera vn Monte,
Le hiere el Macabeo entre la gola,
Vertiendo alma purpurea; el Orizonte
Fatal, de roxos lirios arrebola,
Rayo de lumbres a morir dispone,
Que en la muerte tu vida se acrisola.
Cayo de su poder; con la ruina,
De la Madre comun el exc inclina.

49

Vierte mares de sangre de sus uenas,
Por donde surca de Caron la Naue,
Muere con tanto horror, que el alma apenas,
Por anchas puertas de la herida caue.
El Macabeo, estampa en las arenas
Ligeras plantas, con aspecto graue,
Los despojos librando a sus deseos,
Suspende en su victoria los trofeos.

Del

50

*Del campo Macabeo el brazo, corta
 Con tal rigor los bultos fugitivos,
 Que en su neutralidad la muerte aborta,
 Tal vez, hiere a los muertos por los vivos.
 El seno graue de la tierra, aborta
 De viua sangre Pielagos natiuos,
 Determinando espumas Eritreas,
 Roxo Orizonte a lumbres Macabeas.*

51

*La Palestra, que purpura derrama,
 Vn Monte ostenta de mortales troncos;
 Parte, la fuga elije, parte, llama,
 La destemplada voz, de bronzes roncous.
 Victoria el campo Macabeo aclama,
 Victoria bueluen los peñascos broncos,
 Ten Ecos se repite el mismo acento,
 Por la concauidad del Firmamento.*

52

*Publican su valor exemplos claros,
 No fundados en vana fantasia,
 Mas por memoria de animos preclaros,
 Fixa en sus cercos el Autor del dia.
 Estos del mundo son prodigios raros,
 Que enfrenan la arrogancia de Soria,
 Y al Culto de los Dioses soberanos,
 Postran las aras con violentas manos.*

De-

53

Despues desto, el de Iamnia, y el Iopita,
 Mintiendo en el engaño intentos pios,
 En festiuas Chalupas solicita,
 Sus vidas anegar en Iaspes frios ;
 El fuerte Macabeo resucita,
 De su campo fatal ardientes brios,
 Mouido de piedad, que el zelo alcança,
 Sus huestes apercibe a la vengança.

54

Tres Falanges elige de su gente,
 Para asaltar la fuerça al enemigo,
 Porque la accion del animo valiente,
 Pueda librar la ofensa en el castigo.
 A Gades, porque assombros represente
 A la mortalidad ; lleva consigo,
 Y Ionatàs, que al barbaro reprime,
 En Masfa sus exercitos anima .

55

Ya parte el Macabeo, a quien se inclina,
 Del Orbe vniuersal la pempa vana,
 A soberuios Iopitas predomina,
 La virtud de su diestra soberana.
 Muestra a Cassin su funebre ruina
 De Efron, de Scitas, terminos allana,
 Qual tempestad sonora, que al contorno
 El fausto humilla del florido adorno .

Mas

56

*Mas ya de Iamnia lustran los umbrales,
 Rayos del valeroso Macabeo,
 Al tiempo que de sombras naturales,
 Cubre la negra noche el bulto feo.
 Neptoa imprime en Diafanos cristales
 Imagenes del inclito trofeo,
 Porque viendo estampado el Cielo en ellas,
 Las traslade a la luz de las estrellas.*

57

*De Iamnia el puerto entrar no dificultan,
 Para abrasar sus Aguilas resueltos,
 Y sus ardidés belicos occultan,
 En tela obscura de la sombra embueltos.
 De sus armas los fuegos, que resultan,
 El ayre encienden, y a las naues bueltos
 Bolcanes determinan; y en las aguas,
 Forman los Brontes sus ardientes fraguas.*

58

*El Mar en nuevo incendio transformado,
 De sus precisos limites subia,
 Creyò naturaleza, auer trocado
 Neptuno, con Pluton la Monarquia.
 El exe de los Polos abrasado,
 El globo eterno apenas se mouia,
 Que teme, si en las llamas forma giros,
 Rotos precipitasse sus Zafiros.*

Gol-

59

Golfos de fuego, que los ayres, quema
 Sustenta el agua, en llamas conuertida,
 Queda visible la Region suprema,
 En las alas del viento sustentada;
 La llama descriuió su linea extrema,
 De cercos de la Luna suspendida,
 Que buscando la parte mas sincera,
 Hallò el reposo de su ardiente Esfera.

60

El Ponto Egeo, el Ionio mar, se admiran,
 Mirando adusta su materna cama,
 Las torres de Salen, que el fuego miran,
 Reciprocauan luzes con la llama,
 De los Nautas, alientos, que respiran,
 Y el negro abismo a sus Cauernas llama,
 No baxan a los Reynos de Acheronte,
 Que alli pagan el censo a Flegetonte.

61

A los Montes de humilde pesadumbre,
 Soberuia incauta ofrece el humo ciego,
 Que se juzgan tan altos, que su cumbre,
 Coronan ya los circulos de fuego.
 Del incendio mortal, la intensa lumbre,
 Enluta las Regiones del sosiego,
 Que la luz, que a la tierra corresponde,
 En el ocafo Eliaco se esconde.

P

Pre-

62

Prestoles del incendio en los horrores,
 Donde la Parca alientos tiraniza,
 A los cuerpos por llamas boladores,
 Alas el fuego, y plomo la ceniza.
 Beuiendo de la muerte los rigores,
 La vida, que en memorias se eterniza,
 Ya dexa sus despojos reseruados,
 En Piras de Safiros abrasados.

63

Esta es su humilde estirpe sucesiua,
 Que el yugo impone a tus Imperios graue,
 Qual de centella incendios se deriua,
 Que en los terrestres ambitos no caue.
 Reprima tu poder su frente altiuua,
 Que inclinar la seruiz del mundo saue,
 Tu potestad exercitos anime;
 Soberuios partos de la tierra oprime.

64

Paguen los feudos, que al Imperio deuen,
 En tumulos de sombras sempiternas,
 Las Aguilas abate, que se atreuen,
 A los rayos del globo, que gouiernas.
 La sangre illustre, que sedientos beuen
 Derrammen; porque en laminas eternas,
 Se imprima tu renombre sin segundo,
 En quanto inspire el Sol alienjo al mundo.

65

Asi propuso, en ansia eterna lidia
El Trifauce, que beue humano aliento,
Respira el pecho de Pluton la embidia,
Que contamina el regio pensamiento.
Estimulado Epifanes, embidia
La gloria del triunfante vencimiento,
Y con ardor del animo, desea
Abrir fuentes de sangre Macabea.

66.

Congregò multitud, canora trompa,
De gentes, que eligiò tiempo oportuno;
Entrega parte a Gorgias, con que rompa
Los ceruleos Estanques de Neptuno;
Parte dà a Nicanor, que marcia pompa
Por la tierra dilate; con que el vno
Haga, que Ceres con el peso gima,
Otro, que Tetis la cerviz reprima.

67

De varios climas, varios Orizontes,
Ya parte multitud de varia gente,
Qual inclina las cumbres de los Montes,
Y qual oprime el humido Tridente.
En fabricado adorno de los Brontes,
Del Sol reuerberando el rayo ardiente,
Con el raro esplendor Tetis dudaua,
Si Apolo por sus talamos entraua.

*Lustrado avia el Sol diez paralelos
 Bordados de oro, en sus ardientes zonas,
 Y el Plaustro, con el curso de los Cielos,
 Tantas al Polo descriuió coronas;
 Después, que encierras en nocturnos velos,
 Dorida! (que a Cocito no perdonas)
 Las llamas, porque en belicos ensayos,
 Corusquen luzes, fulminando rayos.*

*La Ninfa Gigantea en bocas ciento,
 Ecos promulga en lamentable historia:
 Vnos dan al prodigio sentimiento;
 Otros al ayre insignias de victoria.
 Seronte consagrar quiere el intento,
 A Cultos inmortales de memoria;
 Mostrar pretende al pecho valeroso,
 De su fortuna el pielago dudoso.*

*En la calua Deydad mira el trofeo,
 Assir quiere la greña del copete,
 Faltando en el Olimpo Macabeos,
 Emulos claros de Planetas siete.
 Examinando afectos del desseo,
 Que dificiles cumbres acomete,
 En tropas, por sus numeros distantes,
 Sus esquadras ordena militantes.*

71

De gente innumerable fortifica,
 El sitio, que del Sur las ondas beue,
 Excede una Falange, que fabrica,
 Al numero fatal del campo breue:
 A su poder los actos sacrifica,
 Que solo a su valor tributos deue,
 Que el Imperio fixar puede supremo
 De la voluble rueda el punto extremo.

72

El presumido intento no se encubre,
 Al Macabeo espíritu animoso,
 Qual lampara de fuego, que descubre
 Las formas del objecto tenebroso.
 Quantas tinieblas el engaño cubre,
 Tantas desata, el rayo luminoso
 Del claro entendimiento, que destina
 Los futuros presagios, que imagina.

73

Con nuevo ardor los animos que incita,
 En ordenado exercito parecen,
 Y en medios, que la industria solicita
 Triunfantes los extremos resplandecen,
 Del oculto silencio el velo quita,
 Ya los pechos, que laminas merecen,
 De celeste esplendor, con graues quiebras,
 Prende en los laços de sutiles hebras.

O So-

74

O Soles dize, assombro de naciones,
 Que con el nombre imperios dilatastes!
 Y para el Cielo ardientes coraçones,
 En crisoles de Fe, purificastes!
 Si para ocasionar las intenciones,
 Los terminos futuros obseruastes,
 Presentes las teneis, porque en tributo,
 Deis a vuestro valor glorioso fruto.

75

Con gentes no, de incognita costumbre,
 Prestais aliento al trançe peligroso,
 Que bien pudiera inmensa muchedumbre,
 Vestir recelo al animo dudoso.
 Ya, ya, postrastes la soberuia cumbre
 De su poder, con pecho valeroso,
 No solo domareis campo vencido,
 Mas negras furias del profundo oluido.

76

Peligros despreciad de suerte avara,
 En conflictos del barbaro tumulto,
 Que no muestra el honor presencia clara,
 Huyendo de la muerte horrenda el bulto.
 Seguid la libertad, que es prenda cara,
 Que el alma alienta a sacrosanto Culto;
 Y abramos dilatando nuestro Imperio,
 Sepulcros de perpetuo caniuerio.

Mi-

77

Mirad de Abraham victorias señaladas
Del Imperio de Ponto, de Elamitas,
Y en fabrica de lumbres animadas,
Vencer Gedeon confusos Madianitas:
Del Rey Profeta empresas sublimadas,
Triunfante del poder de Amalequitass,
Y de Senacherib, quemar la pluma,
De alado fuego numerosa suma.

78

Postrada imaginad soberuia pompa,
De Bassan, de Gigantes la ruina,
Y el ayre herido, en resonante trompa,
Como de Iericò muros de clina.
No veis porque contrarias turbas rompa,
Sussenderse la maquina diuina,
Al que puso con termino absoluto,
A sempiterna ley nueuo estatuto?

79

O no mostréis elados coraçones,
Donde el valor en llamas resplandece:
Que ofendeis con neutrales confusiones,
El triunfo, que se espera, y no aparece:
Iustificais devidas intenciones,
Si el Cielo esta victoria fauorece,
Que rendido el poder a su violencia,
Promulga el vencedor nuestra sentencia.

Oy

80

Oy dedica a Seronte, inuicta diestra,
 Los grillos de afrentoso cautiuero;
 Oy restaurais, en belica palestra,
 Del aurea libertad dichoso Imperio.
 Ya siento, que el espiritu, demuestra
 En sus llamas, del Asia el vituperio,
 Y el sitio, que distancias comprehende,
 De la victoria el termino suspende.

81

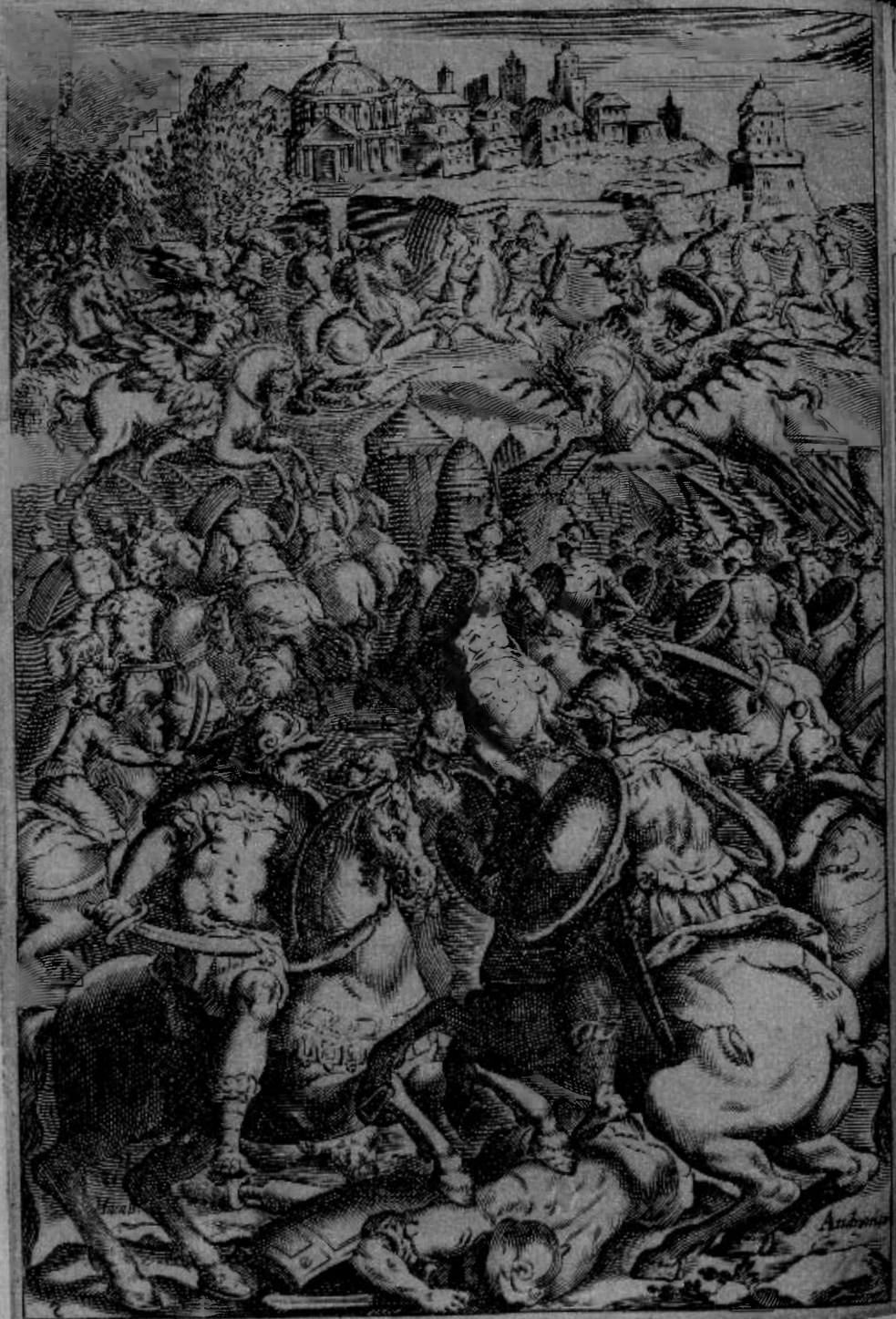
Postraremos la fabrica, que encierra
 Fantastica illusion resuelta en viento;
 Que alentar los principios de la guerra,
 Es parte principal del vencimiento.
 Beua Mares de purpura la tierra,
 Hidropica del frigido Elemento,
 En sus pechos abrid barbaras fuentes,
 Porque aneguen a Siria sus corrientes.

82

Qual Zefiro, animando extincta llama;
 El Macabeo infunde al marcio juego,
 Espiritu zeloso, que derrama,
 Del principio vital Mares de fuego.
 Guerra, mil vezes guerra, el campo aclama,
 Y los laços cortando del sosiego,
 Por las cuerdas con ardua vigilancia,
 Limitan de los sitios la distancia.

FIN DEL QUARTO LIBRO.





EL MACABEO

LIBRO QUINTO.

ARGUMENTO.

Da batalla Seronte, el vencimiento
 Obtiene el Macabeo valeroso;
 Filipo con incauto atreuimiento
 De Rosmira acomete el bulto hermoso;
 Eleazàro la ayuda, y con violento
 Golpe, rompe el escudo portentoso;
 Y Rodocheo (que en amor se emplea)
 Và siguiendo los passos de Ariclea.

I

B Esa de vn cerro la soberuia planta
 Betheron, que del ayre espacios mi-
 de,
 Y del Austro, a Calisto se adelanta,
 Arbitro de dos valles, que diuide;
 De donde el Sol sus talamos leuanta,
 A la vista los terminos impide,
 Por cuyo ocafo Macabeas lumbres
 Huellan del montè las preñadas cumbres.

2

*Miraron numerosas potestades,
 Sus fuerças admirando inaccessibles,
 Descubrieron fantásticas ciudades:
 De varios climas Pielagos sensibles.
 Vn tanto suspendiò las voluntades,
 El terror de los números visibles,
 Y assi el Varon (con voz de afectos puros)
 Del Polo escala los triunfantes muros.*

3

*El suplicio mortal Señor diuierde,
 En la ocasion de tanto horror vestida,
 De sangrientos amagos, que la muerte
 Pendientes muestra al curso de la vida.
 En sus confisos limites, conuierte
 En poluo la arrogancia presumida,
 Paraque el exemplar castigo vea,
 Quien contra tu poder su fuerça emplea.*

4

*Dixo, y los Cielos al instante ofrecen,
 A la vista relampagos sonoros,
 Abriendose el Olimpo, resplandecen
 De alado fuego los Etereos coros.
 Entre los cercos mas radiantes, crecen
 Proporciones de números canoros,
 De cuyo albor desciende llama eterna,
 Del Arcangel, que el Artico gouierna.*

De

5

Humana forma al humido Elemento,
 Miguel usurpa, de candor ornada,
 Y por alas arranca al Firmamento,
 Vna porcion de estrellas tachonada.
 Vibra qual rayo en Pielagos de viento,
 Con el braço robusto, ardiente espada,
 Luzes derrama el peto fulminante,
 Que exceden las vislumbres del diamante.

6

El diuino esplendor del rostro bello,
 Al Sol ilustra el Orbe luminoso,
 Y los estanques de oro del cabello,
 Al ayre ondea con asalto hermoso,
 Pende del campo del eburneo cuello,
 Vn lustre de carbuncos milagroso,
 En quien hiriendo duplicados Soles,
 Forman resplandecientes arreboles.

7

Desata el bolador, que en la corriente
 De las Vrnas, al Polo haze reseña,
 Aquien yela Aquilon; y el Austro ardiente
 Le sacude la nieue de la greña,
 Pegasso, en cuyas alas eminente
 A los mortales su Deydad enseña,
 El Arcangel de luz, que parecia,
 El globo descender, que rompe el dia.

So-

8

*Sobre el Zenith del campo, el curso para,
 Sus alas tiende de estrellados yelos,
 Donde en columnas de materia rara
 Sutil velocidad libra a los Cielos.
 El Macabeo exercito repara
 En Sol, que excede los mortales velos,
 Y con secreto ardor, que participa
 A la triunfante palma se anticipa.*

9

*Deydad, que imprimes la sagrada historia,
 En diuino esplendor, que al alma ostentas,
 Y en viuentes Archiuos de memoria,
 Imagenes de objetos alimentas,
 Recita el triunfo escrito en la vitoria,
 Que en memorable idea representas,
 Porque no lo sepulte el tiempo largo,
 En los nocturnos gremios del letargo.*

10

*Qual Austro, al monte, que los ayres mide,
 Si del abifmo los tesoros saca,
 De sus entrañas prodigas despide
 Diluuios de cristal la nube opaca.
 Ya que la sierra en surcos se diuide,
 Y la sonora tempestad se aplaca,
 Parece que Neptuno al valle ameno,
 Traflada inundaciones de su seno.*

Tal

11

Tal descienden por asperos distritos,
 Fuertes varones, que en la luz se emplean,
 Y llegando a los limites prescritos,
 Pielagos viuos por el campo ondean,
 Para ultimar los belicos confitos,
 Mas dilatado exercito desean,
 Que engendra, imaginado el vencimiento,
 De mas victorias animo sediento.

12

Lumbres vestido el campo valeroso,
 Al termino fatal oculto llega,
 Que mirado el objeto luminoso,
 El sumo resplandor la vista ciega.
 Ya de la Parca el culto sanguinoso
 A la mortalidad tributo entrega,
 Y al centro de las sombras mas remoto,
 Telas fabrica del estambre roto.

13

Ya parece en los varios mouimientos
 De subito furor, de ardiente guerra,
 Que trocaron region los elementos,
 Porque vibra relampagos la tierra.
 Postrauan los leones truculentos,
 La inmensa multitud, que el campo encierra,
 Abriendo por sus pechos las heridas,
 Purpúreas fuentes, que derraman vidas.

Hye-

14

*Hyeren, matan, los inclitos varones,
 A cuyo honor fortuna no se atreue,
 Y trillando contrarios coraçones,
 La tierra al ayre humor sangriento llueue.
 Bueluense aqui gentilicas acciones,
 Contra el mismo principio, que las mueue,
 Donde para mirar su desengaño,
 Abre la confusion puertas al daño.*

15

*Dificil el tumulto se aperciue,
 Ya peto a peto, mano a mano unida,
 Dichoso aquel, que en pie lugar prescriue,
 Donde respire el aura de la vida.
 No siempre los cadaueres reciue
 La tierra en su regaço, que ofendida
 De los contagios barbaros nociuos,
 Los buela sobre el bulto de los viuos.*

16

*Seronte con Vulcaneos resplandores,
 Que al militar gouierno se desuela,
 Sobre viento vestido de colores,
 Por su torcido curso el campo buela.
 O vos, del mundo, dize, triunfadores,
 Cuyo nombre inmortal incendios yela,
 Gozad en possession vuestra esperança,
 Que cien braços teneis para una lança.*

Ya

17

Ya los humildes animos subliman,
 Los roncós Ecos de canora trompa,
 Donde viuos alientos bronze animan,
 Que el coraçon encienda, el ayre rompa.
 Y porque al Macabeo al yugo opriman,
 Ya desenlaça la soberuia pompa,
 Seronte al Caos, que en subito concurso,
 Neutralizaua el natural discurso.

18

Qual del inmenso Lago se dilata
 La copia, que los campos tiraniza,
 Y con tesoros liquidos de plata
 De la tierra los senos fertiliza;
 Tal de la muchedumbre se desata,
 De exercitos la pompa, que en ceniza
 Pretende resolver en la pelea,
 Crisoles de la lumbre Macabea.

19

Ya Demofonte, Andronico valientes
 Mueuen el curso a belicos ensayos,
 Sus ojos, qual relampagos ardientes
 Vertiendo furias, desatando rayos.
 Ya promete Iason con roxas fuentes,
 Poner al mundo en vltimos desmayos;
 Y Calistene, Bachides, Trifonte,
 De purpura vestir nueuo Orizonte.

R

Re-

20

Resueluen de temor las sombras tristes,
 Antigono, Erasistrato, Eliodoro,
 De los ceños de Zenon, de Themistes,
 Llamas fulminan al Ethereo coro.
 Y vosotros, que insignias conduxistes,
 Primero al campo de marcial decoro,
 Filadelfo, Seleuco, eternos daños
 Os señalan por premio de engaños.

21

Como opuesta al rigor de su accidente
 De elada calidad, fuerza excessiua
 Mas anima el calor su fragua ardiente,
 Porque contrarias formas no reciuu.
 Assi sublima el animo valiente,
 En repugnante honor virtud natiua,
 Que aumentandose belicos trofeos,
 Mas resplandecen Soles Macabeos.

22

El infausto rector del Lago impuro,
 Mirando de sus huestes la ruina,
 Abre las puertas del Tartareo muro,
 Y con su aliento el ayre contamina.
 Texese de vapor un velo obscuro,
 Que en la Region suprema se termina,
 En cuya densidad horrendo bulto,
 Parece sobre el barbaro tumulto.

23

*Su cornigera frente, los umbrales
 De la concavidad del fuego escala;
 Sus ojos, dos cometas funerales,
 Su boca, un Ethna, que el Infierno exala:
 Con mil dedos por peyne desiguales,
 De intonsa barba, el denso bosque iguala;
 Opressa de terror la tierra gime,
 Si vibra un monte, que por maça esgrime.*

24

*Su cuerpo mueue por mortal portento,
 Con la torcida cauda el campo gira,
 Y un animal produz e hijo del viento,
 De funebres bostegos, que respira.
 Sustenta en basas de humo el mouimiento
 De su rabiosa accion, que al Cielo aspira,
 Que si al Polo escalar el fuego saue,
 Al Centro le declina el peso graue.*

25

*No causa aspecto horrible en nube densa
 Asombro, en coraçones Macabeos,
 Que armando el pecho angelica defensa,
 Del mismo horror dependen sus trofeos.
 El trono miran de la lumbre inmensa,
 Que en sacro fuego anima sus descos,
 Con cuyo resplandor, que al Orbe assombra,
 Resueluen de Pluton tartarea sombra.*

R 2

Re-

26

Renueuan los contrarios mouimientos,
 El principio fatal a encuentro duro;
 El poluo se entretexe en los alientos,
 Cuyas telas el ayre viste obscuro.
 Venfe sobre las greñas de los vientos
 Vagar fulgores, del Arcangel puro,
 De cuyo ardiente braço luz diuina,
 Los barbaros suspiros determina.

27

Ya se atreue a sagrados esquadrones,
 Funesta potestad, que el Orco habita,
 Mas frustradas parecen las acciones,
 Del contagio de sierpes, que vomita.
 Ya rinde las soberuias intenciones
 Al Arcangel, que el premio solicita
 Del claro honor, cediendo en el confito,
 Al ser, que abraça el ambito infinito.

28

Qual la naue de Iupiter viuiente,
 Surcando el ayre con los coruos remos,
 Leuanta la mortifera serpiente,
 Que enrosca por instinto sus extremos;
 Ya toca con el buelo transcendiente,
 De su region los limites supremos,
 Y con el rostro, que sus bueltas mide,
 Los escamosos circulos diuide.

Tal

29

Tal el Dragon, que de la gruta eterna
 Anima los espiritus nocturnos,
 Oprimido de fuerza sempiterna,
 Se enlaça en los angelicos coturnos.
 El Arcangel la espada, que gouierna,
 Arcos vistiendo de fulgor diurnos,
 Ceruleas conchas penetrando mueue,
 Y por la funeral garganta enbeue.

30

El piadoso Varon, que vigilante,
 Del tiempo tiene el curso ponderado,
 Por el campo discurre en breue instante,
 El yelmo sobre todos leuantado.
 No tanto abate el rayo penetrante
 La soberuia del monte fulminando,
 Como conduce barbaras ruinas,
 En mouibles murallas diamantinas.

31

Los portentosos golpes, que reciuen,
 Donde la Parca extingue las centellas,
 Los triunfos, que en sus ambitos escriuen,
 Los Orbes, con caracteres de estrellas;
 Las glorias, que los animos prescriuen,
 O tu, que los sublimes atrepellas!
 Para poder cantar falta el aliento
 De ferrea voz al metrico instrumento.

Mil

32

*Mil veces dignos de renombre eterno,
 Alexandro, Estratonico, Zopiro,
 Que en sus braços por premio sempiterno
 Exalastes el ultimo suspiro.
 Y tu Grifon, en senos del Auerno,
 Donde mueue Exion perpetuo giro,
 Tu nombre el Chaos en Ecos te repite,
 Si tanto en los abisimos se permite.*

33

*Muchos, que en sombras el oluido esconde,
 Las almas de los troncos diuididas,
 Al Centro embia de Cocito, adonde
 De las fuentes del Sol no beuen vidas.
 Si a vuestro honor, el premio corresponde
 De imagenes en Lete sumergidas,
 (Sepulcro de los nombres) por trofeo,
 Renaceis en el braço Macabeo.*

34

*Ya Trifonte de inuicta fortaleza,
 Opuesto a Gades, el impulso mueue,
 A cuya excelsa roca de firmeza,
 La furia de los vientos no se atreue.
 Del Barbaro se enciende la fieraça,
 El valle de licor diluuios beue,
 Sin dar espacio al alma, que imagine
 Por donde la salida determine.*

De

35

De negro assombro viste el Orizonte,
 (El coraçon brotando furia inmensa,)

Por medio del tumulto Demofonte,
 Qual rompe el trueno por la nube densa.

Recibelo Simon, qual suele el monte,
 Del noto las injurias; con la ofensa

Correspondiendo al horrido combate,
 Soberuios montes de su cumbre abate.

36

De Bachides la diestra abriendo plaça,
 Reueñida de alientos infernales,
 Bien como Orion esgrime Herculea maça,
 Ministra de tributos funerales.

Abesalon sus impetus abraça,
 Donde muestra el valor suertes iguales;

Oppone se qual roca Dositèo,
 Al proceloso Mar de Candebèo.

37

Con ciego ardor se arroja Calistène,
 Al campo abriendo dilatadas vias;

Ya tanto impulso el termino sostiene
 Nieve, que fuego exala de Azarias.

Lesimaco vertiendo fraguas viene,
 A quien tiempla el valor de Zacharias;

Iosefo cuyo nombre el Euo escribe,
 Las iras de Apolosanes recibe.

Llega

37

Llega el combate a la suprema cumbre,
 Representando el Caos del mundo ciego.
 Que entre los golpes, que fulminan lumbrés,
 Se texe el poluo en sangre, el ayre en fuego.
 Aplica de la intensa muchedumbre,
 Media Luna Seronte al marcio juego,
 Que el poder Macabeo encierre dentro,
 Dilatandose el Orbe por su centro.

38

Mas los inclitos Heroes militantes,
 Aquien fixa sus Orbes la fortuna,
 Con serpientes de llamas fulminantes,
 Penetran los extremos de la Luna.
 Parte la multitud de almas errantes,
 A beuer la mortifera laguna,
 Y al punto, en el lugar del que fallece,
 Inmensa variedad de lanças crece.

39

Mas ya de vn viuo bronze los alientos,
 Rompen la voz, en forma de querellas:
 Assaltando mouibles los assientos,
 Donde fixan su trono las estrellas.
 Ya deliberan varios mouientos,
 Respirando los animos centellas;
 El campo bate, en Eco resonante,
 El pie del animal quadrupedante.

Quan-

41

Quando un horror de trompas, que promete
 Al campo asombro, en cerco diamantino,
 Con impulsos abrió, de tropas siete,
 Por diuersas distancias el camino;
 Las fuerças del exercito acomete,
 Poder domando al barbaro destino.
 Beue Asia de la muerte aliento obscuro,
 Que postra el Cielo, tu soberuio muro.

42

Tus varias formas Dorida destierra,
 Que en imagen de engaños fabricaste,
 Que son estos prodigios de la guerra,
 Los rayos de la nube, que formaste.
 Y si en velos oscuros los encierra,
 Poder, con que el abismo penetraсте,
 Resueluen vanas torres en cenizas,
 Del intento, que en vano solenizas.

43

Primero con la vista el campo dora.
 Ornada de celestes arreboles,
 La lumbre de Rosmira como aurora,
 Abriendo puertas para tantos Soles;
 Rosmira, que en el animo atesora,
 Pielagos de virtud, de Fe crisoles;
 Si dà lustre a las armas su luz pura,
 Haze el valor triunfante su hermosura.

S

Ciñe

44

Ciñe Eleazàro barbara corona,
 Qual cercado Hipomeno en la Palestra,
 Y a su frente, que a vidas no perdona,
 Cede la Parca triunfos de su diestra.
 Tanto valor de lauros se corona;
 Tanta Deydad al Orbe assombros muestra,
 Que al tiempo, que señala las heridas,
 Las puertas el temor abre a las vidas.

45

Llamas despiden de sus luzes bellas,
 Con que pechos Syriacos traspasan
 Del Cielo de Simon las tres centellas,
 Que en desprecio del Asia el campo abrasan.
 Escurecen de Marte las estrellas,
 Que el Sol huyendo, a sombra eterna pasan,
 Adonias, y Abner, cuyos renombres,
 Vidas alientan de inmortales nombres.

46

Mas la bella Ariclea, que reparte
 Formas al dia, assombro al pensamiento,
 Entre llamas de amor, iras de Marte,
 Sustentava del campo el vencimiento.
 Rodocheo confuso, al puesto parte,
 Las distancias cortando el movimiento,
 Que tal vez, opinado el desengaño,
 Predize al alma imagenes del daño.

Cier-

47

Cierran, y el yelmo, que la luz encubre,
 Pierde Ariclea en belica porfia;
 Abrio la noche el velo, el Sol descubre,
 Vistiendo al ayre el rosicler del dia.
 Vn liquido coral su rostro cubre,
 Que de la hermosa frente descendia,
 O prodigio fatal! que beua el suelo
 Licor sangriento, que destila el Cielo!

48

Que interno del amor afecto sientes
 Rodocheo en acciones suspendidas
 Mirando de beldad los accidentes,
 Que abrasan almas, que conquistan vidas?
 Esta es por quien tus lagrimas ardientes,
 Abren al coraçon tiernas heridas,
 Por quien tu aliento en quiebras repetido,
 Se buelue al pecho en llamas conuertido.

49

Corta el viento Ariclea, qual la naue,
 Por ondas de cristal la inmensa bola,
 Respira el aura del amor suaue,
 Las telas del cabello al ayre arbola.
 El bello Oriente de su rostro graue,
 De roxas clauellinas arrebola,
 Portento, que en jazmin, en rosas bellas,
 Viertan licor purpureo las estrellas.

S 2

Dan

50

*Dan al campo el coral los mouimientos,
 De quien engendra amor nuevos Cupidos,
 En cuyas a las buelan pensamientos
 Al Cielo, donde fueron producidos.
 Prosigue Rodocheo, en sus intentos,
 El alma suspendida en los sentidos,
 Y al leue curso el animo prouoca,
 Huéllas besando con sedienta boca.*

51

*Procura con afectos alcançalla,
 Ariclea, que en el la vista empeña,
 No huye no el rigor de la batalla,
 Cautas industrias son, que amor le enseña.
 Si el interno dolor la lengua calla,
 Hazen suspiros, de su mal reseña,
 Y assi se alternan amorosos tiros,
 Que son nuncios del alma los suspiros.*

52

*Dexar del campo atras no dificulta,
 Sus limites, la naue fugitiua;
 Rodocheo la sigue, qual resulta
 La sombra muerta de la imagen viua.
 De un alamo, que al Sol el tronco oculta,
 En quien respira amor aura lasciuu,
 La sombra abraçan, donde sus afectos
 Representan del alma los secretos.*

Osten-

53

Ostentaua purpureos arreboles,
 Rosmira al campo, en el Vulcaneo adorno,
 Eclipsando de belicos faroles,
 Mortal vislumbre, que la baña entorno.
 Fulminan de su ecliptica dos Soles,
 Con que abrasaua el barbaro contorno;
 Tal la luz, por materia transparente,
 En opaca introduze forma ardiente.

54

Mas tanto, que Filipo verla pudo,
 Conoce el alma su esplendor diuino,
 O mirando su estampa en el escudo,
 O prediziendo amor, como adeuino.
 Desata del cauallo el corto nudo,
 Cortando el ayre, al medio del camino,
 Los impetus recibe, entrega ciego,
 Al yelo el coracon, el alma al fuego.

55

No teme no el furor contrario tanto,
 Los rayos si, que flechan sus zafros,
 Que el tierno coracon resuelto en llanto,
 Es blanco de cristal para sus tiros.
 Qual de furias del Reyno del espanto,
 Golpes recibe, bueluela suspiros,
 Portentosa batalla, que en ti vemos
 De amor, y desamor raras extremos.

A la

56

*A la ciega Deydad, su diestra inclina
 Filipo, que con ella imperios parte,
 Que en su pecho abrasado predomina
 Llama de amor, la mas excelsa parte.
 Absorto en la belleza peregrina,
 Suspende los estrepitos de Marte,
 Y si tal vez, a herirla se resuelve,
 La accion vital a sus principios buelue.*

57

*Inclina, dize, de tu aspecto hermoso,
 Cruda seueridad, que horrores viste,
 Que no pretende el Heroe generoso,
 Ofensa al coracon, que no resiste.
 Si del amor el triunfo mas glorioso,
 En sujecion del animo consiste,
 Rendido a tu belleza libro al viento,
 Trofeos de mi propio vencimiento.*

58

*Mas ay, que es inmortal, la oculta llaga,
 Rebelde, a los remedios peregrinos,
 Que si tal vez, la herida al pecho amaga,
 Impenetrables sientos los caminos.
 Y porque a tu asperez a satisfaga
 Intactos son tus talamos diuinos,
 Que para que al amor viuan seguros,
 Les forma el alma de diamante muros.*

Mas

59

Mas las hijas del Chaos rompan el laço,
Que el pecho assido a su contrario tiene;
Vna furia mortal le impele el braço,
Y una ala del amor se lo entretiene.
Al respetto no dan dulce embaraço
De Rosmira los golpes, que preuiene,
Porque vno, que romper rocas podia,
Abre a liquida grana estrecha via.

60

Poco al dolor la parte afecta deue,
Si no tributa feudos naturales,
Que quando el alma sentimientos beue,
Se niega a los sentidos corporales.
Mas como a reduzirla no se atreue,
Dilatando sus penas inmortales,
Del encanto Filipino aprieta el nudo,
Abriendo el campo del fatal escudo.

61

Muestra el cristal huyendo, y con luz tanta,
Ta de Rosmira el animo conquista,
Buela tras el, si el alma se adelanta,
Siguela el cuerpo en alas de la vista.
Del sigilo de amor la fuerza espanta,
Que fallece virtud, que la resista;
Por donde de la suerte el caso pide,
Los ayres rompe, las distancias mide.

Como

62

Como amante Eleazàro presuroso
 Atropella los vientos, si no buela,
 Que es la vista de amor al receloso,
 A las puertas del alma centinela.
 Tras el se arroxa Andronico furioso.
 Que por beuer su sangre se desuela;
 Assi Canes sedientos de humor rojo,
 Fatigan de los montes el despojo.

63

Que sientes Eleazàro? porque igualas,
 En el curso veloz al pensamiento
 Del alma producido, en cuyas alas,
 Surcando vas los pielagos al viento?
 Viuas centellas, que del pecho exalas,
 Al ayre anuncian tu amoroso intento,
 Que pueden con sus llamas obligarte
 A dar guerra al amor, treguas a Marte.

64

Qual aue a quien la pluma presta Eòlo,
 Que rompe el ceño de la niebla fria,
 Engendrada en los climas, donde Apolo
 Describe breues circulos al dia.
 Vence los vientos penetrando el Polo,
 Que dio sitio a la presa, que seguia,
 Y cortando region de luz confusa,
 La misma ligereza torpe acusa.

Tal

65

Tal Eleazàro corre en la Palestra,
 Hasta que llegue al limite prescrito,
 Golpes descriue con sañuda diestra,
 Que administra el vigor del pecho inuito.
 Filipo le resiste, que se muestra
 Reueſtido de furias de Cocito;
 Golpes llueuen, Rosmira le resguarda,
 Que es del valiente Isac dichosa guarda.

66

En negro bolador, qual negra Aleto,
 Andronico se muestra furibundo,
 De una hasta haziendo circulo perfeto,
 Rompiendo el campo, amenazando el mundo.
 Trae esculpido en el templado peto,
 La imagen de una Parca del profundo,
 Cortando extremos de vitales hebras,
 Coronada la frente de culebras.

67

Eleazàro se opone, a quien ninguno
 En el valor se iguala ni se atreue,
 En el monstruoso parto de Neptuno,
 A quien hurta el color, la Alpina nieue.
 Las armas no ilustrò de esmalte alguno,
 Mas del radiante escudo, en cerco breue,
 Por triunfos de gloriosa pompa, imprime
 El arbol, que desprecia, a quien le oprime.

T

For-

Forma el encuentro a Sombros euidentes,
 Y las hastas en troços diuididas,
 Asaltando los muros transparentes,
 Vagauan en cometas conuertidas.
 Y siendo de los terminos ardientes,
 A los remotos climas reduzidas,
 Se juzgauan por belicos portentos,
 Cayendo de las alas de los vientos.

Con las espadas extinguir pretende,
 Ardor, que el yelo de la muerte aplaca,
 A la vista relampagos ofenden,
 Qual roto el seno de la nube opaca.
 La furia de los golpes, que descenden,
 Del castigado acero lumbre saca,
 Que adorna el ayre puro de centellas,
 Y representa el dia con estrellas.

Buelue Eleazàro, que a su amor pretende
 Librar, porque vn escudo al otro ampara;
 Si Filipino la tira, el la defiende,
 Si Andronico le hiere, ella repara.
 Ya con nueuo furor Aleto, enciende
 De fuego las serpientes de su cara;
 Quando Rosmira a Andronico reprime,
 Eleazàro en Filipino el golpe imprime.

Qual

71

Qual vientos, que en las grutas más internas
 Del Centro, Eòlo oprime furibundo,
 Desatados de horrifonas Cauernas,
 Buscan los quatro terminos del mundo;
 Perturban las columnas sempiternas;
 Rebueluen las entrañas del profundo;
 Si opuestas repugnancias representan
 Del Caos confuso imagenes ostentan.

72

Tal pueſtos en ſus diametros parecen,
 Los fatales prodigios de la tierra;
 Crece la tempeſtad, las furias crecen,
 Aborta Erebo portentosa guerra.
 Los yelmos a los golpes no obedecen,
 Que en quatro extremos el valor ſe encierra,
 Y no diciernen ſendas euidentes,
 Por donde entren de fuego las Serpientes.

73

Sigue Roſmira el curso, viendo aſſidas
 Imagenes de Cipria a los criſtales,
 Qual efectos produz en, no impedidas,
 Las acciones de cauſas naturales.
 El inclito Eleazàro, que a las vidas
 Conduze a los mortiferos umbrales,
 Rompio con el relampago deſnudo,
 Las Theſalicas formas del eſcudo.

T 2

Qual

74

Qual las fuentes de espíritu derrama,
En que vital estambre se resume;
Qual en la vista engendra ardiente llama,
Que dentro de las armas le consume.
Ya lleva el ayre acentos de la fama,
Contra el Dragon de Siria, que presume
Contrastar el Imperio a Palestina,
Que del soberuio trono al Asia inclina.

75

Ya con menos vigor Sirios pelean,
Oprimidos de fuerzas milagrosas,
Cuyas telas, que al ayre lisonjean,
Dan a la tierra insignias afrentosas.
En la fuga los animos emplean,
Abatidas sus bues tes numerosas,
Representando en trances de la suerte,
Funerales obsequias de su muerte.

76

Quando suenan en belico distrito,
Trepidantes clarines de Seronte,
A retirar el numero infinito,
Que ciega el campo, oculta el Oriente.
Parece que en el termino descrito,
Las sacrilegas tumbas de Acheronte,
Nuevos alientos en la sangre imprimen,
Porque rotos cadaueres animen.

An-

77

*Andronico declina el pensamiento,
 Mirando en Ecos de canora trompa,
 Que el ayre, herido con sonoro acento,
 El fuego de sus furias interrompa.
 Ya se retira el belico portentoso;
 Ya Seronte retira marcia pompa,
 Cuyo vano poder, que al humo imita
 De sus tornos el Cielo precipita.*

78

*De Betheron, al limite preuino
 Restauracion del campo numeroso,
 Por dar a las ofensas del destino,
 A la ssa humanidad dulce reposo.
 Recuperando aliento peregrino,
 Seronte de su pecho valeroso,
 A las cunas entrega del sosiego,
 Soberuia potestad del rito ciego.*

79

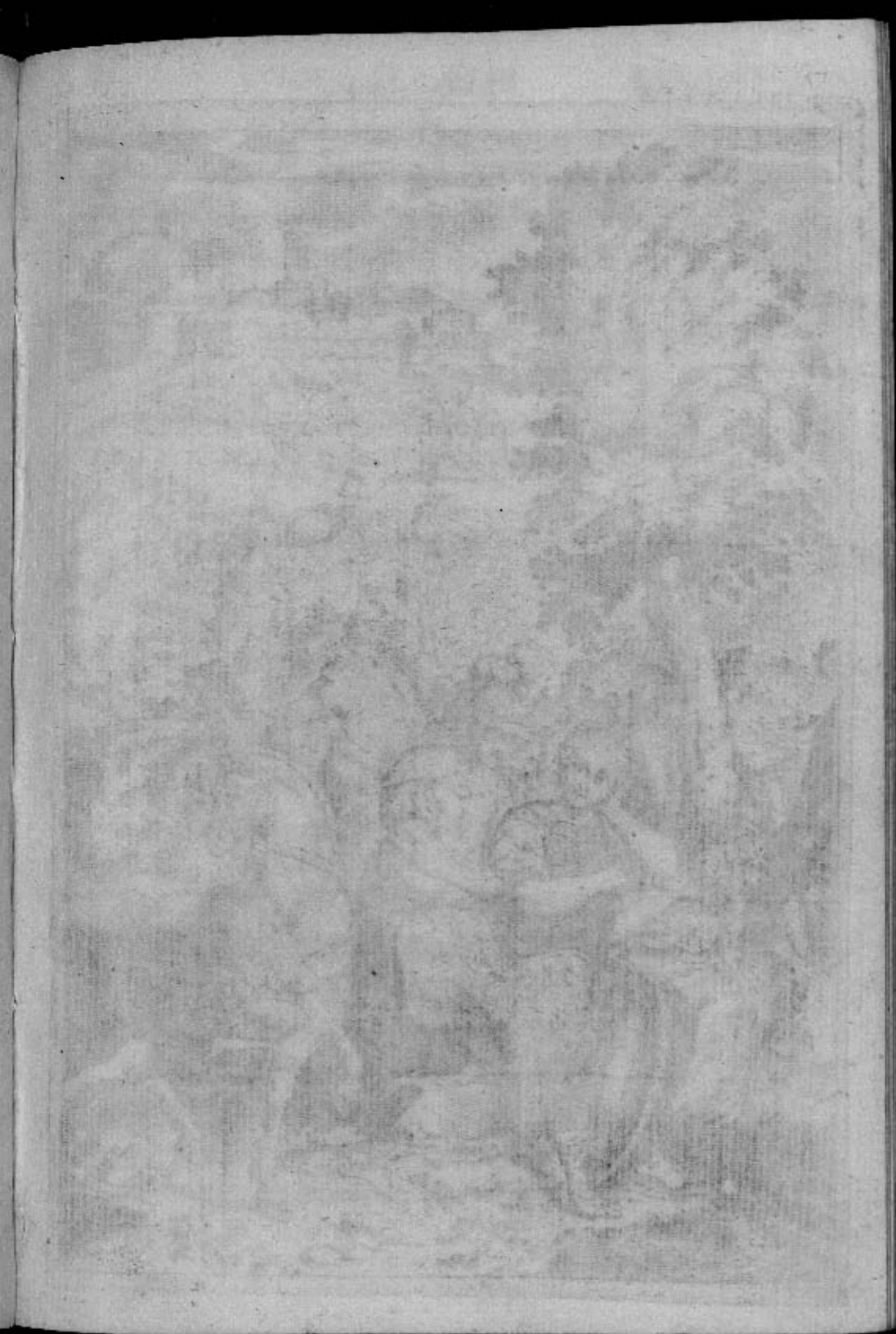
*Obtenida la palma, el sacro Marte,
 Aquien se deve el inmortal decoro,
 Se conduce a sus tiendas, dando parte
 Del triunfo al Cielo, en cantico sonoro.
 Mas Rodocheo, en tanto que reparte
 Ansias del alma, del amor tesoro,
 Con lengua de suspiros, de congojas,
 Alienta al arbol tremolantes ojas.*

Con

Con Ariclea al tronco se retira,
Suspensa el alma en el objeto hermoso,
Y en los cristales de sus ojos, mira
Retratos de su afecto cuidadoso.
El amoroso aliento, que respira,
Haze fecundo al Alamo frondoso,
(Simbolo del amor) porque en tributo
A la abraçada Vid, sustenta el fruto.

FIN DEL QVINTO LIBRO.







Ardea

Rodolfo

EL
MACABEO

LIBRO SEXTO.

ARGUMENTO.

Cuenta a Ariclea Rodocheo amante
El principio amoroso de su pena,
El solo de vna esquadra militante
Que Andronico guiaua el curso enfrena.
Opreso de la turba circunstante
Sigue la suerte, que Ariclea ordena.
Rosmira recitò su origen claro,
Y la paterna muerte de Eleazaro.

I

N braços Rodocheo sustenia
El Cielo de Ariclea en cuyo Oriente,
Purpureos arreboles, que vertia,
Animaua el calor del pecho ardi-
ente.

Entre las perlas, donde amor se cria,
Que cercan muros de coral viuiente,
Dulce aliento deliba; y con el aura
Del coraçon *espiritus* restaura.

V

Con

2

Con dolores, que el alma multiplica,
 En alas de suspiros corta el viento,
 De avaras hebras del licor fabrica
 Redes, donde se enlaça el sentimiento.
 A breue fuente de carmin, aplica
 Virtud de superior medicamento,
 De la planta Sabea, en quien no agrauia,
 La ley del tiempo al paxaro de Arauia.

3

Si el fuego, dize, que mi pecho enciende
 El termino mortal no me asegura,
 La gloria del tormento me defiende
 Con armas, que le presta tu hermosura.
 Si amor con viuo incendio al alma ofende,
 En cuya fragua el sufrimiento apura,
 La voluntaria accion a ti rendida,
 Preserua los principios de la vida.

4

Tanta gloria me ofrece, por respeto
 De tu propia Deydad, y mi destino,
 Que si amor me transforma en tanto objeto,
 En el quedo inmortal, siendo diuino.
 O mas aliento inspira en el sujeto,
 Porque en virtud del premio peregrino,
 Viuiendo en el suplicio, que me ordena,
 Recompense en los meritos la pena.

Nue-

5

Nuevo es mi mal, antiguos mis desvelos,
 Que despues que beui las ansias mias
 Seis vezes puso el Sol, por paralelos,
 Igual distancia al curso de los dias.
 No a caso no; que influxos de los Cielos,
 Mueuen el alma a dulces fantasias,
 Con que mas acrisolo su pureza,
 En la perpetuidad de mi firmeza.

6

En el tiempo infeliz, que Palestina
 Postrada a la soberuia del Tirano,
 Cedio Hierusalen su accion diuina,
 A la mortalidad del culto humano;
 A mi solo feliz, pues me destina
 Al trono de tu Cielo soberano,
 Yo dediquè por triunfos de tu imperio,
 Mi libertad a dulce cautiuerio.

7

Los talamos dichosos de Imeneo,
 Prometiste a mi Fè con laços viuos,
 (Prendas de voluntad) y al culto hebreo,
 Por victima holocaustos primitiuos.
 Repiten tu promesa mi deseo,
 Y de Cedron cristales fugitiuos,
 Si pueden obtener fuerças prescritas,
 Ofrendas del amor en agua escritas.

V 2

Vsur-

*Vsurparon me ausencias al distrito,
 Que al pecho fomentò las llamas tiernas,
 Mas afecto del alma en fuego escrito,
 Imprime el tiempo en laminas eternas.
 Si el remoto lugar, del apetito
 Las passiones suspende mas internas,
 En mi su ley tan nuevo ardor encierra,
 Que crece en los confines de la tierra.*

*Tierno rigor el pecho me lastima,
 Cuyas exequias funebres celebras,
 Que si a mi coracon tu sangre anima,
 Vertida rompe sus vitales hebras.
 No abrà contrario impulso, que me oprima,
 Si de mi flaco estambre el laço quiebras;
 Tendre con premios de gloriosa suerte,
 De amor victorias, triunfos de la muerte.*

*Abre Ariclea al pecho alegres puertas,
 Porque de su passion prisiones rompa,
 Que ordena el Cielo que entre glorias ciertas,
 El curso de sus ansias se interrompa,
 La imagen (dize) de esperanças muertas,
 Que sepultaua horror de marcia trompa,
 Resucita mi Fè, con que enarbola
 Constancias, donde el alma se acrisola.*

11

No puede ser el animo vencido,
 Que beue de la Fè llamas ardientes,
 Que ostenta el coraçon su luz vestido,
 Firme sujeto a varios accidentes.
 Tal en lo denso de la lumbre herido,
 Flechada de los circulos fulgentes,
 Se ven sombras mouer, sin que se mude
 El cuerpo opaco, donde el Sol acude.

12

Amor por mi la prenda te asegura,
 Que en Fè de possession tienes prescrita,
 Mas no en el agua no; con sangre pura,
 En la perpetuidad del alma escrita.
 La ley, que abrio la llama en piedra dura,
 Por quien la vida en tronos resucita,
 Recibira mi amor, quando tu pecho
 Abrace de Imeneo el laço estrecho.

13

Romperè de la Parca el Laberinto,
 Con lumbres de la suerte, que me llama,
 Que el alma por razon, y por instinto,
 Presiente los incendios de su llama.
 Esto veràs en limite distinto,
 Quando resuene en trompas de la Fama,
 Victoria; con que el ser ponga supremo,
 A tanta confusion glorioso extremo.

14

*Intentò proseguir, quando se aplica
 Tropel al valle, que dos montes hiende,
 Suspendiole el aliento, en quien fabrica
 Amor las hebras, con que el alma prende.
 Andronico la turba fortifica
 Con valor inmortal, que en ira enciende.
 Que roto el hilo a la fatal pelea,
 Vistigios proseguia de Ariclea.*

15

*El amante, que vè tiempo oportuno,
 Con alas ascendio de pensamientos
 En animado fuego de Neptuno,
 Que excede la prestez, a de los vientos.
 Mueue el impulso Andronico importuno,
 Que refrenan contrarios mouimientos;
 Tal, Rio que sus limites excede,
 En quiebras de los riscos retrocede.*

16

*Crecen en el combate los rigores,
 Cuyo mortal extremo vn punto cierra,
 Donde miden Pegasos boladores,
 Los sangrientos espacios de la tierra.
 Rodocheo postrado a los horrores,
 Que ostentan nueva imagen de la guerra,
 Con el valor, preuiene al hierro agudo,
 Armas del coraçon, del pecho escudo.*

17

*Leuantase, y la turba circunstante
 En los arcos despide varios tiros,
 Ninguno de piadoso penetrante
 Abrio seno a los ultimos suspiros;
 Tantos flechaua al Heroe militante,
 Cerco viuiente en duplicados giros,
 Que vn dardo al otro, que las armas entra,
 Por los mismos diametros se encuentra.*



18

*Qual venatoria esquadra en la palestra,
 De la Deydad, que Febo en luzes baña,
 El bruto ofende con robusta diestra,
 Del valle asombro, horror de la montaña.
 Que entre el tumulto sibilante muestra
 Señales del valor, que le acompaña,
 Rompiendo con estrepito sublime,
 La Selua de las lanças, que le oprime.*

19

*Tal hieren al contrario, que a despecho
 De tanta multitud, que le rodea,
 Ostentaua en las fraguas de su pecho,
 Ardores de la sangre Macabea.
 Constreñia de amor el laço estrecho,
 El coraçon ardiente de Ariclea,
 Que opone a amagos de la opuesta herida,
 Los ojos por escudo de su vida.*

Ascien-

20

*Asciende un monte de peñascos duros
 Gigante, que se atreve al Firmamento,
 Que del ayre midiendo espacios puros,
 En su media region corona el viento.
 Destos del tiempo incorruptibles muros,
 Que dan a sus espaldas firme assiento,
 De la reguridad de Marte inmensa,
 Toman sus hombros natural defensa.*

21

*Pisa el Varon intrepido las faldas
 Por refugio final del monte inculto,
 Donde, fiando a un risco las espaldas,
 Ofrece el pecho al horrido tumulto.
 Purpureo siluestres esmeraldas
 Con el rojo licor del seno oculto,
 Y al campo tributò sangrienta llama,
 En cambio de los mares, que derrama.*

22

*Aumentase la guerra, no obedece
 Rodocheo al rigor de su inclemencia,
 Crece el diluuió, en proporciones crece
 De su natiuo ardor la resistencia.
 Viendo que a su virtud lauros ofrece
 Marte, contra el poder de su violencia
 Andronico, en el animo estupendo,
 Renueua furias al combate horrendo.*

De

23

De mi valor (le exorta) a la coluna
 Se incline la soberuia de tu cumbre,
 Sino quieres rendir a tu fortuna,
 Por sombra eterna respirante lumbre.
 Si la suerte pretendes oportuna,
 De preseruarte a tanta muchedumbre
 Las armas cede; anima tus empleos,
 En el carro inmortal de mis trofeos.

24

Rodocheo responde, pues se emplea
 Tanta guerra en estambres de una vida,
 Presto veràs la sangre Macabea,
 Que produz e serpientes diuidida.
 Con triunfos de mi muerte, sacra Idea,
 Tiene la Fama, en templos esculpida,
 Que no respira el alma viuo aliento,
 Con pensión de couarde rendimiento.

25

Llueuen las hastas, el furor se enciende,
 La pasta abollan del azero duro,
 Con los cuerpos, que postra se defiende,
 De humanos troncos fabricando el muro.
 Con nueuo ardor los barbaros ofende,
 Y el mas remoto esta menos seguro,
 Que el fuego, que los animos desata,
 Por distantes esferas se dilata.

X

O pro-

O prodigio fatal, que el Letes calla
 Digno, que en cercos de oro escriua el Polo!
 Que mire el mundo vniuersal batalla,
 De tantas huestes contra vn hombre solo!
 Tu claro nombre en laminas entalla,
 El rayo ardiente, que produce Apolo,
 Porque el lauro inmortal de tu fortuna,
 Regita en sus alcaçares la Luna.

Ariclea entre puntas diamantinas:
 Entra, aplacando tempestad sonora,
 Qual resuelue con lumbres matutinas,
 Nocturna obscuridad, rosada Aurora.
 Sembrando al ayre gracias peregrinas,
 A donde sus incendios atefora,
 El viento interrrompiò, las hastas densas,
 En medio de su accion libra suspensas.

Del tumulto los animos conquista
 Con luz, que viste al Sol de hermoso luto,
 Negando en los aspectos de su vista,
 Al libre coracon vital tributo.
 No ay fuerza natural, que la resista,
 Que su Deydad suspende el campo bruto;
 Assi su execucion Thesalo acusa,
 Mirando las serpientes de Medusa.

29

En ti (dize al amante) se aperciue
 El termino final del sentimiento,
 Si en el objeto, donde el alma viue,
 Respira amor las llamas de su aliento.
 Ay que resueltas fabricas reciuue,
 El ayre en humo, que funde en el viento,
 Y porque al mundo mi dolor assombre,
 Purpura viertes, donde escriue el nombre.

30

Si miras los extremos, que me ordena
 La causa, que produze mis enojos,
 Veràs el simulacro de mi pena,
 En liquidos cristales de mis ojos.
 Si el rigor de los hados te condena,
 Cede mi Rodocheo los despojos
 De Palas al amor, que en esto alcanza
 Los premios de la vida mi esperanza.

31

Representa mi idea en tu memoria,
 En la passion de su amoroso abismo;
 Si en mi te transformaste, es mas victoria
 Obtener vencimientos de ti mismo.
 Concedeme las armas, que tu gloria
 Renace en este inculto barbarismo,
 Que en dulces rendimientos te aperciues
 Lauros que arrogas, triunfos que prescriues.

X 2

O por-

32

O portento del alma, que reparte
 Mortal incendio de amoroso empleo!
 Que a tanto assombro, que enfurece a Marte,
 Predominen los actos del deseo!
 Rendiste del amor al Estandarte,
 Los imperios de Palas Rodocheo;
 Y a ti mismo inclinaste la coluna,
 A cuyo honor respeta la fortuna.

33

Rindio la voluntad, su cara prenda
 De su prision se entrega a la partida;
 Que quien captiua el alma el cuerpo prenda,
 Que dulce libertad, que dulce vida!
 De Ariclea ocupò la marcia tienda
 A tanta Fè satisfacion deuida,
 Ya sepultando en tenebroso velo,
 La vida al mundo el coraçon del Cielo.

34

Quiere quando los rayos luminosos,
 Rompan del negro Caos la sombra ciega;
 En vinculos tenazes, si amorosos,
 Lleuarle a la Ciudad, que Orontes riega:
 Que Seronte los triunfos belicosos,
 Que al inclito Varon fortuna entrega,
 Manda recite a Epifanes, que oprima
 Con nuevo imperio quanto el mundo anima.

Ya

35

Ya tenia de luz, el Orbe lleno,
 Vertiendo al ayre candidas centellas
 Diana, que usurpaua humor terreno,
 Para bañar de aljofar las estrellas.
 Cerraua Erebo en su nocturno seno,
 El negro eclipse de las luzes bellas
 Presumiendo, que Apolo transferia,
 En Delia el resplandor, que forma el dia.

36

Corona el campo el Macabeo adorno,
 De quien brota el valor su llama ardiente,
 Al piadoso Varon formando entorno
 Lustre de Marte, en circulo viuiete.
 Donde animando el belico contorno,
 Desde lugar a tanto honor decente
 Manda a Rosmira entregue, en acto expreso,
 De Dorida el Thesalico suceso.

37

Cuenta me, dize, el trance que tuuiste,
 Los fueros de la ley, que derogaste,
 Los campos de los ayres que rompiste,
 Los pielagos incultos que surcaste.
 A cuyo cautiuerio sometiste,
 El aurea libertad que restauraste,
 Que sin saber las causas imagino
 Medios abraçan de poder diuino.

Tan-

38

Tanto, dize Rosmira, a ti se deue,
 Que con la voluntad tu imperio mides,
 Puesto que nos ofrecen sueño breue,
 Precipitadas lumbres de Zenides;
 Mas pues tu zelo ardiente al pecho mueue,
 A ver la imagen de sangrientas lides,
 Recito ensuma; de la rara historia,
 Caracteres imprime en tu memoria.

39

Despues del prodigioso rendimiento,
 Quando entre negras furias de Acheronte,
 Sobre los campos diafanos del viento,
 Al Polo hurtò la nube otro Orizonte;
 Con las plumas, que buela el pensamiento,
 Vencimos cumbres del soberuio monte
 Nebot, que tras corrientes peregrinas,
 Del Sol beuen las lumbres matutinas.

40

Pasamos de Aberin la inculta sierra,
 En el velo, que rayos atesora,
 Engendrado de alientos de la tierra,
 En forma de serpiente boladora.
 Y si en profundo centro nos encierra,
 De negra obscuridad, que el Sol no dora;
 La vista en lo mas raro descubria
 Auara lumbré, que suspende el dia.

Su-

41

Subimos por el campo, que patente
 Abre a la luz del Sol intimos senos,
 Donde miramos la materia ardiente,
 De que se forma el alma de los truenos.
 Penetramos region mas eminente,
 Otros surcando pielagos serenos
 Del ayre, que sin limites prescritos,
 Se estienden por espacios infinitos.

42

Rompimos por la parte mas sincera,
 Que a los globos supremos se auezina;
 No vimos cercos de la ardiente esfera,
 Que el ambito del ayre determina.
 Mirad quan poco alcança, y considera
 Del mundo filosofica dotrina,
 Que pone la region del fuego vana,
 De baxo de los Orbes de Diana.

43

Fantastica ilusion mal entendida,
 Que a Cintia vimos qual nocturna el aue,
 En medio de los ayres suspendida,
 Librada en exes de su centro grave.
 De su natiuo impulso compulida,
 Que dentro del motor principio caue,
 Le oprime ley, que en cursos inmortales
 No traspase las metas naturales.

Tam

44

Tan remoto distaua de la cuna
 Materna, el velo de la nube fria,
 Que mirando de cercos de la Luna
 La tierra, otro Planeta parecia.
 De Neptuno la hydropica laguna,
 Las luzes beue del autor del dia,
 Y la parte de Ceres, de sus tumbres,
 Qual astro al Sol, reciprocaua lumbres.

45

Por sombras de la nube, vimos claro
 Del globo ardiente inmensa la grandezza,
 Suspendido en vn pielago mas raro,
 En alas de su propia ligereza.
 Estos secretos tiene al tiempo auaro
 Ocultos, la inmortal naturaleza,
 Que confunde sus cursos aparentes
 En auges, epiciclos, deferentes.

46

Vi las otras erraticas estrellas,
 No haziendo el curso por la obliqua Zona,
 Mas por cercos del ayre, de centellas,
 Al Sol formando lucida corona.
 El pielago de luz, vertido en ellas,
 De sus fulgentes rayos las corona
 Sin que la mente por confusos velos,
 Fabrique diuision de varios Cielos.

Vimos

47

Vimos los astros fixos, que inmutables
 Obtienen en su esfera los assientos,
 En razon de distancias inuiolables,
 Formar imperceptibles mouimientos.
 Vagando por los circulos instables
 De mas purificados Elementos,
 Representan en diafana cortina,
 Los mundos, que Democrito imagina.

48

Deſtos mirando el paſſo imperceptible,
 En torno de la luz, que luſtra al dia,
 Con orden milagroſa, y infalible,
 Quando uno minoraua, otro crecia.
 El luzero de Venus mas viſible,
 Como Luna menguante parecia;
 Otros muestran en ayre mas ſereno,
 De ſu capacidad el Orbe lleno.

49

Lleguè a diſtancia, donde a Ioue miro,
 De quatro errantes aſtros circundado,
 Que en campos transparentes de Zafiro,
 Paciendo eſtan la luz del Sol dorado.
 De la naturaleza ya no admiro
 Secreto, que nos tenga reſeruado,
 Si humano entendimiento comprehende
 Que la tierra tambien del ayre pende.

Y

Decl-

50

Declinamos despues a los umbrales
 De Amorreos (virtud de encanto fuerte)
 A Dibon defraudando los cristales,
 Que bañan los sepulcros de la muerte.
 Tributaron relampagos fatales,
 A forçosos decretos de la suerte,
 Quedando en sus esteriles distritos
 De muros animados circunscritos:

51

Con cercos de diamante, que fabrica
 La Maga en vn caracter nos encierra,
 Herces dos vez es mil al circo aplica,
 Que en guarda ostentan portentosa guerra.
 Con parda sombra el ayre densifica,
 Porque exalando espiritus la tierra,
 De su Region los Orbes luminosos,
 Vestia de crepusculos dudosos.

52

En este sitio, donde el Emisferio,
 Sirue a la noche de funesta cuna,
 Dimos la libertad al cautiuerio
 Los tributos pagando a la fortuna.
 Quando rendido el prodigioso Imperio,
 De baxo de los Orbes de la Luna,
 Vimos arder el ayre, y de la tierra
 Nascer sangrienta imagen de la guerra.

Huyen

53

*Huyen la intensa lumbre las estrellas,
Creciendo furias del combate fiero,
Restituyen el dia las centellas,
Que abortan las entrañas del acero.
O prodigio de Marte, que atropellas
Del Reyno obscuro el inmutable fuero !
Pues muestras Eleazàro al barbarismo,
Que ley derogas al Tartareo abismo.*

54

*Este es el rayo ardiente, que venia
Cinco imperando ilustres Capitanes,
Y quinientos guerreros conduzia,
Por ondas de arbolados tafetanes.
Este es cuya suprema valentia,
Dexò oprimidos los profundos manes :
Este es el que usurpò con braço fuerte,
Incendios al Imperio de la muerte.*

55

*Entrò venciendo al Sol su lumbre clara
De las vidas cortando el fragil velo,
Qual suele a Ceres la sigua auara,
Postrar la pompa con que adorna el suelo.
O qual en las montañas forma rara,
De llama intensa, que amenaza el Cielo,
Con crepitante estrepito resume,
En poluo la materia, que consume.*

Y 2

Mas

56

*Mas ya la pompa, a su poder rendida,
 Transfiere al seno del obscuro Auerno,
 Porque de los confines de la vida,
 Miren el Sol en el eclipse eterno.
 La fabrica resuelta, conuencida
 La potencia del Lago sempiterno,
 Dimos de la prision supersticiosa,
 Al aurea libertad corona honrosa.*

57

*Despues, que nuestros pechos animosos,
 Oprimieron sus huestes militares,
 Partimos como rios caudalosos,
 A dar el feudo a tus profundos mares;
 En tiempo que a los triunfos belicosos,
 Te fabricaua la memoria altares
 Llegamos, donde nuestra ardiente llama,
 Dedique al Cielo glorias de tu Fama.*

58

*Dixo Rosmira, en cuyo Cielo hermoso,
 Carmines vierte la rosada Aurora,
 Y en lumbres de su aspecto milagroso,
 Amor dulces incendios atesora.
 Alterna el Macabeo valeroso,
 O luz del negro oluido triunfadora!
 Quien eres me recita, que en tu idea
 Presiente el alma sangre Macabea.*

59.

Yo soi, dize Rosmira, no triunfante,
 Mas un inmenso Lago de amargura,
 De naturales dones abundante,
 De los tesoros no, de la ventura;
 Estirpe de Eleazàro, el obseruante
 De la diuina ley, que en piedra dura;
 Para gozar el ultimo sosiego
 Imprimieron caracteres de fuego.

60

Filipo, que en la imagen sacrosanta
 Del Olimpo, al Tirano es substituto;
 Quiso coger las flores de la planta,
 Donde mi castidad conserua el fruto;
 Proteruo a la piedad la ley quebranta,
 En sus torpes intentos resoluta,
 Dilatando de amor mortales penas,
 Rigurosos incendios por sus venas.

61

Medios diuersos por camino vario,
 En vano sollicita a sus deseos,
 Porque del monstruo a la razon contrario,
 Casta virtud suspende los trofeos.
 Mas para diuertir del aduersario,
 Rebelde obstinacion de sus empleos,
 Por paterno decoro a tanta guerra
 Interpuse distancias de la tierra.

Qual

62

*Qual Tigre hircana en su materna gruta,
 No sintiendo reliquias naturales,
 En cuya produccion, la madre astuta,
 Conserua de su estirpe las señales:
 Por los ojos vertiendo el alma bruta,
 En si retrata incendios inmortales;
 Asi ciego el gentil de oculto seno,
 Derramaua el mortifero veneno.*

63

*Conuierte en ira afectos amorosos;
 Contra el paterno honor forma el delito,
 Que renacen los monstruos portentosos,
 De la fertilidad del apetito.
 Intenta con excesos rigurosos,
 Lleuar la pena al termino prescrito
 De la ley promulgada del Tirano,
 Impuesta contra el culto soberano.*

64

*Contra lo que la ley diuina ordena,
 Su barbaro estatuto el ciego funda,
 Que tribute la vida por la pena,
 Quien al pasto no dio la carne inmunda.
 Mi luz paterna al termino condena,
 Donde la Parca en sombras la confunda;
 Que amor resuelto en llamas de la ira,
 Produze el parto, que al Infierno admira.*

Dar

65

*Dar a la muerte el barbaro presume
 La vida, que entregar al fuego intenta;
 O ciego! que tu llama no consume
 Incendios, de que el alma se alimenta.
 Que si en ceniza el pecho se resume,
 En basas de constancia se sustenta:
 Al suplicio le lleuan no rendido,
 Si en vinculos tenazes oprimido.*

66

*La veneranda nieue, que declina,
 Ya desatada, porque amor la lleua,
 Al termino final el curso inclina,
 Donde la Parca sus corrientes beua.
 Mas viendo con que audacia peregrina,
 Dudosos de la vida extremos prueua,
 Filipo con templado movimiento,
 Assi disfraça el venenoso aliento.*

67

*Dexa de tu ilusion las sombras vanas,
 Y si la humanidad propia te mueue,
 Esse candor conserua de tus canas,
 En dulce y sura desta lumbre breue.
 Aduierte, que en el animo profanas,
 El orden natural, a quien se deve.
 Legitima observancia, siendo iguales,
 Para el pasto comun los animales.*

Exce-

*Excepcion de la carne es un precepto,
 Que contradize uniuersal grandezã,
 Que en un principio funda su decreto,
 No para vario fin, naturaleza.
 Obseruas estatutos en defeto
 De la razon, que agrauia su pureza,
 Que la ley natural, si el fin permite,
 O abraça lo comun, o nada admite.*

*Deliba dulce ambrosia al sacrificio,
 (Festiũo aplauso a vistas circunstantes.)
 No limites tributo al beneficio,
 Que nace de los gremios abundantes.
 Deroga en tus proteruias el suplicio
 De llamas, que te esperan crepitantes,
 Porque es supersticion, que en ti se arguya,
 Que propia voluntad ley constituya.*

*No Filipo, rumores populares,
 (Responde el claro honor de Macabeos)
 No pompas no, del mundo singulares,
 De humana ostentacion vanos trofeos;
 Mas Fè surcando procelosos mares,
 Es ultimo farol de mis deseos,
 La verdad inefable, sacra herencia
 Origen de paterna decendencia.*

71

Registramos el peso al trato humano,
 Donde Iusticia igual virtud sustenta;
 Fuego extinguimos del ardor profano,
 Que el coraçon de incendios alimenta.
 Opresa la ceruiz del monstruo vano,
 Que en los campos del alma se apacienta;
 Seguimos lumbre, que en las almas pias
 Infunde Soles, que produz en dias.

72

En el rigor fabrica de tus llamas,
 A mi cansado aliento sepultura;
 Con ira inexorable, que derramas
 Vsurpa de mi vida la dulçura.
 Veràs si a tu opresion mi suerte llamas,
 La coluna del animo segura,
 Que obserua en triunfos, sacrifica en llantos,
 A viua ley misterios sacrosantos.

73

Obasa, que verdades fortalece!
 Presidio de virtud, ley sempiterna!
 Norte, que en las tinieblas resplandece!
 Timon por quien tu naue se gouierna!
 Si tu lumbre en el alma permanece,
 Quando mi vida eclipse sombra eterna,
 Corona de los padres, que en ti viue
 En sus gloriosos senos me reciue.

Z

Qual

74

*Qual de la tierra sube el vapor denso,
 Que vagando por diafanos distritos,
 De sus entrañas fuego aborta intenso,
 Sierpes formando en circulos descritos;
 O Boreas, que açotando el Lago inmenso,
 Romper quiere sus terminos prescritos;
 Tal sangriento el Tirano, rayos de ira
 Fulmina del aliento, que respira.*

75

*Al suplicio le aplican, no resiste,
 Que mas alienta en Dios la confiança,
 Que es suaue el dolor si al alma viste
 De flores, que produz e la esperança.
 Tal del trabajo austero en bulto triste,
 El auaro cultor victoria alcança,
 Que a la frente, que dà de humor tributos
 Corona ofrecen sazonados frutos.*

76

*Tarso, que de amistad exemplos daua
 Contra el Imperio de la muerte fria,
 O que piedad injusta le animaua,
 O que laço de amor le constreñia.
 Simulacros al rostro trasladaua,
 Que engendra en el dolor la fantasia;
 Ostenta, dize, terminos mentidos,
 Simulando verdad a los sentidos.*

Gusta

77

Gusta licito pasto en su presencia,
 Esentate a rigores de sus iras,
 Que en virtud de fantástica apariencia,
 Restaurarás alientos, que respiras.
 Reuoca de los hados la sentencia,
 Que escrita con tu elada sangre miras,
 Que no por redencion de injustos daños,
 Leyes derogan licitos engaños.

78

El venerando Iob, que en Dios pretende
 De la sombra romper el fragil velo,
 Los ecos del açote, que le ofende,
 Convierte en lirás, que dedica al Ciclo;
 Como de dulce sueño comprehende
 La imagen del dolor, donde el recelo,
 (Quando con la mentida forma oprima)
 Si no deleita el alma, no lastimà.

79

Como (Responde) pues mi ley consiente,
 Que exorbitante efeto determine?
 Y en la verdad interna, o la aparente,
 Exemplares del alma contamine?
 A graue senectud sera decente
 Mouer, a que cimientos arruine,
 Florida adolescencia al sacro Templo,
 Violando su constancia inorme exemplo?

Z 2

De-

80

*Dexar puede el valor, que resplandece
 En la sangre paterna, que eredamos
 Por un transito vil, que desuanece
 Los tesoros eternos, que esperamos?
 Lo que por curso de años se merece,
 Es bien, que en un instante lo perdamos?
 Dexando el fin de la virtud diuiso,
 Sin vltimarse en termino preciso?*

81

*Sera razon, que el animo acouarde,
 Donde tanto valor el Cielo emplea?
 Concebiran, que espiritu couarde,
 Puede alentar la sangre Macabea?
 No no, que el coracon, que en llamas arde,
 El limite comun vencer desea,
 Para rendir por lumbrer soberana
 Caducas sombras de la vida humana.*

82

*No de los montes el soberuio adorno,
 Del Aquilon resiste a los alientos,
 Ostentando en el paramo contorno,
 Lisonja al ayre, agrauios a los vientos;
 Pompas a su firmeza libra entorno
 De la tierra abraçando los cimientos;
 Y con rustico peso las injurias,
 Firme contrasta de violentas furias.*

Como

83

Como en la Fè de su virtud constante,
 Excelencias del animo retrata.
 A la greña le aplican tremolante,
 Que dilatada en piras se remata:
 De tus misericordias la abundante
 Facundia en mares de tu amor desata,
 Dixo; cumpro tu ley, Señor, recieve
 El aura dulce, que en tu aliento viue.

84

Cedio a las cunas del comun reposo,
 Y apenas el Tirano satisfecho,
 Quiso extinguir su fuego riguroso,
 Con el licor purpureo de mi pecho.
 Tal a costumbra el rabido Moloso,
 En quanto està oprimido al laço estrecho,
 Preuenido a robar la presa astuta,
 Ceuar sus labios en la sangre bruta.

85

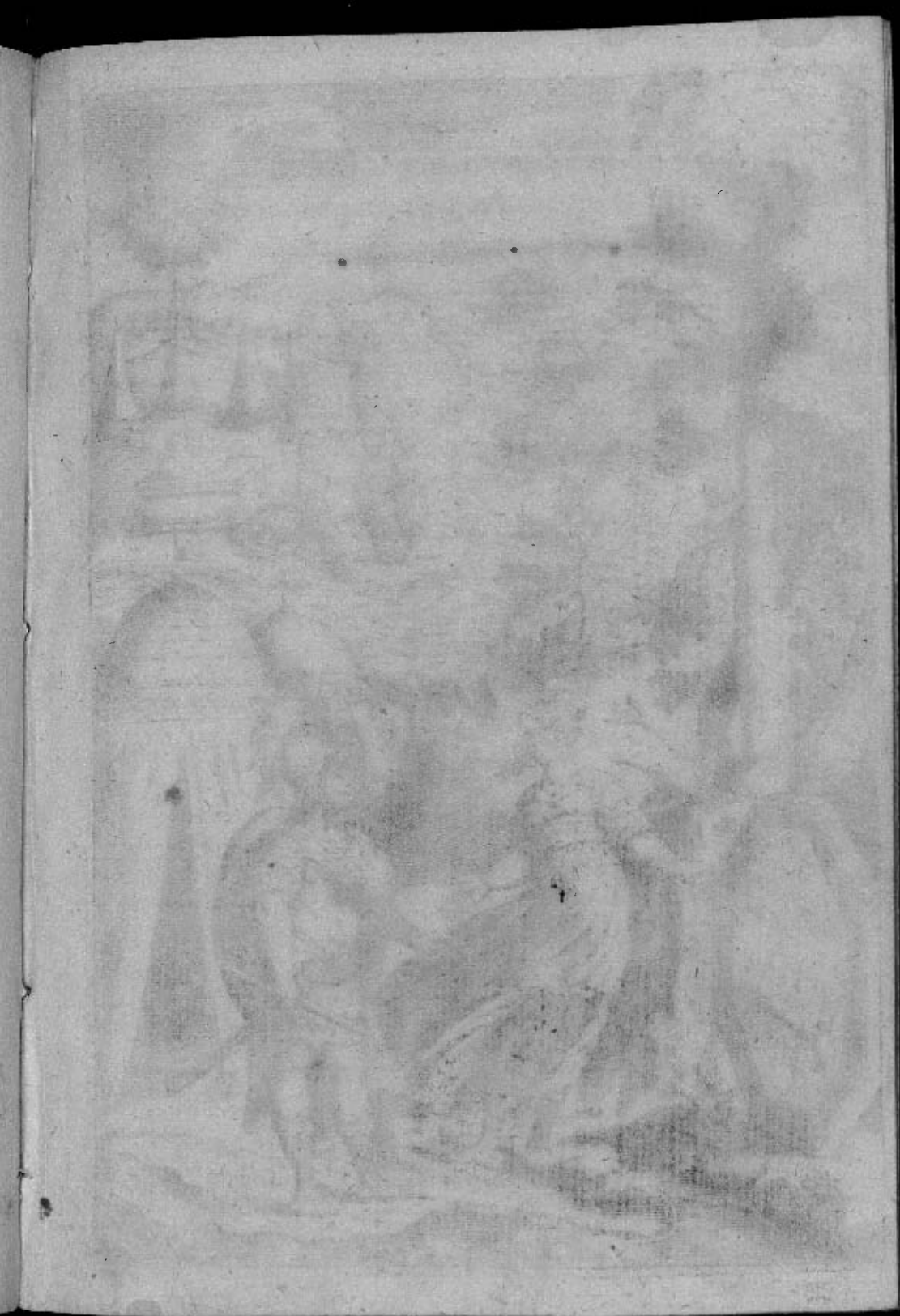
Contra mi fuerça, armada hueste embia,
 Quando feroz palestra exercitaua,
 Tan vnida a las fieras, que seguia,
 Que el aliento beuian, que espiraua.
 Vencio mi valerosa compañia,
 Que del Carmelo cumbres habitaua,
 Donde Chison furioso al ponto ininense
 De argento de Samaria paga el censo.

Dixo

*Dixo Rosmira, y con aspecto graue,
Al Cielo exalta el Capitan facundo,
Del animo grandeza, donde caue
Valor, que excede el ambito del mundo.
Dexaua de esplendor la ardiente Naue
La obscura meta del nadir profundo,
Y de nocturna sombra el curso largo,
Respiraua vapores del letargo.*

FIN DEL SEXTO CANTO.







Dorinda

Seronte

EL MACABEO

LIBRO SEPTIMO.

ARGUMENTO.

En vn Espejo Dorida reduce
 A Seronte la pompa de la gente,
 Que por la tierra Nicanor conduce,
 Y la batalla en humido Tridente.
 Pluton los vientos en el mar induze
 Porque rebueluan su sañuda frente,
 Y Abietar con animo propicio
 De sus hijos relata el sacrificio.

I

D *Aua Seronte al animo afligido,
 Entre luto mortal, funesta cuna,
 De varios pensamientos combati-*
do,

*Acusando el rigor de su fortuna.
 Con Thesalica fuerza reprimido,
 Negro Rector de la infernal laguna,
 Dorida, que a su pena aliuio intenta,
 Fabricas del socorro representa.*

A a

De-

2

*Descrito auia en vn bruñido acero,
 Que reciproca luz con Febo parte,
 (El velo iluminado del Carnero)
 Formas del Sol, caracteres de Marte.
 Leyes abriendo del Tartareo fuero,
 En proporcion sus numeros reparte,
 Donde de los objetos, que aperciue
 Las distantes imagines recieue.*

3

*Mira, dize, la pompa que te ofrece,
 El Asia, con que al Orbe horrores viste,
 Porque mas claro el Sol, que te amanece,
 Rompa del coraçon la sombra triste.
 Aduierte como en Herces permanece
 Virtud, a quien el hado no resiste,
 Veràs, como el valor del pecho fuerte
 Los casos predomina de la suerte.*

4

*De la madre comun ya huella el bulto,
 Portentoso aparato de la guerra,
 Y con horror de belico tumulto,
 Opreso brama el mar, gime la tierra.
 Parece, que armas brota el seno oculto
 Del globo, que el tremendo abismo encierra,
 Simulacro ofreciendo, que destina
 Los incendios de Marte a Palestina.*

Par-

5

Partieron, quando Orion la horrible maça,
 Por el fatal Oroscopo esgrimia,
 Y Marte opuesto de la cétava plaça,
 A Saturno sus rayos transferia.
 Influxo de los aístros amenaza,
 De Tetis consagrada Monarquia
 Con sangre, y sus contrarios mouimientos,
 Sempiterna discordia de Elementos.

6

En quanto Nicanor huella seguro
 El campo a Ceres, con feliz derrota,
 El marmol rompe de Panfilia obscuro,
 Soplando Boreas la soberuia flota.
 El pielago sereno, el ayre puro,
 En los troncos infunde el alma ignota,
 Que dan plumas al agua, rostro al viento,
 Rompiendo estanques de ceruleo argento.

7

Templando Eolo impulsos de su ira,
 Ya le tranquila el mar viento oportuno,
 Y de sus blandos pielagos respira,
 Para guiarla espíritus Neptuno,
 En sus tersos cristales Cipria inspira,
 Las fragancias de Flora, de Vertuno,
 Que en estos climas, que sus rayos doran,
 Contrarios Elementos se enamoran.

A a 2

Ya

8

Ya de los Tiriones se declinan

*Las Aguilas, por campos transparentes,
 Y a los Iaspes del Lago el rostro inclinan,
 Que siete ocultan Nilicas serpientes.
 Los vientos tan propicios la encaminan
 Por los rumbos, al Austro descendientes,
 Que por vencer del tiempo las injurias,
 Queiebran alientos en sus propias furias.*

9

*La vista en Ombros de ceruleos montes,
 Las cumbres, ya penetra inaccessibles,
 Terminando distintos Orizontes,
 Vn argos de los vientos inuisibles.
 Quando desde la gavia el diestro Orontes,
 Imagenes descubre imperceptibles.
 De aues, que rompen con las blancas plumas
 Del humido Tridente las espumas.*

10

*Que objeto, dize, en sombras aparece?
 Que la desierta lamina marina,
 En yermos campos grande armada ofrece,
 Quel discurso en vislumbres determina?
 La varia confusion distinta crece,
 Quanto mas al aspecto se auezina,
 Que los proximos rayos, que se aumentan
 Mayores circunstanCIAS representan.*

Del

11

Del pielago el Piloto, assi descriue
 Breues discursos, que la vista alcança,
 Y Gorgias ya sus gentes aperciue
 A conquistar la nautica pujança.
 Esta soberuia armada, que reciue
 El mar Panfilio, exemplo de mudança,
 Por sus rumbos derrota, el viento libre
 Del breue mundo, que corona el Tibre.

12

De la pompa naual, la Regia Naue
 Gouierna Paulo Emilio, quien permite
 El Cielo, que el valor del pecho graue,
 El cuello oprima al monstruo de Anfitrite;
 Emilio, que en el Orbe apenas caue,
 Porque gloriosos triunfos no limite,
 Domar pretende imperios de Perso,
 Entre el Ionico mar, y el Ponto Egeo.

13

Por el golfo Tirreno solicita
 Las aras, en que ofrenda miseranda,
 Dedique al Laberinto, donde habita
 Biforme parto de Luxuria infanda.
 Sonora tempestad los precipita
 Deste sitio, a la cuna veneranda
 Del Sol natiuo, roto a Cipro el yelo,
 El monte miran, que dio nombre al Cielo.

Los

14

Los baxeles del Asia, ya diuisan
 De los Nautas el humido camino,
 Como la multitud de leños pisan
 Los vidrios del Imperio cristalino;
 Y del Consul las fabricas, que frisan
 Cercanias, al pielago vezino,
 Ya miran las insignias, el retrato
 De Griega flota, en belico aparato.

15

El Romano, que juzga el sacro intento
 De los nuestros, por fabricas de engaño,
 Mirando en el profundo pensamiento,
 De incendios de Dardania expresso el daño;
 Las alas de vn baxel entrega al viento,
 Que a Gorgias manifieste el desengaño,
 Con simbolos de paz, de su ruina,
 Si al Aguila bifronte no se inclina.

16

Octauio corta el mar, con que reparte
 El inmortal valor, perpetuos dones,
 Ya llega en el instante, que se parte,
 Ya Gorgias intimaua estas razones.
 Emilio assombro del Romano Marte,
 Que conduze el poder de sus Legiones,
 Manda, que las banderas, que dilatas,
 A insignia egregia del Imperio abatas.

No

17

No tirania no, piedad le mueue
 A repugnar poder del mundo aduerso,
 Que justa a Roma sumission se deue,
 Como madre comun del vniuerso.
 Y si tu pertinacia a darse atreue,
 Sentencia incauta de animo diuerso,
 Pues libre accion tu pensamiento encierra,
 En el elije paz, o abraça guerra.

18

El Capitan del Asia le responde,
 Obedezcan, diràs a Emilio en suma,
 Los golfos, en que el Sol su rostro esconde,
 En rico pauellon de elada espuma.
 Que el pielago, que al orto corresponde
 De la luz, Nabatea, no presuma
 A Antioco ultrajar, que a sus Altares,
 Victimas liban estos sacros mares.

19

Dixo, partiose Octauio, el bulto toruo
 Promete horrores al aspecto humano,
 Y los jaspes cortando el leño coruo,
 Dà su respuesta al Principe Romano.
 Al Lago alijan el pesado estoruo,
 Surcan veloces su ceruleo llano,
 Y al orden militar, con que nauega,
 Sus maritimas Aguilas entrega.

Con

20

Con naues de mas numero de remos,
Puntas de vn medio circulo remata,
Emulando por orden los extremos,
Celestes cuernos de fulgente plata.
El Sol, que de sus ambitos supremos,
En lumbres del acero se retrata,
Presume quando vè sus luzes bellas,
Que transfiere en la Luna sus centellas.

21

La vanguardia en las alas, que dispone,
Con varios gallardetes se sublima,
Y en triplicado giro, en medio pone
Aguilas breues, que Fauonio anima.
Y porque de sus glorias se corone,
Y las soberuias barbaras oprima,
Fabrica Emilio de arboles mas graues,
Al centro, el coraçon con veinte Naues.

22

Los leños de los vientos conduxidos,
Ya diuiden los campos transparentes,
Qual boladores, de ayre concebidos,
Con pies de pluma, es spiritus ardientes.
Ya abordan, ya los troncos diuididos,
Juntos se hieren las berradas frentes,
Atando el viento de mouibles hazes,
El coruo diente de Ancoras tenazes.

23

*Fixados los extremos, que vezinos,
 Enlaçan los Arpeos, las cadenas,
 La vista en densidad de alados pinos,
 Ceruleos vidrios se diuisa apenas.
 Penetra de los muros cristalinos,
 Estruendo exorbitante, las almenas;
 Confunde la intencion, al ayre priua,
 Que el viuo acento del metal reciua.*

24

*Forman las Naos una Ciudad inmota,
 En contraria prision al borde asidas,
 Donde midiendo la distancia nota,
 Mezclan los braços alternando heridas.
 La tela del vital principio rota,
 Cabeças de los Ombros diuididas,
 Quebrados miembros de los cuerpos broncos,
 Rompen los mouimientos de los troncos.*

25

*Abren varios caminos al aliento;
 La muerte està neutral por donde asalte;
 Aduostos rios de licor sangriento,
 Tiñen las ondas de purpureo esmalte.
 Desconocese el mar, ciega se el viento,
 Admirando en sus marmoles, que falte
 El censo de agua al pielago absoluto,
 Y ofrezca el Nilo sangre por tributo.*

26

*Ya visten de tiniebla el Ponto inmenso
 Flechas, que fabricando vn bosque rudo,
 En los sitios del ayre, el cuerpo denso,
 A los rayos del Sol ofrece escudo.
 Y quando de su termino suspenso,
 Baxa cortando el viento, el hierro agudo,
 Penetrando los pielagos nativos,
 Queda clauado en troncos medio viuos.*

27

*Bolas de açufre al ayre dan sedientas
 De la tea, que al mar fraguas derrama;
 Por las ondas se ven vagar sangrientas,
 Naues en piras de sulfurea llama.
 Y tu Dragon hidropico, que intentas
 Con el fuego trocar nativa cama,
 Tus humidos imperios acrisolas,
 Alternando sus llamas con tus olas.*

28

*Qual abrasado, al mar se precipita,
 Buscando en ondas su sepulcro ciego;
 Y qual huyendo estancias, donde habita,
 Se abraza en ondas, y se anega en fuego:
 Qual desprecia vna muerte, y sollicita
 Hallar en otra el ultimo sosiego,
 Que quiere en el rigor de la moderna
 Vestir el alma de la noche eterna.*

En

29

En sucession los globos descendian,
 Diuidiendo los ayres inflamados,
 Y nadando en las aguas, parecian
 Cometas por el mar precipitados.
 Por dardos, flechas, lanças les seruian,
 Los troços de los leños abrasados.
 Vese vagando por mortal portento,
 Vnido el fuego al frigido Elemento.



30

Destronca el fiero golpe, el fin termina,
 Del que a contrarias naos subir se atreue,
 Con el peso caduco al mar declina,
 Y adustas olas de su sangre beue.
 La vida, en varios trances determina
 Ceder tributos, que a la Parca deue,
 Y solo en accidentes desiguales,
 Diuersifica transitos mortales.

31

Al precito costado de vna Naue,
 Inmensidad de gente corresponde,
 Y dexando la quilla el centro graue,
 Tumba la besa el mar, que en si la esconde.
 Vestida el alma confusion, nõ saue
 Determinar los limites por donde,
 Abra camino a eterna sepultura,
 Por agua, o sangre, o fuego, o niebla obscura.

32

Anicio, que el valor Romano ostenta,
 Al pecho de Lisandro una hasta aplica,
 Donde fixa; vibrando representa
 Las formas, que en el ayre multiplica.
 Arrancóla Lisandro, que alimenta
 Valor, con que su diestra fortifica;
 En velozes impulsos dió una lança,
 Principios a la ofensa, a la vengança.

33

Facil surca el lugar, por donde vino
 En la continua accion de su violencia,
 Que el ayre la dexo libre el camino,
 Para boluer con menos resistencia.
 De Anicio rompe el peto diamantino,
 Que es de la suerte igual la competencia;
 Y el acto simple de unico instrumento,
 Las puertas abre a duplicado aliento.

34

Policrita, que vè la infausta empresa.
 Donde escriue la muerte su trofeo,
 Teniendo por Lisandro el alma presa,
 En reciprocos, laços del deseo:
 Qual precipita al rayo nube espesa,
 Del seno adusto, en el mortal empleo,
 Opuesta escudo a irreparables tiros,
 Rompe del coraçon estos suspiros.

35

O vida, que la muerte desentraña
 Del pecho, donde sombra estigia vistes!
 Detente, que la mia te acompaña,
 En negras alas de suspiros tristes;
 Y si tu aliento en purpura se baña,
 Que al tránsito del hado no resistes,
 Sosiego en ondas busco a mis pesares,
 Si tanto fuego aplacan tantos mares.

36

Mas ay, ni por razon, ni por derecho,
 En las ondas tendré medio ninguno,
 Que el inmortal incendio de mi pecho,
 Con sumirá los vidrios de Neptuno.
 Mas contigo abraçada en laço estrecho,
 Aun podria esperar refugio alguno,
 Que de tu coraçon la escarcha fria,
 El ardor templará del alma mia.

37

Yo de agua, tu de sangre, amor no impide,
 Fabriquemos contrarios monumentos;
 Porque vnirá las almas, que diuide,
 En Fè de tan constantes pensamientos.
 Dixo; y sus braços con el cuerpo mide,
 En cuyos labios respirando alientos,
 El mar beuio; que al Sol abriendo el paso,
 Su luz sepulta en el eterno ocaso.

Tan-

38

Tanto la multitud de almas ocupa,
 El fuego, el agua, en sangre transformada,
 Que se vè de Charonte la chalupa,
 Alimites de Cipro trasladada:
 Los alitos nocturnos desocupa,
 Abriendo por el mar profunda entrada
 Mas breue al centro, donde estigia barca,
 Inmortales alientos desembarca.

39

Y aquellos, que en los pielagos de Etonte,
 Ya no beuian esplendor eterno,
 Aguardauan en playas de Acheronte,
 El negro conductor del Lago Auerno.
 Qual de las plantas cubre el Orizonte,
 Ya seco adorno en erizado Inuierno,
 Orna de alientos multitud ligera,
 La inmunda orilla a la fatal ribera.

40

Ya Paulo Emilio a Gorgias se auezina,
 Y la nao con el coruo diente aferra,
 Que ver en este encuentro determina,
 Los terminos dudosos de la guerra.
 Mas viendo de sus gentes la ruina,
 Negro cultor del centro de la tierra,
 Assi quiebra el acento, que repite
 Por grande espacio el Reyno de Anfitrite.

Tar-

41

Tartareos Dioses, que en la sombra ciega,
 Predominais Imperios del profundo,
 Aquien como embidioso el Cielo niega
 Esmaltes, con que Apolo ilustra el mundo?
 Tal multitud de espíritus nauega,
 Sulfureas ondas deste golfo inmundo,
 Que muestra auer la esencia soberana,
 Rotos los hilos a la estirpe humana.

42

No mirais el renombre, que preseruo,
 Para los cercos de la luz Febea?
 Qual escurece el Consul, que proteruo,
 Contra nuestro poder su brazo emplea?
 No veis como la armada, que reseruo,
 Para oprimir la fuerza Macabea,
 En el infausto pielago Panfilio,
 Rompen las Naues del soberuio Emilio?

43

Y si Gorgias destina el pensamiento
 A victorias, que en nuestro honor resultan,
 Queda frustrado el fin al Regio intento,
 Si los mares de Cipro le sepultan.
 Rompan los montes la prision del viento,
 Que peñascos Eolicos ocultan,
 Porque a la flota de Asia en el combate,
 De los tenazes vinculos desate.

Cu-

44

Cubrase el ayre de nocturno velo,
 Que impida de los hados la ruina,
 Y vagando los concauos del Cielo,
 Triunfante le conduzga a Palestina.
 Los medios impedimos, que a su zelo,
 El inmortal decreto determina;
 Porque abra al Macabeo nuestra suerte,
 Los funestos sepulcros de su muerte.

45

Quando rompen el seno cauernoso,
 Del pielago mortal furias estrañas,
 Quebrando al Austro, al Boreas proceloso,
 La carcel dura de ásperas montañas.
 Los vientos, con impulso portentoso,
 Ya sueltos de las intimas entrañas
 De sus grutas, abriendo al mar las venas,
 Reuelan en su centro las arenas.

46

Boreas açota el agua; el monstruo brama,
 Vertiendo por la boca elada espuma;
 El Austro se le opone, que derrama
 Negros diluuios, de su ardiente pluma.
 De las cunas del Sol el Euro aclama,
 Porque el aliento al Africo consuma;
 Formando por diuersos Orizontes,
 Cumbres de valles, pielagos de montes.

Mez-

47

Mezclanse de los golfos las corrientes,
Que los campos limitan de Nereo,
Y en forma de montañas transparentes,
Nadaua el Ionio mar sobre el Egeo.
Cubre del Sol los talamos fulgentes,
El horror de las sombras del Leteo,
De Orbes Etereos no precipitadas,
Mas de alientos terrestres fabricadas.

48

A los impulsos de Aquilo obedece,
De la Naue de Emilio el arbol roto;
Amaina, amaina, que la furia crece,
Alija, alija al mar, brama el Piloto.
El que mas en el arte preualece,
Del natural discurso està remoto;
Qual por assir, la escota, los brisoles, ^{brisoles}
Los trinquetes abraça, los penoles.

49

Suspiros tristes, con bramidos roncós
Del mar, fabrican temerario llanto,
Y cruxiendo los xarcias por los troncos,
Brotan el esplendor del fuego santo.
Libres las naues de los hierros broncos,
Ya penetran el centro a Radamanto,
Ya tocan Sus horrificas centellas,
Ya beuen el candor de las estrellas.

50

De truenos con estrepito terrible,
 Sienten los orbes subitas mudanças,
 Del ayre queda el pielago visible,
 Que confunde de objetos semejanças.
 Temio naturaleza el fin horrible,
 Al Caos dando confusas esperanças,
 Viendo sus naturales mouimientos,
 En repugnancia eterna de Elementos.

51

El Polo se escondio; vagando brama
 Por las bocas del Austro el Ponto ciego,
 Y descriuiendo circulos de llama,
 Rayos escupen biuoras de fuego.
 Parece que el postrero acento llama,
 El ser humano, al ultimo sosiego,
 Y que el supremo Autor, que le gouierna,
 Desengaçaua la cadena eterna.

52

El Cielo abre con lanças de cristales,
 En el profundo Lago ocultas venas,
 Y en contra, de los Orbes celestiales,
 Graniza al Polo el mar turbias arenas.
 Exorbitando terminos fatales,
 De los muros Etereos, las almenas,
 Bañan las ondas; y sus campos largos,
 Surca segunda vez la Naue de Argos.

Vese

53

*Vese el diluuiio infausto de la gente,
 A los mares Asirios trasladado,
 Y el Imperio del humido Tridente,
 Por limites de Ceres dilatado.
 No pensaste oprimir tanto la frente,
 O sacro Olimpo, en golfos transformado!
 Que por cumbres, que en llamas acrisolas,
 Nada sen nubes, y bola sen olas.*

54

*Las Naues ya de Boreas sumergidas,
 Resucitan del Austro los alientos,
 Porque hallan el refugio de sus vidas,
 En la misma discordia de los vientos.
 Y las, que con tenaz Arpeo asidas,
 Reciuen los contrarios mouimientos,
 De los ayres cortando parte extrema,
 Dieron materia a la Region suprema.*

55

*Mirando el Cielo, el agua, que se anima,
 Para ocupar del Sol los cercos rubios,
 De nubes forma densidad, que oprima
 Las ondas, en que el mar beua Danubios.
 Eleuacion de montes se sublima,
 Que amenazan con rapidos diluuios,
 El Polo, y con sus rayos abrasados,
 Representan Gigantes fulminados.*

56

Beue la gente el palido recelo,

Quando Emilio postrado, reuerente

Con ojos pios, asaltando el Cielo,

Assi inuocaua el humido Tridente.

Reçtor de Imperios del salado yelo,

A quien se humilla el globo transparente,

Tritones suelta de tus grutas hondas,

Que rompan vientos, que suspendan ondas.

57

O tres, o quatro vezes venturosos.

Los que el Romano Imperio dilatastes!

Y en senos de la patria sus gloriosos

Renombres, de sepulcro libertastes.

O mil vezes los animos dichosos,

Que en las aras del tiempo eternizastes

Memorias de trofeos suspendidas,

No por liquidos jaspes esculpidas!

58

Dixo, Neptuno el borde entrò funesto,

La gente aclama, que el peligro saue,

A la bomba, a la bomba, presto, presto,

Que beue todo el mar sola una Naue.

Aqui los vientos imprimiendo el resto,

No librada la quilla al centro graue,

Torcido el arbol, que declina el leño,

La arrebatan por circulo pequeño.

Qual

59

*Qual abre del abismo las entrañas,
 Qual midiendo distancias laterales,
 Regiones ara de Neptuno estrañas,
 Neutralizando terminos fatales.
 Ya juntan de Anfitrite las montañas,
 Halitos de Serpientes infernales,
 Y conduxen la armada, que declina
 Alimites del mar de Palestina.*

60

*Ya de su cumbre el mar precipitado,
 Tranquilo buelue a tus cauernas brutas,
 Y Zefiro respira sossegado,
 El aura dulce de sus blandas grutas.
 Y tu, O Emilio ! que a Neptuno ayrado,
 Rindimientos por victimas tributas,
 Te hallaste con tu flota en Negroponte,
 Buscando al Archipelago Horizonte.*

61

*Seronte vn tanto el animo reduce
 Al dulce aliuio, que la magia alcança,
 Que visiones fantasticas produce,
 Que dan suauie aliento a su esperança.
 Ya parte de su exercito conduxen,
 Al firme simulacro de mudança
 Del mar, donde Saron paga tributo,
 Filipo haziendo al campo substituto.*

Mas

62

*Mas en quanto se parte al Lago undoso,
 Que estrecha vezindad a Galilea,
 Huella Abietar con paso presuroso,
 Vmbrales de la hueste Macabea.
 Ya reuerente al Heroe valeroso,
 Afectos representa de su idea,
 Descruiendo el dolor con triste canto,
 Formas de luto, imagenes de llanto.*

63

*Yo soy, dize, Abietar, si el nombre mio,
 A tus excelsos limites no llega;
 Mi patria el clima, donde el sacro Rio,
 Al Lago de la muerte el curso entrega,
 Contra seueridad del culto impio,
 El acero vibrè; si bien me niega,
 Ya senectud, victorias singulares,
 De debelar sacrilegos Altares.*

64

*Pondera en mi dolor ardiente calma,
 En mares de mi llanto sempiterno;
 Vna pena inmortal, que oprime el alma,
 Y el fuego anima del amor paterno.
 Obtuo de mi vida Ouante palma,
 El rigor, disfrazado en luto eterno,
 Aduerte, si tormentos, si afliciones,
 Rinden su sentimiento a mis passiones?*

En

65

*En medio de la funebre laguna
 A un arbol, que fomenta el Lago obscuro,
 Quantas vezes abraça el Sol la Luna,
 Tantas se ofrece sacrificio impuro.
 De la sangre gentilica, ninguna
 Victima baña su Tartareo muro,
 Mas dan roxo licor a inmundas aras
 Del seno de Iacob, estirpes claras.*

66

*Vn tronco a cuyo honor de aras profanas,
 El alma de Cocito corresponde,
 Ofreciendole victimas humanas,
 Qual de Delfos Oraculo responde.
 Aqui rompiendo el ayre voces vanas,
 El estigio poder, que el centro esconde,
 Ostentan (atendiendo a dos respetos)
 Neutralidad de equiuocos concetos.*

67

*Tres prendas poseya, en cuyo empleo,
 Dulce cuydado el alma multiplica,
 Donde el amor las fraguas del deseo,
 Con las llamas paternas viuifica;
 Partes de un coraçon, que siento y veo,
 Que sus ultimos trances solicita,
 Porque escriua con sangre de sus venas,
 El natural retrato de mis penas.*

Al

68

Al risco, que circunda humor infauſto
 Ara, que alientos de Pluton respira,
 Baña el vapor de la cauerna exauſto,
 Que el Sol oculta, y la tiniebla admira.
 Si vieras aplaudir pompoſo fauſto,
 Al ſimulado honor de la mentira,
 (Indigna ofenſa al Cielo ſoberano,)
 No reprimieras la triunfante mano.

69

Coronadas de ramos inflexibles,
 Tres barcas van aun termino preciso,
 Pareciendo en la balsa, tres mouibles
 Iſotas, de funeſto cipariſo.
 Las prendas de mi pecho indiuiſibles,
 Se parten en las tres, que el Cielo quiſo,
 Que mi dolor en tres ſe diuidieſe,
 Para que toda el alma lo ſentieſe.

70

Aſſi por eſte Lago conduzidos,
 De las funeſtas plantas coronados,
 Parten (ay triſte) del color ueſtidos,
 Que dio Faeton a ſitios abraſados.
 Los miniſtros al acto preuenidos,
 De feſtiuas eſtolas adornados
 Limitando el lugar, que el arte ocupa,
 Rigen el leme a ſu fatal chalupa.

Lar-

71

*Largas tunicas visten con cendales
 Sucintos, del gentilico decoro :
 Tres lunas en la frente de cristales
 Donde peinaua el sol sus hebras de oro.
 En coturnos texidos de corales ,
 Que esmaltan de las conchas el tesoro ,
 El adorno rematan arrogante
 Dorados globos de laton sonante .*

72

*El primero, que rije el tronco rudo
 Con la diestra, que purpura derrama ,
 Vn alfange de piedra ostenta agudo ,
 Que oculta los principios de la llama.
 Con Dafnes lleva en abraçado nudo
 Coronadas las sienes , cuya rama
 Adornaua esplendor de lumbres nuevo
 Del palido metal, que engendra Febo.*

73

*Lleua el segundo de acendrado argento
 Vrna, de sierpe en apariencias viua
 Mostrando en el torcido mouimiento,
 Que de interno principio se deriua .
 El ultimo, las alas dando al viento
 De la tercera barca sucesiua,
 Sustentaua vna fuente, donde mana
 La mentida serpiente sangre humana.*

Dd Tres

74

Tres veces cada leño; tres circunda
 El risco, en obseruancia de sus ritos,
 Dexando en densidad del agua inmunda,
 Tres cercos al Oraculo descritos.
 Y porque negro horror al tronco infunda,
 Excediendo los limites prescritos,
 Del holocausto al Cielo se aueZina
 En sulfureo vapor, lauro, y sabina.

75

Al arbol, que de sangre se alimenta,
 Se ofrece vn llano, que al mortal suplicio,
 De laspe tres piramides sustenta,
 Aras de portentoso sacrificio.
 Entraron este sitio, donde intenta,
 El que administra funeral officio,
 Con el ardor del animo sediento,
 Rendir la execucion al pensamiento.

76

Mi primer hijo a un laspe el cuerpo gira,
 Formado en orbe; el coraçon por Polo,
 Que remata el extremo de la pira
 Donde pudiera hazer su curso Apolo.
 El primero ministro al pecho tira,
 Con la piedra fatal vn golpe solo,
 Que las puertas abrio; saca el segundo
 Vital principio al holocausto inmundo.

Assi

77

*Assi forman tres golpes, y al leuante
 Mirando el Sol, de cada tronco viuo
 El coraçon arrancan palpitante,
 Embuelto en humo de calor natiuo.
 Quebrò la trompa el ayre resonante,
 A quien responde el Eco succesiuo,
 Y con esta oracion ofrece el censo,
 A los cercos del Sol, en vapor denso.*

78

*Fuente de eterna luz, que dar pudiste
 La forma al mundo del vital decoro,
 El mismo aliento beue, que infundiste,
 Difuso en urnas de tus rayos de oro.
 Dixo; la parte regia en quien consiste
 De espiritus vitales el tesoro,
 Antes que al fuego deuorante arroje
 De los cuerpos la purpura recoje.*

79

*Suena aplauso comun, quando el postrero
 Tres taças vierte, por el risco inmundo,
 De aquel licor, que delibò primero,
 El Padre Vniuersal Adan segundo:
 Tantas difunde del candor sincero,
 Que usurpa el Lacteo circulo del Mundo:
 Y tantas de coral; las aras cubre
 De Flora con verdor, que roba otubre.*

*Salve, dize, Deidad, donde aperciue,
 Respuesta el hado a su immortal Idea;
 En tus aras la victima reciue,
 De la contraria sangre Macabea.
 Distinta Imagen en tu mente escriue,
 Libre de las tinieblas, porque vea,
 En estos campos desigual partido,
 Quien arbola trofeos del Vencido.*

*No bien impuso el fin, quando en feroces
 Mouimientos del hondo de Sumano,
 Fulminaron relampagos veloces,
 Celebrados detruenos de Vulcano.
 Rompiendo el ayre penetrantes voces,
 Vestido horrores el Estigio llano,
 Vibrose el risco; el arbol estupendo,
 Tal abortò prodigio en son tremendo.*

*Triunfante Vencedor del cautiuerio,
 Verà del templo la fatal ruina,
 Del Asia abatirà sublime Imperio,
 Con el braço robusto Palestina.
 Dixo. Cubrio de horror el emisferio,
 Que atanto mouimiento el exe inclina;
 Cesa la confusion, suena la trompa;
 Surcan el Lago con festiua pompa.*

83

*Mis ojos, que en tragedias lastimosas,
 Vertieron, al dolor, copiosos mares,
 Eclipsaron sus lumbres tenebrosas,
 Con la sombra mortal de mis pesares.
 Imagenes resuelue portentosas,
 En humo de sacrilegos altares,
 Muestra en virtud de tantas excelencias,
 Desta ilusion mentidas apariencias.*

84

*La narracion suspende el pensamiento,
 Al Macabeo en ira arrebatado,
 Que el intenso dolor del sentimiento,
 Imprime al rostro imagen del cuidado.
 Eleazaro con toruo movimiento,
 En Ideas de Marte transformado,
 Yo dize yo, pondre con pecho fuerte,
 Yugos al Orco, assombros a la muerte.*

85

*Yo solo de fantasticas mentiras,
 Resolue nocturnas confusiones,
 Yo cortarè en la fragua de mis iras,
 El yerro de fingidas ilusiones,
 Y tu fraterna lumbre, que respiras
 Valor en los ardientes corazones,
 Para vencer la fiebre laguna,
 Dexa mouer el Orbe a mi fortuna.*

Dieron

*Dieron aplauso al heroe sin segundo,
 (El campo de su aspecto suspendido)
 Porque al valor, que predomina el mundo,
 Deda sugesion reconocido.
 Y si contrario al animo profundo,
 Ay quien aspire a serle preferido,
 Simula el pensamiento, que resulta,
 De la ambicion, que a su respeto oculta.*

*Responde el Macabeo, en vos confio,
 Que deis materia al animo valiente,
 Yo con la aprouacion deuida fio
 Tan ardua empresa a uuestro pecho ardiète.
 Eleazaro le rinde el aluedrio,
 Humilde, agradecido, reuerente,
 Parte con Abietar; en la partida,
 Transfiere el alma a quien rindio la vida.*

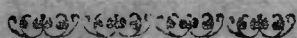
FIN DEL SEPTIMO LIBRO.



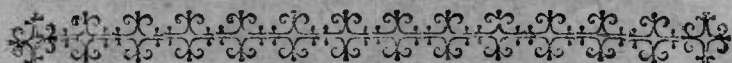




E L
MACABEO



LIBRO OCTAVO.



ARGUMENTO.

Andronico a Eleazaro desafia,
El por un mes el termino dilata,
Samaría al Macabeo vn nuncio embia,
Que el hambre de la tierra le relata:
A Galaad se parte, en cuya via,
La muerte en sed ardiente se retrata,
Ioseph quiere ilustrar su nombre claro.
Cuenta Abietar los casos de Eleazaros:

I



*Penas el Varon, que amor lastima,
Se ausenta de los fessos Macabeos,
Talado en plátas, q el valor anima,
Umbrales de los campos Gebuseos;
Quando de vn cerro en la soberuia cima,
Hieren la vista candidos trofeos
De tremolantes velos, que aparecen,
Y en Symbolo de paz, la guerra ofrecen.*

E e Vn

2

*Vn portante animal sombras vestido ,
 De Andronico fatiga vn escudero ,
 Que salua la arrogancia de atreuido
 En la seguridad de mensagero .
 Solin, que retratando en el sentido
 De Eleazàro el animo seuero,
 Reconociendo su valor sublime
 Sueltas razones en su aliento imprime.*

3

*Andronico de Marte sacra Idea,
 Que al Asia coronò la monarquia
 A ti, esplendor de estirpe Macabea,
 A singular batalla desafia.
 Y porque execucion del fin desea,
 Al certamen fatal señala el dia,
 Las armas, el lugar, que las limite,
 Que en todo a tus decretos se remite.*

4

*En la suerte dispon igual partido ,
 Suerte, que desigual fortuna encierra ,
 Pondran el fin insignias del vencido ,
 A tantas vezes començada guerra.
 Eleazàro en ardor nueuo encendido.
 Que elada imagen de temor destierra,
 La furia ardiente, que en su pecho esconde
 Vn tanto reprimida, assi responde.*

Dile,

5

*Dile, si en libertad de mi aluedrio,
El fin de sus acciones sollicita,
Que el orden militar al braço mio,
A mas sublime empresa necessita.
Mas satisfecho, aceto el desafio,
Y el termino señalo, en que limita
Vn curso Delia en boladores giros,
Que vierten luz, por campos de Zafiros.*

6

*El Arbitro sera del duro encuentro,
Que ordenan los decretos del destino,
El Valle de Sofin, que como centro,
Diuide las distancias del camino.
Estos confines los limiten dentro,
Vestidos malla, en plazos, que termino,
Sin ostentar insignias conocidas,
Que publican verdades presumidas.*

7

*Manifestò la voz, sus intenciones,
Conque descubre la razon ignota;
Eleazaro prosigue en sus acciones,
Y Solin retrocede en su derrota.
Renouando del alma las pasiones,
Va cortando la parte mas remota
Del soberbio Goliad, de cuyas fuentes,
Se deriua Neptoa sus corrientes.*

Si al cuerpo para el rapto movimiento,
Las alas le prestaua su cuidado,
El alma, que se vnía al pensamiento,
Se transformaua en el objecto amado.
Dudo qual mas anima al sentimiento
Del coraçon en llamas abrasado,
Si la muerte triunfando de una vida,
Si una alma de si misma diuidida.

El Cielo asalta con suspiros tiernos,
Que fecha el alma en forma de centellas,
Y rompiendo los globos sempiternos,
Abrasan la region de las estrellas.
Son del amor sus vinculos eternos,
Y eternas por Rosmira sus querellas,
Si un passo mueue el animo constante,
Tres buelue atras el pensamiento errante.

Mas ve, cortando climas diferentes,
En los ombros del viento boladores,
Que venera el amor los accidentes,
Que nacen de las causas superiores.
Y si esta ausencia dentro el alma sientes,
O mitiga el rigor de tus dolores!
Que una Deidad bien puede por instantes,
Pasar sin medio a terminos distantes.

11

Ya con ligero paso vn Heroe llega,
 Con insignias de funebre trofeo,
 De climas de Galaad; y el curso entrega
 A limites del campo Macabeo.
 Vestido el coraçon la sombra ciega,
 Mostrando afectos de mortal empleo,
 Bacarias modesto, reuerente,
 Dispone a breue accion alma eloquente.

12

Con el cortès aplauso comedido,
 Al trono de los inclitos varones,
 Imprime en el aliento diuidido,
 Symulacros de internas intenciones.
 O tu, que al proprio esfuerso preferido,
 Terror pones a barbaras naciones!
 A fraterna opression apresta el buelo,
 Abre la fragua de piadoso zelo.

13

Los climas, que a Laboc cristales deuen,
 Vsurpados al mar de Galilea,
 Y los rayos del Sol sedientos beuen,
 Que despeña la cumbre Nabatea;
 O presos de las fuerças, que se mueuen
 A final extincion de estirpe Hebrea,
 Los auxilios al animo desnudo,
 Buscan en sombras de tu Regio escudo.

Con-

14

Conuocanse las gentes ya vencidas,
 Que reduziendo van con brazo fuerte,
 Elestambre fatal de nuestras vidas,
 A palidas gargantas de la muerte.
 A miseras consortes ya rendidas,
 A los hijos, en trances de la suerte,
 En campos de Tubin, funestas hazes
 Los sepultan en vinculos tenazes.

15

Postrados ya los animos inuitos,
 Quedan; (quien ay que el alma no lastime?)
 De Datheman en muros circunscritos,
 Donde el Tirano su valor oprime.
 En estos de agua esteriles distritos,
 A brasada del Sol la tierra gime;
 Y para fulminar el ayre ciego,
 Del centro brota espíritus de fuego.

16

En estos sitios pues donde oprimida
 De la mortalidad yaze la tierra,
 Va cortando las hebras de la vida,
 La muerte disfrazada en sed, y en guerra:
 Tu diestra a tanto triunfo preferida,
 Que el supremo valor del Mundo encierra,
 A sombras arme, en rayos, que fulmina,
 Libertades restaure a Palestina.

No

17

No bien exprime el pensamiento oculto,
 Quando venciendo el ayre en ligereza,
 Otro nuncio llegò palido el bulto,
 Vertiendo simulacros de tristeza;
 Diuiso en partes el adorno inculto,
 Respetando del Heroe la grandezza,
 Fuentes brotò; y el alma lastimada,
 La voz desata en el licor bañada.

18

Tolomaida, Sidòn, Tiro, que emplea
 Su frète al môstruo, que en sus cndas brama;
 Quieren, que no reciba Galilea,
 El vital esplendor, que el Sol derrama.
 Pretenden extinguir la estirpe Hebrea;
 Guerra contra Israel el Orbe aclama;
 Suspende el ayre el llanto lastimoso;
 Saron tributo al mar lleva dudoso.

19

Y como del Siriaco Tridente,
 El Imperio administran absoluto,
 Seronte en Galilea no consiente,
 Que entre de Ceres el dorado fruto.
 El General tumulto de la gente,
 Rinde a la muerte palido tributo,
 Mostrando en baçilante meuimiento,
 El cuerpo laso, el rostro maçilento.

Deste

20

*Deste mortal rigor, fuerza excessiva
 Predomina los animos constantes,
 De yerua, de hoja, fruta intempestiva,
 Verdinegros retratan los semblantes.
 Del tierno coraçon de planta altiva,
 Alimentan los pechos anhelantes,
 Y el que mas fuerte ostenta el braço fiero,
 Apenas mueue el declinado acero.*

21

*Robando de belleza peregrina,
 Debil poder la primavera hermosa,
 Viste de palidez, al suelo inclina
 Floridos campos, de jazmin, y rosa.
 De cercos donde amor mas predomina,
 En quien deliba el aura deleitosa,
 El coral animado, en sus rigores
 Vsurpa de las violas los colores.*

22

*El hermano al hermano, el alimento
 Tiraniza, que el animo apetece;
 El padre niega el prodigo sustento,
 Que la naturaleza al hijo ofrece.
 La madre, que con misero lamento,
 Mas de su cara prenda se enternece,
 Abre con la opresion de hambre importuna
 Biuo sepulcro en su nativa Cuna.*

Tanto

23

Tanto puede el extremo riguroso,
 De la naturaleza reprimida,
 Que haze necesidad manjar sabroso,
 De nociuos venenos ala vida;
 Y tanto aflige el trance lastimoso,
 Que a su violencia la virtud rendida,
 Imbidian con rigor de afectos graues
 Pasto a las fieras, ceuos a las aues.

24

Quien con los ojos deuorar intenta,
 Quanto le niega el hambre executiua;
 Y en palido semblante representa
 Muerto retrato, de la muerte uiua;
 Quien mas apeteciendo, mas la aumenta,
 Que mas creçe en la causa priuatiua:
 Y quien llegando al ultimo conslito
 Rinde las fuerças, postra el apetito.

25

Limita el hambre las edades tiernas,
 Y la robusta juventud conquista,
 Abriendo en cercos funebres cauernas,
 Que forman los sepulcros de la vista.
 Consume del calor partes internas,
 Sinque naturaleza la resista,
 Los miembros a los guesos contrahidos,
 Declinan a cadauer reduzidos.

F f

En

*En la opresion del animo tirana,
 Parece por decretos del destino,
 Que pretende extinguir la estirpe humana,
 De muerte armado espíritu diuino.
 Imploran de tu diestra soberana
 Sacro valor, esfuerzo peregrino,
 Reserva del sepulcro a tantas vidas,
 Restaura libertades oprimidas.*

*Dentro del alma el Macabeo escriue
 Tierno dolor, que la piedad le ofrece,
 Con el rostro se uero los recibe,
 Con el piadoso afecto se entristece.
 Mas ya en su mente el medio se aperciue,
 Que con diuina lumbre resplandece,
 Y el sabio pensamiento, que dispone,
 Despues de consultado, assi propone.*

*El que campos diuide belicosos,
 Mas futuras victorias facilita,
 Que no se forman rios caudalosos,
 Si el curso en sus principios se limita.
 Rompio Gorgias los marmoles undosos,
 Que nuestros patrios lares solicita,
 Marcha de Nicanor Ouante Imperio,
 Al triunfo anticipando el cautiuerio.*

Ausente

29

*Ausente a Betheron Seronte aclama,
De Galilea el inclito trofeo;
Con numeroso exercito derrama
En Galaad asombros Timoteo.
El Imperio diuiso, el Cielo llama
A la victoria el braço Macabeo,
Pues para triunfos, que su gloria pide,
Del monstruo las cabeças nos diuide.*

30

*Nuestro campo dispuesto en dos extremos,
Prosigamos la belica conquista,
Y en Emaus presidio dexaremos,
Que a su restante exercito resista.
Estas soberuias ramas destronquemos,
Que dan mentidas sombras a la vista,
Porque descubra el Sol semblante puro,
Rompiendo del temor el velo obscuro.*

31

*Simon elija exercito, que rompa
Barbara hueste en el fatal encuentro;
Del viuo aliento la animada trompa
Rebuelua a Tiberiades el centro.
Diuidirè el Iordan con marcia pompa,
En cuya playa si el Tirano encuentro,
En marmol abrirè de su porfia,
Negros sepulcros, que no dora el dia.*

32

*Ionatas me acompañe, Gades siga
 Del valiente Simon el estandarte;
 Dara su brazo en belica fatiga,
 Terror a Tolomaida, assombro a Marte.
 Con el restante exercito prosiga,
 En defensa comun militar arte,
 Ioseph con Azarias; y fabriquen
 Presidios con que el campo fortifiquen.*

33

*No dilaten distancias de emisferios,
 Mas la patria defiendan belicosa,
 Que en la conseruacion de altos Imperios,
 Predomina virtud mas generosa.
 De los senos de humildes cautiuerios,
 Renace en tronos libertad dichosa,
 Quando se ven los pechos atreuidos,
 Al yugo de prudencia reducidos.*

34

*Al respeto, que a tanto honor se deue,
 Cedio del campo el mas sublime ornato;
 Preuienen ala empresa en tiempo breue,
 Fabricas de beligero aparato.
 Ya parte el Macabeo a donde prueue
 Del fiero Marte el horrido retrato;
 Simon con Gades, su derrota emplea,
 A los rumbos del mar de Galilea.*

Ioseph

35

*Ioseph con Azarias, que el desseo
 De la ambicion de honor tiene abrasado;
 Razona assi, en el campo Macabeo,
 De intrepido furor arrebatado.
 No bien ofrece, el Cielo honroso empleo
 A nombres inmortales preseruado,
 Quando Iudas los triunfos de la suerte
 Vsurpa, de las manos de la muerte!*

36

*Que solos cinco hermanos resplandezcan,
 Colocados en cercos de la Luna!
 Y en las empresas arduas, que se ofrecen;
 An de arrogar el lauro a su fortuna!
 Que tan insignes Heroes no merezcan,
 Conquistar la sacrilega laguna!
 Y que solo Eleazaro al mundo viua
 Dando laureles a su frente altiuua!*

37

*Que a Gades, que a Simon, el lauro eterno
 Ofresca el polo, que la nieue embia!
 Que Ionatas el triunfo sempiterno
 Busque en las cunas donde nace el dia!
 Que necesaria ley de su gouierno,
 Nos termine la belica porfia!
 Y para obrar los hechos soberanos,
 Nos de la suerte limitadas manos!*

Que

38

Que para duracion de sus memorias,
 Con voz de hierro eternidad los llama?
 Y que nuestro valor, nuestras victorias
 Alientos den a trompas de su fama?
 Que por nuestras analicas historias
 Les guarde el Cielo sempiterna cama?
 Y pierdan tantos hechos singulares,
 La vida, el nombre, en sus profundos mares?

39

Trofeos a su fama dar procura
 Judas? sin ver, que en horrida palestra,
 Es principio fatal de su ventura
 De nuestros rayos fulminante diestra?
 Resuelva el esplendor la sombra obscura,
 Que tantos triunfos inmortales muestra,
 Fabriquen las acciones symulacros,
 Que den memorias a los nombres sacros.

40

En Iamnia alojamiento, al numeroso
 Exercito de Gorgias, se preuino,
 Y en fragancias del sitio deleitoso
 Las ofensas alaga del camino.
 Digna materia al pecho valeroso,
 Nos ofrecen las leyes del destino,
 Porque vençan los nombres inmortales
 El curso de los tornos celestiales.

Mar-

41

Marchen las buestes, marchen, coronemos
Dignas sienes de Imperios absolutos;
Con inuencible braço deroguemos,
Del Cano bolador los estatutos;
Con el valor del animo neguemos
Al ciego oluido palidos tributos,
Porque la palma a nuestro honor deuida
En talamos renazca de la vida.

42

Azarias concibe en el intento
Este afecto, que el animo lastima;
Abriendo en el profundo pensamiento,
Los senos, en que ciego ardor se imprima.
Ya parten las esquadras, dando al cuento
Lisonjas del blasón, que el ayre anima:
Parten donde a Neptida el monstruo beue,
En taças de cristal troços de nieue.

43

Mas ya diuide del Iordan los yelos
El Macabeo, que confuso yerra,
En quanto escriue el Sol tres paralelos,
Con pluma ardiente en la abrasada tierra.
Quando los densos, los nocturnos velos
Que el mundo opacan, con su luz destierra;
Los umbrales buscando Nabatheos,
Vè de la muerte palidos trofeos.

La

44

*La sed llega a los terminos prescritos ,
 A que no llegan fuerças naturales ,
 Que apenas estos aridos distritos
 Pomos al ayre brotan de cristales .
 Resistian los animos inuitos
 Al rigor de los Orbes celestiales ,
 Que llaman a sus cunas de sosiego
 Las vidas en banelitos de fuego .*

45

*El Sol por estos limites deriuu
 Vn diluuió de rayos: y derrama
 Al Cielo, en vez de arroyos de agua uiua,
 La Madre adušta pielagos de llama.
 El rigor de la Parca executiua ,
 Que a su jurisdiccion alientos llama,
 Vestido sed , traslada a los sentidos ,
 Los tumulos en Lete construidos .*

46

*Derraman abrasadas las estrellas
 Al mar incendios, a la tierra ardores ,
 Y los vientos con lengua de centellas ,
 Estan lamiendo al ayre los vapores.
 Quando forma el sediento sus querellas,
 Para intimar del pecho los rigores,
 La voz, que a referirlos se adelanta
 Se queda assida al aspera garganta.*

Apolo

47

*Apolo al mundo en lucida reseña,
 Su lumbre vnida a boladores tiros,
 Ondea del Leon la ardiente greña,
 Que fuego paçe en campos de zafiros.
 La Deidad, que triforme rostro enseña,
 En quatro Orbes formando varios giros,
 No ofrece al suelo en laminas de plata,
 Cristales, que en aljofares desata.*

48

*Precipitan los polos, de su cumbre
 Vn rojo velo en las nocturnas metas,
 Entretexido en rayos de la lumbre
 Deriuada de funebres cometas.
 La muerta luz, de palida vislumbre,
 Daua color de fuego a los planetas;
 De las cunas del Sol el Euro embia,
 Nubes al Ponto, que sepulta el dia.*

49

*El frio Cancro, en fuego se conuierte,
 Y su naturaleza ardiente admira,
 Donde el celeste Can, que incendios vierte,
 La tierra embuelue en llamas, que respira;
 Latiendo, los contagios de la muerte
 En abrasado aliento, al Orbe espira,
 Y derramando al suelo sus ardores,
 Viste de palidez las tiernas flores.*

G g Con

50

Con el adusto aliento apura Eòlo,
 Del sonoro Laboc breues caudales,
 Y con ardiente sed, estiuo Apolo
 La voz, laboue en taças de cristales,
 El Danubio, el Eridano, el Pactòlo,
 Ofreciendo sus liquidos raudales,
 No domaran al belico distrito,
 La insaciable sed del apetito

51

Quien abriendo a la tierra incultas venas,
 Sutil vapor del centro no leuanta;
 Y de auaro sudor, que vierte apenas,
 Templar pretende el fuego a su garganta.
 Quien aumentando, rigurosas penas,
 Sediento a sus acciones se adelanta,
 Donde fabrica anhelito excessiuo,
 Miserando sepulcro al cuerpo uiuo.

52

Quien con sedienta mano impulso imprime
 En la tierra, que hallò menos combusta,
 Y en su garganta negro humor exprime
 Para refrigerar la lengua adusta:
 Y quien porque el mort al aliento anime,
 Que la virtud declina mas robusta,
 Lagrimas prouocaua a su tristeza,
 Por templar de los labios la aspereza.

Quien

53

*Quien de seca raiç humor viuiente
Sacar intenta, en piedras apremiada,
Porque temple el calor del pecho ardiente,
El alma de las plantas desatada.
El que imagen de liquido torrente
Miraua en su memoria retratada,
Con la imaginacion del dulce empleo,
Mas enciende las fraguas al deseo.*

54

*Tal el febricitante, a quien prouoca
La sed, ofrece el agua a sus ardores,
Precipitada en quiebras de alta roca,
O en sierpes enroscada entre las flores;
Con ardiente rigor sedienta boca
Aplica a los fantasticos licores,
Que quanto le nego la medicina
Tanto beue el arroyo, que imagina.*

55

*Quien la boca aplicando al ayre escaso
Las inclemencias beue de elementos,
Explorando las nubes del ocaño,
Pendientes de los soplos de los vientos.
Ya rendido a la sed el cuerpo laso,
Cede a sus naturales mouimientos,
Que la falta de humor tiene oprimida
La virtud de instrumentos de la vida.*

56

*En el comun incendio, que proçede ,
 De aspectos de los astros radiantes,
 Las fuentes beue el Sol, que el fuego excede,
 Al tesoro de vidrios abundantes.
 En sus climas el Cielo no conçeде
 Las copias de licor refrigerantes ;
 Y de Galaad las aridas montañas
 Reduz en el vapor a sus entrañas.*

57

*Piadoso el Macabeo a los gemidos
 Con flechas de su vista escala el Cielo,
 De cuyos tornos bronzes encendidos ,
 Con lagrimas templaua de su zelo .
 O tu dize, que a pechos oprimidos
 De sed, abierto el marmol, diste el yelo,
 Rompe de tus abismos naturales.
 Los tesoros de liquidos cristales.*

58

*En esto del Olimpo omnipotente
 (Cubiertas de vapor laminas bellas)
 Desciende un rayo en forma de serpiente,
 Vistiendo el ayre lucidas centellas.
 Rompio de un monte la encumbrada frente
 Gigante, que amenaza a las estrellas ,
 Desatando del seno cauernoso
 De prodigo licor torrente undoso*

Surca

59

Surca el arroyo el monte, inunda el prado,
Convierte al seco valle, el agua pura
En espejos de vidrio desatado,
En quien el Cielo estampa su figura.
Qual el herido ciervo, humor elado
En estanques seluaticos procura;
O qual la gente Licia en fuentes salta;
Tal Cercos de licor el campo asalta.

60

No solamente el pielago beuia,
Mas con ardiente pecho, elada espuma
Diuidida en las olas, parecia
Cubierto el lago de nadante pluma.
Y porque a tanto ardor la escarcha fria
En templados alientos se resuma,
La tierra, que el raudal copioso toca
Sus vidrios sorbe con sedienta boca.

61

Mas ya se ofrece Abietar rendido
Al discurso de tristes pensamientos,
De negro ornato en partes diuidido,
Por donde brota el alma sentimientos.
Con vehemente afecto, suspendido
En ideas de magicos portentos,
Se inclina al Heroe; con dolientes quiebras
Desata de la voz facundas hebras.

Si

62

*Si el miserando caso te lastima,
 Como porcion del alma entantas penas;
 Y elada sangre de Eleazaro anima
 Amor fraterno en tus ardientes venas;
 El dolor de tu pecho se reprima,
 Atando al sufrimiento las cadenas;
 Pues eres del valor firme coluna
 Expuesta a variedades de fortuna.*

63

*Despues, que al ciego Oraculo partimos,
 A dar a su conquista honroso lustre;
 Y por Tartareas sombras descubrimos
 Negros umbrales al horror palustre;
 De tinieblas un muro en torno vimos,
 Que abriendo de Eleazaro el pecho illustre.
 Sus terminos fatales sollicita,
 Ya tanta densidad se precipita.*

64

*Qual furias de Vulcano en los distritos
 Del ayre, en parda nube el rayo esconden,
 Y rompiendo sus limites prescritos
 Los cercos de la Luna le responden.
 Los Orbes con relampagos descritos,
 A sus ecos sonoros corresponden;
 Y con reciprocarse el son profundo
 Se inclina el exe donde estriba el mundo.*

Tal

65

Tal infunden horror voces tremendas
 En humo denso; y con cerulea escama,
 Monstruos de niebla, en formas estupendas,
 Vomitan sierpes de sulfurea llama.
 Resuenan bocas de la nube horrendas;
 Responde el Orco, que en cauernas brama;
 Sombras enlutan sempiterna lumbre;
 Vibrase la terrestre pesadumbre.

66

Ya penetrado el muro; luminosa
 Quedò la esfera en lucidos contornos,
 Qual despues de la noche tenebrosa,
 Se muestra Apolo en sus dorados tornos.
 Mas Dorida en sus artes engañosa,
 Representando tragicos adornos,
 Formaua con su magica molesta,
 Al Varon inmortal tumba funesta.

67

Mas mirando el valor, por quien la muerte,
 De alientos enriquece a Flegetonte,
 Que en robusta virtud del brazo fuerte,
 Predomina estatutos de Acheronte:
 De su rostro la flor, que hurtò la suerte,
 Al esplendor, que ilustra el orizonte,
 Rendida al yugo de amorosas penas
 Tal razon en la voz formaua apenas.

Puesto

Puesto, que mi vengança solicita
 Tu sepulcro, en las sombras de Leteo,
 El que Heroicas virtudes exercita,
 Vn tierno ardor engendra en el deseo.
 Rendimientos al alma facilita,
 Quien usurpa a la muerte su trofeo,
 Que amor buelue en afectos amorosos,
 Ferocidad de pechos rigurosos.

Si en la passion mortal, que al alma enluta,
 Aliuo me concede el justo ruego,
 Y en mi constante fe, tu amor tributa
 Materia al holocausto de mi fuego;
 Veràs abierta la Tartarea gruta
 Y del negro Cocito el fondo ciego,
 Que quando asombros en su centro esconda
 A tus sacros intentos corresponda.

Pagar deue tu fe correspondencia,
 Al afecto de llamas producido,
 Que de las voluntades la excelencia,
 Consiste en el respeto agradecido.
 Pudiera yo con magica violencia,
 Entregarte a sepulcros del oluido,
 Mas la fuerça de amor, que al alma inclina,
 Impulsos rigurosos predomina.

Mas

71

Mas si en tu coraçon desprecios fraguas,
Hare, que el negro abismo de sus venas,
Respire fuego, en las sulfureas aguas,
Y abra se sus mortiferas arenas.
Mas no; que de mi pecho ardientes fraguas,
Formando incendios de inmortales penas,
Tan biuo ardor respiraràn al viento,
Que en si conuierta el frigido Elemento.

72

Responde el Heroe, de temor me absuelue,
El zelo, que en el alma lleuo escrito,
Que en tanta fe, qual sombra se resuelue
El tenebroso Imperio de Cocito.
Si a la tumba del Caos el mundo buelue,
Portu mentida magica descrito,
Ordena el sumo Autor, que en gloria suya,
La forma a sus principios restituya.

73

Dorida, que al Varon resuelto mira,
A despreciar de amor dulces querellas,
Del tierno coraçon furias respira,
Flechando rayos de sus dos estrellas.
Tal vez gime entre si, tal vez suspira,
Fulminando a los Cielos sus querellas,
I rompiendo el dolor voz es dolientes
Al ayre entrega espíritus ardientes.

Hh

Que

74

Que mis ofrendas en el viento escriuas?
 Que el alma delos brutos autorizes?
 Del coraçon de peñas te deriuas,
 Y das a humanidad duros matizes.
 Muestras de tu crueldad señales biuas
 Paraque al ser humano tiranizes,
 Que te ofrecen en estos orizontes
 Alma las fieras, coraçon los montes.

75

No puedo yo, que el Orco al Cielo escupa,
 Sulfureas llamas, con que abraçe el viento?
 Y bese de Charonte la chalupa
 Luces del trepidante firmamento?
 Pues que incauto temor mi acción ocupa?
 Muera el ingrato; ay no, que es vano intento,
 Que consiste en la parte no vencida,
 La dulce usura de la amarga vida.

76

Mas no; tribute a su fatal suplicio
 Lleue de su crueldad la recompensa,
 Que del licor purpureo el sacrificio
 Extingue al coraçon la llama intensa.
 Mas ay que haze mi fe por ciego indicio
 Al imperio de amor injusta ofensa,
 Que ordena en su republica tirana
 Que no se escriue lei con sangre humana.

Asi

77

*Asi diciendo el rostro soberano,
 Para las cunas delficas conuierte,
 Vestida un velo obscuro del gusano
 Autor de los sepulcros de su muerte.
 Suena un murmureo por el ayre vano,
 Que en suspension los animos diuierde,
 Y buela con impulso repentino
 Del raptò circular, de un torbellino.*

78

*Ciegos los ayres, eclipsose Apolo,
 Sin posicion del cuerpo dela luna,
 El plaustro vimos arrancarse al polo,
 Cortando el seno a la fatal laguna.
 Arcas, que gira por los tornos solo,
 Su madre au sente a la estrellada cuna,
 Toco la trompa horrenda, el son profundo
 Oyò el cruzero del opuesto mundo.*

79

*La vez primera fue, quedando inmoto
 El exe de la machina fulgente,
 Que el zeloso preceto a Iuno roto,
 Bebio la vrsa el humido Tridente.
 Hallo, suspenso el Sol, su curso ignoto,
 Al tiempo que ilustrò la rubia frente,
 Viendo, que falta en la region sublime
 Imagenes de luz, a quien anime.*

80

Resuelto de tienebla el manto obscuro,
Miramos, que la naue de cristales,
Cortaua el humor denso al Lago impuro,
Con un Rector de insignias inmortales .
Vestido el ampo de la nieue puro,
Ornado de esplendores celestiales,
Parecia escarchar las ondas frias,
Bella Deidad de ardientes Gerarquias.

81

Es Dorida, que en falsas ilusiones,
Satisfacion libraua a su deseo,
Y aplica a sus indomitas pasiones
Las fantasticas formas de Proteo.
Disfrazada en sus magicas visiones.
Por dar el premio a su dichoso empleo,
Al inuicto Eleazaro, oculta el daño,
En sacras apariencias del engaño .

82

Dichoso dize, aquel, que en nombre viene,
Del alma grande, que gouierna el mundo ,
Dichoso quien el animo preuiene,
A conquistar las furias del profundo,
Prompto del Cielo el instrumento tiene,
Con que puede triunfar del golfo inmundo ;
Ven, que para domar su accion proterua,
El ser, que el Orbe anima te reserua .

Dio

81

*Diocredito el Varon, seguir intenta,
 El curso infausto, a la vision fingida,
 Que en tumbas de la muerte representa,
 Mentidos simulacros de la vida.
 La naue entro; y en rapida tormenta,
 De espíritus de Boreas impelida,
 Agora mide el ayre, agora dentro
 Del marmol de Neptuno busca el Centro.*

84

*Ya se eleua a la parte Cristalina,
 (Su asiento natural,) ya con diuerso
 Mouimiento Thesalico, se inclina
 Al punto, que descriue el vniverso:
 Mas como aqui la magia predomina,
 El ceruleo cristal, transfiere al terso,
 Que a prodigios del arte corresponde,
 Al seno obscuro donde el Sol se esconde.*

85

*Las ondas se abren de la balsa impuras,
 Muros formando en circulos perfetos,
 Traidoras aguas: pues que siendo obscuras,
 Reuelan de su centro los secretos.
 Tal circundauan sus arenas puras
 (Supuesto, que contrarios los efetos,)
 Los vidrios Eritreos; cerco fuerte,
 Que alli triunfò la vida, aqui la muerte.*

Ya

Ya la nocturna sombra vn tanto rara,
 En las entrañas vi del hondo bruto,
 Vn tremendo sepulcro, que prepara,
 A la mortalidad perpetuo luto.
 Aqui dieron, aqui, ay suerte auara,
 A la negra deidad, ciego tributo;
 Quebrose el muro donde forma el yelo
 A funesta region tartareo velo.

Orndò la parca, o inclitos Varones,
 El tumulto fatal con sus despojos,
 Quien templara de amor, tantas pasiones,
 Que no derrame el alma por los ojos.
 Mouieron los inuictos coraçones
 Saudosas ansias; que brotando en ojos,
 De muertas glorias, que en sepulcro yazen
 Tristes afectos de dolor renacen.

Al Macabeo el animo entristece,
 Mas al principio sumo lo dedica,
 Lo que el piadoso zelo le enternezè,
 Con el valor del pecho modifica.
 Mas ya la multitud barbara creçe
 De armas que a Datheman el cerco aplica,
 Y Iudas, que al confito se aperciue
 En Galaad su exercito descriue.

Fin del Libro octauo.





EL MACABEO

LIBRO NONO.



ARGUMENTO.

Iudas a Timoteo desbarata,
 Y huyendo con su gente en Masfa encierra,
 Rodocheo se ofrece, que retrata,
 De nuevo al campo furias de la guerra.
 Al Macabeo su prision relata,
 Y de los siete hermanos, que a la tierra,
 Dieron exemplo; porque dan sus almas
 Al mundo a sombro; así triunfantes palmas.

I

DOrmaua a Dathemã el cerco duro,
 El ingente poder de Timoteo,
 Con firme inteto de romper el muro,
 Donde suspenda el belico trofeo:

Tal del sagrado Olimpo el solio puro,
 Soberuio asalta el parto Giganteo,
 Mas para sus acciones arrogantes
 Rayos preuiene el jouen fulminantes:

Li Qual

2

*Qual deuorantè bruto, que responde
 Al hambriento apetito, que le ofende,
 Descruiue cercos al redil, que esconde
 La simple presa, que robar pretende;
 La madre a sus balidos corresponde,
 Y si de nieue en ampos la defiende,
 El astuto animal, que el son escucha,
 Furias preuiene a la sangrienta lucha.*

3

*Tal circundaua el barbaro sediento,
 El sitio a la Ciudad, viendo furioso,
 Como penetra el misero lamento,
 Los cercos del Impirio luminoso.
 Mas ya ondeauan la region del viento,
 Las insignias del Heroe valeroso,
 En el campo fatal, quando la escala
 Se aplica al muro, que el Tirano escala.*

4

*Ya la vista los animos empeña
 Al sangriento certamen; ya reparte
 Del Macabeo belica reseña,
 Assombros al Gentil, luzes a Marte.
 El mismo horror a Timoteo enseña,
 Que en las ondas del tremulo estandarte
 Abre sepulcro la fortuna ciega,
 Donde su militante pompa anega.*

Mi-

5

Mirandole el Gentil, el pecho inflama
 Con ciego ardor, en yelo conuertido,
 Que el Macabeo, en trompas de la fama,
 Nueuo terror engendra en el sentido.
 Del combate desiste; al campo llama
 Los Heroes de su exercito excogido,
 Y rompiendo en la voz estas razones,
 Alienta inanimados coraçones.

6

O coronas de Marte generosas,
 Los prodigios mirad, que exorbitantes,
 Dan a nuestras ceruizes valerosas
 Yugos, con sus açeros fulminantes;
 Quando a nuestras esquadras numerosas
 Igualaran sus huestes militantes,
 Tambien pagaran prodigo tributo
 Al negro abismo del eterno luto.

7

Quando el valor de la natiua Cuna,
 Igualmente animara el pecho fuerte,
 Cediera la ascension de su fortuna,
 Al decreto inmortal de nuestra suerte.
 Pues si en tantas ventajas la coluna
 Fundamos de vigor contra la muerte,
 Ya la fama, que lauros aperciue
 Con pluma de oro la victoria escriue.

Domad la fuerça, que al imperio aspira
(Dixo, vertiendo ardor del bulto ciego,)
Couardes nudos desatando en ira,
Qual aura enciende sepultado fuego.
Ya furias el Tirano al ayre espira
Que rompen las prisiones del sosiego,
Formando de los animos audazes
Por orden militar, sangrientas hazes.

Entre Galaad, y Datheman se estiende
Vn destrito, a las cunas del aurora,
Y la meta final, que Apolo enciende,
Donde del Cancro eladas conchas dora.
Con igual diuision sus campos hiende
El natiuo Laboc, que vidrios llora,
Aqui soberuia esquadra disponia
Contra la tumba, que sepulta el dia.

Iudas formaua el campo a Dios jocundo
Ala parte fatal, del sitio extrema,
Donde para infundir el alma al mundo,
La frente adorna el sol de su diadema.
Y dando al ayre espíritu fecundo,
Que inspira aliento a dignidad suprema,
Con sacro impulso, que su pechó mueue,
Su hueste anima con descursó breue.

11

O luzes, que rompeis del orbe el velo,
 Renombres dedicad a fama eterna,
 Trofeos a la patria, honor al Cielo,
 Triunfante premio a libertad fraterna.
 Por los ojos brotando ardiente zelo,
 De la parte del alma mas interna
 Exercitos anima, cuyos brios
 Dan a sus mares proçelosos rios.

12

El ala Ionatas conduze diestra,
 Del aguila de Marte fabricada,
 El fuerte Abesalon, con la siniestra
 Bate la pluma al Austro en arbolada.
 Al coraçon, que anima la palestra,
 Donde asiste la fuerça reseruada,
 El Macabeo alienta; Abner en torno
 La parte ilustra del postrero adorno.

13

Dan las trompas señal del Sol vislumbres
 En el ayre dilatan su pureza;
 Tiemblan del Asia las soberuias cumbres;
 Galaad queda estribando en su firmeza.
 Talan el campo las Mauorcias lumbres,
 Al contrario demandando la firmeza,
 Ya las voces se alcançan, ya en el viento
 Confuso, anuncian belico portento.

14

*Gentilicas falanges se oponian
 Al aue, que del Sol bebe luz pura,
 Y de varias cabeças componian
 Biforme monstruo de horrida estatura.
 Ya los vltimos medios descrecian,
 Que acortan las distancias la mensura,
 Y el campo, que a sus impitus resiste
 De liquido coral las flores viste.*

15

*Arroyos llueuen de la sangre ardientes,
 Cubren la tierra inanimados troncos;
 Texen el ayre en forma de serpientes,
 De duros fresnos los pedaços broncos,
 Entre las voces feviles, dolientes,
 Resuena vn eco de suspiros roncous,
 Que en desorden de rithmos componia
 Numeros de funesta melodia.*

16

*A la sazon vn Heroe valeroso,
 Ceuando el alma en el palestra empleo,
 Entraua con adorno luminoso,
 Esquadras del inuicto Macabeo;
 Lisongjas siembran por el ayre undoso,
 Insignias del valiente Rodocheo,
 Que puesto en libertad por Ariclea,
 A qui su aqero fulminante emplea.*

Qual

17

Qual enconada la serpiente astuta,
 Del veneno mortal, que el pasto cria,
 Penetra el seno a la cauerna bruta,
 Iras huyendo de la escarcha fria.
 Rompe sagaz, la tenebrosa gruta,
 Por ver iguales terminos al dia,
 Y expuesta al sol, la vestidura tosca
 Enrrica el cuerpo; la ceruiz, enrrosca.

18

Tal Rodocheo en quien la fe se aprueua,
 Esento al yugo del Asiano Imperio,
 Las grandezas del animo renueua,
 Al esplendor, que alumbra el emisferio.
 Mas no con libertad, si el alma lleua
 En laços de amoroso cautiuerio,
 Que el bien, que en su firmeza se atesora
 Presente mira quando ausente llora.

19

Qual el Leon, que en vinculos tenazes,
 Natiua libertad tuuo oprimida,
 Que usurpa, entrado las sangrientas hazes,
 A la parca segures de la vida:
 Acomete los animos audaces,
 Desprecios dando a la virtud rendida,
 Que en la mortalidad, que en sangre baña
 Su libre furia apenas desengaña.

Tal

20

*Tal el Varon inuicto, que conoçe
 Quanto su diestra al mundo predomina,
 Su libertad antigua reconoçe
 En horridos estragos, que fulmina.
 Y porque de memoria triunfos goçe,
 Huestes abate, exercitos declina,
 Con cuya sangre imprime el nombre claro
 Su fama eterna, en marmoles de Paro.*

21

*Iudas, a quien las parcas obedecen,
 Admiracion de esquadras enemigas,
 Rompe la densidad donde mas crecen
 De Ceres no, de Marte las espigas,
 Qual las doradas pompas, que enrriquecen,
 Rubio tesoro a prouidas ormigas
 Ceden ala segur, al nuue espesa,
 Con el ultimo aliento el campo besa.*

22

*Tantas vidas derrama el Heroe, tantas
 Insignias postra al barbaro valiente,
 Que abrio el Trifauce habrietas sus gargatas
 Por beuer de las auras la corriente.
 Qual aguila, enrroscada entre sus plantas,
 Deuora la mortifera serpiente,
 Ya de sus coruas vnas desasida
 Queda la gente en troços diuidida.*

Mas

23

*Más ya cede la hueste militante
 De Timoteo al limite estupendo,
 Qual rio de cristales abundante,
 Sus raudales tributa al monstruo horrendo.
 Delos que postra el braço fulminante,
 Entre los laços del confuso estruendo,
 De gentiles esquadras ya vencidas,
 Ochenta y vezes ciento exalan vidas.*

24

*Restante multitud de los paganos
 El passo retrocede al marcio juego,
 Prestando en fuga, a sus intentos y anos
 El elado temor plumas de fuego.
 Prosiguieron los Heroes soberanos,
 (Que no cabe en ardiente honor sosiego)
 Ya de Masfa los terminos ofenden,
 En cuyo excelso muro se defienden.*

25

*Ya declinaua el mundo a los umbrales
 De Tetis, que en sus vidrios bebe el dia,
 Y la noche el sepulcro de cristales,
 De dudosos crepusculos vestia.
 Mudo el silencio, a voces naturales,
 El curso de los ayres suspendia,
 Ni a licito reposo un breue instante,
 Daua tributo el Heroe vigilante.*

KK

A Ro-

26

A Rodocheo dize, en quanto el sueño
 Enlaça las potencias, que alimenta,
 Y en varias formas de mortal veleño
 Por los campos de Letes se apacienta:
 Donde Morfeo con nocturno ceño,
 Las confusas imagenes aumenta;
 Cuéntame tu fortuna, donde exaltas
 Sucesos varios, que en su rueda esmaltas.

27

Dime la sed ardiente del Tirano,
 Con que las dulces auras solicita;
 Descríueme el espíritu inhumano,
 Que su pecho a mortal suplicio incita.
 Ya Rodocheo, al Heroe soberano,
 Que la soberuia al barbaro limita
 No celando el dolor, que el alma esconde
 Con lastimoso afecto assi responde.

28

Renueuo en suma, miseranda historia,
 Con llama escrita, ò Principe excelente,
 Quien fixa el simulacro, en su memoria,
 Y enlaça el curso a lacrimosa fuente?
 Mas como el Cielo en tronos de su gloria
 Por premio exalta el animo valiente,
 Templaràs el dolor con la esperança
 Del triunfo, que la ley de fuego alcanza.

De-

29

Despues que en varios trances de la suerte,
 El orbe declinò de mi fortuna ,
 A amagos ofreciendo de la muerte
 El cuello, ausente a la paterna cuna:
 Felipo en potestad del braço fuerte,
 Con vinculos tenazes de importuna
 Prision, me lleva a Oronte en compañía
 De siete Soles, que dan forma al dia.

30

En la Ciudad entrè; donde la vida
 Rebelde al culto de su rito vano,
 La libertad en yugos oprimida,
 Imperios reconoçe del Tirano .
 De mi suerte Ariclea condolida
 Como segundo genio soberano ,
 Guarda se constituye a mis prisiones,
 Extremo aliuio a tantas opresiones .

31

Epifanes, que al culto de su rito,
 Humano aliento reduzir desea,
 Quiere extinguir la sed del apetito
 En fuentes de la sangre Macabea.
 Culpas fulmina del comun delito
 Promulgado en la ley de estirpe hebrea,
 Cuya razon letal suplicio funda
 En la delibacion de carne inmunda .

KK 2 Los

32

Los siete hermanos llama a los umbrales,
 Donde la parca empresas acomete,
 Para eclipsar con nieblas funerales
 Las siete antorchas de los Orbes siete.
 Abrir quiere a victorias inmortales
 Sepulcro en ondas del profundo Lete,
 Dando materia afectos de su llama,
 A vigilantes plumas de la fama.

33

Manda, que se execute la sentencia,
 Que extingua el sacro fuego a los crisoles,
 Donde se purifica la excelencia
 De luz, que se reparte a siete Soles.
 En procelosos mares de violencia
 Tranquilos nauegaron sus faroles,
 Porque dexar el alma solícita,
 Exemplos a la ley con fuego escrita.

34

Conduzian ministros peregrina
 Lumbre, entre turbas de crueldad pagana,
 Al limite comun, que determina
 El breue curso de la vida humana:
 Misterios de la causa, que destina
 Los premios de su gloria soberana,
 Pues del aura inmortal la parte obscura
 En los crisoles de su amor se apura.

De la

35

De la muerte ostentando los trofeos,
 Abren el passo a la funesta plaça
 Los siete resplandores Macabeos,
 Que en fraterna prision la sangre enlaça.
 La madre, que a seraficos empleos
 Con zelo ardiente de su fe se abraça,
 Qual Planeta mayor, sus luzes bellas
 Transfiere a la region de las estrellas.

36

La entrada Salomona abre al camino,
 Que siembra el llanto con suspiros tiernos,
 Conduziendo su exercito diuino,
 A conquistar los muros sempiternos.
 Animando el esfuerço peregrino,
 En los tronos de espíritus eternos,
 Con afecto rompio de sus passiones,
 En los senos del alma, estas razones.

37

Hijos, dulces reliquias de la forma,
 Que el tiempo aparta, amor conuierte en una,
 Caras porciones donde amor informa
 Vigor, contra el poder de la fortuna:
 La Vida en nuestro aliento se transforma,
 Porque transcienda el orbe de la luna,
 Y el muro abriendo del impireo Coro,
 Tribute al Santo Sabahot decoro.

Capi

38

Capitan vuestro soi, bien satisfechos
 Podeis gozar los triunfos de la suerte,
 Valor he transferido a vuestros pechos,
 Para oprimir imperios de la muerte.
 Hijos, los trances no admireis estrechos,
 Que amor en dulces premios los conierte,
 Que Abraan, Isac, Iacob, reseruan palmas
 En dulces gremios a purpureas almas.

39

Y si en mi pena fraguas alimento,
 Dentro del alma en siete diuidida,
 Siete mortales transitos sustento,
 En alegres disfraces de la vida.
 En mi cifra el dolor el sentimiento,
 En tantas opresiones combatida,
 Que miro retratados mis enojos
 En eclipsada luz de vuestros ojos.

40

Mas vençelo el valor, que no consiente
 Reçelo en coraçon, que fortifica,
 Porque en las llamas de su zelo ardiente,
 Su constancia la fe mas purifica;
 O vosotros! si al animo valiente,
 El juvenil ardor virtud aplica,
 De la muerte los terminos exçeda
 En quanto el tiempo por sus orbes rueda.
 De los

41

De los golfos del mundo la bonança
 Hijos, no deue no, ser admitida;
 Que en sí la fe, que anima la esperança,
 Vincula los desprecios de la vida.
 Si el alma sempiterno triunfo alcança,
 De su martirio purpura vestida;
 A la parca te damos por tributo
 De la sa humanidad funesto luto.

42

Abraçad uniformes a una suerte,
 Pues fuistes de un principio producidos,
 Pueda mas que la vida, aqui la muerte,
 Vniendo a siete extremos diuididos.
 De Epifanes triunfad con pecho fuerte:
 No permitais del tiempo ser vencidos,
 Quede intacta la fe, çuyas centellas
 Impriman vuestro nombre en las estrellas.

43

Dixo, la vista en ondas se apacienta,
 Del pielago viviente, en pompa obscura,
 Descubriendo el terror, que representa
 Confuso imperio de la muerte dura.
 El Tirano, que furias alimenta
 En sus entrañas, demostrar procura,
 Con fiera ostentacion de sus rigores,
 Miedos en sombra, en apariencia horrores.

Tor-

44

Tormentos, que apercibe a la conquista
 Cauto pone a los jounes delante,
 Porque por los assombros de la vista,
 Entre el temor al animo constante.
 Y paraque el valor menos resista,
 La cruz, les muestra, el hasta penetrante;
 El horror de Nemea Truculentos;
 Toros, que braman con humano aliento.

45

Rueda de bronze en artificios mueue,
 Fabrica de tormentos construida,
 En quien abre la parca en tiempo breue,
 Sus hambrientas gargantas a la vida;
 Horrido fausto, que tormentos llueue,
 Crisoles de la parte no vencida,
 Y con razones, que del pecho aborta,
 De la flor juvenil la mente exorta.

46

Quisiera, ò soberanos resplandores,
 Firmar vuestro valor, en la coluna
 Del claro tronco, que florece honores,
 Con pompas, que reparte la fortuna.
 Si de vuestros sacrilegos errores,
 Que amor engendra en la materna cuna,
 Mudais el pensamiento errante; solos
 Sereis al globo de mi imperio polos.

Mas

47

*Mas si me derogais el estatuto,
 En laços destas fabricas ardientes,
 A negra imagen de tremendo luto,
 Tributareis los animos valientes.
 No permitais la muerte robe el fruto
 De vuestras esperanças florecientes,
 Que quando fuera culpa, en vuestro intento,
 Absuelue la violencia al pensamiento.*

48

*De constancia los inclitos Varones
 Inspiraron aliento soberano;
 Y uniendo en una voz sus intenciones,
 El primero responde assi al Tirano.
 Si de nuestros ardientes coraçones,
 (Retrato de crueldad en bulto humano)
 Pretendes extinguir dones sublimes,
 En vano, ò fiero, su firmeza oprimes.*

49

*Que persigues, ò ciego, la inocencia,
 Si en el culto paterno, que obseruamos,
 Por vencer de la muerte la inclemencia,
 De su mismo desprecio nos armamos.
 Por inconstante mar de tu violencia
 Con tranquilo fauonio nauegamos,
 Y nuestros pensamientos a crisolas,
 Por el contrario curso de sus olas.*

Ll

No

50

No ues en Eleazaro desengaños,
 De nuestros pensamientos Varoniles?
 Viendo tanto valor en tantos años,
 Buscas flaqueza en pechos juveniles?
 Coronas son de honor mortales daños,
 Que el barbarismo ofrece de gentiles,
 Porque en el alma, donde se eternizan,
 De purpureos licores se matizan.

50

Honor fraterno, en quien firma la suerte
 La fe, que en vuestros animos contemplo,
 Mirad en los assombros de la muerte,
 De diuina virtud humano exemplo.
 Dexad con sangre, que la parca vierte,
 Renombre escrito en el sagrado Templo,
 Cambiando por la patria soberana
 La ciega confusion de pompa humana.

52

El arbol, que planto nuestra esperanza,
 En destroncados pampanos floreçe,
 Y en sus tremulas hojas de mudança
 De la fe la constancia permanece.
 Mirad, que en el mortal rigor se alcança
 Bien, que en eternidades preualeçe,
 El aliento apurad, que el Cielo inspira
 En las ardientes llamas de su ira.

Asi

53

*Assi diziendo el barbaro sañudo,
 Que veneno del animo vertia,
 Manda cortarle el instrumento agudo,
 Que forma de la voz el armonia.
 El martir viendo el braço, que desnudo
 Executar el golpe pretendia,
 Porque publique al Orbe sus intentos,
 Assi rompe los ultimos acentos.*

54

*Piensas, que la piedad del Cielo mudas,
 Impediendo los llantos naturales?
 No con la lengua no, con voces mudas,
 El coraçon penetra sus cristales.
 De tacita intencion flechas agudas,
 Transcinden por los tronos inmortales,
 Que a la mente reciben su conceto,
 En las ocultas aras del secreto.*

55

*Ya despojado de la lengua culta,
 Los aëtos del aliento suspendidos,
 En abrasados bronzes le sepulta,
 Del tronco los extremos diuididos.
 O alma, que romper no dificulta
 Los laços al humano velo unidos,
 Del mundo triunfa, en el mortal empleo
 Con lauros del renombre Macabeo.*

Ll 2

Pu-

56

*Pusose el primer sol, nacio el segundo,
 En pielagos confusos de la gente,
 Aber, que rompe el dia abriendo al mundo
 De fe lumbre esperada, no aparente.
 Opresso del Tirano sitibundo,
 Que exala furias de su fragua ardiente,
 Con horror de suplicios, que le nombra
 El pecho anima, si a la vista assombra.*

57

*En visiones la muerte no le espanta,
 De que el ministro en iras encendido
 De la humilde cabeza hasta la planta
 Desnuda al cuerpo el natural vestido.
 Las entrañas abrieron su garganta,
 Vese el secreto en ellas escondido,
 Manifestando en obra perigrina,
 Del Architipo fabrica diuina,*

58

*Desatan un Leon, caso admirando?
 Antes que se escurezca su luz pura,
 Porque fabrique al cuerpo miserando
 En tanto horror viuiete sepultura.
 Lame sus plantas con afecto blando,
 Reconociendo angelica hermosura,
 Que mucho, que obedezca a su destino,
 Si es deste hermoso Sol ardiente sino.*

El

59

El alma de su afecto suspendida,
 Dulce respiracion no le concede,
 Mirando al Cielo, el aura de la vida
 A su vital principio retrocede:
 O naue por el golfo conduzida,
 Que al ser humano terminos excede,
 Surcando vàs los pielagos mas graues
 Con alientos de zefiros suaues.

60

Antiocho abrasado en fraguas de ira,
 Turbada la razon de assalto ciego,
 Con el corruto aliento, que respira,
 El ayre enluta, que conuierte en fuego.
 Mira la jjuentud constante, mira
 El menosprecio de su injusto ruego,
 De la parte, que afectan las injurias
 Exala llamas, alimenta furias.

61

Manda a la rueda atar la luz, tercera,
 Donde desate los mortales velos,
 Porque pueda emular terrestre esfera
 Giros al Sol de diurnos paralelos:
 Es su nombre Machir, a quien espera,
 Huyendo de la muerte los recelos,
 De vida el triunfo, en maquinas estrañas
 Abriendo fuentes, derramando entrañas.

An-

62

*Antes, que en rayos de vital aurora,
 Beba de lumbre prodigos torrentes,
 Del coraçon, que incendios atesora,
 Assi rompe el dolor voces ardientes;
 Detestable Tirano, que deuora,
 Como bruto, la sangre de inocentes,
 No das suplicio al animo sediento,
 Ni a ciego usurpador de humano aliento.*

63

*Estos del Cielo son regalos tiernos,
 Que prodnze el rigor de tu inclemencia,
 Que abren camino a bienes sempiternos
 Por medio del furor de tu violencia.
 Compara ardores de tu llama internas
 Con la dulce opression de mi inocencia,
 Y veras, que en la causa, que me anima
 Tu ciega pertinacia te lastima.*

64

*No por violar la ley, muerte reciuo,
 Mas por valor del animo constante,
 De tierna caridad exemplo uiuo,
 Del fuego de Sinày justo obseruante;
 Los ministros con acto compasiuo,
 Que ablandara los pechos de diamante,
 Dan sentimiento a la virtud sublime
 Rendidos al dolor, que el alma oprime.*

Pre-

65

*Prestole dulce fuego eterna cama,
 Al globo asido, el animo desnudo,
 En el cuchillo ardiente de la llama,
 Del estambre vital desata el nudo.
 Si de la parca la segur derrama
 El purpureo licor del tronco rudo,
 Con el, o Sacro espiritu matizas,
 Esmaltes de la gloria, que eternizas.*

66

*En succession la luz del quarto assiento,
 Que con nombre de Judas resplandece,
 De su constancia armado el pensamiento
 Anima el fuego, que en el pecho crece.
 Señor dize, si espiritu sediento
 Nuestras purpureas almas apetece,
 Mi sangre aplaque sus ardientes iras,
 Tu recibe el aliento, que me inspiras.*

67

*Assi buelue al Tirano; las coronas
 Nos fabrica el rigor de tus extremos,
 Porque si a tu crueldad menos perdonas,
 Mas ascension de gloria mereçemos.
 Tu mismo contra ti la suerte abonas,
 Donde los premios inmortales vemos,
 Que tanto del martirio mas triunfaras,
 Quanto menos severo te mostraras.*

Vna

*Vna naturaleza, vna constancia,
 En mi pecho veras, si experto miras,
 Del alma vna diuina tolerancia
 Para abraçar incendios de tus iras.
 El fiero, que en las cumbres de arrogancia,
 De furias alimenta ardientes piras,
 Aun leño orbicular manda se enlaçe,
 Que en giro el tierno tronco despedaçe.*

*Mas ya de los ministros circundado
 Cortada la razon, en nudo estrecho
 Abduro leño circular atado,
 Por campo de nauajas rueda el pecho.
 Puertas abre al espiritu inflamado,
 Por donde exale del caduco lecho,
 Y no bebieron más sus lumbres bellas
 Respirante vapor de las estrellas.*

*El quinto, en quien la llama se alimenta,
 Que produce de amor afecto pio,
 Achac, a tanto asombro se presenta,
 (Libre disposicion de su aluedrio)
 Forma, dize, del mundo, que sustenta
 Orden fatal de inmenso poderio,
 Purifica tu ley; recibe luego
 Su temple, con mi sangre, y con tu fuego.*

71

Si me libras Señor, en los confines
De la muerte el suplicio de mis males,
En tronos de abrasados Serafines,
Me reserva los premios inmortales.
No abraçe al aura sempiternos fines,
Que esconden de la Parca los umbrales,
Porque obtenida la triunfante palma,
En pielagos de luz se bañe el alma.

72

De furias el Tirano opresso gime,
Y al martir, la oracion oida apenas,
A vn bronce aplica torcular, que exprime
El purpureo licor de azules venas.
Girando el artificio el cuerpo oprime
Rompiendo de la vida las cadenas,
Y suelto, entregan por natiua cama,
Sus troços a la sed de ardiente llama.

73

A Areh conuoca a la mortal pelea,
El Pagano, que en ira el pecho enciende,
Y ligado en vn tronco el fuego ondea,
Que alas le presta, con que al polo asciende.
Permiteme Señor, que el alma vea
En tus senos la gloria, que pretende,
Dixo, y bolando al coro, donde aspira,
Precede al mouimiento de la pira.

Mm

Ia.

74

*Iacob de mucho esfuerzo, y pocos años,
 En cuyo coraçon la fe se exalta,
 Del mismo symulacro de los daños,
 Armas adquiere, con que el Cielo asalta.
 Antioco, que mira desengaños
 De exemplos de virtud, que sangre esmalta
 Con las razones, que al conceto añade,
 Assi al honor materno persuade.*

75

*Donde està Macabea generosa,
 Fecundidad de prendas, que pariste?
 Como usurpò la muerte rigurosa,
 La possession del trono en que te viste?
 Mas para que la noche tenebrosa
 No te retrate eternamente triste,
 Vn hijo solo el Hado te preserua,
 Si en el declinas la intencion proterua.*

76

*Dile diuierta pensamientos vanos,
 Molestia pertinaz de su porfia,
 Y rigirà por lustros soberanos
 Mi Cetro en dilatada monarquia.
 De errores del espiritu profanos,
 Alumbra su rebelde fantasia,
 Y si tu amor vnir la sangre deue,
 Tu de ti misma a lastima te mueue.*

A sus

77

*A sus pies se inclinò la heroica lumbre,
 Fingiendo voluntad agradeçida;
 Cuelga el Tirano de soberuia cumbre
 Trofeos de victoria presumida.
 Ya templa el coraçon su pesadumbre,
 Con antidotos vanos de la vida,
 Mas del nudo de flor, que el tiempo alcança,
 Se desuaneeçe el fruto a su esperança.*



78

*Los braços de Jacob la madre enlaça,
 Vertiendo llanto por el rostro hermoso,
 Que sobre el Sol, que el firmamento abraça
 Licor llueuen estrellas milagroso.
 Con sospiros razones desenlaça,
 Del intimo del pecho lastimoso,
 Suspiros, que emulando ardientes truenos,
 En Cielos tempestad forman, serenos.*

79

*Oprenda, que habitaste en mis entrañas,
 Nueue estaciones, nueue en quanto al mūdo,
 Abriendo de tiniebla las montañas,
 Sus orbes gira el luminar segundo;
 Conduelete de mi, que si no bañas
 Aras de amor, con sacrificio mundo,
 (Iusto desprecio a barbaras quimeras)
 De mi naturaleza degeneras.*

*En nuestro firme intento permanece,
 Y saltarás los tronos Celestiales,
 Que por caduco honor, que el tiempo ofrece,
 No se cambian los dones inmortales.
 Porque el valor, que el animo enriquece,
 Los terminos exceda naturales,
 Deposita porcion del mundo ciego,
 En sagradas piramides de fuego.*

*Ves del sumo Architipo fabricado
 De nada el mundo en moto sucesivo,
 De tantas hermosuras adornado,
 Que dan tributo al tiempo fugitivo;
 Buelue a su esfera el animo inflamado,
 Que es del primero Autor su aliento vivo,
 Que quando el Cielo el aura te prescriua
 Entre luzes fraternas te reciuu.*

*Mira triunfante a Isac, que obediente
 Del tierno padre abraça el justo ruego;
 Los tres hermanos, que en la fragua ardiète
 La sed suspenden natural del fuego.
 Pon mi regalo espiritu viuiente,
 En inmortalidades del sosiego,
 Donde reposa el alma conduxida
 Por los mismos desprecios de la vida.*

83

*Culpas, dize Iacob, de infame nota
 Valor, que buela en abrasadas plumas,
 Que indicios de temor mi pecho brota,
 Que tal flaqueza de su accion presumas?
 Si por la poca edad te ha sido ignota
 Del alma la virtud, quando resumas,
 Que mi fè se acrisola en tantos daños,
 Veràs, que vence el curso de los años.*

84

*En el idioma hebraico no entendido
 Del Tirano, formaron sus razones,
 E imaginando al Martir reduzido,
 Le eximen del rigor de las prisiones.
 Qual simple el aue, sempiterno nido
 Procura en senos de igneas empresionès,
 El constante valor, que el pecho ostenta,
 A funeral patibulo presenta.*

85

*Peste de Erèbo, tragica Megèra
 Dize, que de su ardor se precipita,
 No muestras de crueldad no, imagen fiera,
 Mas el mismo rigor tu furia imita;
 Si de mis años dulce primauera,
 En tus ardientes yelos se marchita,
 Renuueva con fragrantès resplandores,
 En campos de otro Sol candidas flores.*

Co-

*Como serà la rama diuidida
 Del tronco natural, barbaro ciego?
 Si prisiones del alma a Dios vnida,
 No desatan las llamas de tu fuego?
 En suplicios trocada està la vida
 Por sempiternas cunas de sosiego;
 No es muerte, la que en mi tu ley dispone,
 Que a muchos nace el Sol, quando se pone!*

*Acelera tormentos, que retratas
 En tu mente fantastica enemigo,
 Y el tiempo, que exortandome dilatas,
 Dispon en el rigor de tu castigo.
 Si triunfas de mi vida, no desatas
 Del alma el firme intento, que prosigo,
 Que tanto el Cielo su constancia abona,
 Que con tus inclemencias la corona.*

*Al ministro mandò con regia pompa,
 Paraque en lauros de su honor resulte;
 Que a la madre comun los senos rompa,
 Y viuo en sus entrañas le sepulte.
 Porque la execucion no se interrompa,
 Abre el sepulcro, donde el cuerpo oculte,
 Y libre el cuello de terrestres venas,
 El aura dulce respiraua apenas.*

89

*La madre, que con lastimas recrea
 El aura en nudos, con que enlaça el cuello,
 Piadosa mano, como naue ondea
 Por las sagradas olas del cabello.
 Lagrimas, que en su objeto amor emplea,
 Abriendo surcos por el rostro bello,
 Forman el mar, el viento, que se encalma,
 Tristes suspiros, que respira el alma.*

90

*Dulce, dize, reliquia, que reciue
 Las sombras de mi vida en su figura;
 Estampa consagrada, donde escriue
 Amor mi llanto, el Cielo tu ventura.
 El transito trofeos te aperciue,
 Donde desates de tiniebla obscura
 El aliento de Dios, porque la fuente
 Ceda a los mares su vital corriente.*

91

*No mueres, aunque pagas el empeño
 De la naturaleza reprimida,
 Por medio passaràs de vn breue sueño,
 A los fecundos gremios de la vida.
 Hijo de mis entrañas, dulce dueño
 De vna alma en siete espacios diuidida,
 Aguarda si es posible; ay que no puedes,
 Que solo en vn instante me precedes.*

I s

92

Y si tu frio aliento ordena el Cielo,
 Que beba, en que tu vida se derrama,
 O con mi fuego encienda amor tu yelo,
 O con tu yelo extingua tanta llama.
 Buelue, buelue, vn instante al mortal velo
 De mi pecho abrasado, que te llama,
 Porque dos almas al celeste giro
 Ascendan en las alas de vn sospiro.

93

Mas ve, que aunque la se mas se acrisola,
 Que no puede en dos partes diuidirse,
 Por virtud del amor, vna alma sola
 Puede quedar, y con quedar partirse.
 Que quando sus trofeos enarbola,
 Bien puede en dos extremos repartirse,
 Quedando en el lugar, donde alimenta,
 Y siguiendo la parte, que se ausenta.

94

Iacob, que aliento respiraua apenas,
 El Cielo escala, su deidad inuoca,
 Tirando el coraçon de ardientes venas
 Las flechas de corales por la boca.
 O soberano Autor dize, si ordenas,
 Que rompa tanto mar tan firme roca;
 Recibe el aura, en tu celeste cumbre,
 Y añadio sombra a sombra, lumbré a lumbré.
 Quedo

95

Quedò la madre, en su valor constante,
 Entre la confusion de sus cuidados,
 Bien como el arca, que surco triunfante
 Pielagos de las nubes desatados.
 De tan glorioso triunfo el alma Ouantè,
 Sus vinculos mortales desatados,
 Alegre a la region suprema buelue,
 Que el grande gozo en luto se resuelue.

96

Ya el aura asciende a la impirea sala,
 A beber luzes de otro eterno dia,
 Que el gusto extremo espíritus exala,
 Donde entra el yelo de la muerte fria.
 Que si el sumo contento no se iguala
 Con la capacidad, donde se cria,
 Embuelto con la vida en laço estrecho,
 Trasciende de los terminos del pecho.

97

O inclita matrona, que pudiste
 Ver porciones del alma diuididas,
 Siete golpes te hirieron, por quien diste
 Mas dilatado numero de vidas.
 Cambiaсте sombras, que resueltas viste,
 Por tanto honor de palmas merecidas,
 Y sobre la region del Sol suprema,
 Siete estrellas te forman la Diadema.

Nn A mi

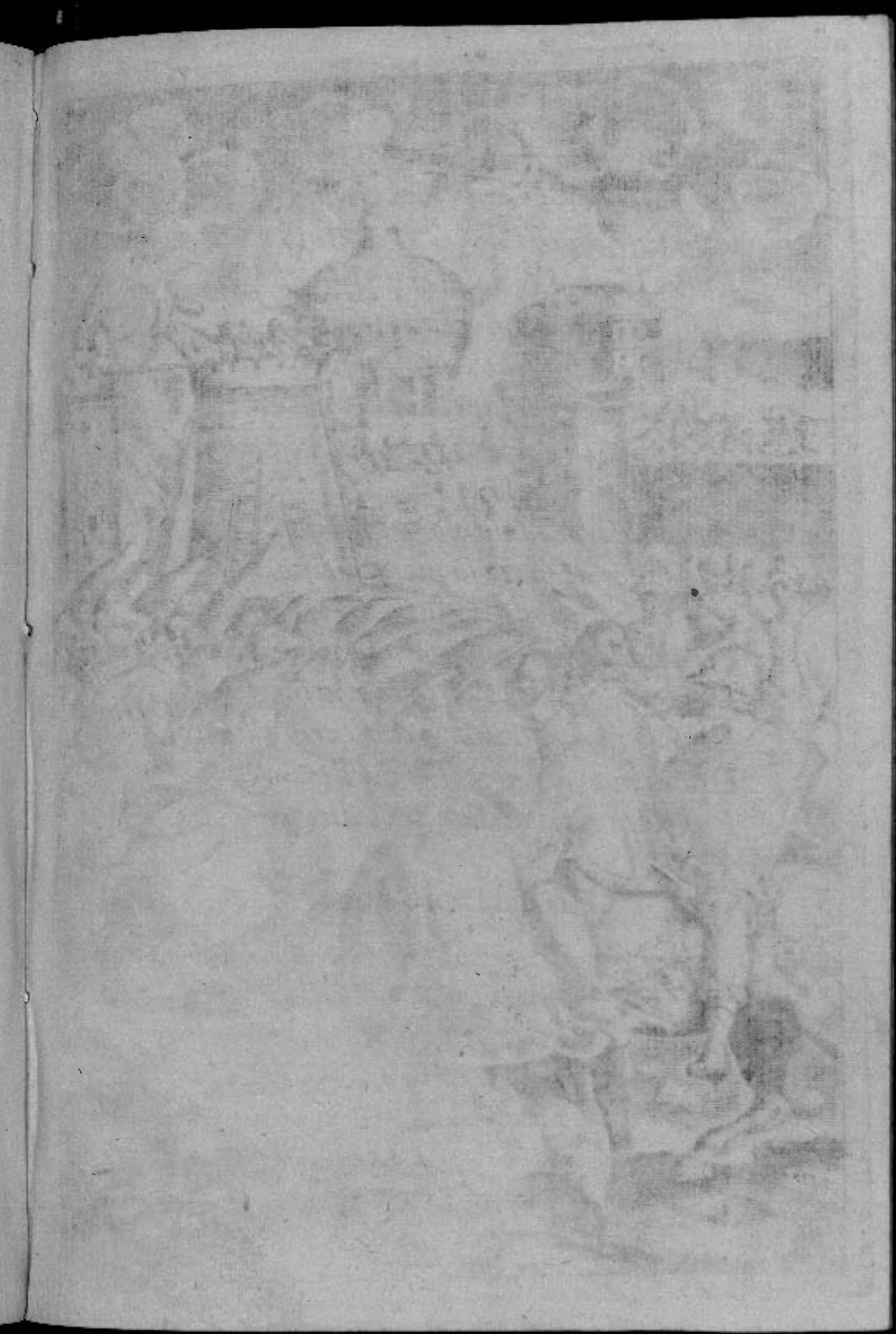
98

*A mi tambien, que en vinculos tributo
 La dulce libertad al culto ciego,
 Al naufragio obligava el estatuto
 Entre las ondas palidas de fuego.
 Ariclea, que a amor cede tributo
 Con eficaz empeño, a mi sosiego
 Mis prisiones desata, donde prueua
 Mi fe las luzes, que en tu Sol renueua.*

99

*Dixo, y el Heroe el animo preuino
 Al trance de piadoso mouimiento,
 Que en los senos del alma abrio camino,
 Por donde entra un profundo sentimiento;
 Mas ya dorando el orto matutino,
 El esplendor, que abita el quarto assiento,
 Diuidiendo a Laboc, sus huestes rige,
 Ya terminos de Masfa los dirige.*

Fin del Libro nono.





01

Judas Maccabeus

EL MACABEO

LIBRO DECIMO.

ARGUMENTO.

Per ley de Tisaferno Timotèo
 Quema los hijos, y consortes caras,
 Eberinda se mata, y Aristeo
 Siente desdichas de su suerte raras.
 Assalta a Masfa, el fuerte Macabeo,
 Aquien ofreçe el triunfo eternas aras:
 Abner en vna gruta a vn can encuentra,
 Que le enseña el postigo por donde entra.

I

N Aze de Masfa el sitio al orto exteso,
 Seis vezes onze grados, de la cuna
 Isla murada del tridete inmenso,
 A quiẽ dio nõbre eterno la fortuna.

Tres vezes onze dista el globo denso
 Del Orizonte al artica Coluna;
 Y el campo, que sus limites remata,
 Por los rumbos del Austro se dilata.

El

2

El Capitan de assombros militantes
Aqui sus esquadrones fortifica:
Plantando de las armas fulminantes,
La selua, que al Olimpo se dedica.
Agora de tus fuentes abundantes,
El diuino licor al pecho aplica,
O sacra Musa; escriue esta victoria
En vigilante archiuo de memoria.

3

Librando escalas al asalto duro,
Con sacro ardor los animos valientes
Buscan, qual Soles, Orizonte al muro,
Trepando por los grados ascendientes.
Ardiendo en llamas de su zelo puro,
Sus liencos escalaron eminentes;
Donde las plantas imprimiendo apenas,
Intrepidos abraçan las almenas.

4

Flechas llueuen diluuios de gentiles,
Sobre campos, que adargan las siniestras,
Reparanse los pechos varoniles,
Vibrando al ayre dominantes diéstras.
Aspiran los incendios juveniles,
A dar de su valor gloriosas muestras:
Entre las densas nubes de los tiros,
Llamas bebiendo embueltas en suspiros.

Tra-

5

Traues, que arrojan, la ascension limitan,
 Sulfureos fuegos de artificios penden;
 Almenas de los muros precipitan,
 Con despeñadas torres se defienden.
 Los tronos celestiales solicitan
 Los gemidos, que el animo suspenden
 Del feminil afecto; en cuyo llanto,
 Ciega neutralidad produce espanto.

6

De las hastas, del humo, opaco velo
 La variedad condensa al ayre vano;
 Si el muro globos precipita al suelo,
 Fraguas forma la tierra de Vulcano:
 Vnos coronan talamos al Cielo,
 Otros abren sepulcros de Sumano.
 Tanto Marte resiste tanto ofende,
 Que a la victoria el triunfo se suspende.

7

Mas ya bañaua el carro luminoso
 En el mar esplendor de lumbres bellas,
 Y el manto de la noche tenebroso
 Manifestaua exercitos de estrellas.
 Suenan la trompa; el Heroe valeroso,
 De quien brotan de vida las centellas,
 Retiraua sus huestes, quando el sueño,
 Al mundo vierte su mortal beleño.

En

14

*Sus furias dando a venatoria diestra,
 Por sus hijos los brutos animales,
 Con nuevo ardor la rustica palestra
 Animar, con sus armas naturales.
 De su conseruacion al mundo muestra
 Naturaleza a efectos inmortales,
 Que quando en su progenie el zelo creçe,
 Virtud en los extremos resplandeçe.*

15

*Por terminos del barbaro responde
 El animo cruel de Tisaferno,
 Que a la sazón defiende a Masfa, donde
 Obtiene de falanges el gouierno.
 O vos, a cuyas sienas corresponde
 La sacra trompa, con el lauro eterno,
 La idea, que del zelo se deriuu,
 En vuestros pechos mi razón escriu.*

16

*Deue ser libre el Heroè, que executa
 Efeto, que a inmortal premio combida,
 Que es la potencia belica absoluta,
 De prendas de fortuna desasida.
 Si el recelo amoroso al alma enluta,
 O si acouarda el riesgo de la vida,
 Mirad qual rompen la etereas cortes
 Tiernos llantos de flebiles confortes.*

Mirad

17

*Mirad las dulces prendas, qual llorando,
De la guerra diuierten el sentido,
Con que tanto valor al yugo blando
De ciega voluntad queda rendido.
Yo, yo con claue he visto, al tiempo quando
Vaga por la Ciudad Marte encendido,
Dar muchos a riquezas sepultura,
En seno oculto de la tierra dura.*

18

*Con Marte no el amor no, se conforma,
Ni sus impulsos belicos aguarda,
Que si en su cara prenda se transforma,
De la muerte la sombra le acouarda.
Si al alma imprime la querida forma,
Que en la custodia de recelos guarda,
Mal puede auenturar el bien, que estima,
Quando la parte amada el pecho anima.*

19

*Pues no produce efectos generosos
El coraçon prendado del deseo,
Que an de aspirar intentos belicosos
Al termino final de su trofeo;
Templemos los afectos amorosos,
Con la contraria accion del mismo empleo,
Qual prepara la sierpe, en recompensa,
Antidoto inmortal a propria ofensa.*

20

Los hijos, las consortes, las riquezas
 Demos por pasto al fuego, cuya lumbre
 Consumira del animo ternezas,
 Suspendiendo de amor la pesadumbre.
 Assi nuestras analicas proezas,
 Al Macabeo abaten de su cumbre,
 Que perdemos si vencen? lo perdido
 El vencedor restaura del vencido.

21

Assi contra la ley de la mudanca
 Damos firmeza al pensamiento vario;
 Fundando el justo premio a la esperanca
 En prosperas riquezas del contrario.
 El triunfo de victorias, que se alcanca,
 En pompa funeral del aduersario,
 Nos guarda la ventura en tanto aumento,
 Quanto mas es sublime el vencimiento.

22

Los genios de los brutos animales,
 Por su conseruacion sus actos mueuen,
 En virtud de apetitos naturales,
 Que del objeto apenas se remueuen.
 Mas del Varon discursos inmortales
 A la razon pagar los censos deuen,
 Y assi del coracon afectos pios
 No fuerçan libertades de aluedrios.

Por

23

Por gozar las usuras de la vida,
 El discurso los animos diuerte,
 Porque en el alma, en partes diuidida,
 Se imprime viua imagen de la muerte.
 Estampa del temor lieua esculpida,
 No virtud duplicada al pecho fuerte,
 Que si de protection de amor me encargo,
 Duplicada defensa tengo a cargo.

24

Que mas dolor los animos encalma,
 Que ser de propria ofensa fiel testigo;
 Viendo su esposa la mitad del alma
 Rendida en posesion del enemigo:
 Aqui se obtiene la triunfante palma,
 Obseruando el intento, que prosigo.
 En justa execucion sere el primero,
 Que bañe en propria sangre el casto acero.

25

Propuso Tisaferno, conmouidos
 Se animan los ardientes coraçones,
 Conformes en rigor, crueldad vestidos,
 Dando consentimiento a sus razones.
 Abria al Sol sus porticos floridos
 L'Aurora por los Delficos balcones,
 Y dan a execucion de su violencia,
 Precetos de la barbara sentencia.

26

*Tisaferno cruel, que ratifica
 Su decreto, en los animos constantes,
 Al culto de su voto sacrifica
 De sus prendas las auras respirantes.
 A distrito, que a Marte se dedica,
 Conuocando sus Heroes militantes,
 Aun hijo, qual robada flor de octubre,
 El pecho rompe, el coraçon descubre.*

27

*Entra su diestra por la fragua elada,
 Que respiro la llama fugitiua,
 Assi diziendo; O dulce prenda amada
 Sin quien, no me permite amor, que viua,
 Yo juro por tu sangre derramada,
 Que de mis propias venas se deriua,
 Que el ser, que con tu fabrica deshize.
 En la misma vengança se eternize.*

28

*Porque si el Hado ordena, que en ti rompa
 El estambre vital del pecho ardiente,
 Voz, formará tu sangre, que interrompa
 Los tornos del Olimpo omnipotente.
 Escale el Cielo la animada trompa
 Del fuego de tu purpura viuiente,
 Que a Ioue encienda, en la inmortal palestra,
 El trepidante rayo de su diestra.*

Y si

29

*Y si amor me transfiere por derecho
 Tu aliento escrito en mi funesta historia,
 El triste afecto formará en mi pecho
 Vn viuo simulacro a tu memoria.
 Con este horror vn tanto satisfecho,
 Sus Heroes animaua a la victoria,
 Que cō las diestras, que a su sangre aplico
 El proprio juramento ratifican.*

30

*Los hijos, las consortes congregaron,
 Para la particion de las heridas,
 Y en sus tiernas gargantas deriuaron
 Manantes fuentes de purpureas vidas.
 Austeros estatutos, que obligaron
 A quedar las porciones diuididas,
 Por el ciego variar de la fortuna,
 En dos formas, que amor conuierte en vna.*

31

*Iuntauan de las prendas, que mimosas
 De la aficion paterna el alma inflaman,
 De sus ojos corrientes caudalosas,
 A liquidos corales, que derraman.
 Los llantos de las miseras esposas
 El ayre enlutan, quando al Cielo claman,
 En cuya flebil voz, abre el lamento
 Sepulcros de funesto sentimiento.*

Si

32

*Si el padre inclina un tanto la fiereza,
 Y del hijo no bien estambres corta,
 Mas del transito siente la aspereza,
 Que dilata en dolor la vida corta.
 Prodigios de mortal naturaleza,
 Que un pio afecto la crueldad aborta!
 Mas son obras de amor, que hiriendo apenas
 Suspende vidas, dilatando penas.*

33

*No ocultes Musa, el tragico planeta,
 Del caso de Eberinda, de Aristeo,
 Cuyas almas por ley de amor secreta,
 En talamos enlaça de Himeneo.
 Celebra la constancia mas perfeta,
 Que de la parca el celebre trofeo
 Ostenta por exemplo sin segundo,
 En quanto espira el Sol aliento al mundo.*

34

*Suspensso estaua el miserando esposo,
 En la imagen mortal de sus dolores,
 Eberinda, de cuyo aspecto hermoso,
 Vierte el Aurora el alma de las flores:
 Con un dolor del pecho lastimoso,
 Lamenta de su suerte los rigores,
 Y la mitad del aura, que respira,
 Assi desata en llanto, assi suspira.*

Que

35

*Que dolor te suspende, y pone en calma
 Esposo, en negras sombras de tristeza;
 Que en tanta confusion sospecha el alma,
 Se arguya algun defeto en mi pureza.
 Darás a tu passion gloriosa palma,
 Y a tan intenso ardor dulce tibieza,
 Si la mancha, que enluta mis entrañas,
 Del presumido error, con sangre bañas.*

36

*Y si es orden fatal, decreto justo,
 Porque en tanta passion quede oprimida;
 Que fortuna cruel usurpe el gusto
 De intempestiuas flores de mi vida.
 A su disposicion mi suerte ajusto,
 En tantas opresiones combatida,
 Porque tus sentimientos, tus pesares
 Temple el rigor en mis purpureos mares.*

37

*Assi quedo triunfante vencedora,
 Que pues yo soy; en esto parecia,
 Qual roja clauellina, que el aurora
 Baña de perlas, quando rompe el dia.
 El coraçon del fuego, que atesora,
 Suspiros forma, que al amor embia,
 No bozes, que la accion, que alientos mide,
 En la garganta su dolor diuide.*

Pp

No

38

No arguyo en tu beldad, no, mancha obscura,
 Le responde, prision de mis deseos,
 Que ostenta el claro sol de tu hermosura,
 De castidad los candidos trofeos,
 Los terminos limita a mi ventura,
 Y la gloria escureçe a mis empleos
 Mi suerte, que del Cielo la mudança,
 Sepulta en su decreto a mi esperança.

39

Es lei, (como consiente amor me atreua
 A promulgar mi muerte conocida,) A
 Que por la patria yo, yo triste beua
 Los ultimos alientos de tu vida.
 Mas si expresso rigor del Hado a prueua,
 Que quede una alma en partes diuidida.
 Contra sus estatutos sempiternos,
 Verasla vnida en vinculos eternos.

40

Yo morire, que el Hado no resiste C
 Al transito mortal de mis passiones,
 Que mas vale romper la vida triste,
 Que desatar del alma las prisiones.
 En que viuas mi bien, solo consiste,
 Triunfante el lauro, que en mi frente pones,
 Muera yo, que en los trances de la suerte
 Ostenta amor finezas de mi muerte.

En

41

En esto el brazo intrepido levanta,
 Que contra si las furias no limita,
 Resuelto a abrir la funebre garganta,
 Que el alma embuelta en purpura vomita.
 Al impulso Eberinda se adelanta,
 Y a su mortal rigor se precipita,
 Con nueva accion del animo seuero,
 Al pecho embebe el usurpado acero.

42

Ay prenda dize, donde a mis enojos
 Hallò refugio el animo constante,
 Que retratan las niñas de mis ojos
 Imagen de la muerte en tu semblante.
 Usurpe ya por miseros despojos,
 La Parca injusta el aura respirante,
 Porque al imperio del amor rendida,
 Le ofrezca los deleites de la vida.

43

Ceda a la muerte, ceda su tributo
 Mi aliento por mi mano diuidido,
 Observaràs el barbaro estatuto,
 Contra ley natural constituido.
 Porque no vista el alma eterno luto
 De las nocturnas sombras del oluido.
 Lleuame el coraçon, porque assi prueuas,
 Que de mi vida lo mortal renueuas.

44

*Abreme con tu diestra el pecho ardiente,
 Ten las fraguas veras de mi fe pura
 El coraçon, que es lamina viuiente,
 Donde tu viua estampa se figura.
 Con esta prenda el animo valiente
 De Marte las victorias te assegura,
 Porque justa vengança al Cielo clama
 El ardor de la sangre, que derrama.*

45

*Perturbado Aristeo, a quien prouoca
 Nueua passion, que al alma amor renueua,
 En si pretende abrir sedienta boca,
 Porque su grana desatada beua.
 El mortal instrumento apenas toca,
 Para en si mismo hazer segunda prueua,
 Quando Eberinda con vn tierno abraço
 El golpe impide, y le suspende el braço.*

46

*No mueras dize no, porque apetezcas
 Satisfacion al animo, que espiro,
 Que es ley, que en este transito obedezcas
 Al decreto del vltimo suspiro.
 Mas ya permite el Hado, que merezcas
 Beber el frio aliento, que respiro ;
 Ten muerte ostentes la amorosa palma,
 Porque en la eternidad viuas del alma.*

Dixo

47

*Dixo, la vida al trance se preuino,
Del viuiente Marfil el laço roto,
Por cuya estrecha puerta abrio camino,
A limites del centro mas remoto.
Ya transfiere el estambre peregrino,
Al exercicio funebre de Cloto,
Qual Iacinto de humor queda agrauado,
O flor cortada del seuero arado.*

48

*Prestando al espectaculo espantoso
Aristeo ultimado sentimiento,
Suspende los sentidos congoxoso
En la fuerza eficaz del pensamiento.
En extasis quedò, y al proceloso
Mar de miserias buelto, esparze al viento
Estas fuentes de llanto; estos gemidos
En fraguas de dolores producidos.*

49

*Que con tanto rigor muestra en mi pena
Exemplos de crueldad el Cielo santo?
Como bebo del Sol la luz serena
Testigo de la causa de mi llanto?
Como en tanto rigor el Hado ordena,
No vista sombras del tartareo manto?
Màs quiere que mi vida se eternize,
Para que mi dolor se immortalize.*

Mas

50

*Mas como surco (ay triste) tantos mares
 De lagrimas por rumbos de mi suerte,
 Y como, en la tormenta de pesares,
 Nunca llego a los golfos de la muerte?
 Reciba amor en funebres altares
 La sacra ofrenda, que en tu sangre vierte,
 Donde, a mi coraçon quedando unida,
 Enlaze las distancias de la vida.*

51

*Ceda tu aliento a injusto sacrificio,
 (Si el Cielo en tanto extremo me preserua,)
 Que siendo de crueldad se uero indicio,
 Es decreto inmortal, que el Hado obserua.
 Tanto rigor del barbaro suplicio,
 Por la ley promulgada me reserua,
 Y por la roxa puerta al alma franca,
 El principio vital del pecho arranca.*

52

*Reliquia dize, donde la pureza,
 Mi se alimenta de su amor primero,
 En quien depositò naturaleza
 Primero aliento espìritu postrero;
 En ti el amor ostenta la firmeza,
 Del bien, que el Hado, me usurpò se uero,
 Cuna fuiste a mi Sol, que en ti nacia:
 Y anegra tumba, que me esconde el dia.*

Si

53

*Si a mi pecho abrasado amor te aplica,
 Tu vida en su calor boluer te quiere;
 Como viue el gusano, que fabrica
 En si mismo el sepulcro, donde muere:
 Y si el alma en tu seno multiplica
 Alientos, que por números adquiere,
 Te buelue lo vital, que en si atesora,
 Paraque anime la porcion, que adora.*

54

*Y si ardientes espíritus exalas,
 Porque los trançes de la parca pruiue,
 Assi puedo vencer sobre tus alas
 El curso infausto de mi vida breue.
 Ordena amor, que a las Eliseas salas
 Dentro de un coraçon mi gloria lleue,
 Paraque con sus cuerdas diuididas
 Dos almas prenda, en cambio de dos vidas.*

55

*Mis suspiros, mis ansias inmortales
 A tu deidad por víctima dedico,
 Y al yelo de tus aras celestiales,
 Mis ardientes afectos sacrificio.
 Si en ti con mis obsequias funerales
 Espiritus elados viuifico,
 Permitirà el decreto de la suerte,
 Restaures uiuo aliento con mi muerte.*

Si

56

*Si en mi pecho tu sangre resuçita,
 Por su mortal ofensa al Cielo clama,
 Que penetrar sus orbes solicita
 En amorosas alas de mi llama:
 Si el Hado en ti mi aliento deposita,
 A sus ultimos terminos le llama,
 Porque mas vida ya no me permite,
 Que en quanto tu vengança solicite.*

57

*O prodigios de amor, en quien contemplo
 Vn zelo oculto, que en la muerte viue,
 Cuya felicidad por raro exemplo,
 La fama eterna en marmoles escriue.
 Ya de vuestro valor el sacro templo
 Coronadas imagenes reciue;
 Donde renace el nombre esclarecido
 De negras tumbas, del profundo oluido.*

58

*Mas ya el Varon de Masfa el çerco mide,
 Que desatar sus torres determina
 Con golpes, que en las maquinas despide,
 Muros assalta, y animos declina.
 En esquadras su exercito diuide,
 Y por orden de marcia diçiplina,
 Tres falanges formò; con que pudiera
 Romper los cercos de la quinta esfera.*

De

59

*De la parte, que el Aquilo respira,
 Gouierna Ionatas el marcio juego,
 Del sitio Abesalon al muro aspira,
 Que esconde el Sur ardiente al polo ciego:
 Iudas del rumbo, que primero mira
 La diurna antorcha, donde naçe el fuego,
 Con la luz, que del Sol trae a los ombros,
 Rayos fabrica, si derrama a s ombros.*

60

*Qual Euro, Boreas, y Austro, que impelidos
 De sus propios alientos naturales,
 Al termino de vn punto reduzidos,
 En cercos se limitan espirales.
 Del roto mouimiento a los bramidos
 Corresponden los tornos celestiales,
 Mostrando en terremoto furibundo,
 Que buelue al Caos la fabrica del mundo.*

61

*Tal los fuertes Varones, que seguros
 De la Ciudad los terminos combaten,
 Ofenden con las maquinas los muros,
 Soberuias torres con impulsos baten.
 De los troncos herrados golpes duros,
 De las cortinas la firmeza abaten;
 De trabucos ofensas penetrantes
 Se imprimen en baluartes trepidantes.*

Qq

Ani-

62

Animase el combate, forma el viento,
 Nuues de flechas dando al sitio sombra,
 El rumor de las armas turbulento
 La audacia de los animos assombra.
 De las lanças, que viste el pauimento
 Forma el campo fatal opaca alfombra,
 Que andan los claros soles por sus giros,
 Flechando rayos, recibiendo tiros.

63

En laços de vna fabrica eminente,
 De Atis estaua la soberuia planta,
 Que, assaltando el Olimpo omnipotente,
 En los ombros del ayre se leuanta :
 Lo excelfo desta maquina valiente
 A limites del muro se adelanta,
 La gente, que a su cumbre se auezina,
 De la Ciudad el sitio predomina.

64

Del populoso fausto de los montes
 Puente se forma de la torre al muro,
 Donde llamas fulminan sacros Brontes,
 Dando los pechos al assalto duro.
 De aqui visten confusos Orizontes
 Del sulfureo vapor vn manto obscuro,
 Meteuro prodigioso, donde mana
 Entre fuego raudal de sangre humana.

El

65

El enemigo en el por cauto auiso,
 Tenia por sus ambitos tendidas
 Alfombras de heno, en cuyo cuerpo liso,
 Las plantas deslizasen atreuidas.
 Abner, que en este limite preciso,
 Los sepulcros formava de las vidas,
 Con las serpientes de su ardiente espada
 Intenta a la Ciudad abrir la entrada.

66

Aristeo se opone al passo estrecho,
 Enarbolando el belico estandarte,
 Que sacrifica en aras de su pecho
 Alagos al amor, furias a Marte.
 Destribuyendo el alma su derecho,
 Su tierno afeto en dos extremos parte,
 Que a Amor, y a Marte, el coraçon respira
 Llamas de voluntad, incendios de ira.

67

Vestido nuves de las flechas densas,
 De Palas predomina los horrores,
 Que castigando amor proprias ofensas,
 De la muerte desprecia los rigores.
 Corta, dando al dolor las recompensas,
 De viuiantes jardines roxas flores,
 Donde muestra la fe glorioso efeto
 De dos formas unidas a un sujeto.

Qq 2 Aquien

A quien iras resiste, a quien ofende,
A las vidas abriendo oculto seno,
Y con la misma accion, que se defiende,
Los laços rompe del estambre ageno.
Abner, que en estos limites pretende
Su muro combatir, de furias lleno,
Le forma un golpe, que abre en los umbrales
Del coraçon, las puertas acorales.

Por medio de la espada, del camino
Aristeo los terminos limita,
Del puente con esfuerço peregrino
Abraçado con el se precipita .
El fuerte Abner, que el caso no precuino,
Gigante al suelo fulminado imita ,
Quedando con el golpe preuerido ,
El vigilante origen del sentido .

Aristeo mirando, que la suerte
Su vida enluta de caduco velo,
Y que en vltimos trançes de la muerte,
Amor le guarda el vltimo consuelo.
La herida dilatando al pecho fuerte,
Antes que le entorpezca el mortal yelo,
En sus rotas entrañas deposita
La dulce prenda, donde el alma habita.

Despo-

71

Despojo dize, en quien la suerte dura
 Los premios usurpò del bien que adoro,
 Recibe en este pecho sepultura,
 Pues fuiste de sus glorias el tesoro.
 En esto le impedio la sombra obscura,
 Que luz, bebiese del impireo coro:
 Mirando escrito en miserable historia
 Miedos la muerte, triunfos la memoria.

72

Repitian sus varios movimientos,
 Por varias partes maquinas pujantes,
 Vibranse de los muros los çimientos,
 Con impulsos de fabricas bolantes.
 Qual del arbol, al rostro de los vientos,
 La flor buela de espíritus fragrantés,
 O qual vierten granizo eladas venas,
 Precipitan los muros las almenas.

73

El fuerte Abesalon, que en si retrata
 De su valor espíritu diuino,
 Mouimientos de maquinas desata,
 Y quasi media torre a tierra vino.
 Los imperios del animo dilata,
 El valor de su esfuerço peregrino,
 Qual rompe el muro, qual por quiebras sube,
 Llamas bebiendo de sulfurea nube.

Pe-

74

Penetra Ionatàs el centro ignoto

*Al muro con estrepitu excessiuo,
De la fabrica muerta el seno roto
Descubre el parto en sus entrañas uiuo,
La turba sustentò, qual risco inmoto,
De furias el combate sucesiuo,
Que para resistir al trançe duro,
Suple las quiebras animado muro.*

75

Timoteò se ofrece a la defensa

*Del passo descubierta a la muralla,
Concurre Ionatàs con furia inmensa,
Dando el primero impulso a la batalla.
Qual rayo, imprime natural ofensa,
Donde mas densidad de huestes halla:
Rodocheo le sigue, cuya sombra
Al negro triunfo de la muerte assombra.*

76

Del fosso, adonde con violento brio

*Aristeo, y Abner caen conformes,
Forma un abismo el concauo vazio,
Sembrado de cadaueres informes.
Del dia el esplendor al centro frio
No entraua por los ambitos disformes,
Y el Caos, que las tinieblas habitaua,
La confusion en sombras retrataua.*

De

77

De Abner, ya diuertido el pensamiento
Sin luz de la razon, mira el instinto
Los actos del confuso entendimiento,
Vagando en intricado laberinto.
Restaurandole el alma el sentimiento,
Siente mouerse vn bulto no distinto,
Y entre la sombra negra parecia,
Que algun yerto cadauer se mouia.

78

Vibra el valiente Iouen con la diestra
Vn rayo de su espada fulminante,
Y abrio fuente de sangre en la siniestra
Mano de vn bruto, el golpe penetrante.
Latiendo en la cauerna el eco muestra
De vn can ciertas señales, que anhelante
De sed, formaua en su calor natiuo,
Dela mortalidad sepulcro uiuo.

79

Cierra con el, y apenas oprimido,
Con los dientes tenazes se defiende,
Con la siniestra Abner al bruto asido,
La parte extrema de la cauda prende;
Con el acero el braço defendido,
Menos el animal su mano ofende,
Que assi por vna gruta le encamina,
Que en el centro de Masfa se termina.

Qual

*Qual ciego, que esplendor del Sol no beue,
 Bien que mas vigilante en el discurso,
 Por guia buelto el can en norte breue,
 Confuso forma el bacilante curso:
 Por la perpetua sombra el passo mueue,
 Esenta su esperança de recurso,
 Tal guiado del bruto cauteloso,
 Rompe a la cueua el velo tenebroso.*

*Ta la tierra del centro le vomita,
 A la puerta fatal, que el Euro baña,
 Adonde el Macabeo solicita,
 Abrir la entrada libre a la campaña.
 De las puertas Abner las leuas quita,
 De cuerpos fabricando vna montaña,
 Abrio camino al belico trofeo,
 Por donde entra el prodigio Macabeo.*

*Al passo Tisaferno se abalança,
 A reparar baiuenes de la suerte,
 Como quien funda el premio a la esperança
 De la vida, en blasones de la muerte.
 Los animos incita a la vengança,
 Con ardor eficaz, del pecho fuerte,
 Que se oponen con furias abrasados,
 Qual tigres de prisiones desatados.*

83

Viendo de la Ciudad el passo abierto
 Socipatro, al fulgor, que dora el dia,
 Ya se transfiere al trance descubierto,
 Donde de Palas el estrago ardia.
 Qual exala el espiritu cubierto
 De luz, de la suprema Gerarquia;
 Y qual barbaro intrepido tributa,
 A negra sombra, que el aliento enluta.

84

Bien como el monte su erizada frente
 Compone de las laminas de plata,
 Que con el esplendor de Febo ardiente
 De los laços brumales se desata;
 Ya convertido el rapido torrente,
 En procelosos mares, arrebatada
 Imperios de Pomona en el contorno,
 Robando a Ceres el dorado adorno.

85

Asi por medio de sulfureas bolas,
 Nuues de flechas, astas encendidas,
 Entran los cercos animadas olas,
 Robando el fruto de las caras vidas.
 O Macabeo inuicto, que en arbolas
 Trofeos de las huestes ya vencidas,
 El nombre, que la fama te aperciue,
 La misma eternidad en bronce escriue.

R r

Por

86

Por el mar, que purpurea el Orizonte
 Guia la Parca con sañudo viento,
 A los negros sepulcros de Acheronte
 De Tisiferno el animo sangriento.
 A conduzidas almas de Caronte,
 Que al Sol no usurpan el diurno aliento,
 El ciego abismo en sus entrañas brutas
 Prodigas abre las tartareas grutas.

87

No queda aura vital en cuerpo, esenta
 Al fuero de estatutos naturales,
 Porque tienen las vidas por afrenta,
 No tributar a transitos mortales.
 Ya miran la Ciudad, que representa,
 Tumulos de la muerte funerales,
 En espejos de tragico aparato
 De la mortalidad viuo retrato.

88

Miran la magestad del mundo vana,
 En fantasticas sombras conuertida,
 Imagen natural de pompa humana,
 Del peso de su fabrica oprimida.
 Ya ven ondear los pielagos de grana,
 Que absorben los baxelos de la vida;
 Bolar la llama a su natiua cuna
 Debaxo de los cercos de la Luna.

Las

89

Las torres, que en lisonja de los vientos,
 Gigantes escalauan las estrellas,
 Sus cumbres alternando a los cimientos,
 Funesto assombro se traslada en ellas.
 Assi de los soberuios pensamientos,
 En humo se resueluen las centellas,
 Y el ser humano en noches de su abismo,
 Amaneçe mentirà de si mismo.

90

La vista assombros tragicos perciue,
 Descubriendo entre el humo, y leños broncos:
 En el sitio, que horrendo se descriue
 Medio abrasados los humanos troncos.
 Del tierno coraçon, si apenas viue,
 Tremulos salen los suspiros roncos.
 Arroyo del metal corre perene,
 Qual manaron los montes de Pirene.

91

Sentio naturaleza el fiero amago,
 Quedando en actos de su horror confusa,
 Y en mudas bocas del humano estrago,
 De su mortalidad el genio acusa.
 Mas no descubre el coraçon presago,
 En fuero natural deuida escusa,
 Que en caducos espejos de sus daños,
 Percibe de la suerte defengaños.

Rr 2

El

*El Macabeo en llamas peregrinas,
 Dedicó su oración, que en curso leve
 Fabrica asfaltando cristalinas,
 Se conduce al principio, que las mueve;
 Humilde a plantas de su Autor diuinas,
 Ofrece las primicias, que le deue
 De triunfos inmortales, de victorias,
 Que alterna en hymnos, que repite en glorias.*

*Ta los rayos solares conduzidos
 A las ceruleas huelas de Occidente,
 En montañas de yelo sumergidos,
 Heruiendo estriden como hierro ardiente.
 Por hachas, lumbres de astros encendidos,
 Por trompa, el son del humido tridente,
 Por luto, sombra, el Cielo apercebia
 Funesta pompa a sepultar el dia.*

Fin del Libro decimo.



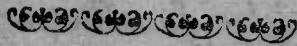


Jonatas

Judda Macabeo

Josef

E L
MACABEO



LIBRO VNDECIMO.

ARGUMENTO.

Ioseph con Azarias ya vencido,
Relata al Macabeo su ruina,
Perdonale sus culpas, persuadido
De Ionatàs, que su piedad inclina
Ioseph cuenta al Varon esclarecido
La pompa, que amenaza a Palestina;
Andronico ostentando su pujança
Condena de Eleazaro la tardança.

I

RN quanto el coraçon del mūdo ardiere
En montañas de yelo resuscita,
Guia el Varon la vencedora gente,
Y de Emaus los campos solicita.
Del Iordan diuidiendo la corriente,
Que de la muerte el pielago limita,
Atras dexando sus cristales puros,
Renueua al sitio los terrestres muros.

2

Ya porque sus acciones interrompa,
 A los fatales limites se ofrece
 Quebrado aliento en destemplada trompa,
 Que el pecho altera, el animo entristeçe.
 Ostentando al dolor funesta pompa,
 Que en el piadoso afecto permanece,
 En el confuso son naturaleza
 Percibe symulacros de tristeza.

3

Ioseph son, y Azarias, que oprimidos
 De la ley de los Hados importuna,
 Estandartes arrastran ya vencidos,
 Las saluas tributando a su fortuna.
 De negra, y rota tunica vestidos,
 Que enluta al pecho la viuiente cuna;
 Cenizas esparziendo en su cabeça,
 Iosefo a renouar su historia empieza.

4

Si a culpa en tanto exceso cometida
 Principe en ira tu piedad conuiertes,
 El negro estambre corta de mi vida,
 Y seruirà de luto a tantas muertes.
 Que si del Cielo causa preferida
 Los decretos alterna de las suertes,
 Alta fue permision, que a tanta ofensa
 Librase en mi castigo recompensa.

A Iam-

5

*A Iamnia dirigimos el gouerno,
 Donde Neptoa al mar se precipita,
 Y qual aue en la luz, sepulcro eterno
 En faroles de espuma sollicita,
 Por dar a Dios el lauro sempiterno,
 En un campo, que el pielago limita
 Entramos a coger glorioso fruto,
 El orden derogando a tu estatuto.*



6

*Alli quebrando el ayre horrible acento
 En voz confusa aclama, el orbe guerra:
 Quando gorgias del humido elemento
 Con pompa militar cubre la tierra.
 Reciprocando el belico instrumento,
 Que viua imagen del temor de tierra,
 El campo disponimos por millares,
 Formando las esquadras militares.*

7

*De varia multitud de varias gentes,
 Viendo seguir de la milicia el arte
 Preuinimos los animos valientes
 A resistir los impitus de Marte.
 Ya daua por los campos transparentes
 Lisonja al viento, el belico estandarte,
 Fulminando los rayos; las heridas
 Arroyos vierten de purpureas vidas.*

Sf

De

8

De numeros formar las puntas vemos
 De la Luna, que mar de sangre beue,
 La Luna, que çerrando los extremos,
 A su circulo damos centro breue.
 Mas el que de los ambitos supremos
 El orden natural de causas mueue,
 Decretò por castigo a nuestra suerte,
 Que pagasemos censos a la muerte.

9

Cedieron al rigor del golpe duro,
 Heroes dos mil al transito sujetos,
 En tiempo, que de Erebo el manto obscuro
 Oculta en sus tinieblas los objetos.
 Con el restante exercito procuro
 Inquirir de la noche los secretos,
 No por temor, que la virtud rendida
 En poco estima el precio de la vida.

10

To soy el progresor, y de mi culpa
 No pido, que piedad uses conmigo,
 Pues ves en tanta ofensa, que me culpa
 El mismo Cielo, Autor de mi castigo.
 Mis yerros antepongo a la disculpa,
 Porque de mi fortuna el curso sigo,
 Y postrado a tus pies, à que se incline
 Tu zelo, en mi suplicio determine.

Mira

II

*Mira el Varon los tragicos despojos,
 Y en el alma dolor secreto imprime,
 Derrama fraguas de ira por los ojos,
 Que con prudente afecto el zelo oprime.
 Del valeroso pecho los enojos
 Vn tanto con la accion de amor reprime,
 Y celando piedad, que en ella esconde,
 Con seuero semblante, assi responde.*

12

*Tan graue exorbitancia; con tan claras
 Ofensas, al honor de nuestra suerte;
 Bañe su sangre indomita las aras,
 Donde tantos alientos dio a la muerte.
 Si al Cielo claman tantas vidas caras,
 La piedad en rigores se conuierte,
 Pues no naçen de estirpe verdadera,
 Donde Iacob restaure el bien, que espera.*

13

*Es virtud la obediencia, que leuanta
 Las demas en la mente, y las preserua,
 Y con su fuerça angelica quebranta
 Laudacia de los animos proterua.
 Que reyno a ser imperio se adelanta?
 Que monarquia intacta se conserua?
 No dando el rendimiento por tributo
 De su aluedrio al Principe absoluto.*

14

Quien la ceruiz oprime al mundo vano,
 Que abre a discordias el inculto seno?
 Si no es con este auxilio soberano
 De virtudes union, de vicios freno?
 Quien sustenta en su trono el culto humano,
 Libre a contagios del mortal veneno?
 Si no quando esta insigne se enarbola,
 Donde el Cielo purezas acrisola.

15

En mas arduo preceto mas triunfante
 De palmas la obediencia se corona,
 Que en el mira la culpa vigilante,
 El suplicio, que apenas se perdona.
 Cediendo al estatuto militante,
 Se construye al valor aurea corona,
 Y quien la accion contraria determina,
 Dara principio a la comun ruina.

16

Que victorias? que triunfos? que trofeos?
 Sin obediencia obtiene la militia?
 Si no sacrificando los deseos,
 Si al miedo no, al amor de la Iusticia?
 Desuanecen se belicos empleos
 En la vana ilusion de la codicia,
 Yaquel furor del animo inquieto
 En las fraguas se templea del respeto.

Pues

17

*Pues si esto decretò purpurea toga,
 Y a sus principios la razon se ajusta,
 No obserua la equidad el que deroga
 El alma de la ley, que es santa, y justa.
 Mas terminos su culpa no proroga,
 Que a la pena le llama accion injusta:
 En vinculos tenazes los opriman,
 Sus yerros con su sangre se rediman.*

18

*Dixo, mas como el campo no resiste
 Al justo sentimiento en sus acciones;
 Obscuras sombras de vn afecto triste
 Enlutan generosos coraçones.
 Iudas, que de dolor su pecho viste,
 Domando en el semblante sus passiones,
 Manda, den por alientos inmortales,
 Holocaustos al Cielo funerales.*

19

*O milagrosa victima, que al Cielo
 Los sagrados espiritus levanta,
 Y con piadosa luz descubre el velo
 Del immortalidad del alma santa.
 Tu, que en pura oblacion de ardiente zelo,
 A la deidad te ofreçes sacrefanta,
 Nos muestras el exemplo soberano
 De la segunda vida al cuerpo humano.*

Re-

20

Recibe ò Alma gloria soberana:

*Pues vienes a gozar felicidades,
Bebiendo, libre de la sombra humana,
En pielagos de luz, eternidades.
Si el ciego rito tu deidad profana,
Con mas clara razon te persuades,
Que mides del que todo lo gouierna,
De siglo en siglo, la cadena eterna.*

21

Mas Ionatàs en zelo preferido,

*Que engendra el generoso pensamiento,
De su profundo afecto conmovido,
La voz desata en el piadoso acento.
Si el discurso de la ira no vencido
Predomina del alma al sentimiento,
No afectes no, el rigor de la milicia,
Mas triunfè la equidad de la justicia.*

22

Que si de la piedad te precias tanto,

*Que el tiempo en las memorias eterniza,
Del exercito mira el tierno llanto,
Que obsequias de sus muertes soleniza;
La humana ley fomenta el Cielo, en quanto
Sus actos el rigor no tiraniza,
Que esta sin equidad, si bien se aduierte,
A la crueldad sus terminos conuierte.*

Pie-

23

*Piedad las amistades acredita,
 Y monarquia impèra dilatada,
 Tes mas, quando en su sangre se exercita,
 A Dios açeta la piedad sagrada:
 De justos tribunal, que sollicita
 Refugio al miserable, y venerada
 Semira de razon la fuerça estraña,
 Quando vn piadoso afecto la acompaña,*

24

*Aduierte a Dios en trono riguroso
 De Iusticia, con diestra fulminante,
 Que mas precia el renombre generoso
 De sus misericordias abundante;
 En la equidad del pecho valeroso
 Semuestra el ser humano mas triunfante,
 Tanto, que sus piadosos estatutos,
 Guardan tal vez los animales brutos.*

25

*Considera el asombro de Nemea,
 Cuya ferocidad montes assalta,
 Como en rendidos su furor no emplea,
 Porque en su pecho la piedad se exalta;
 Leon eres de Iudà; y en ti se vea
 Piadoso afecto, que tu sangre esmalta,
 Oy resplandezca en ti diuino exemplo
 Desta sacra virtud, que en ti contemplo*

Re

26

Responde el Macabeo, claro vemos,
 Que de piedad la Astrea se diriuva,
 Y puesta la Iusticia en dos extremos,
 Obtiene la piedad fuerça excessiua.
 Mas la equidad en limites supremos,
 No siguiendo la accion distributiua,
 En mas fiero rigor se transformara,
 Si del legal principio se appartara.

27

Si tanto a la obediencia el Cielo elije,
 Y con rigor castiga el acto aduerso,
 Porque es sacro timon, con que se rije
 Esta naue comun del vniuerso:
 Del Rey primero vngido se colije,
 Que en su proteruia el animo diuerso
 Dando holocaustos, muestra en el suplicio,
 Que çede a la obediencia el sacrificio.

28

Aduierte a Ionatàs qual le condena,
 Que a sus preceos no guardò el decoro,
 Considera el castigo de la pena
 De Acan, que referuò la vara de oro:
 El soldado de Ciro, quando ordena
 Su braço executar golpe sonoro,
 En el amago, oydo el ronco acento,
 Le queda inmobil arbolado al viento.

Epa-

29

*Epaminondas inclito Tebano**Menospreciando el hijo su estatuto,**Ya obtenido el triunfo soberano,**El aura le vistio de eterno luto.**Y el Consul Tito al hijo, cuya mano**Dava a las Parcas prodigo tributo,**Viniendo con sus huestes triunfadoras,**Coronado de palmas vencedoras.*

30

*Esta virtud sagrada con interno**Carácter se describe en la memoria,**Que en los actos del belico gouierno**Mas vale obedecer, que la victoria,**Y pues esta sustenta en laço eterno**Los imperios unidos a la gloria,**No pidas no, con animo constante,**Lo que repugna al orden militante.*

31

*No dando al tiempo instante de sosiego,**Replica Ionatàs con nueua instancia,**Preceptos de la ley, que escribe el fuego**Sustentan inuiolable la obseruancia:**Mas del vulgo profano al culto ciego**No se deue precisa vigilancia,**Porque funda sus terminos legales**No conforme a principios naturales.*

32

*Fantasticos exemplos de gentiles
 No fundan no, su belica doctrina
 En las leyes primeuas, mas ciuiles,
 Por dar renombre a vana diciplina .
 Mas tu, cuyas acciones varoniles
 Rige el dictamen de piedad diuina,
 Fundar pretendes en profano culto
 Lo que haze el Cielo por misterio oculto?*

33

*Ya castigados son, ya el Cielo obliga
 A suplicio mortal su pecho asfito,
 Yes tirana la ley, quando castiga
 Dos vezes a la ofensa del delito:
 Que si su suerte en belica fatiga
 Trae en la frente el vencimiento escrito,
 Y causa superior assi lo ordena,
 Es acto injusto duplicar la pena.*

34

*Y queriendo dos campos belicosos
 Deliberar su accion executiua,
 Condenas capitanes valerosos,
 En quien del vencimiento el peso estriua?
 Quando brotan los marmoles ondosos
 Qual de Agenor la estirpe sucessiua,
 Para oprimir tus Heroes soberanos,
 Te quieres de str oncar las proprias manos?*

Quie-

35

Quieres prestâr vigor al enemigo?
Y si la culpa clama en tu presencia,
Limita en singulares el castigo
Imperio vniuersal de la clemencia.
Esta sacra virtud, que aprueuo, y sigo,
Por razon decretada en la prudencia,
Manda tal vez, que vn acto se referue,
Porque el comun aplauso se conserue.

36

Dixo el Varon, del alma conmovido
Con sacro impulso, que lo humano excede,
Quedò suspenso, a la piedad rendido,
La sangre a sus principios retrocede.
Viua lumbre renueua en el sentido,
Que el Cielo inspiraciones le concede,
En su mente decreta el santo zelo,
Que luzes beuan, que deriua el Cielo.

37

Ya perdon les concede el Macabeo,
Que todos con aplauso solenizan,
Que obtiene la piedad claro trofeo
De quanto los rigores tiranizan.
Del fuerte Ionatàs el justo empleo
Las bozes de la fama immortalizan,
Por cuyo medio el nombre peregrino
A la posteridad abre camino.

38

*Al Varon, que con gozo mas triunfante,
 Obtuuo el vencimiento de la suerte,
 Aplaude la corona militante
 Del acto de piedad contra la muerte.
 Y Iudas por saber la pompa ouante,
 Que Gorgias a sus terminos conuierte,
 Manda a Iosefo, que en estampa viua
 Con terminos sucintos la descriua.*

39

*Cuenta dize, el poder de sus legiones,
 De quien deues tener cierta noticia;
 El numero diuerso de naciones,
 El orden de su barbara milicia.
 Dedicando Ioseph sabias razones
 A piadosa equidad de su justicia,
 De la alta mente, con facundo estilo,
 Assi desata a su conceto el hilo.*

40

*Agora ò Musa, que mi plectro animas,
 El campo a la memoria representa,
 Que de varias naciones, varios climas,
 Al Varon reçitar Iosefo intenta.
 Que si la trompa metrica sublimas
 Al canto, que tu espiritu alimenta,
 Concurriràn las huestes verdaderas
 Qual del mentido Rodope las fieras.*

Despuës

41

Despues que al miserando vencimiento
 Cedieron los Varones singulares,
 Supe con vigilante pensamiento,
 De Antioco los faustos militares:
 De un Heroe, que entregò la vida al viento,
 Surcos abriendo en los Panfilios mares,
 Tuue la relacion; su marcia pompa
 La fama exalta en resonante trompa.

42

Gorgias, con los trofeos de la guerra
 Vino a juntar su exercito potente,
 Con el de Nicanor, que por la tierra
 Conduze multitud de inculta gente;
 Apenas en los limites se encierra
 Del globo uniuersal el monſtruo ingente,
 Que Antioco formò de mundos varios,
 De leyes variedad, ritos contrarios.

43

De campos, que a Moscouia se auezinan,
 A partes donde enluta el Sol su lumbre,
 Y a las brumas sus ambitos terminan
 Cristales Caspios, de Emaus la cumbre,
 De Tartaros, que al Orbe el exe inclinan,
 Gouierna innumerable muchedumbre
 Teodoto, por confusos Orizontes
 Cegando valles, oprimiendo montes.

44

Ornado de marciales resplandores,
 Al sitio trae del persiano clima,
 Veynte mil animales corredores,
 Que el alma de los zefiros anima;
 Tantos de la Tartarea boladores,
 Con que las alas de Aquilon oprima,
 Que el aliento, que beuen sin sosiego,
 Respiran en anhelitos de fuego.

45

Es Domador el Tartaro valiente
 De los hijos, que zefiro produze,
 Las barbaras cateruas de la gente,
 Que adora el Sol a Betheron conduze.
 En diuersa estacion del rayo ardiente,
 A mouibles Ciudades se conduze:
 Son rusticos, seluajes, atreuidos,
 Que en si mismos sepultan los vencidos.

46

De aquellos nidos donde habita el solo
 Paxaro, que renace de su llama,
 Y de su carro ardiente beue Apolo
 Del Eufratres los yelos, que derrama;
 Felix Arabia, que se estiende al polo,
 Que presta al Aquilon natiua cama,
 Tolomèo conduze al marcio assiento,
 Numero de duzientas vezes ciento.

Otras

47

Otras huestes iguales riñe Hircano,
 Que nuevos orbes conquistar pretenden;
 De climas del Armenio; Georgiano,
 Que de Eufrates al Caspio mar se estiendē:
 Tantas gouierna el barbaro Tigrano,
 Que miradas, los animos suspenden,
 Del sitio, que de muros de Helesponto
 Besan los cercos al Euxinio ponto.

48

El uno usurpador de humanas vidas,
 El otro en latrocinios señalado,
 Con rapinas del tiempo no vencidas
 Dan tiranico censo a su cuydado;
 Son aquellos soberuios homicidas,
 De espíritu de Marte arrebatado;
 Estos de temerarios pensamientos,
 Indomitos, audaces, fraudulentos.

49

Teheron, que a la soberuia iras reparte,
 Con accion de estatura gigantea,
 Es el assombro intrepido de Marte,
 En la desierta Arabia, en la petrea.
 La gente, que conduze su estandarte
 Con destreza con animo pelea;
 En qualquiera confito a que se inclina
 La militar ilustra disciplina.

De la

50

Estos Arabes fieros gente austera,
A Betheron sus huestes encaminan,
Y se admiran de ver, que en nuestra esfera
Nunca las sombras a la diestra inclinan.
Que como la perpetua primavera
En su clima los Orbes no declinan,
A las sombras sus terminos diuierten,
Y a cinco varias partes se conuierten.

51

De la parte de Persia, que remata
El Caspio mar con cercos naturales;
Y por fertiles campos se dilata
A delibar del Indio los cristales,
Soberuio Artebasano, que retrata
Del fiero Marte palidas señales,
En Betheron con belica reseña
Dos vezes veynte mil al campo enseña.

52

Estos siempre triunfantes vencedores,
Guerreros son de altiuos pensamientos;
Diestros en Hipogrifos boladores,
Que la presteza ultrajan de los vientos:
Con asta de dos hierros pasadores
Forman determinados mouimientos,
De escamosa coraça el pecho arrean,
Bosques de pluma por el ayre ondean.

Re-

53

*Reduze Arsenio a huestes militantes,
 En quien valor extremo se atesora,
 Catorze mil, de campos abundantes,
 Que inunda el Nilo; fertiliza Flora.
 Tisandro de los climas circunstantes,
 Del sitio, que el cultor barbario mora,
 Con numero fatal se fortifica,
 Que cinco mil, por cinco multiplica.*

54

*El uno con Mauorcía disciplina
 Varones rije de la Egipcia tierra,
 Cursados en geometrica doctrina
 A disponer falanges de la guerra.
 El otro, que arrogante determina
 Los limites cortar, que el orbe encierra,
 Esquadras lleua de armas guarnecidas,
 De pieles de animales construidas.*

55

*Es el Egipcio fuerte, belicoso,
 Y en varias ciencias su destreza funda,
 En cuyo campo el Nilo caudaloso
 Con negra arena terminos fecunda.
 Si en el verano en pielagos undoso,
 Sus registrados limites inunda,
 Al natural cultor la ciencia rara
 Las confusas distancias le declara.*

Vu

For-

56

*Forma de flechas belicoso ensayo,
 Con que viste los tornos celestiales,
 La turba de la China, del Catayo,
 Que se cierran con muros naturales.
 Archon de Marte prodigioso rayo,
 Dando a sus sienes lauros inmortales,
 Adquiridos en guerras del Oriente,
 Modera las acciones desta gente.*

57

*De media Scithia, donde el yelo cano
 De plata al Aquilon forma tesoro,
 Que por las vrsas ciñe el Oceano,
 Y al Austro acaba en el terrestre Toro.
 Gente bruta, rebelde al culto humano,
 Gouierna el temerario Zenodoro,
 Mas si de Apolo ignora la dotrina,
 Es lustre de Mauorcía diçiplina.*

58

*Duro rigor de belicos empleos!
 Que si en batalla el Scita vence a alguno,
 Por insignia de barbaros trofeos,
 Su piel visten los partos de Neptuno.
 De su brutalidad los actos feos,
 De su exercicio, digan, importuno,
 Dario, Alexandro, Ciro, en la palestra
 Palmas cediendo a su triunfante diestra.*

Ar

59

Archelano, Tradonico, Cleonte,
 Lisantias, Barçafernes, Ethimandro,
 Antipatio, Fasseló, Tremofonte,
 Soffio, Silon, Antigono, Sicandro,
 Liças, Thecon, Anteneo, Licaonte,
 Euricles, Aristifilo, Nicandro,
 Representan en belicos ensayos
 Bolcanes, fulminando al Cielo rayos.

60

Este, que aduiertes numero infinito,
 Vniò toda su fuerça temeraria
 Al campo inmenso en Betheron descrito,
 De exercitos de Siria, de Samaria.
 No se reduce a termino prescrito,
 La ciega multitud de gente varia,
 Que varios fines de Orizontes mide,
 Donde a las aues el reposo impide.

61

De los angulos quatro donde beue
 Los alientos el Sol de opuestos mundos,
 De la gentilidad diluuos llueue,
 Que dilata de horror mares profundos.
 Los animos Aleçto incita, y mueue
 De Nicanor, de Gorgias furibundos,
 Y no cabiendo en limites del suelo,
 Quieren los çercos escalar del Cielo.

Vu 2

Toda

62

Toda esta confusion sin disciplina
 Apenas en sus limites se encierra;
 Cuyo peso total, si aun lado inclina,
 Haze, que gire el globo de la tierra.
 Ya sin batalla el barbaro imagina
 Arrogarse los triunfos de la guerra,
 Que pretende poner a nuestros ombros
 Apremios, con amagos con assombros.

63

Cabeça es Nicanor, cuyo apellido
 En trompas de la fama al orbe suena,
 De quien el nombre al ayre repetido,
 Del dilatado Oronte el curso enfrena.
 Este compuesto en una forma unido,
 Con el imperio militar ordena,
 Y con gloriosa pompa tiene a cargo
 De general milicia el Regio cargo.

64

Y para que en su belico trofeo
 De no vencida Daphne se corone,
 Rigen, Filipino, Gorgias, Ptolomeo,
 Las partes de que el monstruo se compone.
 Extinguir quiere el nombre Macabeo,
 De donde el Cielo en laminas le pone,
 Y su memoria en lauros adquirida
 Hurtar a los anales de la vida.

Tanto

65

Tanto fian en triunfos presumidos
 En fatales sucesos; que arrogantes
 Para comprar los nuestros ya vencidos,
 Vienen anticipados mercadantes.
 Dixo, quando vnos al temor rendidos,
 Otros a mas victorias anhelantes,
 Qual tanta muchedumbre juzga poca,
 Qual admira el horror, qual guerra inuoca.

66

Mas el Varon piadoso, que se atreue
 El carro a gouernar de eterna llama,
 Al coraçon, que el aura apenas beue
 Su lumbré nueuo espíritu derrama;
 Con vn piadoso ardor los pechos mueue,
 Con la vista los animos inflama,
 Contra fuerças del mundo portentosas
 Animaua sus huestes belicosas.

67

No temais dize, no, suerte siníestra,
 Si Dios nuestras acciones soleniza,
 Que vn solo amago en su robusta diestra
 Resuelue tanta fabrica en ceniza.
 El Cielo llama el mundo a la palestra,
 Porque nuestras victorias eterniza,
 Que para la vengança de su injuria
 Mi braço es instrumento de su furia.

Mas

68

*Mas ya sesenta vezes de candores
 Cintia la noche orno con luzes bellas,
 Y tantas con los diurnos esplendores,
 Perdieron sus semblantes las estrellas:
 Quando el Pagano, que derrama horrores,
 Y espira de Thesifon las centellas,
 Andronico; al Varon, en marcias Curias,
 Mintiendo humanidad, ostenta furias.*

69

*Armado se presenta, el bulto fiero,
 Soberuio symulacro de si mismo,
 Vestido sombras el templado açero,
 Horrible emulacion del negro abismo.
 Representa en el animo seüero
 Horrores del inculto barbarismo,
 Manifestando el yelmo leuantado
 Con el escudo atras, semblante ayrado.*

70

*Yo dize yo, que osado no rehusó
 Trances de Marte, cuyo fuego imploro,
 Ocupè la estacada, en quanto puso
 Al Emisferio el Sol un cerco de oro.
 Con nota infame de couarde acuso
 El nombre de Eleazaro, que en sonoro
 Açento, ya mi fama le destierra
 De todos los confines de la tierra.*

Tc-

71

Testigos son caracteres del yelo
 De Neptoa, que en bozes se desata,
 Ya sus afrentas escriuiendo al Cielo,
 En campos de cristal, plumas de plata.
 Sus ecos ya pronuncian el recelo,
 Que dentro del espíritu retrata,
 Y el valle por ser trompa de sus menguas,
 Produze abrojos, que conuierte en lenguas.

72

Serà vano discurso diuertirme,
 Si lo insensible sus infamias siente,
 Basta sola mi voz, que lo confirme,
 Y que solo este braço lo sustente.
 Dixo, y quedando en su arrogancia firme,
 Reciproca respuesta no consiente,
 Mas retrocede el curso en breue instante
 Al son terrible del metal sonante.

73

Altera el campo indomita violencia,
 Que en los Heroes zeloso honor reparte,
 En quien Iudas modera con prudencia
 Las riendas a los impetus de Marte,
 O vos dize, que en justa competencia
 Postrais soberuia al barbaro estandarte,
 Los actos libres, que el valor anima
 De razon militar la ley reprima.

No

74

Que aplauso digno de triunfante gloria
 De vn singular certamen esperamos?
 Poniendo en contingencia la victoria,
 Que como Autor al Cielo dedicamos?
 Si esculpida teneis en la memoria
 Del barbaro la pompa, que escuchamos,
 Vn Varon de mi campo no auenturo,
 Que a sus huestes fatales rompe el muro.

75

No diuirtais ardientes coraçones,
 Mas respetad la vniuersal grandeza,
 Que el indiuiduo más, que a sus acciones
 Se rinde a la comun naturaleza
 Nono, del barbarismo confusiones
 Diuidan vuestra inuicta fortaleza,
 Que la forma, que vnida permanece
 Entre su diuision se desuanece.

76

Si a Eleazaro culpa este el pagano
 Ignorando el suceso precedente,
 Esento viue de estatuto humano,
 Luzes beuiendo de la eterna fuente.
 Ate el discurso al pensamiento vano,
 Enfrene de las furias el torrente,
 Que las virtudes aun sujeto unidas,
 Se exaltan como palmas oprimidas.

Con

77

Con su muerte los orbes celestiales
De batalla le esentan prometida,
Que el transito fatal de los mortales
Absuelue obligaciones de la vida.
Conseruando las fuerças inmortales,
Vemos la del contrario reprimida,
Y quando solo vn Heroe se consume,
Mucho descreçe la gloriosa suma.

78

Del furor los afectos moderados
Euelue con la facundia, que derrama,
Qual suelen los cristales desatados
Extinguir los incendios de la llama.
Solo de Rodocheo los cuydados,
Que al termino final la suerte llama,
No le admiten quietud, que abre el destino
A sus ultimas lineas el camino.

79

Las armas sin ornato, sin diuisa
Al pecho enlaça, parte sin sosiego
En negro bolador, que el viento pisa,
Beuiendo el ayre, que respira en fuego.
No bien del campo el limite diuisa,
Quando las alas del pegasso ciego,
Intricadas en hoyos de una queiebra,
De su velocidad el passo queiebra.

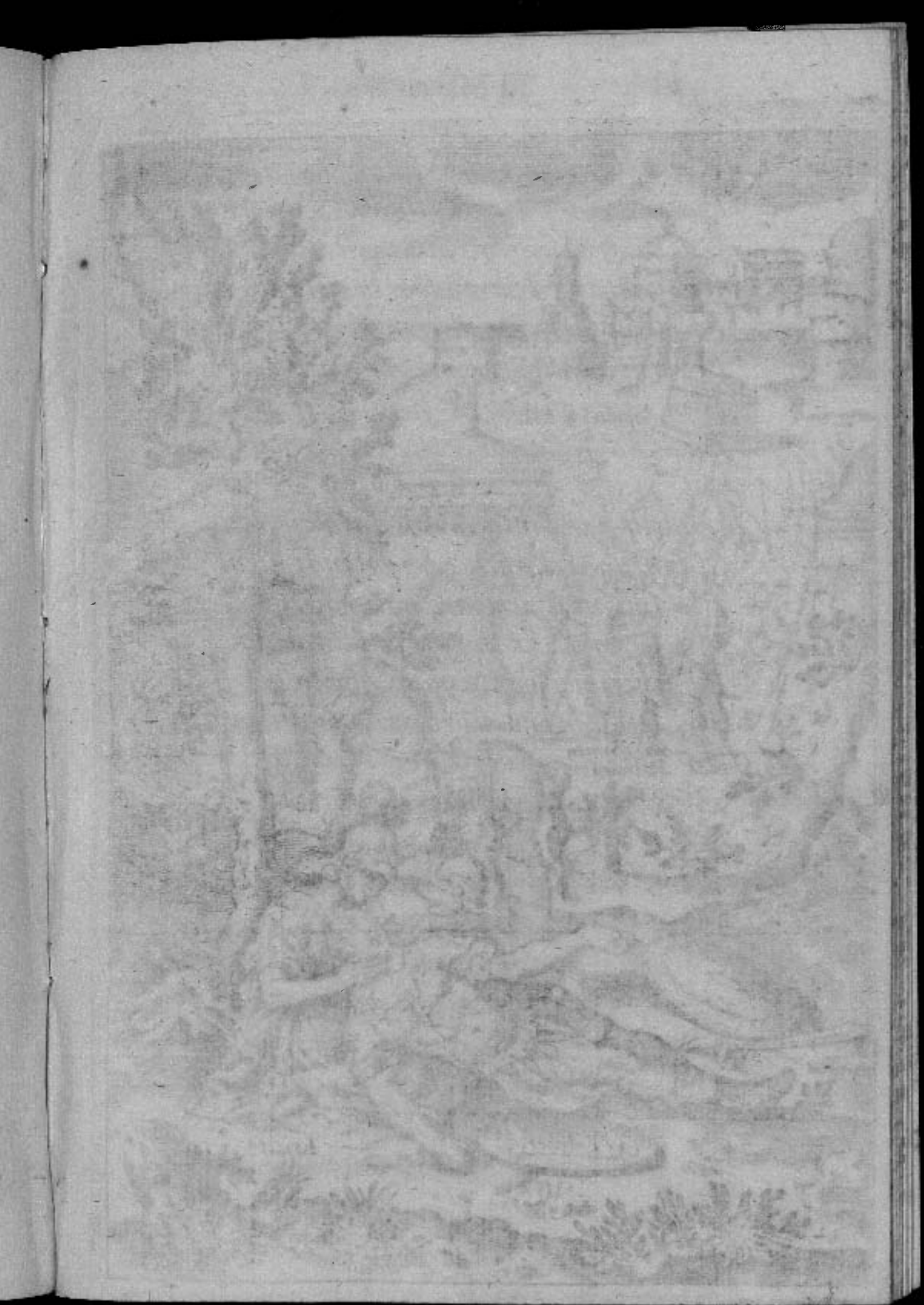
Xx

Cayò,

Cayò, el desnudo açero se veia
 Postrado prometiendo infausta guerra,
 Que contra sus entrañas parecia,
 Que vibraua relampagos la tierra.
 Los actos de la varia fantasia
 No bien admite el alma ni destierra,
 Y por neutralidad de su discurso
 Buelue a seguir de su fortuna el curso.

Quando llegan los terminos fatales,
 Se confunde el mas claro entendimiento,
 Y las mismas acciones naturales
 Anuncian de la vida el rendimiento.
 Son presagios de transitos mortales
 Del ser humano el proprio mouimiento;
 Los casos de la suerte, que el tributo
 Anticipan al termino absoluto.

Fin del Libro vndecimo.





Sepulcro de Rodocheo y Ariclea

Judas

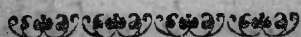
Simon

Judas Rosmura

Rodocheo

Ariclea

EL MACABEO



LIBRO DVODECIMO.

ARGUMENTO.

Rodocheo encontró con Ariclea
 En el campo, y por el no conoçida
 Pienfa, que con Andronico pelea,
 Y perdieron los dos la dulce vida.
 Gades llega, y Simon de Galilea,
 Que cuenta su victoria esclarecida
 Al fuerte Macabeo, que procura
 Dar a los dos amantes sepultura.

I



*R*rando Rodocheo, sin recato
 Suspende a vaga accion el mouimiêto,
 Biê como quãdo el can pierde el olfato
 Del bruto, que precede al pensamiento.
 Las treguas dando al belico contrato,
 Por ambitos conduze el curso lento,
 Y le lleuan sus passos peregrinos
 A vn campo, que limita tres caminos.

Alli

2

Allí un guerrero armado se presenta,
 Que interrumpiendo el curso al caminante,
 Con tragicos adornos representa
 El trasunto de Marte en el semblante:
 Mas si apariencias horridas ostenta
 En insignias del brazo militante,
 Oculta soberanos resplandores,
 Incendios donde amor produce ardores.

3

En el discurso la razon vencida,
 Indiferente el animo divierte,
 Que el alma en el objeto suspendida,
 Retrata los presagios de su suerte;
 Pressiente las vislumbres de la vida
 Sepultadas en sombras de la muerte,
 Que el espiritu viendo el trance duro,
 Anuncia al pensamiento lo futuro.

4

La soberana luz, que el velo cubre
 De obscura tinta en laminas de Marte,
 Qual entre nube apenas se descubre,
 Con que luziente al dia honor reparte.
 Portento de dolor, que el alma encubre,
 Si al corason en dos extremos parte:
 Mas en la suspension no determina
 La mente los prodigios, que imagina.

Con

5

Con paz, le dize, o guerra corresponde,
 Que en este brazo, o guerra, o paz, te espera;
 Rodocheo, con guerra le responde,
 Guerra, vestida imagen de Megera.
 Largas razones en silencio esconde,
 Con intencion del animo seuera,
 Impeliendo el cauallo el hasta esgrime,
 Therido el ayre, en los extremos gime.

6

Creyendo ser Andronico el contrario,
 Como ciego Bolcan fraguas vertia,
 Porque el odio mortal del aduersario
 Le influye duplicada valentia.
 Dan principio al encuentro temerario,
 Por dar ultimo fin a su porfia,
 Quedando inmables; suenan Orizontes,
 Qual si encontrasen dos soberuios montes.

7

Suspendeò Rodocheo, incauta diestra,
 Para que tu fortuna no se acorte,
 No trueques, no, de Cipria la palestra
 Por talamos sangrientos de Mauorte.
 Advierte, que el que opuesto se te muestra
 (Porque el estambre de tu vida corte)
 A darte, de Antiochia el curso mueue,
 Las porciones del alma, que te deue.

Mas

8

Mas es llegado el tiempo miserable,
Que amaga de tu suerte la ruina,
Y el alma de los orbes inefable
Tus acciones vitales determina.
No puede ser lo humano perdurable,
Si del supremo limite declina,
Que beue del estio el rostro ardiente
Dulces arroyos de la ciua fuente.

9

Otro combate alternan impo rtuno,
Que los sepulcros abre de las vidas;
Qual aguilas en campos de Neptuno
De espíritus del Austro combatidas.
Rotos los duros fresnos a ninguno
La fortuna esentò de las heridas,
Caè Ariclea, abriendo lago undoso
La penetrante punta al pecho hermoso.

10

Caè Rodocheo: el Cielo le conquista,
Que a su valor la Parca no se atreue,
Rompiendo los cristales de su vista
De la robusta lança vn troço breue.
Mas quien abra, que al transito resista
Del orden, que la causa eterna mueue,
Si limitan los orbes celestiales
Del ser humano terminos fatales.

Visten

11

*Visten el campo arroyos carmesies,
 Donde la vida espíritus tributa,
 Matizando serpientes de rubies,
 De su contorno la esmeralda bruta.
 Mas no permite el Cielo, que desvies
 El rostro, a la ocasión, que el alma enluta,
 Ariclea: si amor te presta alientos
 Para animar tus últimos acenos,*

12

*Leuántase Ariclea bacilante,
 El cuerpo de su espada sostenido,
 Quando al guerrero apenas respirante
 En el sitio fatal mira tendido.
 Los filos del acero fulminante,
 Dando a las armas; languido gemido,
 De voz doliente, que los ayres corta
 Le roba el alma en el dolor absorta.*

13

*Venciste, dixo, si a tu nombre claro
 Has de añadir este inclito trofeo,
 Aduerte, que no triunfas de Eleazaro;
 De la fortuna si de Rodocheo.
 No dà la amante a su dolor reparo,
 El nombre oyendo, que escriuió el desco,
 Y el limitado impulso siente apenas
 De espíritus elados en sus venas.*

Y Descu

14

Descubriendose; al Heroe soberano
 Quiere el yelmo quitar; mas diuertida
 No le acierta a mouer tremula mano,
 En tan profundo afecto suspendida:
 Llega, buelue, porfia, mas en vano,
 Que està en su centro la virtud rendida.
 Y al fin, para sacarla deste abismo,
 El dolor se animò contra si mismo.

15

Mira a su bien, pretende con la boca
 La sangre reprimir, prueua, no puede,
 Porque el aliento, que en los labios toca
 Elado a sus principios retrocede.
 Con afecto neutral el Cielo inuoca,
 Que este refugio apenas le concede,
 Desmayase en la pena, que le tassa,
 Por emular su amor, la vida escassa.

16

Rodocheo, que beue el aura viua,
 Y apenas siente el limitado aliento,
 Tres vezes sobre el braço el cuerpo estriua,
 Y tres declina en lasso mouimiento.
 Sus ojos, donde amor fuentes deriua,
 Sombra vestidos buelue al firmamento,
 Y al fin, de lo mortal lo menos fuerte
 Se anima en los extremos de la muerte.

Eclip.

17

*Eclipsadas miro las dos estrellas,
 Donde el amor incendios multiplica,
 En cuyo oriente, abriendo luz es bellas,
 Sepultados ardores viuifica.
 Tal extintas de fuego las centellas,
 Quando de nueuo el pasto se le aplica,
 Su llama resuscitan, que se anega
 En golfo obscuro de ceniza ciega.*

18

*Muerta la juzga, y con afectos tristes
 Esta razon à penas referia,
 O lumbres, que en vos mismas produziestes
 Aquel primero amor del alma mia!
 Si con vuestra hermosura hazer pudistes,
 Que goze vn tanto el esplendor del dia,
 Que pena en mi dolor sera mas fuerte,
 Veros sin vida, o dilatar mi muerte?*

19

*Que si en tanto rigor apenas viuo,
 Tanta passion el Cielo me asegura
 Paraque el sentimiento succesiuo
 Tome vengança de mi suerte dura;
 Mas si en este tormento, que reciuo,
 En grado superior mi fe se apura,
 El caracter del alma, amor ordena
 Se imprima en duraciones de mi pena?*

Ty 2

Ala

20

*A la patria comun ya me retiro,
 Y partiera, mi bien, mas satisfecho,
 Si los alientos ultimos, que espiro,
 Robara amor para animar tu pecho.
 Assi diziendo, a vn intimo suspiro
 Desata el coraçon el nudo estrecho,
 Restaurando la luz, al Sol presente,
 Que abriò las puertas al rosado oriente.*

21

*Buelue Ariclea en si, libre el sentido
 Cede al dolor, no llora, el alma inflama,
 Qual vidrio, que del ayre reprimido
 Los cristales que prende, no derrama.
 Despues, que el pensamiento diuertido,
 Al yugo de razon la suerte llama,
 Siente ternezas, y tributa en tanto
 Voz alas queexas, lagrimas al llanto.*

22

*Como dize vital nectar delibo,
 Viendo a mi gloria en el sepulcro ciego?
 Como me alienta el ayre si no viuo?
 Como, pues yclo soy, respiro fuego?
 Como suspende el curso fugitiuo
 La vida infausta, que a la muerte entrego?
 Mas estas repugnancias naturales
 Anuncios son de transitos mortales.*

En

23

En esto, dos brotando amargas fuentes,
 Surcaron el jazmin, las rosas bellas,
 Dos arroyos de lagrimas ardientes,
 Con almas, que el amor derrama en ellas.
 Rodocheo, que beue sus torrentes,
 Cree, que licores vierten las estrellas:
 Mares forma Ariclea en sus zafiros,
 Y entre agua y fuego, engendra estos suspiros.

24

Ay como de mi muerte los despejos
 No di a las lumbres, que mirè diuinas!
 Si tanto ofenden rayos de tus ojos,
 Como el vibrante acero, que fulminas.
 Mas si por dar materia a mis enojos
 Ciega mirè tus luzes matutinas,
 Aun pueden ofrecer a mi sosiego
 Mis venas sangre, si tu vista fuego.

25

Tu muerte fui, yo fuy la causa libre
 Ministra de los Hados importuna,
 Mi brazo contra mi la espada vibre,
 Pues soy principio, y fin de mi fortuna.
 Porque igual sentimiento el Ciel libre
 A dos almas, que amor conuierte en una,
 Conformense las suertes, una herida
 Penetre el cuerpo, de quien eres vida.

Arre-

26

Arrebatada en ira, en breue instante,
 (Atando de sus ojos el diluuió)
 Abrió la herida al pecho penetrante,
 Y vertieron sus venas vn Danubio.
 Mezclese (dize, en su virtud constante)
 En golfos de la muerte el licor rubio,
 Que si es laço amoroso de las vidas,
 Vincularà dos formas diuididas.

27

Rodocheo, la dize, quien procura
 Priuarse de la vida al Cielo ofende,
 Que no rige sus miembros la criatura,
 Mas el supremo Autor, de donde pende.
 No des tu aliento a eterna sepultura,
 Las acciones gentilicas suspende,
 Que assi el amor con esplendores nuevos
 Vence las duraciones de los Euos.

28

Vna sola Deidad cree sempiterna,
 Que a los celestes Coros te destina,
 Vn principio de causas, que gouierna
 Con su mente esta fabrica diuina.
 Purifique la fe, con llama interna,
 Tu coraçon, que al Cielo se auezina,
 Porque rompa del alma lumbre pura
 De la gentilidad la niebla obscura.

Es

29

*Es causa vniuersal, las mas Deidades
 Son efetos criados por su mano,
 No dioses no, mas vanas magestades,
 Ilusion ciega del discurso humano.
 Este es el fin de regias potestades,
 De todo el ser principio soberano:
 Orbe, que periferia no limita,
 Y que en todo lugar su centro habita.*

30

*Ay, responde Ariclea, mis passiones
 Deliban en tus labios el sosiego,
 Porque en mi coraçon viuas razones
 Imprimen las señales de su fuego.
 Rompa sagrada luz ciegas prisiones,
 De la gentilidad, del culto ciego;
 Que eterna lumbre de esplendor diuino
 Al puerto celestial me abre el camino.*

31

*El alma con la fe siento abrasada,
 Porque de amor los limites exceda,
 Que no es difícil no, que sangre elada
 A sus natiuos gremios retroceda.
 Y para que mi historia dilatada,
 En breue suma recitar te pueda;
 Aduerte, si dezirte mi tormento
 Al coraçon permite el sentimiento.*

Hija

32

*Hija de Alcimo soy, en quien se emplea
 La Tiara Sardonica fulgente,
 Espiritus de sangre macabea
 Alientan fraguas de mi pecho ardiente;
 El Cielo permitio, que en mi se vea
 Presagio de las suertes evidente,
 Y el fin, que anuncia el Cielo portentoso,
 Mostrò mi nacimiento prodigioso.*

33

*Que despues que mi madre muerta estuuvo
 En la fertil Ciudad, que riega Oronte,
 La abrieron las entrañas, donde anduuvo
 La vida, que dedico al sacro Monte.
 Beuì la luz del Sol, la luz que tuuo
 Oroscopo infeliz en su Orizonte,
 Pues de aspectos cogi de las estrellas
 Los casos, que leyò mi suerte en ellas.*

34

*Crieme, exercitando la palestra,
 Con la gentilidad del rito inculto,
 A Marte dedique la fuerte diestra,
 A amor el coraçon, a Ioue el culto.
 Mas pues del Cielo la deidad me muestra
 La intensa luz, de su misterio oculto,
 No me niegues vn bien, que à todo excedes
 Si todo en los extremos se concede.*

Per-

35

Permiteme los laços de Hymeneo,
 Para que anuncie el Cielo mi alegría,
 Y parta en alas de dichoso empleo,
 Triunfante a la Celeste Hyerarquia,
 Su mano estierde apenas Rodocheo,
 Quando dixe Ariclea, o alma mia
 Yo os recibo, yo a vos, dixe el amante,
 Y resoluióse el aura respirante.

36

Ariclea, que en llanto se conuierte,
 Tan limitado aliento respiraua,
 Que en larga suspension dudò la muerte,
 Si su vital estambre roto estaua.
 Permittiendole terminos la suerte,
 A purpura sus perlas trasladaua,
 Que por ostentacion de tantos males
 Amor transforma en liquidos corales.

37

Si de la muerte, dixe, los rigores
 Me eclipsan en tu luz, el bien, que adoro:
 X de tu juventud las tiernas flores
 Lleuan a campos del celeste Coro.
 Si vas a poseer vicios candores,
 Que el Sol derrama por los signos de oro,
 Mi vida te acompañe en esta empresa,
 En laços, con que amor la tiene presa.

Zz

Con

Con abrasado aliento mi alma toca
 De tu semblante elados accidentes,
 Por ver si en muertas violas de tu boca,
 Transfirir puedo *espiritus* viuijentes:
 Y si para animarte ay fuerça poca,
 En fraguas de mis lagrimas ardientes,
 A la vida seràs restituido
 Del ayre, en mis suspiros encendido.

Este refugio me permite el Cielo
 En labios frios, que mi ardor inflama,
 Porque passe por circulos de yelo
 A tu centro la esfera de mi llama.
 Mas ay, que si la parca rompiò el velo,
 Que de tu sangre *espiritus* derrama,
 Por orden natural fatal berida
 No admite los recursos a la vida.

Ariclea a rigores de su daño
 Assi dedica el llanto sucesiuo,
 Percibiendo en su mente el desengaño,
 Del curso del aliento fugitiuo.
 De nuestro humano ser mira el engaño,
 De la mortalidad retrato uiuo,
 Y como el ayre *espiritus* le niega,
 A la segur letal la vida entrega.

41

*La Parca beuio al fin la roja fuente,
 Cuyo licor las almas acompaña,
 Que del eburneo tronco la corriente,
 De liquido carmin el campo baña.
 Resplandece en sepulcros de occidente,
 Qual dora el Sol natiuo la montaña,
 Dudò con aparente presupuesto
 La vida, si animaua su compuesto.*

42

*Qual en celeste albor de nuues vemos,
 Que el coraçon del dia se retrata,
 Y el velo de oro suelto en los extremos
 Se estiende en campos de bruñida plata:
 Su greña, por los limites supremos
 Desordenada, en hebras se dilata;
 Tal cubre el rostro, que eclipsaua a Apolo,
 La red, que enlaçan hilos de Pactolo.*

43

*Del cristalino humor la fuente fria
 Elando perlas por el rostro bellas,
 Como natiua rosa parecia,
 Bañada en el sudor de las estrellas.
 En sus marchitas flores descubria
 Vn mezclado color, formando en ellas,
 Ya nieue en el licor roxo embeuida,
 Ya purpura en cristales escondida.*

ZZ 2

Su-

44

*Suspensa se quedó naturaleza,
 Mirando, que en el trance portentoso
 Cede su imagen de vital belleza
 A horror mortal, en un sujeto hermoso.
 Vióse la muerte, en troncos de grandeza,
 Considerando el acto milagroso,
 Que mira en templos de la vida sacros,
 De sí resplandecientes simulacros.*

45

*En tal sazón, con lauro soberano,
 Entraua este funesto laberinto
 Simon, que dexa con triunfante mano
 El mar de Galilea en sangre tinto.
 Mirando el espectáculo inhumano,
 Reconoce el vital aliento extinto
 Del fuerte Rodocheo, a quien la muerte
 Rindio tributos de gloriosa suerte.*

46

*Un tanto en sí elevado se retira,
 Que el alma siente interna pesadumbre,
 De la muerta Deidad belleza admira,
 Mirando en puesto Sol tan viva lumbre,
 Con afecto piadoso atento mira,
 Valor, beldad postrados de su cumbre,
 Los cuerpos lleva donde amor permite,
 Que en cunas de la patria deposite.*

Osten-

47

*Ostenta en Emaus Simon triunfante
 Lauros, que al Cielo el coraçon dedica,
 La tela dando al viento tremolante,
 Donde el autor su tumulto fabrica.
 En marcia tienda, el campo circunstante,
 Judas, que sus acciones viuifica,
 Rompiendo el ayre la canora trompa,
 Recibe al Heroe con festiua pompa.*

48

*Referenos victorias, que descriue
 La fama, dize, con sonora pluma,
 Grandezas en los animos eseriue,
 Que cifra el sabio plectro en breue suma.
 Simon, que en el espiritu concieue
 Diuina inspiracion; porque resuma
 Dilatado valor a campo estrecho,
 Rompio el silencio del facundo pecho.*

49

*Lauro, dize, inmortal, que a tantos toca,
 En voz, del vencedor precios limita,
 Que no bien, alabansa en propria boca,
 Generosas acciones acredita;
 Mas solo a referirlo me prouoca
 El ser, que el mundo informa: el Cielo habita,
 Que como nuestro Autor se constituye,
 A su deidad la palma se atribuye:*

Despues

50

Despues que vimos de su misma Esfera
 La pompa de Seron precipitada,
 Qual artificios de bolante cera,
 De los cercos del Sol a espuma elada.
 Restaurando su gente en la ribera
 Del Syriaco Ponto, abrio la entrada
 Al mar de Galilea, su milicia
 Se coronó de plantas de Finicia.

51

Confusamente el valle entran seguros
 De Ieptael Filipo con Seronte
 Aquien fabrican naturales muros
 Al Aquilon cristales de Saronte,
 Y donde el Sol con esplendores puros
 Los extremos corona al orizonte,
 Dispuse a tres falanges los ensayos,
 Tres atomos de luz, a tan tosrayos.

52

En el sitio fatal, cuya campaña
 Se estiende al rumbo, que el candor deriua,
 Formamos el exercito, que baña
 El a la diestra en plata fugitiua.
 Seronte cubre el valle, la montaña,
 Con multitud de gentes excessiua,
 Sin orden ocupando este destrito,
 Que no gouierna el orden lo infinito.

Dedi-

53

Dedicando las víctimas al Cielo,

*Que en justas aras nuestro intento abona,
Batalla ofrezco en quanto el neutral velo
Al dia de crepusculos corona.
Vieras de mortandad vestido el suelo,
Qual rayos flecha el Sol de ardiente zona,
Robustos braços despidiendo tiros,
Romper entrañas, exalar suspiros.*

54

Abrir las diestras funerales puertas

*A las vidas, con golpes excesiuos,
Y en pielagos de sangre de los muertos
Anegarse la pompa de los viuos,
Postrados troncos hasta el centro abiertos,
Por arroyos de nacar fugiuuos,
Buelos lagunas de corales hondas,
Surcar errando las purpureas ondas.*

55

Ya la noche su tunica desplyega,

*Para enlutar los tumulos al dia,
Quando vna confusion de sombra ciega
Sus destintas imagenes varia.
Al campo el natural discurso anega
En ondas de su propria fantasia,
Tal ciegan mentes, que el delito infama
Los Nuncios del diluuiio de la llama.*

En

56

*En medio vemos de la niebla obscura
 Vn candido esplendor, que el ayre enciende,
 Fabricandonos muro de luz pura,
 Que en cerco impenetrable nos defiende.
 En vano ofensa el barbaro procura,
 Que con la misma accion asi se ofende,
 Porque en nuestro fauor el Cielo libra
 Las puntas contra el braço, que las vibra.*

57

*Mas ya la fuerza del soberuio Marte,
 Declinaua de entrambas Galileas,
 Y las olas del barbaro estandarte
 Surcauan ya las plantas Macabeas.
 En alas del temor el resto parte,
 Proezas admirando giganteas,
 Dandole, por hospicio mas seguro,
 Ptolomayda los cercos de su muro.*

58

*Aqui se fortifican los vencidos
 Por extremo refugio de sus penàs,
 Y à sus terminos breues reduzidos
 Muros animan, adargando almenas,
 Con nueuo ardor los Heroes encendidos,
 De abrir los mares de purpureas venàs,
 Los tres lienços cercamos, porque el vno
 Defienden los estanques de Neptuno.*

Yà

59

Ya de bolante nieue la quadriga
 Argenta los umbrales del aurora,
 Candidas cunas, que el eterno Auriga,
 Con encendidos balitos colora,
 Y porque nuestro intento se profiga
 De conseguir la palma vencedora,
 Damos al muro escalas, cuyos grados
 Apenas ofendieron pies alados.

60

Con tal presteza, y animo ascendian
 De ardiente honor armados coraçones,
 Que escalando los muros, parecian
 En bolar aues, en romper leones.
 Los diluuios de flechas, que llouian,
 Hallauan mas rebeldes impresiones
 En valerosos pechos, que en escudos,
 Que en se vencen espíritus desnudos.

61

Entre la densidad del ayre ciego
 Gades en alas de su zelo sube,
 Donde mezclado el poluo, el humo, el fuègo,
 Ostenta abortos de preñada nube.
 Qual rayo, solicita el marcio juego
 Rosmira, en cuya luz suspenso estube,
 Viendo bolar al firmamento estrellas,
 Que descriuen renglones de centellas.

Aaa

Co-

62

Corona las almenas la presencia
 De Gades, que con animo seguro,
 Contra la repugnante resistencia
 Se arroja al centro, que circunda el muro:
 Vn tanto se inclinò con la violencia,
 Que imprime al precipicio el golpe duro,
 Y el ayre ocupa en vn instante breue,
 Qual reciproca accion de cuerpo leue.

63

Vezino al muro, yaze en sitio umbroso,
 Hijo defunto de robusta peña,
 Cada uer ya, de platano frondoso,
 Que de los tiempos el imperio enseña,
 No adorno viste el arbol populoso,
 Mas despojado de frondosa greña,
 Se elije Atlante, en cuya excelsa cumbre
 Estriba la caduca pesadumbre.

64

Gades, cuyo valor su zelo inflama,
 Al abrigo del tronco se retira,
 Por la nube animada, que derrama
 Lluuias de açufre, al ayre, rayos de ira,
 El valeroso jouden, que la llama,
 Enciende en el aliento, que respira,
 Qual roca impugna con sus fuerças solas,
 Mortal impulso de viuentes olas.

Abre

65

Abre los cuerpos, que de sangre bruta
 Brotan las fuentes, que deriuau mares,
 Nadando en el licor, que adusto enluta
 De la muerte los funebres altares,
 La Parca al Heroe la segur tributa,
 Para cortar alientos singulares,
 Porque en un golpe apenas, que señala,
 Duplicados espíritus exala.

66

Qual libico Elefante, que en çelada
 Selua de dardos, con furor violento,
 Sacudiendo la piel, no penetrada,
 Lanças despide, con que rompe el viento.
 No de las flechas densidad alada
 La firmeza declina al pensamiento,
 Antes en la opression sanguinolenta
 Nueua ferocidad su pecho alienta.

67

Tal Gades animoso, en quien consiste
 Valor, que anima, luz, que el alma enciende
 A impulsos de un exercito resiste,
 A inmensa potestad de un mundo ofende
 El sitio funeral de troncos viste,
 Que aniquilar sus numeros pretende,
 El roxo acero conuertido en maça
 Los cuerpos sin heridas despedaçã.

Aaa 2 Telon

Telon le arroja barbaro valiente

*Vn peñasco, que al Heroe en tierra oprime
 Con el yelmo abollado, en cuya frente,
 El golpe natural dureza imprime.
 En vn ramo del tronco dependiente,
 Librado el cuerpo, su valor redime,
 Y al ofensor osado corresponde,
 Con punta ardiente, que en su cuello esconde.*

Vee Rosmira el tumulto circunstante,

*Desciende, que el valor su afecto incita,
 Mas no descende no, que en breue instante
 De su velocidad se precipita.
 Lo mas fuerte, qual rayo penetrante,
 Al culto de las Parcas sollicita,
 Que virtud de los pechos inuencibles,
 Transciende de los terminos posibles.*

Dedica, con los golpes excessiuos,

*A la muerte los barbaros despojos,
 Ten nube densa de los cuerpos viuos
 Vierte diluuios de corales roxos.
 Oprimiendo los animos altiuos,
 Que fulminan las flechas de sus ojos,
 Forma neutral terror, que en si retrata
 Lumbre, que anima, espiritu, que mata.*

71

*El barbaro gentil apenas balla
 Reparo, agolpes de la Parca dura,
 Presumiendo, que forman la batalla,
 De Cipria horror, de Palas la hermosura.
 Cortando acero, desatanto malla,
 Viste las almas de tiniebla obscura.
 Rosmira, y Gades Polos representan,
 En quien Orbes de Marte se sustentan.*

72

*Arrojase Aristiloco membrudo,
 Formando un golpe al yelmo descubierto,
 Reparalo Rosmira en el escudo,
 Que por dos partes muestra el campo abierto,
 Al pecho le responde el hierro agudo,
 Que ataja el curso de la vida incierto,
 En cuyo roto pielago se siente
 Nadar el coraçon en llama ardiente.*

73

*Tantas eran las flechas, que llouian
 Sobre portentos dos, que un campo ofenden,
 Que unas el curso à otras impedian,
 Y con la propria ofensa se defienden.
 Los impulsos de fabricas batian
 Las ferreas puertas, que en tres partes hiēde.
 Entramos la Ciudad como el Danubio
 Transfiere al mar horrifico diluuiio.*

El

74

*El conflicto comun, que arder empieza
 Batallas suspendiò particulares,
 Que para socorrer a la cabeça,
 Se limitan acciones singulares.
 Parece decretò naturaleza,
 Viendo de sangre los confusos mares,
 Formassen nubes por el ayre ciego
 Diluuió general de sangre, y fuego.*

75

*Los varios trances de la muerte fiera,
 Los hechos, que no oculta el tiempo auaro
 No puedo refirir, aunque esculpiera
 La voz de hierro, en marmoles de Paro.
 La maquina del mundo considera
 Postrada a nuestros pies, tu nombre claro,
 Que cristales Olimpicos oyan
 Las bocas de los montes repitian.*

76

*Vencidas pues las barbaras legiones,
 No bien con esto el campo satisfecho,
 Que siempre valerosos coraçones,
 Exorbitan los terminos del pecho:
 Conduzimos los breues esquadrones,
 A cuyo esfuerço viene el Orbe estrecho,
 A Sarepta, que beue las corrientes,
 Que deriuau del Libano las fuentes.*

Sido-

77

*Sidonios venço, que primero solos
 Obseruaron el curso de los astros,
 Midiendo las distancias de los Polos,
 Para surcar ceruleos alabaſtros;
 Y los Fenices deſſicos Apolos,
 Que deſcubrieron por obscuros raſtros
 Numeros, que eſentò de la fortuna,
 En los montes de Siria la Coluna.*

78

*A Tyro entramos con armada mano,
 Sujetando el valor de varia gente,
 Tyro, que junto al mar Mediterraneo
 Beue el arroyo de licor viuiete.
 Con el fauor del braço soberano,
 De limites del humido Tridente,
 Quitamos la opreſſion, que ſeñorea
 Deſtritos de una, y otra Galilea.*

79

*Y trayendo pendientes al trofeo,
 De la victoria triunfos militares,
 Halle muerto en el campo a Rodocheo,
 Porque ſe alterne el guſtò con peſares.
 Ya ſu prenda, que en laços de Hymeneo
 Dexa a la fama exemplos ſingulares,
 Pues le permite amor, que en la partida
 Goze los priuilegios de la vida.*

Rom.

Rompio al discurso la facunda hebra,
 Y el Macabeo en quien el zelo creçe,
 El valor de los animos celebra,
 Que exaltada virtud mas se engrandeçe.
 Mas el mortal dolor las fuentes quiebra
 Del coraçon, que el alma le enterneçe,
 Mirando como al termino absoluto
 Dio Rodocheo funeral tributo.

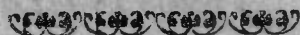
Fabricar manda al Heroe valeroso
 Sepulcro, en que su nombre eterno viua,
 Sepulcro, que en el ayre suntuoso,
 En hombros de los marmoles estriua.
 Y junto el cuerpo de Ariclea hermoso;
 Cuya memoria el tiempo en bronce escriua,
 Porque el amor, que diuidiò la suerte
 Enlaçen las exsequias de la muerte.

Fin del Libro duodecimo.

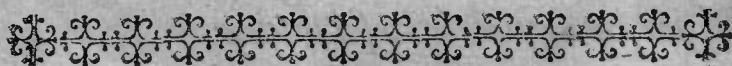




EL MACABEO



LIBRO DECIMOTERZO.



ARGUMENTO.

Al Macabeo en sueños Matatias,
 Porque restaure el Templo Militante
 Le enseña las celestes Gerarquias
 La verdadera imagen del Triunfante.
 Anuncia la venida del Messias:
 Los triunfos de su diestra fulminante,
 Y que a Eleazaro Ionatàs, adierte,
 De los sepulcros libre de la muerte.



I



*Epulta el mar las Delficas centellas,
 Que transfieren los rayos fulminantes
 Al esquadron de lucidas estrellas,
 Custodias de la noche vigilantes.*

*El candido fulgor de lumbres bellas,
 (Reciprocando aspectos cintilantes)
 Forman nocturno dia, y del profundo,
 Vierte Morfeo nectares al mundo.*

Bbb 2

Mas

2

*Mas Iudas, que de feudos naturales,
 Paga al reposo vn transito pequeño
 Entrega los sentidos corporales
 A los suaues vinculos del sueño.
 En tiempo, que sus puertas de cristales
 Libra el Aurora del nocturno ceño,
 Del padre mira el bulto peregrino,
 Vestido imagen de otro sol diuino.*

3

*De candores armado, transparentes
 Ondas forma en el ayre vn blanco velo,
 Que desmuntiando laminas fulgentes,
 Dilatada porcion surcaua el suelo.
 Brotaua de sus ojos claras fuentes,
 De lactea luz, que en partes vierte el Cielo,
 Y de alta magestad, de aspecto graue,
 Diuina inspiracion de aura suaue.*

4

*Las secretas fragrancias, que respira
 El cultiuado honor del rostro cano;
 Y la Diuinidad, que el bulto espira,
 Boluer puede diuino vn cuerpo humano.
 Suspenso la vision celeste admira
 De tal Deidad el Heroe soberano;
 Habalar no puede, desampara el lecho,
 Que alegre el coraçon le asalta el pecho!*

Los

58

Los braços dilatando, el ayre abraça
 Del resplandor, que admira el pensamiento;
 Tres vezes con la diestra el cuello enlaça;
 Y tres la imagen se resuelue en viento.
 Tal sombra huiendo la terrestre plaça
 De Progne, que diuide su Elemento,
 A fugitiua estrella se parece,
 Que al punto, que se mira desuanece.

6

Mas el Varon piadoso enternecido,
 De que su ofrenda el padre no consiente,
 Del graue sentimiento conmovido,
 Assi rompe la voz del pecho ardiente.
 Como el paterno amor no es preferido,
 A la injusta opresion, que el alma siente,
 Caro progenitor? como a mis braços
 Vinculos niegas de amorosos laços?

7

Matatias responde, el llanto tierno
 Destierra, ò hijo! de la mente insana,
 Que este es el estatuto sempiterno,
 Que el Cielo impuso a nuestra estirpe humana.
 Porque en la traslacion del luto eterno,
 Al trono de la patria soberana,
 Qual sueño buela el alma en luz serena,
 Y hereda el suelo la porcion terrena.

No

No puedo no çeder hijo a tu ruego ,
 Que el ciudadano del Celeste muro
 Es sin materia vn esplendor de fuego,
 Del aliento de Dios efecto puro.
 Romper te quiero en sombras del sosiego ;
 De la vista mortal el velo obscuro,
 Y veràs en la mente peregrina ,
 Del sacro Templo fabrica diuina.

Dixo, quando al Varon piadoso guia
 Al nueuo umbral de la natiua cama,
 Donde el eterno albor, que dora el dia ,
 Al mundo nueuo espirtu derrama.
 El Cielo que sus porticos abria ,
 Flechaua al suelo fulminante llama ,
 Que alli sumo poder, que el Orbe encierra;
 Reparte sus imperios con la tierra.

Siento Señor, sin luz de tus faroles,
 Ciega la mente, y de temor confusa ,
 Si aquel diuino incendio de crisoles ,
 No purifica el plectro de mi Musa.
 Descubreme las llamas de tus soles ,
 Beua mi pensamiento el aura infusa ,
 Que no puedo formar con voz humana,
 Açentos de tu gloria soberana.

11

Los campos ve del ayre, en cuyo assiento,
 En si librado el sol se suspendia,
 Y del medio a la tierra, al firmamento,
 Iguualmente distancias diuidia.
 Por dilatados pielagos del viento
 De rayos una escala se estendia,
 Que tocando los limites del suelo,
 En sus umbrales la termina el Cielo.

12

Sube, y descende de la Etherea cumbre,
 Numero alado en cerco luminoso;
 Y el sol es, que la forma de su lumbre,
 Atlante deste triunfo milagroso:
 Sustenta la gloriosa pesadumbre
 En alas de su espiritu fogoso,
 En cuyo aliento de la llama viua,
 Del vasto globo el graue peso estriua.

13

Al grado del umbral los acompaña
 Deidad, que presta al sol sus luzes bellas,
 Cuya candida tunica se baña
 En sagrado fulgor de las estrellas:
 La diestra vn coraçon, que desentraña
 La pureza de amor en sus centellas,
 La siniestra las laminas recibe,
 Donde el Cielo la ley con fuego escriue.

Esta

14

*Esta es la sacra fe, coluna rara
 Del Templo, que eterniza la luz pura
 Y un punto en alabastrós de su cara
 Eclipsa el resplandor de su hermosura:
 Sus ocultos misterios no declara
 Al alma, que en su ardor no esté segura,
 Que es la basa del Cielo en quien se alcanza
 El premio, que aparece en la esperança.*

15

*En el supremo grado de la escala
 Otra donzella está con santo zelo,
 La puerta abriendo de la Impirea sala,
 Lustres vestida de purpureo velo,
 Coronada de llamas, con que escala
 Los más remotos ambitos del Cielo,
 A infantes, que recibe en laço estrecho,
 Fuentes abre de nectar de su pecho.*

16

*De luziente esmeralda está vestida
 Otra, que sube al termino, y desciende,
 Que es baculo del curso de la vida,
 Que los celestes limites pretende.
 Si el alma de su diestra conduzida
 Los umbrales Olimpicos ofende,
 Penetra, como rayo, el solio puro,
 Mas nunca esta Deidad escala el muro.*

Esta

17

*Esta Donzella al Heroe soberano,
 Las cumbres ascendiendo al Orizonte,
 De grado en grado por la diestra mano,
 Conduze al trono del sagrado monte.
 Juzga del alto assiento el mundo vano
 Por centro indiuisible de Acheronte,
 El Cielo abrió, la entrada facilita
 Virtud, que superior assiento habita.*

18

*Descubriese vna maquina diuina,
 Del sacro mundo aplauso populoso,
 Con muros de materia cristalina,
 Ciñiendo en quadro el sitio luminoso.
 Alli nunca del Auge el Sol declina
 Lustrando dias de su carro hermoso;
 Y Erebo con tinieblas de su gruta,
 Nunca sus bellos talamos enluta.*

19

*Esta Ciudad la fabrica eminente
 Por los Campos etereos se estendia,
 Con doze puertas del metal luziente,
 Que alli nuevo fulgor del Cielo cria:
 Tres à las claraboyas del Oriente;
 Tres al sepulcro, donde yaze el dia;
 Tres a la parte donde anima el austro,
 Y tres al polo, que circunda el plaustro.*

Ccc

Guar-

20

Guardan las puertas de labor sublime
 Doze Deidades del supremo Coro,
 Donde su Cherubin, vn Tribu imprime,
 Con pluma ardiente, por las basas de oro.
 Y para que su aliento al mundo anime,
 Continuo abiertas al vital tesoro,
 Centellas derramauan las colunas,
 Que forman Soles, que produzen Lunas.

21

Qual esposa adornada estar procura,
 Para enlaçar con el aspecto hermoso
 En vinculos suaves de hermosura
 La casta voluntad del caro Esposo;
 Lustra con regio honor su frente pura,
 Adorno de carbuncos luminoso,
 Al Templo, que sus torres ilumina,
 Tal resplandece la Ciudad diuina.

22

En medio el pauimento leuantado
 De excelsa magnitud yaze otro muro,
 En figura quadrada fabricado,
 De vna montaña de vn diamante puro;
 Abre vna puerta al talamo dorado,
 Otra beue los yelos del Arturo;
 Otra mira del tropico la bruma,
 Tal Sol se cierra en pauellon de espuma.

Qua-

23

Quatro quadros al centro se auezinan
Del sitio libre de celestes giros,
Que diez y seys piramides terminan,
De esmeraldas, topazios, de zafiros.
Alli nunca las torres arruinan
Del confuso Aquilon violentos tiros,
Mas del sacro Sinay con diuina aura,
Blando Fauonio spiritus restaura.

24

Los quadros nueue espacios diuidian,
Al campo inmenso en las celestes cunas,
Siete atrios en los siete se estendian,
En triplicado giro de columnas.
Las piedras de la fabrica seruian,
Al Sol eterno de brillantes lunas,
Que en los reflexos del candor jocundo
Engendra nueva luz, al nuevo mundo.

25

Aquel, que destos porticos adentro
Partes bañan del Cielo descubiertas,
Es meta, que recibe el vario encuentro
De tres visuales lineas de las puertas.
Suben las aras de oro de su centro,
De las brasas Sardonicas cubiertas,
Donde se ofrecen, con gloriosos faustos,
Las formas de diuinos holocaustos,

26

*Juntos al ara, en los supremos grados,
 Donde dedica el alma ofrendas pias,
 Se ven excelsos tronos fabricados,
 Para Melchisedech, Aron, Onias.
 Al ocafo, por campos dilatados,
 (Ocafo, donde el Sol renueua dias)
 Torre forma vn carbunco en sangre tinto
 Sobre lucidas basas de jacinto.*

27

*Esta brillante antorcha en si reciue
 Ternas colunas, que en su fuego enciende,
 Cuya belleza apenas se perciue,
 Que el inmenso candor la vista ofende.
 En sitios de la vida se descriue,
 Por dilatados terminos se estiende,
 Vn trigono, el remate determina,
 De otra naturaleza peregrina.*

28

*A la vista, con varias esculturas,
 Descubre el templo inaccesibles cumbres,
 Cuyas paredes son de estrellas puras
 Engastadas en laços de sus lumbres.
 A los ojos de sombras viste obscuras
 El esplendor de tremulas vislumbres;
 Y en esta variedad de aspectos cria
 Vno planeta indclinable el dia*

El

29

*El diuino fulgor se multiplica
 En la varia mision de luzes bellas,
 En vn quadro, que dentro se fabrica
 De materia mas pura, que de estrellas:
 Donde el alma, que el mundo viuifica
 Reparte de la vida las centellas,
 Y donde entra de Dios al trono ardiente
 La gloria por las puertas del Oriente,*

30

*En quatro ternos de colunas raras,
 Que estauan recibiendo el aura viua,
 Vestidas variedad de lumbres claras,
 Del sacro Testamento el Arca estriua.
 Sobre estas doze incorruptibiles aras
 El Autor de la maquina excessiua
 De gloria tiene el cerco radiante,
 Del fuego de las vidas respirante.*

31

*Mostrauan en molduras mas supremas
 Las colunas al lucido contorno
 Los tribus, en engastes de las gemas,
 Que son del racional illustre adorno.
 Repartiendo de gloria sus diademas,
 La angelica Deidad bolaua entorno,
 Arcangeles ascienden por sus grados
 Tronos, Dominaciones, Principados.*

En

32

En superior asiento, donde anima
El Sol mas soberanas dignidades,
Vn trono, y otro trono, se sublima,
De virtudes, de excelsas potestades.
Cercando estauan la gloriosa cima
En Coros eminentes, magestades
Mas puras de amorosos Cherubines,
Con llamas de abrasados Serafines.

33

Vn carro sustentaua el solio mundo,
Coronado de circulos fulgentes,
Con quatro ruedas, donde estriba el mundo,
Animadas de espíritus viuentes.
Otras quatro en el centro estan profundo,
De los tornos de laminas ardientes,
Con vigilantes ojos ilustradas,
De vitales principios fabricadas.

34

Estos exes, que espíritus respiran,
Produzidos de alientos inmortales,
Quatro llamas Cherubicas los tiran,
En quatro semejanzas de animales.
De forma humana sus compuestos miran,
Sus alas de las aues imperiales,
De leon los pechos, y en coturnos de oro
Visten los pies imagenes de toro.

Estaua

35

*Estaua el Sumo Autor, ser infalible,
 Del monte excelsó en la suprema cumbre,
 En vn arco de fuego imperceptible,
 Que fabrican los rayos de su lumbre.
 A la virtud serafica impasible,
 Que tira la viuiente pesadumbre,
 Se reparte con ley de su gouierno,
 Que nunca retroceda el curso eterno.*

36

*Al Cielo, al hombre, al bruto darse ordena,
 En virtud de inmortal aura diuina,
 Y por eternos giros la cadena
 En su mismo principio se termina.
 De su vista la luz, beuen serena
 Las alas de dos fuegos, que destina
 Quatro a sus pies, y quatro al rostro oculto,
 Quatro buelan por llamas de su vulto.*

37

*De Angelico esplendor viuiente llama
 Dispuesta en triplicadas Hyerarquias
 Son grados de su escala, que derrama
 Diuinos Soles, que produz en dias.
 Estos Coros de luz, que amor inflama,
 Beuen su gloria en dulces melodias,
 Y el sacro influxo, que el supremo adquiere,
 De vn Coro, en otro Coro se transfere.*

Rith.

*Rithmos desata en canticos sonoros
 Del Trono excelso la bolante lira,
 El terno le responde de los Coros,
 Que el carro en cercos espirales gira,
 Contrapunta los numeros canoros.
 El metrico concento, que respira
 En suaue armonia, en son profundo
 El exe de la fabrica del mundo.*

*Rimbomba en torno el Ecco modulante,
 Que alterna acentos por distancias pocas,
 Qual voz, de muchas aguas resonante
 Formada en quiebras de eminentes rocas.
 No corriente Niliaca pujante
 Hydra, que muerde el mar con siete bocas
 Con tanto estruendo suena en los umbrales,
 Donde mas precipita sus cristales.*

*Santo, Santo Señor, repite Santo
 Vn Coro, al otro en voces de los truenos,
 Del Cielo el folio, de la tierra el manto,
 Beuen los mares de tu gloria llenos.
 Tu ser se estiende al Orbe, al vacuo, a quanto
 El centro encierra en tenebrosos senos,
 Los limites trasciendes del abismo,
 Solo te comprehendes a ti mismo.*

41

*Absorto el Macabeo, en el aspecto
 Se queda de misterios no entendidos,
 Que la gloria, que nace del objeto
 Sin proporcion excede a los sentidos.
 A llamas del espiritu inquieto
 Los actos de su pecho reducidos,
 Que miro, dice, o Padre? que milagro
 A la vision Angelica consagro?*

42

*Mathatias responde, o claro exemplo
 De alto valor, el Cielo aqui te muestra
 La viua imagen del sagrado Templo,
 Que restauran amagos de tu diestra.
 Coronado de palmas te contemplo,
 Despues que al Asia en belica palestra
 Oprimas la ceruiz, donde te llama
 La voz, de hierro al trono de la fama.*

43

*Despues de sujetar, con guerras duras,
 Naciones, que a tu yugo el cuello inclinan,
 Restauraràs de Dios las aras puras,
 Que las gentilidades contaminan.
 Libres de las imagines obscuras,
 Que de la fe cimientos arruinan,
 Sus quadros vistiràs de ilustre adorno,
 Qual ves por este lucido contorno.*

Ddd Ezpe-

44

Expeleràs, con mano poderosa,
 De Olimpio la fantástica Quimera:
 Mas esta no es al mundo la famosa
 Reustauracion del Templo, que se espera.
 Que nacerà la planta milagrosa
 De raiz de Iesè, pura, sincera,
 Cuya diuina flor de humano velo
 Desposarà la tierra con el Cielo.

45

Pequeño nacerà, mas nueuo Atlante,
 Sustentarà del mundo el sacro Imperio;
 Admirable su nombre, que al Gigante
 Oprime en afrentoso cautiuerio.
 Darà biuo esplendor su luz brillante
 Al superior, y al infimo Emisferio;
 Fabricarà la paz gloriosos muros,
 Que estèn Cedros del Libano seguros.

46

Vendrà rompiendo la tiniebla obscura,
 Donde se oprime la mortal milicia,
 Armado del cander de su luz pura,
 Succinto en equidad de su justicia:
 Estrella de Israel, donde se apura
 Otra diuina luz, que el Sol codicia:
 Hijo del, que esta maquina geuierna,
 Palabra de su boca sempiterna.

En

47

*En animal humilde conduxido,
 Sin que a tanta Deidad la pompa estorbe,
 Congregarà Iacob ya desparzido
 Por dilatados terminos del Orbe.
 El Sol del orto, purpuras vestido,
 Al mar, que de esplendor pielagos sorbe,
 Suspenderà virtud, que al mundo embia,
 Porque este formará mas claro el dia.*

48

*Redimirà la forma reprimida
 Con diuino coral del pecho fuerte,
 Y pendiente del arbol de la vida,
 Lauará los contagios de la muerte:
 La parte humana al seno conduxida
 De los sepulcros de gloriosa suerte,
 Porque penetre el Caos del Limbo ciego,
 Renacerà en las llamas de su fuego.*

49

*Serà pacto de vida sempiterno
 Entre Dios, y el espíritu abrasado,
 Y el solio de Dauid su trono eterno,
 En sus misericordias fabricado.
 Conduzirà de amor con laço tierno,
 Al culto de su Templo consagrado,
 La turba de las gentes infinita,
 Que por remotos terminos habita.*

50

Romperà con su voz tartareos velos,
 Penetrando los gremios del abismo,
 Veranse nuevas fabricas de Cielos,
 Y su diuino Autor el Templo mismo.
 Infundirà su aliento ardientes zelos,
 A ritos del profano barbarismo,
 Porque los troncos del eterno luto,
 Broten renueuos de glorioso fruto.

51

Mira en la tierra abierto el tenebroso
 Seno de Abraan, electa compaⁿia,
 En cuya obscuridad del sitio umbroso
 Angelico esplendor les forma el dia;
 Vn aliuio neutral, sino glorioso,
 Les comunica alada Gerarquia,
 Que el Cielo en las tinieblas muestra obscuras
 Sus afectos de amor con almas puras.

52

Quando en aspectos de gloriosa forma
 Haze su voluntad sacros empleos,
 El gozo del objeto se transforma
 En la neutralidad de sus deseos.
 El rigor en la pena no se informa,
 Ni ostenta alli la gloria sus trofeos;
 Que como propria accion no determinan,
 Nunca gozan del bien, ni al mal declinan!

Pro-

53

Profetas, Sacerdotes, Patriarcas,
 Que el sucessiuo premio galardona,
 La estirpe de Iudà, Santos Monarcas;
 Que de Israel lustraron la Corona;
 Decretos derogando de las Parcas,
 Cuya segur al tiempo no perdona,
 Aguardan libres del corporeo velo,
 El que à de abrir los porticos al Cielo.

54

Tanto trono por lei se les concede,
 Trono, que no distingue el pensamiento
 Si es incorporeo, ò cuerpo donde quede
 En hebras de fulgor texido el viento.
 Y para que esta junta, el solio herede,
 Que de estrellas matiza el firmamento,
 Espera al que ascendiendo a cumbre altiva,
 A la captiudad lleue captiua.

55

Al padre de la estirpe Macabea
 Iudas repite; o gloria soberana!
 Dime, quando serà, que el mundo vea
 La palabra vestida sombra humana.
 Esta fuente inmortal de luz, febea,
 Que de otros mares sempiternos mana,
 Quando por restaurar a tantas gentes,
 Abrirà de su pecho las corrientes?

56

Responde, vès del fuego respirante
 Bolar el humo al trasparente Coro?
 Ya pasado el incendio crepitante,
 Que viste el ayre de centellas de oros,
 Vès una niebla tenue circunstante,
 Despues de roto el impito sonoro
 Del proceloso horror? tal conjeturo,
 Mediando en lo pasado lo futuro.

57

Buelue Iudas con ruegos excessiuos,
 Permite ò padre! un tiempo aqui me quede,
 Porque estos son los talamos natiuos,
 Donde el vital espíritu procedes,
 Si ordena Dios, que premios successiuos,
 A la guerra del mundo, el alma heredes,
 No me despojes no, desta victoria,
 Anticipese el tiempo a tanta gloria.

58

No puedo concederte essa licencia,
 (Responde a Iudas el honor paterno)
 Sin que de la diuina prouidencia
 Lo ordene el estatuto sempiterno.
 Quiere la soberana omnipotencia
 Al yugo sujetar de tu gouierno.
 La soberuia del Asia, que repares
 De su sagrado Templo los altares.

Suje-

59

*Sujetaràs con inclitos trofeos**Pendientes de victorias infinitas,**Del seno de Esau los Idumeos,**La cerviz de soberuios Malequitas.**Memorias de tus belicos empleos**Veràs por estas laminas escritas,**Tromperàs, con diestra poderosa,**La pompa de Seleuco numerosa.*

60

*En trompas de la fama, que te nombra**Fatal prodigio, en ecos memorables,**Cortaràs del Dragon, que al Asia assombra,**De sus ombras cabeças formidables.**Sepultaràs su nombre en negra sombra,**Que enluta al Letes pielagos mudables,**Porque en tinieblas de su noche fria,**Tu luz, al sacro Templo forme el dia.*

61

*Despues de triunfos, que te ofrece el Cielo,**Con que entre las estrellas resplandeces;**Ya desatado del corporeo velo,**Para gozar los premios, que mereçes:**Sujetarà los terminos del suelo,**Que conmutar con estos apeteces**Tu hermano Ionatas, que el zelo anima,**A que postre a Dagon, Demetrio oprima.**Des-*

62

Despues de dar al Heroe valeroso
 Tanta victoria espíritu celeste,
 Adornara su pecho valeroso
 De honor Sacerdotal purpurea veste:
 Y paraque al combate riguroso
 Los encendidos animos apreste,
 Y en justa protection viuan seguros,
 Labrarà de Salen triunfantes muros.

63

Mas ascendiendo al coro cristalino,
 Succederà en las regias dignidades
 Simon, que con espíritu diuino,
 Ilustra de aurea paz breues edades.
 Grana vestido el pecho diamantino,
 Reprimirà soberuias potestades
 De Gaza, de prouincias no vencidas,
 Con cercos de Anfitrite defendidas.

64

Restaurarà, con pompa belicosa,
 De Salen las insigneas militantes,
 Expeliendo, con diestra poderosa,
 De sus torres presidios dominantes.
 Concentos de Simetria numerosa,
 Quebrados en las Citheras, sonantes,
 En symbolos de paz, ya sacrifican
 Gloriosos hymnos, que a su honor dedican.
 Des-

65

Despues que por engaños de la guerra,
Diere con tanto horror la Parca dura
Sus mortales despojos a la tierra,
Ya las estrellas la porcion mas pura.
Hircano, que en su mente lumbre encierra,
Que abre los velos a region obscura
Del futuro secreto, al Templo sacro
Ostentará paterno symulacro.

66

Este es diuino Iuan, en quien se muestra
Duplicado esplendor, que el Sol derrama,
De quien repartirá la inuicta diestra
Glorias al tiempo, voces a la fama:
Para ilustrar de Marte la palestra,
Con sus canoros numeros le llama:
La pompa oprimirá de los Chutheos,
Mariseos, Doriones, Idumeos,

67

Sujetará la fuerça temeraria
De Medabà, Sebastes opulenta,
En la frente de Siria, de Samaria,
Que admirarán su purpura sangrienta.
De Antioco el Espondio la contraria
Congregacion de numeros sin cuenta,
Reprimirá con triunfo soberano,
Alta generacion del pecho Hircano.

Eee

De

68

De Antigonó, Aristibolo los años,
 Coronaran victorias singulares,
 Cuyo vital aliento con engaños,
 Vsurparàn imbidias populares.
 Veranse en el del mundo desengaños,
 Que si de ardiente sangre, brutos mares,
 Aristibolo vierte, ordena el Cielo,
 Tiña la suya de la Parca el velo.

69

Dexo destes Varones excelentes
 De clara succession la digna historia,
 Pues ya de las imagenes presentes
 Sè imprime el symulacro en la memoria.
 Beue Eleazaro espíritus viuentes,
 Tes parte principal de tu victoria,
 Que seràn por su diestra executadas
 Acciones en tu mente fulminadas.

70

En prisiones de Dorida le embia
 Socorro el Cielo por tu inuidia mano,
 Porque a supersticiosa Monarquia
 Predomina poder mas soberano.
 Surcando el golfo de la muerte fria,
 Que exala el bruto aliento de Sumano,
 Del risco extinguiràs la voz profunda,
 Que rompe en ecos la cauerna inmunda.

No

71

No iràs tu no, que el Heroe vigilante
 De sus fatales huestes no se ausenta,
 Que no puede apartarse vn breue instante
 Forma, que los exercitos alienta.
 A Ionatàs con braço militante,
 Que tus viuas acciones representa;
 Permite el sumo Autor destas Deidades,
 Que oprima las estigias potestades.

72

Y porque en trànces desta empresa graue
 A de cortar de fuego vn lago ignoto,
 En la balsa hallarà surta vna naue
 Guiada por Angelico piloto.
 Por este conductor, que oprimir saue
 Las injurias del centro mas remoto,
 En virtud del espiritu supremo,
 Pondrà su intento en el tranquilo extremo!

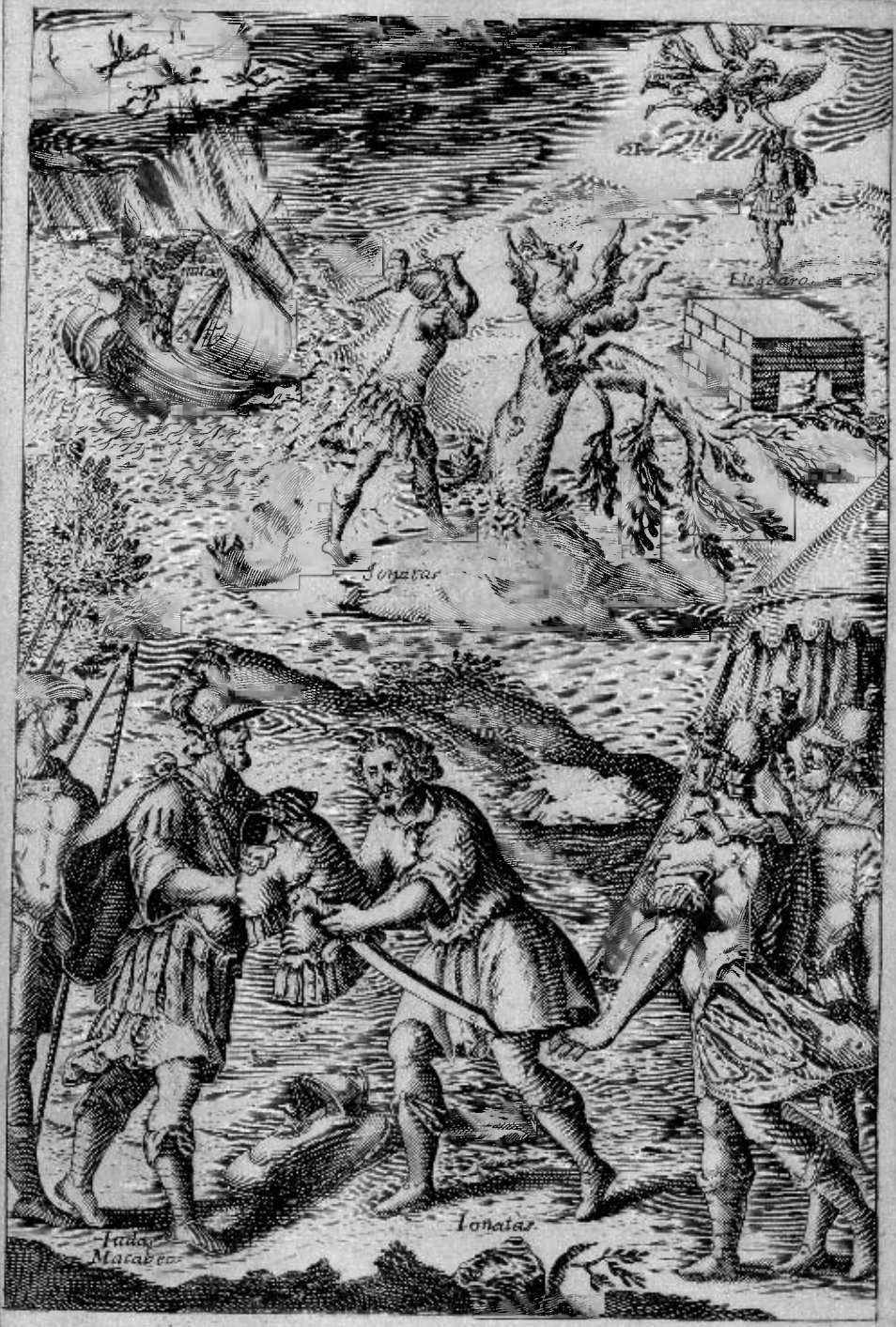
73

Fabricarà con marmoles del yelo
 Del sagrado Iordan, aras diuinas,
 Y en ellas dando victimas al Cielo,
 Restaurarà el premio, que imaginas.
 Dixo, y mirando por dudoso velo
 Judas del trono abiertas las cortinas,
 Que Sol, dize, mi vista tanto ofende?
 Es causa de que el ser de causas pende?

*Cubriose en breue instante la luz pura,
Que vierte el carro del Empyreo sumo.
Quedose el resplandor tiniebla obscura
La casa de Israel enbuelta en humo.
El que mas entender de Dios procura,
Solo verà la sombra, en que resumo
La vision, dize el Padre, que te enseño,
Y quebrantò las carceles al sueño.*

Fin del Libro decimotercio.





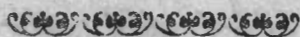
Juda
Marabeo

Jonathas

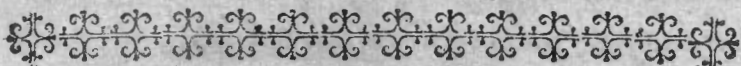
Elisara

Jonathas

EL MACABEO



LIBRO DECIMO. QVARTO



ARGVMENTO.

Vence al Dragon del arbol portentoso
 Ionatàs, y holocausto a Dios dedica.
 Por vn cabello vn Angel milagroso
 En sus altares a Eleazàro aplica;
 A Ionatàs el jouden valeroso
 De Dorida los tãfos comunica,
 Sus amores, sus traças, sus engaños,
 Sus encantos, sus fabricas, sus daños.

I



*Irauan ya los exes radiantes
 Candidos hijos de bolante fuego,
 Entretexiendo rayos fulminantes
 En la tela sutil del ayre ciego.*

*El Sol los esquadrones, que brillantes
 Esmaltan las regiones del sosiego,
 Luzes flechando a la suprema cumbre,
 Oculta en los sepulcros de su lumbre.*

2

*Iudas, que representa en el conceto
 Symulacros del sueño milagroso,
 Instruye a Ionatàs en el preceto
 De destroncar el arbol portentoso,
 El piadoso Varon le enlaça el peto:
 Le transfiere su espíritu zeloso:
 Le ciñe al lado la fatal espada,
 En las fraguas celestes fabricada.*

3

*Dà Ionatàs tributos a la suerte
 Intrepido partiendo al sitio, donde
 El sacro rio, en golfos de la muerte
 Su curso enluta, su memoria esconde.
 Y como el pensamiento no diuierde
 Que a la vision diuina corresponde,
 Cristales diuidiendo de su muro,
 Doze piedras sacò del centro puro.*

4

*Ya descubria el funebre distrito,
 En cuyo horror, con impetus opuestos,
 Peinauan los alientos de Cocito
 La obscura greña de arboles funestos.
 Ya que llegaua al termino prescrito,
 Por medio de elementos contrapuestos,
 Entrando el Chaos confuso no le assombra,
 El informe sepulcro de la sombra.*

Surta

5

*Surta mira la Nao junto a la tierra,
 Conduzida de etereas Gerarquias,
 Que con celestes ancoras a ferra
 El norte de la guarda de Tobias.
 Entra la pompa, tiembla quanto encierra
 Neptuno en cercos de las ondas frias;
 Los mares braman, y los montes gimen,
 Que su çeruiz indomita reprimen,*

6

*Creyeron redimir de prision dura
 Sus ombros los sacrilegos Iayanes,
 Vibrose el centro en la region obscura,
 Donde vacilan los profundos Manes;
 Pluton, que poco el animo assegura,
 Con los rayos de lucidos Titanes,
 Entre las sombras, que abrasadas mira,
 Viuo contagio en muerta voz respira.*

7

*Que oprima (dize) con fatal destino,
 Los Dioses del Auerno soberanos?
 Y con alas de espiritu diuino,
 Iudas transcienda limites humanos?
 Que la eficaz Idea, que imagino
 Se resuelva fantastica en mis manos?
 Y no desate en rotos mouimientos
 La prision de abraçados elementos?*

Fff

To

Yo sufro tal! yo harè, que la fortuna
 Fabrique a Ionatàs su eterna camà,
 Y abrasando la funebre laguna,
 Se anegue entre las ondas de su llama:
 Si el Cielo le negò terrestre cuna,
 Al muerto lago mi Deidad le llama,
 Para que escriuan su epitafio ciego
 En campos de agua calamos de fuego.

Los atomos del luto sempiterno
 Vistan de sombra al lucido Orizonte;
 Abranse los estanques del Auerno,
 Y vierta sus corrientes Flegetonte:
 Espiritus exale el bosque eterno
 De los negros sepulcros de Acheronte,
 Y fuego respirando en velo obscuro,
 Sepulten aïtros del radiante muro.

Dixo, al ardiente lago el cetro inclina,
 Boluiendo con la punta de serpientes,
 De bronze una montaña, que termina
 El rapido raudal de sus corrientes.
 La llama ardiò la funebre marina,
 Montes nadauan de betun ardientes,
 Derramando el diluuiò de su aliento
 Vn portentoso mar de otro elemento.

II

Los fuegos, que las aguas encendian,
 Precipitados en cauernas hondas
 Formauan tal estruendo, que seruian,
 De truenos, de relampagos las ondas;
 Las nubes si el adusto humor vertian
 De la region de fabricas redondas,
 Vestido el lago tenebroso velo,
 Estaua incendios fulminando al Cielo.

12

Por el ardiente Caos al Orbe ignoto,
 Que el negro imperio de Pluton ocupa,
 El timon del Angelico piloto
 Tranquila lleva la fatal chalupa.
 El velo obscuro de las sombras roto,
 El ayre de tinieblas desocupa,
 Y abriendo por las llamas el camino,
 Al fuego material surca el diuino.

13

Cocito se indigno dando centellas,
 Que respiran Tartareas potestades,
 Y abrasando ceruleo vidrio en ellas,
 Estriden repugnantes calidades.
 La lucida region de las esirellas,
 Fulminaua scnoras tempestades,
 Precipitando de exaladas fuentes,
 Rayos de zelo en pielagos ardientes.

14

Qual incendio animado de enemigas
Furias, que impele el Austro sibilante,
Ondea por las palidas espigas
Diluuios de la llama crepitante;
Tal el abismo opreso con fatigas,
Por abrasar el pielago, anhelante
Alitos respirando de su fragua,
Ondas de fuego aborta en montes de agua.

15

Los mares diuidiendo tenebrosos
Con eterno farol, celeste naue,
Sobre aspides la guia portentosos
El alma de los zefiros suaue.
Qual aguila por campos luminosos
Las nubes rompe desde el centro graue,
Tal el sacro vaxel, que estrellas mide
Por atomos de luz rumbos diuide.

16

La que a surcar los pielagos aspira,
Que gira el Sol por circulo superno,
Ya llega al puerto funeral, que espira
Las ardientes entrañas del auerno.
Exalando de nueuo fraguas de ira
Espiritus del luto sempiterno,
Trasladan a confusos Orizontes
Sobre muerto betun, sulfureos montes.

El

17

El aue sacra con celestes alas
Sobre cumbres de golfos eleuados,
Para baxar al risco forma escalas
Por sierras de diluuios à brasados .
Llega el Varon, y a las Empyreas salas
Las manos con los ojos leuantados ,
Señor, dize, al Tartareo barbarismo
Reprime en los tesoros del abismo.

18

Señala pues la lumbre de tu vulto
En afectos del alma no vencida,
Porque en tu nombre oprima el Chaos oculto,
Donde yaze el sepulcro de la vida.
De espiritus auernos el tumulto
Admire a tu Deidad reconocida ;
Rompe las confusiones de tinieblas,
Abriendo luzes, luminando nieblas.

19

De ardiente zelo armado, al rudo tronco
Con el celeste acero se auezina,
Y al sacrilego horror del risco bronco,
Del arbol la frondosa pompa inclina .
Sale vn dragon, que con bramido ronco ;
Del ayre las regiones contamina,
Y entre montañas de humo, que derrama
Tres lenguas vibra de sulfurea llama .

El

20

El Heroe inuicto con la espada buelue,
Por dar fin al mortifero portento:
Tirò, y al mismo instante se resuelue
La forma en humo, la materia en viento.
La confusion tartarea se disuelue,
Y en los espejos de humido elemento
Reuerberan del Sol los rayos de oro,
Con lumbres de su Eliaco tesoro.

21

Rompe de sombras el nocturno velo,
De que se viste el pielago profundo,
Sin curso natural la luz de Delo
Otro dia formò de nuevo al mundo.
Ya de sus tornos derramaua el Cielo
Peregrino esplendor al risco inmundo,
Que quiere con virtud, que Febo imprima
Vengar la injuria del rebelde clima.

22

A mundas piedras sobre obcenos muros
Ionatàs forma diò de incultas aras,
Porque bañe el coral los jaspes duros,
Que lauan del Iordan las fuentes claras.
Suben de incenso en pielagos oscuros
A los cercos del Sol fragancias raras,
Por quien desciende en numero canoro
Deidad alada del triunfante coro.

Co-

23

Coronauan los marmoles, que piden
 La sangre, que el Varon al Cielo deuè,
 Tres corderos sin macula, que miden,
 Por vn curso del Sol su aliento breue.
 Las manos en sus frentes, que diuiden
 Las puntas, que broto candida nieue,
 En alas la oracion del pensamiento,
 Con voz de fuego escala el firmamento.

24

O tu, que descendiendo a los confines
 Del mundo, inclinas la estrellada cumbre,
 Y en alas de abrasados Serafines
 A los tronos asciendes de tu lumbre.
 Pon a los triunfos limitados fines,
 Que opriman la tartarea pesadumbre,
 Porque en tu Templo en glorias succesiuas,
 Holocaustos pacificos reciuas.

25

Al elado Aquilon dando la frente,
 Porque las tiernas victimas de sangre,
 Desata en sus gargantas la corriente
 Del fugitivo aplauso de la sangre.
 Y para que en la purpura viuiente
 De las aras los terminos en sangre,
 La vierte en cercos; troços diuidia
 Al rostro de la luz, que esmalta el dia.

Pura

26

*Pura la parte interna, peregrinos
 Olores dando a las sagradas teas,
 El fruto de los balsamos diuinos,
 La fragancia de lagrimas Sabeas,
 Quando baxan tres rayos matutinos
 Abriendo el seno a lamparas Febeas,
 Y en alas de relampagos fulgentes
 Rompen el ayre en forma de serpientes.*

27

*Estos monstruos de luz, que las estrellas
 Respiran con los halitos solares,
 Beuen con boca ardiente de centellas
 Holocaustos, que adornan los altares.
 Vibrandose el fulgor de lumbres bellas,
 Abriose el centro a los profundos mares,
 Y vestido del Sol un Angel puro
 Convierte en esplendor su velo obscuro.*

28

*Con fulminante diestra el nuncio eterno
 Cortando el ayre, a Eleazaro enseña
 Huyendo las gargantas del Auerno,
 De un cabello pendiente de su greña.
 Ya le coloca el brazo sempiterno,
 En los umbrales de la infausta peña.
 Ionatàs, cuyo nombre el Cielo escriue,
 Con el amor fraterno le reciue.*

Los

29

Los campos miran de Zafir amenos,
 A quien gloriosos Canticos dedican,
 Y en hymnos, que abren los empyreos senos,
 Los afectos del alma sacrifican.
 Mas ya surcan los pielagos serenos,
 Con la nao, que los Zefiros aplican
 Al puerto de la balsa peregrino,
 De donde abren distancias al camino.

30

Ta los terminos cortan de las tierras,
 Que a su valor cedieron la conquista,
 Midiendo valles, y talando sierras,
 Varios dando Oriçontes a la vista.
 O tu que en el triunfante pecho, encierras
 Las memorias, que el tiempo no conquista,
 (Eleazaro le dize) un tanto aduierte,
 Y admiraràs los casos de mi suerte.

31

Si oyste aquel principio de mis daños,
 Que del furor de Dorida resulta,
 Y como abrió con magicos engaños
 El mar, que en sus entrañas me sepulta.
 Pondera los prodigios mas estraños,
 Que la naturaleza al Orbe oculta,
 Y veràs de secretos no entendidos
 Naturales discursos confundidos.

Ggg

Abier

32

Abierto el golfo, al Cielo leuantado;
 En el centro un sepulcro se estendia
 De huesos de cadaueres labrado,
 Donde la eterna noche vence al dia.
 Nunca los cercos viò del Sol dorado,
 Que impenetrable esta su escarcha fria,
 De la vida terror; de cuyo asiento
 La muerte exala contagioso aliento.

33

Alli yazen serpientes sanguinosas,
 Por quien la vida al transito se apresta,
 Y coronan cicutas venenosas
 Las tumbas de la fabrica funesta.
 Vestida de las sombras tenebrosas
 Muestra la enfermedad frente molesta;
 Y el aura respirante tiene a cargo,
 Que sepulta el mortifero letargo.

34

Esta garganta, termino profundo,
 En que el tiempo sepulta el aura viuã,
 Al obscuro betun del lago inmundo
 Del muerto mar el nombre se deriuã.
 Tenia a sus umbrales puesto al mundo
 La muerte, por escaño donde estriua,
 Mostrando en sus victorias aparentes,
 Los mortales trofeos dependientes.

Estos

35

Estos cortamos tumulos mortales,
 Y la nao, que las aguas escondian
 Murauan quatro espejos de cristales,
 Que el passo de las ondas impedian.
 Symulacros de objetos naturales
 Tan claros en sus lunas se imprimian,
 Que distingue la vista en vidrio terso
 Vna composicion del Vniuerso.

36

Deste golfo la naue se destierra,
 Y al centro vniuersal el rostro aplica,
 Que por incultos senos de la tierra
 Vn mar con otro mar se comunica.
 Los secretos alli, que el Orbe encierra
 Naturaleza sabiã verifica,
 Dando de los metales, de las fuentes
 A la vista principios euidentes.

37

Sustenebrosos limites abrimos,
 Con mas profundidad, y menos lumbre,
 Inmobil de la tierra el centro vimos,
 Donde estriba su inmensa pesadumbre.
 Por sus entrañas grutas descubrimos,
 Que luz no rompe de la etherea cumbre;
 En quien hurtando estan forma de yelo
 Dulces licores, que distila el Cielo.

38

La tierra, que las lluias beue apenas
 Librando estaua liquidos cristales,
 Por secretos conductos de sus venas,
 A partos de las fuentes naturales.
 La sentencia comun, que aprueua Atenas,
 De la verdad no toca los umbrales,
 Que funda su apariencia de argumentos,
 En conuersion de formas de elementos.

39

Estos senos cortando dilatados,
 Miramos en sus gremios escondidos
 Los alientos terrestres congelados,
 En diuersos metales conuertidos.
 El Sol desde sus porticos dorados,
 Con sus rayos al centro dirigidos,
 Engendra el oro; Cintia se retrata
 En blancos copos de fulgente plata.

40

Por centros de las aridas montañas,
 Que menos dora el Talamo diurno,
 Forman el plomo en intimas entrañas
 Los elados influxos de Saturno.
 Y por regiones de otro clima estrañas,
 De Ioue resplandor, Marte nocturno,
 De Cipria luz, Mercurio fugitiuo,
 Estaño, hierro, cobre, argento uiuo.

El

41

El diamante, rubi, con las centellas,
 De los astros immobiles se cria,
 El Carbunco formauan las estrellas,
 Luziente antorcha del nocturno dia.
 Con piedras, que vibrauan luzes bellas,
 Y el oro, que la tierra produzia,
 Dauan brillante adorno a su Orizonte
 El Tajo, el Indo, el Pado, el Termodonte.

42

Al roxo mar salimos, luego mide
 Campos la popa del salado argento,
 Dexando atras la linea que diuide
 El curso igual del raptó mouimiento.
 El promontorio vemos a quien pide,
 Furias el mar, espíritu el viento,
 El que con sus extremos de mudança;
 El nombre à de usurpar de la esperança.

43

Reciprocando el humido Tridente
 Flechas de lumbré en jaspes encendidas,
 Mostraua en la materia transparente
 Cinco terrestres Zonas diuididas:
 Entre aquella, que abraza el rayo ardiente,
 Y la que escarcha el Aquilo, estendidas
 Regiones de Asia terminadas vemos,
 Que alli se temple el medio en los extremos.

La

44

La parte Austral del Africa vezina,
Que limitando corta el ponto Egeo,
La garganta sedienta determina
Entre el Panfilio mar, y el Eritreo.
Por rumbos, que la antorcha matutina
Matiza el mundo de lustroso arreo:
Y donde alientos soplan boreales,
La abraçan los estanques naturales.

45

El Tanaes, que en la Meotica laguna
Enlaça en yelo el curso fugitivo,
La aparta de la Ninfa, que la Luna
Cresciente al Toro coronò la sciuro:
Reduz e a cinco su materna cuna
El numero de campos excessiuo,
Los que el Tartaro labra, el Moscouita,
Los que el Natolio, el Persa, el Indo habita.

46

Al Orto, o caso, y bruma, forma el muro
Al Africa de espejos el Oceano,
Ciñenla por la parte del Arturo
Los zafiros del mar Mediterraneo.
Parte pieles vistio de velo obscuro
Nuevo rector del carro soberano:
Y en otra estampa, muestra el Sol luziente
La Numidia, Barbaria, Libia ardiente.

Ve.

47

Vemos apenas insula esta parte
 Del Orbe, que la Zona adusta gira
 Y en estos quatro terminos reparte,
 Los dilatados ambitos, que mira.
 Como ignora el saber, fallece el arte,
 Si a traspasar sus limites aspira,
 Que vi por otros climas habitados
 Templança en los zenides abrasados.

48

De baxo desta linea las regiones
 Vimos ignotas de otro nueuo mundo,
 Donde encubre en ceruleos pauellones
 De Febo la diadema el mar profundo.
 Por rumbo en que aran candidos Triones
 Los campos de cristal del solio mundo,
 Continuos mapas vi de tierra estraña,
 Que el nombre usurpã de la insigne España.

49

Estos mundos de si poco distantes,
 Si bien remotos donde naçe Apolo,
 Abren el seno a venas abundantes,
 Què vencen las corrientes de Pactolo.
 De Anfitrite los reynos inconstantes
 Los muran por el uno, y otro Polo;
 Por uno, miro elado el ponto ciego,
 Y por el otro Austral campos de fuego.

Ciu.

50

Ciudades vi, que el humido Tridente,
En sus profundos marmoles encierra,
Diuerfa habitacion de varia gente
En los ocultos senos de la tierra.
Por la parte, que el Austro a Febo ardiente
En la meta brumal limites cierra,
VeZina al otro Polo, que se encubre,
Vn quadrante del Orbe se descubre.

51

Estos incultos pielagos rompimos,
Quando se acerca a la fatal Tartana,
Vn Gigante maritimo, que vimos
Vestida racional su forma humana;
Adornauan su frente los racimos
De corales, que afrentan a la grana;
Otros de varias partes suspendia
De perlas, que el Aurora en conchas cria.

52

Negro el cabello, languido, tendido;
Verdes los ojos, grandes no rasgados,
Gruesa la boca, el labio diuidido,
Raros los dientes de marfil labrados:
El color de la piel candor teñido,
Con la tinta de climas abrasados;
En proporcion de miembros la estatura;
Iouen gentil de estraña compostura.

Con

53

Con un afecto intrinseco nos mira,
 Alegre en su conforme mouimiento;
 Y por aura vital ondas respira,
 Donde formaua articulando accento.
 O tu, dize, Varon, que al mundo admira,
 Y beue de su Autor sagrado aliento,
 Donde te lleuan magicos engaños,
 A marchitar las flores de tus años?

54

No rindas no, del alma la pureza,
 A la ilusion Tesalica del arte,
 Que en el extremo trance de estrechezã
 Tu misma castidad ha de librarte.
 Tambien reconocemos la grandezza
 De Dios, que todo en todo se reparte,
 Porque encierran misterios prodigiosos
 Los senos de estos marmoles undosos.

55

Alaba todo a Dios, todo responde
 A su Deidad, en sus cauernas hondas,
 Desde el minimo pez, que el centro esconde,
 Hasta el Dragon, montaña de las ondas.
 Todo el lugar, que al mundo corresponde,
 Que encierran estas fabricas redondas,
 Esta lleno de espiritu fecundo
 Desta alma uniuersal, que anima el mnrdo.

Hhb

No

56

No sola reconoce Palestina
 De sus misericordias los extremos,
 Mas en esta materia cristalina
 Tambien sus marauillas conocemos;
 Prosigue, abre essa Lamina marina,
 Rompan su roca de cristal los remos,
 Que estando sumergido en este abismo
 Victoria alcançaràs contra ti mismo.

57

El quadrante, que esconde el tiempo cano,
 Ala parte del Austro a ti notoria,
 A Reyes guarda el Cielo soberano,
 Que dan las alabanças a su gloria.
 Por las aguas abriendo el curso llano,
 Termino puso a su admirable historia,
 Y nosotros, despues que le escuchamos,
 Con pedaços del Cielo el mar cortamos.

58

Quise ver mas del globo peregrino,
 Mas Dorida, que en luz mostrarlo intenta,
 De velos cubre el muro cristalino,
 Que el mapa de la Europa representa.
 Abramos, dize, al mar nuevo camino,
 Veràs esta serpiente turbulenta,
 A quantas variedades corresponde,
 Despues sabràs la parte, que se esconde.

Descu-

59

Descubierto el antartico Cruzero,
 Opuesto al polo de las vrsas frias;
 Al arbitro boluimos verdadero,
 Que cursos libra iguales a los Dias.
 Vencidas ya, con el cristal velero,
 De Tetis dilatadas Monarquias,
 De una sierra pisamos cumbres bellas,
 Que estan hurtando el nombre a las estrellas.

60

Mensurauan los cercos de la Luna,
 Huyendo de los limites del suelo,
 Ampos de nieue en candida coluna,
 Nueuo Gigante, que se atreue al Cielo;
 Formaua una seluatica laguna,
 En su frente capaz, campos de yelo,
 Espejo, en que su vista lumbre ostenta,
 Que a Polifemo el bulto representa.

61

Remata la soberuia cumbre un llano,
 Que recelando el temerario intento
 De romper el Olimpo soberano,
 Ioue precipitò su pensamiento.
 Fulminando los rayos de Vulcano,
 Cortò su cuello en la region del viento,
 Y la sangrienta purpura, que vierte,
 En argentados circulos conuierte.

Hhh 2

Deste

62

De este monte la excelsa pesadumbre
 Elige, con intentos amorosos,
 Dorida, por tocar desde su cumbre
 El curso de los astros luminosos;
 Y porque allí del Sol templada lumbre,
 Ofrece a sus encantos rigurosos,
 (Para que de Thesalia no se acuerde)
 Secreto ornato de esmeralda verde.

63

En medio de las aguas edifica
 La maga un fuerte al Cielo levantado;
 Y el arte en apariencias lo fabrica
 De terso jaspe en ondas congelado.
 Allí vana ilusion su magia aplica,
 Que està por los espíritus labrado,
 Y por orden diuiden los çimientos,
 Distancias de mentidos pavimentos.

64

Abre la entrada un portico sublime,
 En labradas columnas de Corinto,
 A internos sitios, donde Magia imprime
 Forma de impenetrable laberinto.
 Varios deleites con que amor se anime
 Abraça en cerco el limite suçinto,
 Bosques, jardines, frigidios raudales,
 Que corren con coturnos de cristales.

En

65

*En este clima adonde el Emisferio
 Todo su influxo general no impide,
 Parece, que sustentan mixto imperio
 Las partes en que el tiempo se diuide.
 Porque en virtud del magico misterio,
 Si templança la tierra al Cielo pide,
 Copias vertiendo en su materna cuna
 Quatro estaciones le conuierte en vna.*

66

*Por bocas, con que Zefiro respira,
 Prodigamente el Cielo olores vierte,
 Y en fragancia sutil, que el ayre espira,
 De las flores los ambares conuierte:
 Por mas que Apolo por sus tornos gira,
 Con desprecios del tiempo, de la muerte;
 Eterniza su margen la ribera,
 Retratos de la verde primavera.*

67

*De Cipria en este imperio los Cupidos
 Pintan portentos sobrenaturales,
 Dibuxando en caracteres floridos,
 Imagenes de formas celestiales.
 Con las rosas los pampanos texidos
 Las estrellas retratan naturales,
 Y de la exhalacion de sus olores
 Forman Cometas crinitos de flores.*

En

En vna, deste sitio, amena parte,
Fertil porcion en quadro se estendia,
Donde naturaleza vnida al arte,
Milagrosos extremos produzia.
En quatro vezes quatro se reparte,
A cuyo centro vn Orbe descriuia
Dedalia facultad, cuyas paredes
Forman de rosa, y de jazmin las redes.

Al termino, que quadros aparentes
Por los extremos ambitos rodea,
Fabrìca muros verdes, florecientes;
La planta dedicada a Citherea.
Texida rama en pampanos viuentes
De Argos forma la nao, que el lago ondea
De mobil esmeralda, donde el viento,
Transfiere en olas animado aliento.

Fabrìca artificiosa el arte muestra,
Donde Zefiro mueue al marcio juego
Del valiente Iason la fuerte diestra,
Monstruos domando, que respiran fuego.
El mirto, del Tebano en la palestra,
Esenta hazañas del sepulcro ciego,
En anales del tiempo, que reserua,
Escritos con caracteres de yerua.

71

Centauros vence con la maça bronca,
 Aguila, Cisne, Arpias, fiera ardiente,
 Aquí reprime a Caco, allí destronca
 La media luna, de la Acheloa frente;
 Parece, que a Pasife con voz ronca,
 Brama del Toro espíritu viuiente;
 La rubia Cierua ostenta mas decoro,
 Quando la seca grama imita al oro.

72

Estaua el Can, que tiene el hambre eterna
 De alientos, en las sombras del espanto,
 El portento mortifero de Lerna;
 El animal, a Sombro de Erimanto.
 Anteo, Gerion, que sempiterna
 Cuna les guarda el negro Radamanto,
 El horror de Nemea furibundo,
 Y en otra parte està mudando el mundo.

73

Con flores, que coloran varias tintas,
 Estan en tanto extremo naturales,
 Que viendo sus imagenes distintas,
 Se alteran los contrarios animales.
 Menos son de vital aliento extintas,
 Porque si de viuietes las señales
 Retratan las especies del objeto,
 Verdad se representa en el conceto.

Atan-

74

*A tanto exemplo, en belica fatiga,
 Mostrando en su valor efetos viles,
 Con passion amorosa Omfale obliga
 A estar bilando estambres mugeriles.
 Y porque su exercicio se prosiga,
 Los alientos de zefiro sutiles
 Prestan, con instruccion, que el arte puso,
 Torcido mouimiento al fragil huso.*

75

*Bañada en sangre de una estrella pura
 La rosa, en verdes tunicas floreçe,
 Y en su prision sacrilega segura,
 El ayre de fragancias enriquece.
 Si en los labios del alua la hermosura
 Deliba, con que el suelo resplandece,
 Al alua de sus nacares embia
 Las respirantes purpuras del dia.*

76

*La Candida desata el nudo breue,
 Donde depositò naturaleza,
 En copos de esmeralda, ampos de nieue,
 Retrato natural de su pureza.
 De perlas, que en su plata Cintia llueue,
 Atesora del Cielo la riqueza,
 Y nueua Aurora, en la terrestre cuna,
 Anuncia los candores de la Luna.*

Mue-

77

Muestranse los jazmines, que fragrantés
 En densos laços las paredes cubren,
 Como los astros menos centilantes,
 Que por la zona lactea se descubren ;
 Palidas violas, simbolos de amantes,
 Que afectos viuos en el alma encubren:
 Y si el Iacinto alli con letras viue,
 Son epitafios, que a su muerte escriue.

78

Sube del centro, en tres peñascos lisos ,
 Rayos flechando de humido elemento,
 Vn jaspe, que reparte en varios visos,
 Ondas al marmol, y cristal al viento.
 Transciende de los terminos precisos
 De vidrio vn arbol, donde el firmamento
 Las perlas en sus orbes atesora,
 Que vierte en conchas la rosada aurora.

79

Coronadas de mirto, de retama,
 Cierran quatro Sirenas la cortina,
 Vertiendo bosques de la undosa llama,
 Con impulsos del aura peregrina.
 Del arbol la raiz, el fruto, y rama,
 Torcidas hebras son de plata fina,
 Que huyendo el orden, cō murmureos roncós,
 Dexan de encorporarse por los troncos.

Iii

En

En una guerta al sitio circunstante,
Que beue el cuerno del celeste Toro,
Esta la çidra, en palido semblante,
Hurtando el precio, que se deue al oro.
Muestra el limon, en formas elegante,
De pomos virginales el decoro.
Y casados los troncos con las vides,
Baco fecundo coronaua a Alcides.

De Esperides la pompa esta vencida,
Con las fragancias de virtud Sabea,
Del bello pomo, que el pastor en Ida,
Dio por deuido premio a Citherea.
Con el peso del fruto reprimida
Menos se ve, la planta de Idumea;
Da la granada al dia en verdes copos,
De sus entrañas lucidos piropos.

Canta la Filomena dulcemente,
Entre verdes pimpollos de las flores,
Donde las linfas de la clara fuente,
En taças de cristal, beuen olores.
De estirpe regia el Pico descendiente,
Conserua de su purpura colores;
Y esta el xilgero, con labor destinta,
Al Iris usurpando varia tinta,

83

*Su pompa en otra parte vn bosque enseña,
 Animado del frigido elemento,
 Que dando al ayre la frondosa greña,
 Estrecha espacios donde nada el viento.
 Los arboles con rustica resña,
 Suben, formando escala al firmamento;
 Por donde trepa al Sol copia bizarra,
 De amante yedra, de fecunda parra.*

84

*Tan fertil por los ambitos crecia
 La planta, huyendo del terrestre seno,
 Que con varios aspectos parecia
 En el ayre plantado el Soto ameno.
 El arbol de Cibeles se estendia,
 Sombra formando al humido terreno:
 Su copa ostenta el platano frondoso,
 Loçana emulacion del sitio hermoso.*

85

*Febo se ofende, dando al bosque giros,
 Del muro denso, que rebelde mira,
 Si mas resiste al fuego de sus tiros,
 Que a leues auras, que Fauonio inspira.
 El alua no descubre los zafiros
 Dorados de la luz, que el Sol respira
 Y si flecha del Cielo ardientes llamas,
 Su centro escudan las opacas ramas.*

Los crines de las plantas erizadas
 Con tan estrecho abraço se texian,
 Que sus lenguas de Zefiro vibradas,
 Apenas los celajes descubrian:
 Piras de Cipariso leuantadas,
 Los cristales olimpicos rompian.
 Daphne se junta al arbol, que fecundo
 Al Aue infunde espíritu segundo.

Vn desigual peñasco, cuyas breñas
 Cubren tapetes de siluestres tobas,
 Mostraua en las entrañas de sus peñas,
 Con luz auara rusticas alcobas.
 En palida corteza verdes greñas,
 Texen los laços de intrincadas obas,
 Con que se esconde la materia bruta,
 En los profundos senos de la gruta.

Naçe, por entre incultos pedernales,
 Vn hijo elado de abrasadas venas,
 Que desatado en troços desiguales,
 Baxa a prenderse en liquidas cadenas,
 En rusticos viriles de cristales,
 Dibuxos representan las arenas,
 Para cuyos caracteres pequeños,
 Forma la fuente aljofares risueños.

89

Su curso en breuelimite remata

*El arroyo, formando en la maleza
Muertos estanques de luzida plata,
Que sin arte labrò naturaleza.
Con verdinegro esmalte, se retrata
En su cristal, del bosque la belleza,
Las plantas de su aspecto enamoradas,
Se miran en narcisos transformadas.*

90

Alli de Cipria la neuada pluma,

*Arqueando el cuello, que embeuido acorta,
Entre los cercos candidos de espuma,
Que su blancura excede, el agua corta.
De aues adorna el ayre alegre suma,
En cuya melodia el alma absorta,
Se eleua en el extremo mas remoto,
Delibando los nectares del Loto.*

91

Mostraua otra campaña la hermosura,

*Que descubre el Olimpo soberano,
Donde infundiendo Apolo su luz pura,
Formaua el gremio del deleite humano.
Con ilusiones Dorida procura,
Que borden sin materia el fertil llano
Rios, fuentes, estanques, cuyos yelos
En si retratan duplicados Cielos.*

Ha

92

*Habita en partes deste sitio inculto
 La uniuersal republica de Flora,
 Mirando la hermosura de su bulto
 En los vidrios formados del Aurora.
 Aqui dedica Venus a su culto
 Del coraçon las lagrimas, que llora,
 Que viendo se las flores en si, luego
 Transfiere la Deidad del ayre al fuego.*

93

*En este campo a Venus dedicado,
 Amor, como tiranico monarca,
 Con el veneno en flores disfraçado,
 Vsurpa las segures de la Parca.
 Aqui de Cipria el Coro simulado,
 Napeas de la rustica comarca,
 Fabrican otro Cielo de centellas,
 En competencia igual con las estrellas.*

94

*Vnas de las del bosque habitadoras
 Siguen el exercicio de Diana,
 Precediendo alas fieras boladoras,
 Que el aura beuen de su aliento vana.
 Otras pulsando Citeras canoras,
 Forman en Coros musicas profanas,
 Inspirando en concertos diuididos,
 Deleite al alma, encanto a los sentidos.*

Otras

95

Otras mintiendo al pez, que de sus cunas
 Al cebo llama el natural instinto,
 Tienden, en las seluaticas lagunas,
 De engaños el confuso laberinto.
 Fabrica tosca, que abraçando lunas,
 Donde el retrato esta del Sol distinto,
 En abiertas ventanas de los nudos
 Cerrados quedan animales mudos.

96

Qual puro nadador flechando, oprime,
 Que luzes vibra con el rayo ardiente;
 Qual, su terso marsil desnudo, imprime
 En liquido cristal forma viuiente.
 Si el cazador las viera, a quien reprime
 De sus años el numero la frente,
 Non sintiera del Hado el justo empleo,
 Que el fin le anticipara su deseo.

97

Qual viste el chopo de betun ligante,
 Iatar unaa vezilla en el pretendé,
 Donde acudiendo exercito bolante,
 En desatados vinculos se prende:
 Implorando socorro, vigilante
 Nuue de plumas metricas desciende;
 Y assi dauan los simples paxarillos
 A libres alas cautelosos grillos.

Miran

98

Miran tiernos amantes la floresta
 De Ninfas, en sus varios exercicios;
 Y a su discurso la razon opuesta;
 A Dione ofrecen blandos sacrificios.
 Qual simulando su beldad modesta,
 De amor descubre incauta los indicios,
 Qual con desdenes, aumentar procura
 Fuego al amante, precio a su hermosura.

99

Al agua dan cristal, cabello al viento,
 De Cipria al simulacro parecidas,
 Llamas de amor sustenta elado argento,
 Donde fueron de espuma concebidas,
 Surcan, qual naos, el frigido elemento,
 De amorosos alientos compelidas,
 Y por beuer su luz, pretende Apolo
 Fixarlas por estrellas en su Polo.

100

Alegre admiracion la vista siente,
 De Venus viendo el simulado Coro,
 Y como cortan vidrio trasparente
 Baxeles de marfil con velas de oro.
 Qual para mitigar el fuego ardiente,
 No guardando el respeto a su decoro,
 Llamas vestido, al pielago se atreue,
 Por ser a tanta Naò remora breue.

Vnas

101

*Vnas de los cristales se salian,
 Murando su beldad frondosos ramos:
 Otras mienten indicios, que seguian
 Bipartidos caracteres de gamos:
 Otras de entre las flores atrahian
 Coraçones, con Nilicos reclamos,
 Donde libra el amor falsas mercedes,
 En dulces laços de Vulcaneas redes.*

102

*Que pecho abrà, que a su poder resista,
 Leyes no derogando en este empleo!
 Anteponiendo formas a la vista,
 Que conuerten en llamas el deseo:
 Tal aplicò el veneno a la conquista
 La estirpe de Moab al pueblo hebreo,
 Quando templò su ardor la infausta suerte,
 En los yelos brumales de la muerte.*

103

*Penden los ojos del objeto puro,
 Por ultimar de amor dulce consito,
 Y la razon vestida velo obscuro,
 Corre desenfrenado el apetito.
 Ninguno del contagio està seguro,
 Que con fuego en el alma viue escrito;
 Quien abraça las flores, quien al agua
 Transfiere de su pecho ardiente fragua.*

KKK

No

104

No puede, por las ondas de su fuego,
 El amor suspender el vario curso,
 Que en el certamen del lasciuo fuego,
 Se oprimen las acciones del discurso.
 No basta fuerça en el deleite ciego,
 Que enfrene a los amantes el concurso,
 Que el penetrante ardor los precipita,
 Qual materia a la forma necesita

105

Siluano, que apuraua el pensamiento,
 En ardientes crisoles de su llama,
 Siguiendo a Elisa diuidia el viento,
 En las alas del fuego, que derrama;
 Elisa la mas bella; que el aliento
 Beuia a vn Cieruo, con que el ayre inflama;
 De cuya planta de marfil pequeña
 Resulta apenas abreviada seña.

106

Fabrica vn bosque su Deidad, sucinto
 De euano negro, que matiza al dia,
 En forma de intricado laberinto,
 Donde confunde amor la fantasia.
 Era, de ampo de nieue en sangre tinto,
 Su bello rostro, que Cupidos cria;
 Sus ojos, donde incendios atesora,
 Almas del Sol, que animan al Aurora.

En

107

*En su diuino aspecto se encendian
 Las almas, que su culto venerauan,
 Si los campos pisaua florecian,
 Y a su Deidad las flores se inclinauan.
 Del prado, los cristales, que corrian
 En extasis de amor se transportauan,
 Si corre enciende el ayre de centellas,
 Para que el mismo amor se abra se en ellas.*

108

*Buela en hombros del viento, con que excede
 Del triste amante el curso successiuo,
 Que con impulso de suspiros puede
 Acelerar su buelo fugitiuo:
 Si el Hado por aliuio le concede
 Mortales quexas de vn afecto uiuo,
 Quando su vida en llanto se consuma
 A Elisa alientan la bolante pluma.*

109

*Clama Siluano assi; delante vn muro
 Te ponga amor, ò Ninfa esfera, esfera;
 Mas como esperará si es Angel puro,
 Que busca el centro a su radiante Esfera?
 Aguarda; mas en vano atar procuro
 El rapto impulso a tu ueloz carrera,
 Que mal puedes ballar en ti sosiego,
 Si vna alma lleuas abrasada en fuego.*

KKK 2

No

110

No huyas, así nunca el tiempo breue
 Clauelas robe de tu aspecto hermoso,
 Que solo en suspender el curso leue,
 Daràs aliento al pecho congoxoso.
 Y si el amor à mi constancia deue,
 Por meritos de fe, premio dichoso,
 No permita el rigor de tu hermosura
 Los terminos mudar de mi ventura.

111

No dês Ninfa ocasion à tus enojos,
 Que si en seguir tu intento te desuelas,
 Derretiran los rayos de tus ojos
 La fabrica de cera, con que buelas;
 Y quando dês tu nombre por despojos,
 Al mar de llanto, adonde el pecho yelas,
 Mi suerte al negro tumulto le llama
 De los mismos alientos de la fama.

112

Dixo, sus huellas ya besar no puede,
 Rendida el alma à rigurosos tiros,
 Que la velocidad del buelo excede
 Distancias, que limitan los suspiros.
 Mas viendo, que la Ninfa le precede,
 Por varios cercos, que descriuen giros,
 La cuerda elije a parte peregrina,
 Donde el torcido curso se termina.

113

*Alli del Soto la asperez a inculta
 Antepone al semblante por escudo,
 Donde la verde pompa el ayre oculta,
 Con ramas, que dilata el bosque rudo.
 El Cieruo en esta sombra se sepulta,
 Donde alternando su silencio mudo,
 Elisa, a quien contrario intento mueue,
 Rayo fulmina, que en el arco embeue.*

114

*Rompe el ayre la flecha fugitiua,
 Plumas librando al mouimiento iguales,
 Abriendo auara fuente, que deriua
 En esmeraldas liquidos corales:
 Hierre al amante, donde el aura uiua
 Alienta los espiritus vitales.
 Busca Elisa la presa, ve en su daño
 Como trueca la suerte el desengaño.*

115

*Suspensa: y casi en vltima congoxa,
 Transfiere a palidez purpureas flores,
 Que el coraçon beuiendo el alma roxa,
 Hurta del bello rostro los colores.
 El piadoso dolor, que nunca afloxa
 De lo intimo del pecho los rigores,
 En dos extremos, a su suerte ordena,
 Neutral accion, deliberada pena.*

Silvano

116

*Silvano de la herida satisfecho,
 Dize, viendo el aspecto peregrino,
 No hà sido acaso no, pasarme el pecho,
 Porque es justa eleccion de mi destino.
 Si de su libertad cedio el derecho
 Triunfante el alma, a tu esplendor diuino,
 Esta sombra, en tu lumbre consumida,
 Escribe en los anales de la vida.*

117

*Pagò el amor por orden de la suerte,
 La recompensa igual a mi deseo,
 Que no ay mas dulce premio, que la muerte,
 Donde renace al alma su trofeo.
 La bella Elisa admira el trance fuerte,
 Suspensa el alma en el mentido empleo,
 Y quando al ofendido hablar queria,
 La respuesta anhelando se beuia.*

118

*Rompe vn velo sutil, que a su hermosura
 Avaro encubre, a quien el Sol respeta,
 Y con yeruas Tesalicas le cura,
 Que engendra el bosque de virtud secreta.
 Del coraçon mortal la pena dura
 Con nectar de sus labios se quieta,
 Y alienta la esperança al tierno amante
 Con la fe, que se apura mas triunfante.*

Vna

119

*Vna Ninfa Deidad de la corriente,
 Rithmos ordena al metrico instrumento,
 Prestando impulsos de marsil viuiente
 Alma a las cuerdas, suspension al viento;
 No tanto inclinò Ròdope su frente,
 Reconociendo el Tracio mouimiento;
 Y el dulce son de sus acentos graues
 Asì limita el curso de las aues.*

120

*La vida breue en nada permanece,
 Que solo en vanidades se asegura,
 Qual transito de nube desuanece,
 O qual resuelue el Sol la niebla obscura.
 El fin a los principios, donde creçe,
 Anticipar sus limites procura:
 Y el espiritu viuo, roto el velo,
 Qual ayre blando se difunde al Cielo.*

121

*Es la rueda del tiempo successiua,
 Que sollicita el termino forçoso,
 Vna señal de sombra fugitiua
 Al rayo del aspecto luminoso.
 Y pues de su inconstancia se deriua
 De nuestra vida el curso presuroso,
 Gozemos del verano el fruto tierno,
 Antes que llegue el erizado inuerno.*

122

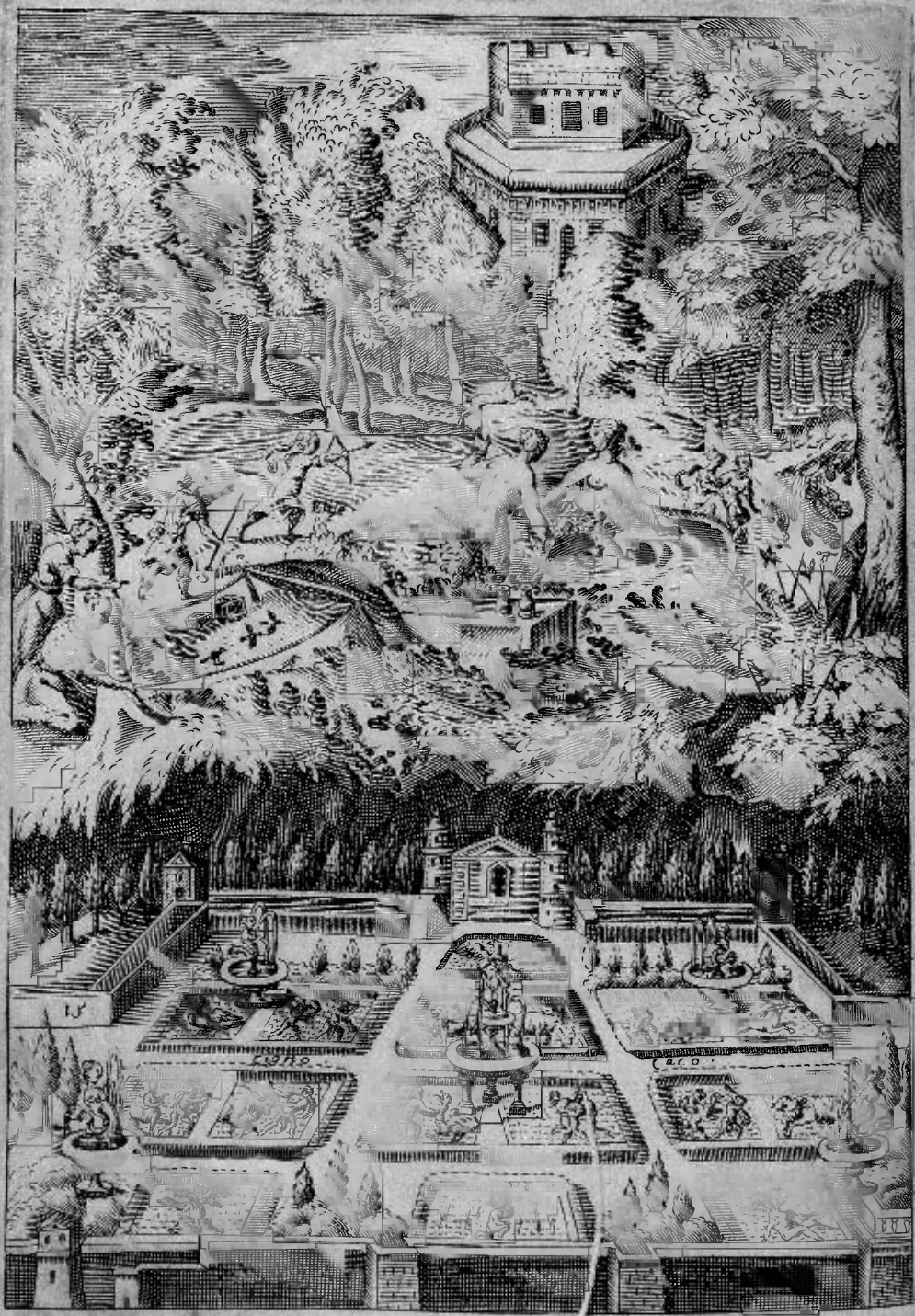
Gozad los juveniles resplandores,
 Con que tanta hermosura se matiza;
 Coged los prados de fragrantés flores,
 Que en uuestro rostro el Cielo ferteliza.
 Templad con dulce fuego los rigores,
 Que con la escarcha el tiempo tiraniza,
 Dexad coger el fruto a la belleza,
 Que para darse diò naturaleza.

123

La frente coronad de rosas bellas,
 Antes que el tiempo su verdor marchite,
 No quede campo, que produzga estrellas,
 Que al deleite amoroso se limite,
 Engendre aqui el amor viuas centellas,
 Que el aluedrio imperios nos permite,
 Pagad el censo à juventud florida,
 Porque es coluna el gusto de la vida.

Fin del Libro decimo quarto.





EL MACABEO

LIBRO DECIMOQUINTO.

ARGUMENTO.

Mira Eleazaro, en vidrios transparentes,
Ideas de los Reyes Lusitanos,
Del tronco de Guzman los ascendientes;
Y origen de sus Heroes soberanos:
Los encantos de Dorida aparentes,
Donde salieron sus intentos vanos.
Y de Emaus los limites prescriue,
Donde Iudas, con fiestas le reciue.

I

E Antaſtico edificio se eſtendia,
En exagona forma, ſemejante
A laminas doradas, donde cria
Sus nectares la abeja ſuſurrante.
Aqui funda el amor ſu monarquia
De mentidos plazer es abundante,
Reduziendo a ſus limites ſucintos,
Amarga pena, en dulces laberintos.



2

*En luz de las paredes cristalinas,
 Girando el curso del celeste asiento,
 Se miran las imagenes diuinas,
 Que esmaltan el zafir del firmamento.
 Descubren, en las diafanas cortinas,
 Los Planetas su vario mouimiento,
 Escriuiendo, en labor del solio puro,
 Con calamos de estrellas lo futuro,*

3

*Porque de mi poder efectos veas,
 (Dize la maga, en fraguas encendida)
 Aqui veràs la Europa, que deseas,
 En visos de los jaspes esculpida.
 Veràs, como en platonicas Ideas,
 Los muertos simulacros de la vida,
 Que despues los influxos de los astros
 Transfieren a viuientes alabastros.*

4

*Europa, cuyo nombre el Cielo escriue,
 Se estiende entre la linea, que eminente
 El Polo del signifero descriue,
 Y metas, que termina el cancro ardiente.
 En ultimos umbrales la reciuie
 El Asia, por los rumbos del Oriente,
 Al Austro el Ionio; Oceano la gira,
 Por donde muere el Sol, Boreas respira.*

En

5

*En forma de Dragon se representa
Triunfante al mundo en el terrestre peso,
Y en sus gloriosas alas se sustenta,
Que la fabrica Italia, y Cherconeso.
Su cuerpo, que de lauros se alimenta,
Muestra Germania, Rusia, al Orbe expreso,
Sus pies Filandria, y Gocia, en yelos baña,
Su cuello Galia, su cabeça España.*

6

*La insigne Lusitania es la Corona,
Que el Cielo exalta, con sonora pluma,
A quien limitan su terrestre zona
Ceruleos campos de nadante espuma;
Su frente, que de triunfos se corona,
Porque su fama el tiempo no consume,
Engrandecer los Hados determinan,
Con luzes, que estos Orbes iluminan.*

7

*Aqui acrisola el Sol en proprias llamas
La nobleza, que escriue por los astros,
Troncos ilustres de floridas ramas,
Braganças, Portugales, Alencastros;
Meneses, silvas, moras, faros, gamas,
Mazcareñas pereiras, sosas, castros,
Noroñas, Ataides, Vasconcelos,
Albuquerque, Rollins, Tavoras, Melos.*

De

8

De Contiños, Cabrais, Castelobrancos,
 El nombre el Euo en laminas escriue,
 Ya los Saas, de la ley del tiempo francos,
 La fama en sus anales los reciue.
 A Silueiras, en voz de Cisnes blancos,
 La eternidad memorias aperciue,
 A Almeidas, Limas, y otros donde mana
 El lustre de la patria Lusitana.

9

Mira del Celorrico el alta cumbre,
 Que asalta la region de las estrellas,
 Donde vertiendo el Sol prodiga lumbré,
 Produze del Parnasso flores bellas.
 Aqui criara la etherea pesadumbre,
 En quien influya Apolo sus centellas,
 Y por el, vuestro nombre sin segundo,
 Repetirán los terminos del mundo.

10

Ya ves distintamente la famosa
 Lusitania, que toma el apellido
 De Lisia, o Luso, estirpe generosa,
 De aquel, que de dos partos fue nacido.
 En este orbe fatal, que no reposa,
 Donde el horror de Marte esta esculpido,
 Mirar puedes la idea peregrina,
 Como de Agar los hijos predomina.

Ves,

II

*Ves, qual se esmaltan en el jaspe bronco
 Pinceles de diuinos resplandores?
 Este es el Conde Henrrico; excelso tronco
 De Reyes deste cetro sucesores.
 Mira, que el eco de la fama ronco
 No publica distintos sus mayores;
 Vngaro ya le llama peregrino,
 Ya de la sucesion de Constantino.*

*El Conde
 Henrrico*

12

*Mas en la parte, donde espira Eolo,
 Por bocas de Aquilon, flechas de yelo,
 Verà su nacimiento de Austria el Polo,
 Donde mas raridad descubre el Cielo.
 De montes de Borgoña el nueuo Apolo
 Vendrà rompiendo de la noche el velo,
 Que concede a su Talamo natiuo
 La eternidad, imperio sucesiuo.*

13

*Ves otro symulacro, que retrata
 A Marte ayrado, en lamina perfeta,
 Que con luz de los rayos, que dilata,
 El Orbe todo ocupa del Planeta;
 Mira como los vinculos desata
 De cinco Reyes de la inorme seta!
 Y como escriue el calamo dorado
 Sagradas quinas, que le ofrece el Hado.*

*El Rey Dõ
 Alfõso En-
 rriquez,*

I por:

14

Y porque a sus diuinos descendientes
 Cedan tributo los profundos Manes,
 Los rayos de oro deste Sol ardientes
 Se matizan, con sangre de Guzmanes.
 Desta Casa Guzman, los ascendientes,
 Que la soberuia oprimen de Titanes,
 Son principio fatal, de donde mana
 La fuente desta estirpe soberana.

15

No ves como el inuiecto Lusitano,
 Entre los astros, su renombre imprime!
 Qual expeliendo el moro, del Tebano
 La ferrea claua por el orbe esgrime?
 Digno de que vn aliento soberano
 En metro cante tu valor sublime,
 Y vierta, porque exalte tu corona,
 Vndosos mares prodiga Elicona.

16

Este es el primer Rey, primero adorno
 Del breue mundo, que presente tienes,
 Cuya posteridad ya ciñe en torno,
 De insigne regia, sus triunfantes sienas:
 Mas si por este Diafano contorno,
 En sus claras victorias te detienes,
 Contarlas no podras, que lo infinito
 No se reduce a limite prescrito.

17

*La lumbre, que a los terminos del mundo
Del Hado el orden sempiterno llama,
Primero es sucesor, y Rey segundo,
Del tronco ilustre generosa rama.
En los orbes de Marte furibundo,
Yguala el nombre a la paterna fama,
Domando, con trofeos soberanos,
A Silues, a cultores Transtaganos.*

Don San-
cho I.

18

*Contempla, en mouimientos sucesiuos,
Otra brillante luz, que no sosiega,
Cuyo claro renombre, en los archiuos
De la inmortalidad, la vida entrega!
Como corta los campos excessiuos,
Que cultiua de Agar la estirpe ciega?
Es Rey tercero en quien valor se imprime,
Que a quatro imperios la ceruiz reprime.*

Alfonso II

19

*El quarto fuego mira extinto, y lento,
En quanto este cristal de Cintia ruede,
Que por la remision del pensamiento,
Otro fraterno rayo le sucede.
Este Rey quinto abraça el quinto asiento
Del Cielo, que ilustrar sus orbes puede,
Porque el Algarbe triunfos le aperciue,
Castillos de oro en campo roxo escriue.*

Sancho II.

Alfonso III

M m m Ad-

*Aduierte la progenie milagrosa,
 Que en el trono de Iupiter se esmalta,
 Es el sexto milagro, en quien gloriosa
 Minerua, al mundo su facundia exalta:
 Si la toga purpurea en el reposa,
 Con tunica de Marte el orbe asalta,
 Que haze admirar la insigne Lusitania,
 Por climas de la ardiente Mauritania.*

D. Dionis.

*Mira vestido luzes peregrinas,
 En los hombros, de Palas leuantado,
 Otro, que fixa, en laminas diuinas,
 Trofeos de victorias del Salado.
 No ves, en las almenas cristalinas,
 El sucesor con animo abrasado?
 Este, si del rigor muestra el exceso,
 En el la sacra Astrea iguala el peso.*

Alfóso IV.

Don Pedro
Cruel.

*La llama amortiguada, a quien el Cielo
 Sus fulgentes relampagos oculta,
 Es nono sucesor, que en negro velo
 Del descuidado oluido, se sepulta.
 Mira como del talamo de Delo
 Nueuo fulgor reciproco resulta;
 Es decima coluna, que reparte
 Lumbres al Sol, espíritus a Marte.*

Fernando.

D. Iuan.

23

Después, que sus victorias soberanas,
 En bronce escribe de gloriosas lides,
 Qual domina las tierras Translaganas,
 En quien ultima meta puso Alcides!
 Otra luz, en las armas Lusitanas
 Verás, si el curso de los astros mides,
 Undecimo esplendor, si peregrino,
 En alternadas suertes del destino.

D. Duarte

24

No contemplas el lucido decoro,
 Que el renombre tomó del Africano!
 Como cogiendo esta los frutos de oro,
 Reservados al culto del Tebano?
 No ves de Alcaçar, y de Arcila el moro,
 Que el yugo inclina a su triunfante mano!
 Y el nombre, con que ilustra su corona,
 Qual vierte horrores, por la ardiente zona?

D. Alfonso
V.

25

Ves otro, que reparte de la cuna,
 Gloria a su Reyno, assombro a los estraños?
 Que en ayuda del padre, a su fortuna
 Alta victoria ofrece, en tiernos años?
 Este manda inquirir sin pompa alguna,
 Del Reyno de Anfitrite los engaños,
 Dilatando su imperio a larga copia
 De terminos adustos de Etiopia.

D. Juan II

Mmm 2 Atien-

26

Atiende al rayo de gloriosa fama,
 Que del cerco solar los campos dora,
 Y con la lumbre intensa, que derrama,
 Los porticos descubre del Aurora.
 Como le guarda el polo eterna cama
 En gremio, que memorias atesora,
 Y por los campos de cristales, Febo
 Añade a sus imperios mundo nuevo.

D. Manuel

27

Ves del otro la Idea successiva,
 Que en la paterna luz, su llama apura!
 Y con blanco esplendor, la imagen biua
 Del aurea paz, estampa en su ventura!
 Porque su fama en marmoles se escriua,
 El tiempo en sus anales la asegura,
 De donde, mensurando eternidades,
 De plata buelue al mundo las edades.

Don Juan
III.

28

Este que en los cristales luminosos,
 La luz, de Marte eclipsa en sombra ciega,
 Mira como a los mares procelosos
 De su mismo valor, la vida entrega.
 No pudieran los pielagos undosos,
 Donde la Parca espíritus anega,
 Dar deuido sepulcro a tanto aliento,
 Sin medios de su proprio atreuimiento.

Don Eba-
ñan.

Deste,

29

*Deſte, que aſſalta los etereos muros ,
 Con ſanto zelo, el caſto exemplo aduierte,
 Virtud, que en los eſpiritus màs puros,
 Se muestra mas dichosa, y menos fuerte.
 Mira, veſtido el Sol velos obſcuros,
 Alternando ſus terminos la ſuerte,
 Qual muere en el ocaſo, y mas fulgente
 Buelue a naçer por el roſado Oriente.*

Don Hen-
 rrique.

30

*Ves otra nueva imagen, que reparte
 Fulgores, en la eſtampa peregrina,
 Alta generacion del quinto Marte,
 Que el trono deſtos orbes ilumina.
 Lumbre, que haſta la mas remota parte
 De quantas dora Apolo, predomina,
 Es Felipo Primero, y el Segundo
 De la cabeça del Dragon del mundo.*

Dõ Felipe
 II.

31

*O quanto ſe dilatan, y engrandecen,
 Con ſu ſaber, pacificos gouiernos!
 Como en claras Ideas reſplandecen
 De ſu luz, immortal dones eternos!
 Como deſta corona el lauro ofrecen
 A ſus Sienes, los Hados ſempiternos!
 Y con la union de regias poteſtades,
 Enlaça las diſtantes voluntades!*

Este,

32

Dō Felipe
III.

*Este, que con espíritu zeloso,
 En las fuentes del Sol su cetro baña,
 Es Segundo Felipe generoso,
 Tercero Atlante de la insigne España.
 Mira, qual de su talamo dichoso
 Brillan las luzes de belleza estraña?
 Porque es de los Imperios Españoles,
 Nueva progenie, que produce Soles.*

33

*El globo de las aues susurrantes,
 Que de las flores néctares fabrican,
 Mira, como en los Orbes circumstantes,
 Qual atomos de luz, se multiplican!
 Para climas del mundo mas distantes,
 Sucesiones eternas significan,
 Desta planta florida, que derrama
 Su dulce fruto en bocas de la fama.*

34

Dō Felipe
IV.

*Mas antes, que con fuerza poderosa,
 Su verde edad marchite el tiempo cano,
 Desatarà la Parca rigurosa
 La porcion inmortal del nudo humano.
 Sucederà la rama generosa
 Mas bella deste tronco soberano,
 Aquel, que con valor, que participa
 Edades a los tiempos anticipa.*

Mira,

35

*Mira, mas quien abra, que en los cristales,
 A tan intenso resplandor resista?
 Si en el Orbe con rayos inmortales,
 Sin proporcion de luz, vence a la vista?
 Como trasciende limites mortales
 La magestad, con que animos conquista?
 Cuya Deidad ostenta en años tiernos,
 Exemplo biuo, a siglos sempiternos.*

36

*Este esplendor, que muestra el Sol distinto,
 Quando matiza su dorada zona,
 Es, con que el Cielo en termino sucinto,
 Por tanto premio al mundo galardona.
 Rayos usurpa del Planeta quinto,
 Que nueuo imperio añade a su Corona;
 La diuina prudencia del aguelo,
 Y del paterno honor el santo zelo.*

37

*Este produzirá las luzes bellas,
 Que al mundo rompan los nocturnos velos,
 En competencia igual con las estrellas,
 Que los zafiros bordan de los Cielos.
 Deste diuino Sol viuas centellas
 Ilustraran remotos paralelos,
 Y porque el Hado a tanto honor no estorbe,
 Les consagra sus terminos el Orbe.*

De

38

De su Deidad el Hado agradecido,
 A tantas Monarquias le reserva,
 De la gloriosa Oliua sustentido,
 Que al culto se dedica de Minerva.
 Por este fiel Acates conduzido,
 De Astrea los Oraculos conserua,
 Por el, mira stampada en vidrio terfo,
 Nueva restauracion del Vniuerso.

El Conde
 Duque.

39

Nueva progenie, imagen peregrina
 Del alto Olimpo embia el Hado eterno,
 Del Architipo fabrica diuina,
 Substituto feliz de su gouierno.
 El Orbe a tanto yugo el cuello inclina,
 Porque decreta el orden sempiterno,
 Que ponga en paz, y que dilate en guerra,
 Leyes al mar, imperios a la tierra.

El Princi-
 pe Batafar
 Carlos.

40

Opuesto a furias de Aquilon aduerso,
 Le presta el Cielo alientos soberanos,
 Para ancorar la Naò del Vniuerso,
 Que vaga en ondas de los ayres vanos.
 Dilatandose a termino diuerso,
 Excederà los limites humanos,
 Quedando, en basas de virtud constante,
 Primero sucessor al quarto Atlante.

Tan

41

Tan suprema Deidad su pecho sella,
 Que duda la razón, por su hermosura,
 Si es Carlos Baltasar, si nueva estrella,
 Que enseña el mismo Dios con su luz pura.
 Y si el divino Sol transfere en ella,
 Lumbre, que sus imperios asegura,
 En sus cercos permite, que se imprima
 Secreto influxo, con que el orbe anima.

42

Mira otro Iasse donde el curso leue
 Del cielo imprime imagenes perfetas,
 Que en reciproca luz, sediento beue
 La lumbre uniuersal de los Planetas.
 Como la ley del tiempo no se atreue
 A condenar, por causas mas secretas,
 La Torre de Aueados, que en decoro,
 Ostenta en Campo azul calderas de oro.

Las armas
 del Duque
 de Medlna
 delas Tor-
 res.

43

Suena la voz, que al tronco descendiente
 De Bretaña daràn marmoles frios,
 Donde Boreas opuesto al Austro ardiente,
 Enlaça en yelo el curso de los rios.
 De Gundimaro estirpe floreciente,
 Veo con soberanos señorios,
 Dispuesta agouernar la regia popa,
 Por dilatados terminos de Europa.

Fray Pru-
 dencio dize
 que viene
 de los Du-
 ques de In-
 galaterra.

Nnn Ad-

44

*Aduierte en estos orbes circustantès,
 Como el Eco dudoso de la fama
 Publica al mundo, en trompas resonantes,
 De elada Gocia su natiua cama.
 Veràs, que en los imperios dominantes,
 Es de Fruila generosa rama,
 Que dà a su sangre, en belicos ensayos,
 Del nombre flores, si del pecho rayos.*

*Que viene
 de los Go-
 dos.*

45

*Mira, que varia la canora trompa
 Suena, por estos cercos de cristales,
 Que el Imperio Aleman, con regia pompa,
 Le dà sus ascendientes inmortales.
 Mas porque voz de hierro el ayre rompa,
 Ordenaron los orbes celestiales,
 Que conserue de España la nobleza,
 En los ampos de armiño su pureza.*

*Delos Em-
 peradores
 de Alema-
 nia.*

46

*Contempla, con diuinos resplandores,
 Escrita portentosa marauilla,
 Que es el tronco fatal, que engendra flores,
 Progenie de los Condes de Castilla;
 De Fruila inmortales suceßores,
 De Europa ocuparan la regia silla;
 Dilatando el dominio de su imperio,
 Por climas del antartico emisferio.*

*viene delos
 Condes de
 Castilla.*

No

47

No procede de Reyes, mas proceden
 Soberanos imperios, de su cuna,
 A cuyo excelso honor los orbes ceden,
 Que giran variedad de la fortuna.
 Los Hados, por misterio, le conceden,
 Que escriua por los cercos de la Luna,
 Con los rayos del Sol, su claro nombre,
 Que ilustra de Guzmanes el renombre,

48

Aduierte en estos orbes cristalinos
 Vn nuevo resplandor, vn nuevo Atlante,
 Que sustenta en sus hombros peregrinos
 A la Romana Iglesia militante.
 Domingo, que de alcaçares diuinos
 El tronco fertiliza vegetante,
 No con licor terreno, y culto humano,
 Mas con virtud de aliento soberano.

S. Domingo
 20.

49

Tres flores, que en sus orbes Cipria encierra,
 Porque de su belleza no declinen,
 Daràn a Europa Reyes, que en la guerra,
 Los terminos del mundo predominen.
 Produziran assombros de la tierra,
 Que de su pesadumbre el exe inclinen,
 Leonor, del Regio trono Castellano,
 Teresa, con Beatriz, del Lusitano.

Tres Rey-
 nas de la Ca-
 sa de Guz-
 man.

Nnn 2 No

No ves como este Iaspe representa

Gondimaro
hijo del Cō
de Fruila
vencio una
batalla en
el Duero a
los moros.

El segundo de Fruila Gondimaro?
Cuyo inmenso valor su nombre esenta
De la caduca ley del tiempo auaro?
Qual trofeos de Marte al mundo ostenta:
Del Duero en sangre buelto el cristal claro?
Qual le aclama la voz Guzman sublime!
Guzman, que el cielo en laminas imprime.

Don Alua-
ro Dias de
Guzmancō
el Rey Don
Garcia en
Galicia.

Admira los trasuntos milagrosos,
En esta quinta esfera trasladados,
Como cede a sus pechos belicosos
El inmortal decreto de los Hados.

Don Alua-
ro Ruiz de
Guzmancō
el Rey Don
Alfonso en
Portugal.

Dos Aluiaros Guzmanes generosos,
En el trono de Marte leuantados,
Vno a Galicia oprime, y de sus hombros,
Otro por Lusitania vierte assombros.

Mira en rayos de luz, qual resplandece

Nuño Pe-
rez de Guz-
man siruio
al Rey Dō
Alonso en
Nauarra, y
en las na-
uas de To-
losa.

La Idea en otra estampa peregrina,
Nuño Perez Guzman, que al Cielo ofrece
Victorias, con que el mundo predomina
Nauarra a sus trofeos obedece,
La suerte a su valor su trono inclina;
No ves como su diestra belicosa
Admiran ya las Nauas de Tolosa?

53

*Dos imagenes mira, que la lumbre
De Marte forma en duplicados giros,
Rayos, a quien la etherea pesadumbre
Por suerte puso el nombre de Ramiros.
El uno flecha, de su excelsa cumbre,
En campos de Antequera ardientes tiros,
Otro del coraçon llamas respira
En Tarifa, en Nauarra, en Algezira.*

Ramiro nuñez deGuz
mã anduuo
en las guer
ras de An-
tequera.
Ramiro Flo
res de Guz
man siruio
al Rey Dõ
Alonso II.
en Tarifa,
Nanarra y
Algezira.

54

*Otro Ramiro aduierte en esta parte,
Donde hiere la luz, que Apolo encierra,
Que este nombre parece, que reparte
Glorias al Cielo; triunfos a la tierra.
Como beue, en los pielagos de Marte,
Temerarios espíritus de guerra;
Y como quita el guante al Lusitano,
Que regia voluntad pone en su mano.*

Ramironu
ñez deGuz
man el del
guante.

55

*De otro Gonçalo mira la excelencia,
Que los cercos solares ilumina,
Competiendo el valor con su prudencia,
Qual mas en tanto objeto predomina;
Suspendiendo de Marte la violencia,
A cuyo horror el pensamiento inclina,
Con profundo saber, con raro exemplo,
Cierra al bisfronte Iano el aureo Templo.*

Gõzalo Nu
ñez deGuz
man ague-
lo del Du-
que de Me
dina de las
Torres.

Mira

*Mira otra luz, que en puertas del Oriente
 Derrama de valor profundos mares,
 Gabriel Nunez, Guzman, llama fulgente,
 Donde procederàn rayos solares.
 Como fabrica el Sol del cerco ardiente,
 A su posteridad sacros altares;
 Que del Cielo deduz en sus centellas
 Nueua generacion de las estrellas.*

*Gabriel nu
 ñez de Guz
 man padre
 del Duque
 de Medina
 de las Tor
 res.*

*No vès reciprocando qual se excede
 La lumbre, que estos porticos matiza
 En el tronco inmortal donde procede,
 La planta, que los Orbes fertiliza?
 Ramiro es de Guzman, a quien concede
 El Hado los decretos, que eterniza,
 Y substituto a Ioue, al mundo muestra,
 Que penden inuiolables de su diestra.*

*El Duque
 de Medina
 de las Tor
 res.*

*Aduierte, qual la trompa resonante
 Le tiene en estas laminas impreso,
 Y como ya reposa el nueuo Atlante,
 Que a sus hombros traslada el graue peso.
 No miràs como Iupiter tonante,
 Sus imperios diuide? y con expreso
 Estatuto, le ordena, que en la tierra
 Rija dos mundos, que este globo encierra?*

Satur-

59

*Saturno grauedad, Ioue grandezà,
Influyen en su excelsò nacimiento,
Marte valor de inuicta fortaleza,
Apolo superior entendimiento.
Venus amor; Mercurio sutileza,
La Luna moderado mouimiento;
De suerte, que los Dioses celestiales
En el traspassan limites mortales.*

60

*La planta mas sublime, que dichosa,
Que ilustra el Orbe con amor profundo,
Renueuo de la Oliua generosa,
Donde estriban los angulos del mundo.
Constituyen los Hados, por esposa
De este primero exemplo sin segundo,
Porque viua en memorias de la fama
Vnida al tronco la florida rama.*

*La Mar-
quesa de Li-
che.*

61

*En tiernos lirios trae la estampa clara
De aquel, que entre los Dioses se sublima,
Dando en Tarifa, por la patria cara,
Del alma la porcion, que amor anima.
El Hado ordena, que a su sangre clara
En bronze eterno la memoria imprima,
Y del tronco inmortal, que el Euo escriue,
Este renueuo al Orbe se diriuè.*

Mas

62

*Mas como son las glorias fugitiuas,
 Y ocultos de los astros los secretos!
 Que en sus reuoluciones successiuas
 Se alternan en sus causas los efetos.
 Si el Cielo no permite, que reciuas
 De espíritu viuiente los afectos,
 O alma Santa, en el ethereo Coro,
 Triunfante pisaràs los signos de oro.*

63

*Qual rosa, que en su nudo sollicita
 Eternizar la pompa del verano,
 Que en lisonjas del tiempo la marchita
 Blando contacto de la sciua mano;
 Tal la natiua flor con sangre escrita
 Roba la Parca al rostro soberano,
 Mas del arbol cortada; en Orbes sacros
 Ostentará viuientes symulacros.*

64

*Lleuaste, escura muerte el claro dia,
 De las rosadas puertas del Aurora,
 Eclipsaste la luz, con niebla fria,
 Luz, que tantos misterios atesora.
 Las almas en ausencia de Maria,
 Son lagrimas, que amor desata, y llora;
 Tu diste a los mortales desengaños,
 Cortando el curso a sus floridos años.*

No

65

*No te mueue el esposo! no te mueue
 El llanto miserable, que prouoca
 A piedad a los Dioses, quando beue
 El frio aliento de su tierna boca!
 Como del coraçon diluuos llueue
 El Padre aflito! como el Cielo inuoca!
 Y con blandas ternezas, con suspiros,
 Penetra la dureza a sus zafiros!*

66

*Estas reliquias de belleza estraña,
 A poluo de la tierra reduzidas,
 O quantas perlas costarán a España,
 En el fuego del alma derritidas!
 Espiritu gentil, que apenas baña
 El aliento, en los mares de las vidas,
 Si vencieras del Hado las querellas,
 Maria te aclamarán las estrellas.*

67

*O alma en esse trono te sublima,
 Que en los campos eliseos adqueriste;
 Saudades el amor con fuego imprima,
 Dentro del coraçon del mundo triste.
 O vos otras Deidades, que lastima
 Mas el dolor, que al animo resiste,
 Verted en su sepulcro, a manos llenas,
 Desojados clauales, y açucenas.*

Ooo

Mas

Mas como al curso humano, el ser diuino

No permite los transitos eternos,

Alternarà las suertes el destino,

Girandose los globos sempiternos.

Veràs este trasunto peregrino

En mas sublime trono de gouernos,

Y colocado en cercos celestiales

Oprimirà sus terminos fatales.

No miras como el Cielo le destina,

A traspasar la ley del culto humano?

Con que glorioso aplauso, el pecho inclina

Partenope, a su imperio soberano?

Aduierte como el Hado no declina

Vigilante dominio de su mano;

Qual funda, opressa Italia, en su coluna

Nueua restauracion de su fortuna.

Mira en las cunas del rosado oriente,

Como desata la tiniebla fria,

Vn nuevo resplandor de antorcha ardiente,

Que con fuego inmortal enciende el dia;

Adonde de Pusiippo la frente,

Para adornar la suya, flores cria,

Y el humido Tridente se adelanta,

A besar de Partenope la planta.

71

*Aduierte vna Deidad, que representa
 Candida forma, en curso succesiuo,
 Ampo de armiños, que a la nieue afrenta,
 Que es de la castidad retrato viuo.
 Vna hacha ardiente la siniestra ostenta,
 Que nunca extingue el tiempo fugitiuo,
 Cuya lumbre, en la diestra soberana,
 Cresciente enseña el rostro de Diana.*

72

*A su frente, que luz vierte serena,
 Y presta los candores al Aurora,
 Coronada de Acanto, de acucena,
 Florido imperio le dedica Flora.
 La triforme Deidad en selua amena,
 Menos lumbre del Sol en si atesora;
 Y porque no la eclipse desde el suelo,
 Su rostro cubre con vn flameo velo.*

73

*Con venerable afecto donde caue
 Honesta grauedad, compuesto asseo,
 Assi rompe la voz, del pecho graue
 Ven Hymeneo ven, ven Hymeneo!
 Ven, enlaçando en vinculo suauo,
 Castos afectos de vn dichoso empleo,
 En dulce union los animos conforma,
 Qual materia abraçada con su forma.*

74

Si en el principio, con saber profundo,
La causa de las causas superiores,
Puso la luz, al Sol, que anima el mundo,
Agora junta el Sol a resplandores.
Ven, para que en su talamo fecundo
La copia de Amaltea engendre flores,
Que el Aurora de Italia en luzes baña
Con los reflexos del candor de España.

75

Y porque nunca el tiempo tiranize
De pampanos viuentes su corona,
A su amoroso lecho fertilize
La secreta virtud de Herculea zona.
Para que en voz de bronze immortalize
La fama los renombres, que pregona,
Y al Cielo se dedique este Trofeo,
Ven Hymeneo ven, ven Hymeneo.

76

Ven, y destierra las nocturnas aues,
Que anuncian Hymeneos portentosos,
Las palomas de Cipria, con suaves
Arrullos, den sus picos amorosos.
Begnino el Cielo sus aspectos graues
Derrame en estos vinculos dichosos,
Porque publique al mundo la ventura,
Que se desposa el Sol con su luz, pura.

Destas

77

Destas dichosas plantas, que en felices
 Campos, prestan al mundo flores bellas,
 Fertilizan los siglos sus raizes,
 Con roçio, que vierten las estrellas.
 Adornen sus imagenes matizes,
 Que la naturaleza imprima en ellas,
 Porque a su tronco, el Hado nunca estorbe,
 La estirpe regia, que gouierne el Orbe.

78

Su imperio a tanto extremo se dilata,
 Que les ofrecen para su sosiego
 Oro la tierra, el mar nadante plata,
 Plumas el ayre, espiritus el fuego.
 Ven Hymeneo, y dos extremos ata,
 Con inuitolable ley de vn culto ciego,
 Vne sus amorosos pensamientos,
 Qual enlaçadas formas de elementos.

79

O Deidades del tiempo vencedoras!
 El mismo amor os rinde sus trofeos,
 Pues mira, en vuestras almas triunfadoras,
 Llena capacidad de sus deseos!
 O Ramiro dichoso, que mejoras
 Tu suerte, en election de tus empleos?
 O tu Anarda feliz, que en tu bonança
 No dexas, que adquirir a la esperança.

Es

El origen
destos Se-
ñores fue
Sigismun-
do Señor
de Cerde-
ña.

Nicolao tu
no muchos
hijos, que
siruiéron al
Rey de Ara-
gon.

Es este resplandor, que ilustra el mundo,
Y el orden de los Hados nos enseña,
Alta generacion de Sigismundo,
Que la ceruiz, oprime de Cerdeña
Del primer Federico, y del segundo
Los generosos animos empeña,
De Nicolao la estirpe militante,
Prestando al de Aragon corona ouante.

Escrito mira en bronzes inmortales,
Esta familia dignidad suprema,
Tanta purpurea toga a Cardenales,
Tanta a Sumos Pontifices Diadema.
Esta Casa los orbes celestiales
Descriuieron en si la linea extrema,
Que con lo humano, al mas excelso iguala.
Con la diuinidad, el Cielo escala.

Malicia
Carrafa,
despues sir-
uio al Rey
D. Alfonso
el sabio de
Aragon.
Antonio
Carrafa sir-
uio al Em-
perador
Carlos V.

Ves Malicia Carrafa, donde caue
Valor, que sus acciones acrisola?
Quitò a la Reyna Iuana, el yugo graue
Del cerco, que le puso Cotiñola.
Antonio, que la gracia adquerir sabe
De Carlos, que trofeos enarbola,
Duque de Mondragon, Conde Adriano,
Y Principe primero de Astillano.

Mira

83

Mira el primer Luis, cuya grandeza
 Tanta magnificencia al mundo vierte,
 Tanto valor unido a tanta alteza,
 Que de ser inmortal duda la muerte;
 Por liberalidad, y por franqueza,
 Permiten los decretos de la suerte,
 Que sea grande, en quanto Apolo baña
 Los dilatados terminos de España.

Luis Car-
 rafa presen-
 tó al Empe-
 rador grã-
 des presen-
 tes, y hizo
 muchos ser-
 uicios, y le
 hizo Gran-
 de.

84

El segundo Luis, candor diuino,
 Que entre los inmortales resplandece,
 A cuyo entendimiento peregrino,
 El curso de los astros obedece,
 A tan excelsó Principe el destino
 Concede, por los premios, que merece,
 Por consorte a Isabela soberana,
 Donde el torrente de virtudes mana.

Luis Car-
 rafa Cuar-
 to Principe
 de Astilla-
 no se casó
 con la Prin-
 cesa D. Isa-
 bel de Gon-
 zaga Du-
 quesa sobe-
 rana de Sa-
 bioneta.

85

Esta sacra Deidad del yugo esenta,
 Procede de la luz de Vespasiano,
 Marte del Quinto Carlos, que sustenta,
 De Sabioneta, imperio soberano.
 Cuya cara consorte, al mundo ostenta
 La sangre Real de Aragonés Hispano,
 Licor, que produziendo flores bellas,
 Con el forman su nombre las estrellas.

An-

Antonio el Hymeneo soleniza

Antonio
Carráfa ca
sò cor D.
Elena Al-
dobradino.

De Elena Aldobrandino, estirpe clara,
Que por siglos eternos autoriza
Del octauo clemente la Tiara;
Antonio, cuya fama inmortaliza
Su vida, que usurpò la suerte auara,
Elena, que recoje en llanto, en luto,
De sembrada virtud dichoso fruto.

De aqui procede la florida rama,

La Duque
sa de Me-
dina de las
Torres.

Que en cercos de la tierra apenas cabe
A quien cante la trompa de la fama,
Y en mas dichoso plectro Apolo alabe.
Propuso, y por sus porticos der rama
Candidas flores de fragrancia graue,
Mostrando con feliz anuncio el Cielo
Que de sus astros se corona el suelo.

Cipria, y Mauorte, en las vulcaneas redes,

Dorida descubriendo otra cortina,
Se ven por las fantasticas paredes,
Formadas de materia cristalina.

Vana supersticion, que tanto excedes
Lo natural, con magia peregrina!

Que en batallas de amor, mostraua el arte
Guerrera a Venus, y lasciuo a Marte.

89

Ostenta de Cupido la escultura,
 Si un Argos vigilante, al mundo ciego,
 De Psichis desflorando la hermosura,
 En dulces llamas de su propio fuego.
 Descubre, en viuas sombras, la pintura
 Tiernos deleites de profano juego,
 Que quando a la tiniebla mas se aplica,
 Del alma los incendios purifica.

90

En otro quadro abrió, poco distante,
 Las venas del Arabico tesoro,
 Cifrado en breue nuue, el gran Tonante,
 Que a Danae vierte los diluuios de oro.
 Mas no tanto la niebla circunstante
 El vulto cubre al virginal decoro,
 Que no se viesse en laminas distinta
 La accion, donde el amor sus glorias pinta.

91

Robada a Proserpina, en vidrio ostenta,
 Con sacundo pincel, la muda copia,
 Que con el negro amante representa
 La nieue Alpina, en sombras de Etiopia.
 No desatar los vinculos intenta,
 Que es ya su voluntad del dueño propia,
 Pues haze con los ruegos la porfia,
 Que en brazos de la noche duerma el dia.

92

Beldad, que surca el ayre alli contemplo,
 Con Hypomeno, en magicos pinceles,
 Que con dulces contagios, en su templo,
 Las aras contaminan de Cibeles.
 De alto valor Alcides, raro exemplo,
 Estaua delibando los claveles,
 De labios de la Ninfa, que su lauro
 Marchitò con la sangre del Centauro.

93

El espiritu muerto, en sombras viuas,
 Tan propriamente estaua alli descrito,
 Que viendo las imagenes lasciuas,
 Renace en su deleite el apetito.
 Con dilicias del alma executiuas,
 Para abraçar de amor dulce confito,
 Dorida apresta, en rayos de belleza,
 Combate riguroso a mi firmeza.

94

No pudiendo razones aparentes,
 Cautelas de amorosa vigilancia,
 Con olas de sus lagrimas ardientes,
 La roca con mouer de mi constancia:
 Del alma entrega afectos eloquentes,
 Al arte de la oculta Daphnomancia,
 Abriendo en coraçones de aues tiernos,
 Caracteres de espiritus auernos.

95

*Palabras murmurando, diz e, entorno**De impias ofrendas, en que ardor renace,**Cogido de la frente el bruto adorno**De amor insigne, con que el potro nace,**En umbrales del magico contorno,**Como mas natural, la niebla yace,**Que alli la noche, para nueuo insulto,**Oculto al dia en sombras de su vulto.*

96

*De amor produz e deleitables penas,**Con el encanto, en cuyo laço estrecho,**Vn yelo se dilata por mis venas,**Vn incendio mortal me abraza el pecho.**A las regiones dediquè serenas,**De mi aluedrio el singular derecho,**A quien cediendo la gloriosa palma**Auxilio imploro a la opression del alma.*

97

*Del coraçon vencido, congoxoso,**Templa, dix e, Señor la aflicion graue,**De espíritus de fuego riguroso,**Buelue el furor en zefiro suaue.**Socorre con tu braço poderoso,**Que en los celestes ambitos no caue,**Tu, que en el Babilonico confuto,**De llamas enfrenaste el apetito.*

98

Beui del turbio Lete los sopores,
Que vierte el sueño de sus negras brumas,
Bañandose en somniferos licores,
Que la noche derrama de sus plumas.
Quando para imprimir nuevos ardores
Dela Deidad, que engendran las espumas,
Quiso Dorida abrir el Reyno obscuro,
Con llaves de Thesalico conjuro.

99

A brasas de laurel, que incendio espiran,
Entrega un coraçon, que en fuego ondea,
De las palomas candidas, que tiran
El carro de la hermosa Citherea.
Sus alas, que de amor llamas respiran,
De encendidos caracteres rodea,
Y en la tierra, con magicos suspiros,
Lo abraça sobre un pie, con siete giros.

100

Rompe un sordo murmureo, a que obedeçe
El centro de las sombras infernales,
Y un abrasado Estenopo aparece,
Coronado de llamas funerales.
O Dorida le dize, a quien se ofreçe
Dominio de las piras inmortales,
Dime que ordenas, di! que bolar siento,
En alas de mi fuego, el pensamiento.

O tu

101

O tu, responde, cuyo ardor se imprime
Al alma, que en el fuego se eterniza,
El pecho de Eleazaro, que me oprime,
En tumulos resuelue de ceniza.
Apenas dixo, quando el ayre gime,
Y de licor purpureo se matiza,
La victima de amor en brasas buelue,
Y en sus mudos principios se resuelue.

102

Siento nuevo rigor, postrado el muro,
De asaltos producidos de amor ciego,
Mi aliento se transforma en yelo puro,
El principio vital se anega en fuego.
En vano, en tanto, incendio me procuro
Determinado instante de sosiego,
Porque sigue el afecto, que me inflama,
El proprio mouimiento de su llama.

103

Con las supersticiones, que fomentan
Tanto contagio al coraçon humano,
Cediera a tanto ardor, si no me alientan
Auxilios del Olimpo soberano.
Que entre centellas, que abrasar me intentan,
Alado vi un celeste ciudadano,
Con cerco de esplendores, que rompian
El manto obscuro al tenebroso dia.

Al

104

*Al ayre dando lucida reseña
 De rayos de otro Sol resplandeciente,
 En su diestra pacifica, me enseña
 De diuino licor vn vaso ardiente;
 Con este dize, el Cielo desempeña
 El honor de su culto reuerente,
 Del sacro resplandor las llamas beuo,
 Y el aura del espiritu renueuo.*

105

*Rompi de confusion el ciego manto,
 De si mis pensamientos se declinan,
 Porque ya de la Maga al negro encanto,
 Angelicas virtudes predominan.
 Espiritus del Reyno del espanto,
 Que naturales fuerças contaminan,
 Inuoca en altas voces, y a ninguna
 Obedecio la funebre laguna.*

106

*Cesò la tempestad, que al mundo llueue
 Mortiferos contagios del abismo,
 Al cielo dediquè tributo breue
 Del proprio rendimiento de mi mismo.
 Quando vna alada luz, que el Orbe muèue,
 Me lleua deste inculto barbarismo
 Por el ayre, pendiente de vn cabello,
 Dexando opresso de Acheronte el cuello.*

En-

107

Entrego el dilatado curso al viento,
 Al agua, donde abri varios caminos,
 En quanto de tu voz, el pio acento
 Penetra los alcaçares diuinos.
 En solo dilacion de vn pensamiento,
 Me veo en los altares peregrinos,
 Sobre los riscos donde el Orco viue,
 En que el Cielo tus victimas reciue.

108

Mas ya limites pone a uoz precisa
 Del alta narracion de sus ideas,
 Al tiempo, que de Marte el sitio pisa,
 Que termina falanges Macabeas.
 El aplauso comun al Campo auisa,
 Que las lumbres renacen Nabateas,
 Con cuyo aspecto esquadras obedientes
 Renouaron espíritus ardientes.

109

Entran el Campo; en numeros canoros,
 Rompen el viento trompas militares;
 Alternanse los canticos sonoros,
 Que reciben los Heroes singulares.
 Florida juventud dispuesta en coros,
 Reciprocando liricos cantares,
 Viva repite en vos, que el ayre enciende,
 Viva el restaurador, que nos defiende.

I pa

Y para acrisolar las marcias tiendas,
 Con abstinencia, ultraje de los vicios,
 Con víctimas de amor, puras ofrendas,
 Al Cielo dan piadosos sacrificios.
 Declinauan de Ethon las aureas riendas
 A lustrar los ceruleos edificios,
 Dilatanse las sombras del espanto,
 La noche de carbuncos tiende el manto.

Morfeo los somniferos raudales
 Al mundo vierte del nocturno ceño;
 Del dia los cansados animales
 Beuen reposo, en nectares del sueño.
 Mas de Eleazaro intentos inmortales,
 Pretenden de su honor el desempeño,
 Y assi el discurso de su historia largo
 Lo libra del sepulcro del letargo.

Fabrica en su dolor varias quimeras,
 Que representa el justo sentimiento,
 Imagenes formando verdaderas,
 Razona con su altiuo pensamiento.
 Honor si en mi los terminos alteras,
 Que impiden de mi suerte el vencimiento,
 Como admito reposo? si a mi diestra
 Vn barbaro prouoca ala palestra?

113

El termino pasó, donde se aumenta
 La presuncion rebelde, que me culpa
 Mas no, si estando en la prision me esenta
 El riguroso a premio de la culpa,
 No estoy en libertad? en tanta afrenta,
 Que razones fomentan mi disculpa?
 Si para restaurar honrra perdida
 Es baxa ofrenda el precio de la vida.]

114

[Assi vagando en pielagos de dudas,
 De la razon penetra los secretos,
 Que articulando el alma voces mudas,
 Mas claros se perciben los concetos.
 Del Macabeo honor flechas agudas
 Dan a su coraçon viuos afectos,
 Que publican al ayre sus querellas,
 Con voz de trueno, en lengua de centellas.]

115

Con impulso del alma presurosa,
 A las huestes se parte de Soria,
 Antes, que de Menon la Madre hermosa
 Ilumine los porticos al dia.
 Secretos de su pena cuidadosa
 Fia a distancias de la inculta via,
 Y quando el Sol ilustra el ayre obscuro
 Besa de Betheron el patrio muro.

116

Al campo cauteloso se auezina,
 A los trances de Marte apercebido,
 Su fiel Achat a Andronico encamina,
 En Armenico traje desmentido.
 Llegando a penas el turbante inclina,
 Y reuerente al barbaro atreuido,
 Assi propone, con facundo labio,
 Ponderada razon del pecho sabio.

117

Eleazaro, que el nombre generoso
 Escriue con las plumas de la fama,
 A ti, terror del Asia portentoso,
 Al certamen fatal prouoca, y llama.
 Y si no pudo en termino forçoso,
 De tu ira extinguir la ardiente llama,
 Y al limite excedido el tiempo llega,
 El dilatado efeto no se niega.

118

Que si el plaço pasó, quien le detuuó
 Le esenta de la culpa presumida,
 Porque su libertad Dorida tuuo,
 Con magicas prisiones, reprimida.
 El animo inuencible, siempre estuuó
 Propicio a la batalla preuenida,
 Que no vencen efetos los mortales,
 Que terminos exceden naturales.

Agorá,

119

Agora, que en su mano, al aluedrio,
 El aurea libertad treguas consiente,
 Altera solo el tiempo al desafio,
 Que bien puede mudarse un accidente.
 Veràs, que de la muerte aliento frio
 Las llamas yela de tu pecho ardiente:
 Armado, y solo iràs, que espera solo,
 En quanto un paralelo escriue Apolo.

120

El fertil Campo ocupa, cuyo seno
 Neptoa al Austro con sus aguas cierra,
 Marcial contorno, funebre terreno,
 Ya dedicado al culto de la guerra.
 En este de portentos sitio lleno,
 En cuyo circo horrores Marte encierra,
 Veràs tus pensamientos soberanos,
 Reduzidos a transitos humanos.

121

Dixo, el Pagano con semblante fiero,
 Cuyo terror los animos conquista,
 Propone la respuesta al mensagero,
 Assombrando con ceños a la vista.
 Solo en quanto me aplico el blanco acero,
 (No paraque a sus impitus resista)
 La partida suspendo; aguarde, aguarde,
 Harè de mi valor pomposo alarde.

*Que triunfos, que victorias imagina
 De las felicidades de su suerte?
 Si su ceruiz rebelde al yugo inclina,
 Dos vezes pagará censo a la muerte.
 Si hiziera el Sol de alientos, que termina,
 Archiuo natural su pecho fuerte,
 Tantos a mi dominio sujetará:
 Tanto lauro mis sienes coronará.*

*Si terminos la ley no le concede,
 Quedò, faltando al limite, vencido;
 Prueue segunda lid, para que quede
 Anteo de mis braços reprimido.
 Que quantas fuerças de la Madre heredè,
 Tantas darè a sepulcros del oluido,
 Callò, partiose Achat; y parecia,
 Que tanto a Sombro el ayre suspendia.*

Fin del Libro decimo quinto





Andronicus

Eleanora

Rasina

48

E L
MACABEO

LIBRO DECIMOSEXTO.

ARGUMENTO.

De Andronico victoria obtiene estraña
Eleazaro, con arte, y valentia,
Rosamira le halla herido, en la campaña,
Y parten a Emaus en compañía.
Iason al muerto Andronico acompaña,
Adonde Nicanor su cuerpo embia,
Hasta tocar de Antiochia los vmbrales,
Con las pompas, y faustos funerales.

I



*Andronico arrogandose el trofeo,
El ayre corta en alas de Atalanta,
Con la velocidad de su deseo,
Que al mismo pensamiëto se adelãta.
Ya mira al inuencible Macabeo,
Que mueue en contra la atreuida planta,
Y con fuego animado, que le mueue,
Vencio del mensagero el curso leue.*

Tar-

2

Tardaste, dize, al termino del duelo,
 Que el lauro aplica a mis triunfantes sienas,
 Dióte el temor espíritu de yelo,
 Y con elado aliento al pacto vienes.
 Mas si por mi valor te ofrece el Cielo
 La muerte, donde el nombre escrito tienes,
 Y tanta gloria el Hado no te niega,
 Nunca premio tardò si tarde llega.

3

El afecto mortal de mis passiones,
 De Alecto enciende al pecho las centellas,
 Que en nuestros repugnantes coraçones,
 Antipatia influyen las estrellas.
 Los genios dan de Libicos leones,
 A su contrario ser mudas querellas:
 Viendo al rebaño el lobo, furias siente,
 Hasta beber su purpura viiiente.

4

En senos de la funebre laguna,
 Daràs tu aliento a sombras del oluido;
 Mas en timbres pondràs de tu fortuna,
 Que mereciste ser de mi vencido.
 Si en el remoto centro (inmobil cuna.
 Reposo de los orbes) escondido
 Tu penetrante miedo te pusiera,
 El globo por matarte diuidiera.

Eled.

5

Eleazaro responde, a tus deseos.

*En mi cautiuidad victorias diste,
Que por la dilacion de mis empleos,
Se mide el curso de tu vida triste.
No te arroges victorias, no trofeos,
Pues que mi libertad captiua viste,
Porque si libre aliento participo,
A limites del duelo me anticipo.*

6

*Los decretos me inclinan de la suerte,
A executar en ti los trances duros,
Y a transitos fatales de tu muerte,
Anteponer los terminos futuros.
Mal puedes de ti mismo defenderte,
Si en medio pones de diamante muros,
Que el Cielo de tan barbaro enemigo,
Remite a mi valor tanto castigo.*

7

*Assi dando principio, en la palestra,
A fulminar las furias de su ira,
Tres vezes mide el peso, con la diestra,
Y qual flecha bolante el freno tira.
Sobre el hombro passò de la siniestra,
Que inclinandose, Andronico retira,
Los senos rompe de la Madre inmota,
Visos multiplicando, el ayre a çota.*

Rrr

Ref.

*Responde en breue instante, con la lança
 Equilibrada, el barbaro sañudo,
 Con impulsos de indomita pujança,
 Siete penetra cercos del escudo.
 Eleazaro se arroja ala vengança,
 Fomentada en el animo desnudo,
 Intrepidos, de triunfos anhelantes,
 Desnudan los aceros fulminantes.*

*Vibran, con nanca vista ligereza,
 Rayos, que golpes multiplican graues,
 Boluendo la siniestra, con presteza,
 Cultos timones de viuientes naues.
 Admirase del arte la destreza,
 Que tanto horror, a terminos suaues,
 Reduzir puede, donde presa mira,
 En problemas geometricos, la ira.*

*Qual sube de la tierra el igneo aliento,
 Buscando en nubes la violenta cama,
 Que por remotos pielagos del viento,
 Las Serpientes aborta de su llama.
 Con son de trepidante mouimiento,
 Tiembla la tierra; el mar el ayre inflama
 Su luz, hiriendo el eco los oidos,
 De pues de los relampagos mentidos.*

11

Tal imprimiendo el brazo el golpe duro
 En el acero, que matiza el oro,
 En fuego transformado el ayre puro,
 Fulmina incendios al ethereo Coro.
 Desde los senos del abismo obscuro,
 Responde el Eco al impitu sonoro
 Mas representa horrores la conquista,
 Antes al sentimiento, que a la vista.

12

La roca de Eleazaro, que recieve
 Del contrapuesto mar la furia estraña,
 Renglon de fuego en su cabeza escriue,
 Y el yelmo del licor purpureo baña.
 De Andronico la diestra, donde viue
 Assombro, que Tesifone acompaña,
 Con penetrante punta le responde,
 Que el cuello del alado bruto esconde.

13

Al arte el bolador censos no paga,
 El freno muerde, el sitio desocupa,
 Sin orden vaga el campo, como vaga
 En proceloso mar breue chalupa.
 Con diestra formidable, el Cielo amaga
 Andronico, que firme el puesto ocupa,
 Del pecho respirando el humo ciego,
 Bozes desata, que conuierte en fuego.

14

Como tu furia, por el ayre apresta
 Buelo, con que a los zefiros igualas?
 A tu velocidad, couarde, presta
 El miedo plumas, que fabrican alas.
 Si el rigor de la muerte te molesta,
 En los cifrados limites de Palas,
 El valor, que mi pecho comprehende,
 Los mas remotos terminos transciende.

15

Eleazaro, que en hombros forma el buelo
 Del animal del viento concebido,
 Con cauto ardid se precipita al suelo,
 Apenas de sus plantas ofendido.
 No traspassa la ley, que obserua el duelo,
 Que a sus circos se queda reduzido,
 Vozes formando al viento desatadas
 En ayre no, si en fuego articuladas.

16

Presto, tus pensamientos arrogantes,
 De tu cumbre veràs precipitados,
 De soberuia fantasticos gigantes,
 Con rayos de mi diestra fulminados.
 No huyo no, los animos constantes
 No traspasan los circos limitados,
 Tantas assi ventajas darte puedo,
 Quanto en valor a tu fortuna excedo.

17

A pie le mira el horrido pagano,
 Que acciones de su honor lustrar pretende,
 Del cauallo se arroja, qual Milano,
 Al paxaro domestico desciende.
 Con igual proporcion veràs, que en vano,
 Tu suerte de mi braço te defiende,
 Dixo, trauando su combate fiero,
 Fulminantes relampagos de açero.

18

Eleazaro se afirma, cauto pide,
 Con la punta, la vista denegada,
 Las coruas lineas con las plantas mide,
 Ganando los perfiles de la espada.
 Las armas con un circulo diuide,
 Por el hombro siniestro, dilatada
 Porcion aumenta prodigas corrientes
 De una fuente de nacares viuentes.

19

Vital acción apenas se executà,
 Cediendo a la flaqueza sus trofeos,
 Que por alfombras de esmeralda bruta,
 Se deriuau arroyos Exitreos.
 Andronico, que en negra sombra enluta,
 Esperanças de belicos empleos,
 El alto pensamiento un tanto inclina,
 Al transito fatal de Libitina.

Reti-

20

Retiròse el gentil, y el viuo aliento
 De la virtud restaura reprimida,
 Porque el aplauso del licor sangriento
 Espiritus exala de la vida.
 Eleazaro con noble pensamiento,
 Que a triunfos inmortales le combida,
 Cobra, dize, el vigor, que al suelo pides,
 Serè de tantas vidas nuevo Alcides.

21

Andronico renueua furia estraña
 Al coraçon, que a nuevo ardor le incita,
 Qual fuego amortiguado en la montaña,
 Con los soplos del Austro resuçita.
 En este pecho, dize, me acompaña
 Valor, que mis acciones acredita,
 Tu reconoceràs dichosos fines,
 Quando dura ceruiz, al yugo inclines.

22

Nuevas iras renacen, duro encuentro,
 Que principios señalan de la guerra,
 Dan centellas al ayre, tiembla el centro
 Del natural reposo de la tierra.
 Descienden los relampagos, que dentro,
 Nueva furia el horror de Marte encierra,
 Qual rayos de cristal del polo elados,
 Por bocas de Aquilon precipitados.

Tan-

23

Tanto licor vertido, estriba apenas,
 El cuerpo de la vida en los umbrales,
 Que el purpureo tesoro de las venas
 Es laço de las fuerças naturales.
 De roxo humor bañadas las arenas,
 Pronostican sus terminos fatales,
 Y el Macabeo, que el prodigio siente,
 Quiebra templada voz del pecho ardiente.

24

Bien ves fuerte pagano la constancia
 De mi suerte inuencible a ti importuna,
 Ceda tu furia, ceda tu arrogancia,
 Quando no a mi valor, a tu fortuna.
 No gloria de trofeos, no jaçtancia,
 No vana presuncion, no fama alguna
 De tu muerte apetezco, solo el zelo
 Lauros pretende, que dedica al Cielo.

25

Iras de nuevo Andronico despiertã
 Qual en su llama el aue consumida,
 Que de sepulcros de ceniza muerta,
 Restaure las centellas de la vida.
 Triunfa de mi fortuna, diz e, inciertã
 Al yugo de las Parcas reprimida,
 Mas no de mi valor, porque es mas fuerte
 En los ultimos trances de la muerte.

Elea

26

Eleazaro, que en limite deuido,
Por recta posicion su espada siente,
Con el proporcional medio elegido,
De su pecho deriuua sangre ardiente.
Andronico de furias encendido,
Con impulso mortal, palida frente,
Vibrante rayo, en tunica acerina,
Por la siniestra parte le fulmina.

27

En el Diametro pueſtos, vigilante
Eleazaro, que vibra diestra espada,
La lleua, con la punta penetrante,
Por la quarta del circulo librada.
El fiero, anticipado al breue instante,
Vn golpe tira en forma no pensada,
Que descrito ſin metodos del arte,
Penetra el yelmo en la ſiniestra parte.

28

Medios, que a la deſtreza el culto deue,
Eligen de Eleazaro los intentos,
Mide la tranſuerſal, y en tiempo breue,
Termina de ſu accion los mouimientos.
Siniestra planta por el circo mueue,
Con alas de velozes penſamientos,
Forma la concluſion; vn dieſtro giro
Las puertas abre al ultimo ſuſpiro,

El

29

El pagano que vè, furias vestido,
 Desiguales extremos de la guerra;
 Sintiendò el diestro braço reprimido,
 Suelta la espada, cuerpo a cuerpo çierra.
 Con estrepitu el uno al otro asido,
 Los espacios ocupan de la tierra,
 El impulso mortal del golpe horrendo;
 Forma en el ayre trepidante estruendo.

30

Miden precipitados la palestra;
 La tierra herida con el peso gimè,
 Del valiente Eleazaro la siniestra
 El vasto cuerpo del Gigante oprime.
 Del temerario Andronico la diestra
 Con el hombro del jouden se reprime
 Abriendo el golpe a funebres despojos,
 Fértiles venas de corales rojos.

31

Asidos, el pagano, el Macabeo,
 Telas recaman de esmeralda fina,
 Qual rebaño escamoso de Proteo,
 Fuera de su morada cristalina.
 Andronico, torcido el rostro feo,
 Con voz tremenda clama a Libitina,
 Temblò con el gemido formidabile
 La segur en su mano inexorable.

Sff

De

32

Entrò del Hero e la robusta mano
 El pecho del gentil, y por la herida ;
 Abrio las venas del licor humano,
 Penetrando los gremios de la vida :
 Tanta copia vertiò la fuente al liano ,
 Que la virtud al transito rendida,
 Cedio a la muerte, que en terror absorta ,
 Couarde apenas el estambre corta.

33

Durmio la noche eterna; de Cocito
 El peso inclina la funesta naue ;
 El aliento inmortal baxa precito
 A la obscura region del centro graue.
 Ya dilatado el horrido distrito,
 En su gruta el espiritu no caue:
 Donde presta el rigor, que a vn perseuera ;
 Iras a Aleto, furias a Megera.

34

De Eleazaro cedio la fortaleza,
 Vn tanto, a rendimientos naturales,
 Que suspende el dolor, con la flaqueza,
 El curso a las acciones animales ;
 Del animo valiente la grandezza,
 Si no rendida a transitos fatales,
 Representa su palida figura
 Mentida imagen de la muerte obscura.

Ros+

35

Rosmira, que en virtud del casto intento,
 Vestigios de su amante hallar pretende,
 Le sigue, que es pressago el pensamiento,
 Si la llama de amor el pecho encien de.
 No admiten sus passiones sufrimiento,
 Que del campo los limites ofende,
 Buscando, de su suerte temerosa
 Tierna porcion del alma cuidadosa.

36

Si vagando la varia fantasia,
 Sus dulces pensamientos ignoraua,
 Gouiernale el amor, que bien sabia
 Secretos de la parte, que animaua.
 Por concetos el alma le dezia
 Pressagios del dolor, que imaginaua,
 Que de la voluntad centellas puras,
 Iluminan imagenes futuras.

37

Los actos reboluiendo en el sentido
 De las varias mudanças de la suerte,
 Quando mira en el campo a Achat vestido
 Los palidos despojos de la muerte.
 Que siendo en el disfraz reconocido,
 Su vida en sombras lugubres combierte,
 Porque antes resoluiso su aliento humano,
 Que respuesta lleuase del Pagano.

S s s 2

De

38

De Rosmira, que viuo ardor derrama,
 El coraçon sentiendo el trance estrecho,
 Los pielagos surcando de su llama,
 Las puertas bate del valiente pecho:
 Piensa, que al biẽ, que adora al culto, que ama,
 La Parca fabricò funebre lecho,
 Y mide con el curso peregrino,
 Sin medio, los extremos del camino.

39

Qual Libica Leona, que en ceniza
 Buelue, anhelando, la montaña dura,
 Porque el cultor Masilio tiraniza
 Reliquias, donde estampa su figura,
 Con el dolor, que en furias eterniza,
 Insultos a las fieras asegura,
 Produziendo bramidos boladores
 Al monte asombros, a la selua horrores.

40

Tal Rosmira en el animo abrasada,
 Enciende el monte, el ayre el Cielo implora,
 Pidiendo al campo la reliquia cara,
 Donde el amor sus glorias atesora,
 Ya pisa de la funebre estacada
 El circo, donde yaze el bien, que adora,
 La imagen del horror contempla estraña:
 Venturas de su suerte desengaña.

Absor-

41

*Aborta en los prodigios de su suerte,
 Cediendo a naturales accidentes,
 Suspende en symulacros de la muerte,
 Del pecho las imagenes viuentes:
 Considera su mal, lagrimas vierte
 De amor, que brota el alma de sus fuentes,
 Mirando como cierta, en su presencia,
 La forma de fantástica apariencia.*

42

*Finge el temor, que Andronico desata
 Las furias de sus ojos vigilantes;
 Eleazar imagina, que retrata,
 De la muerte los palidos semblantes.
 Dudosa inspiracion, en yelos ata,
 Que suspenden el alma por instantes,
 Y con auaro aliento, que respira,
 Assi habla, assi lamenta, assi suspira.*

43

*O pielago mortal, donde ninguna,
 A mis naufragios, puede auer benança,
 En tu seno, el rigor de la fortuna
 Los sepulcros abrió de mi esperança.
 Si la suerte, en mis bienes importuna;
 Alterna sus extremos de mudança,
 Almas brote mi pecho a tu decoro;
 Qual brota el fuego las centellas de oro.*

Si

44

*Si de la negra muerte obscuro velo
 Tus claros arreboles escureçe,
 Si tus ojos se eclipsan; en que Cielo
 La lumbre de tus Soles resplendeçe?
 Si tu nativo ardor ataste en yelo,
 Con que mi aurora en sombras anocheçe?
 Como hablo! como siento! como viuo?
 Si de tu vida el aura no reciuo?*

45

*Nunca de tantos bienes larga suma
 En duracion de tiempos permanece,
 Paso mi gloria, qual nadante espuma,
 Que en el rostro del agua desuaneçe:
 Como esplendor de Apolo, que en la bruma
 Austral, en breue espacio desfalleçe;
 Imagen de la vida, que engendrada,
 Se buelue en humo, se resuelue en nada.*

46

*Mi voz bañada en lagrimas ardientes,
 Abra el dolor, a llantos, a querellas,
 Sus acentos penetren transcendientes
 Los zafiros, que engastan las estrellas;
 Y si mis rigurosos accidentes
 Permitiere el amor, que escriua en ellas,
 Quedarà la passion del alma asita
 En sus anales por memoria escrita.*

Y si

47

Y si en tanto rigor la muerte ordena ;
 Beua en tus labios declinado aliento ;
 Dos almas prenda en su fatal cadena ,
 Pues tributan vn proprio rendimiento ;
 Mas si a viuir el Cielo me condena ,
 Para que quede eterna al sentimiento ,
 Tanto dilatarè las ansias mias ,
 Quantos giros el Sol deue a mis dias .

48

Dixo, de nueuo a llanto la prouoca
 Tierno dolor, que el alma le lastma ;
 Pretende transferirle con la boca
 Elado fuego, que su pecho anima .
 Animado cristal su mano toca,
 Porque con ella tanto ardor reprimà ;
 Fuentes llorò, si amor llegasse a verlas,
 Creyera se desata el Sol en perlas .

49

Descubre el Heroe espíritus vitales,
 En sombra embueltos de la muerte fria,
 Y mira dos antorchas celestiales,
 Con nueuas luzes matizando el dia.
 Juzga, que de los tronos inmortales
 La suprema Deidad su nuncio embia,
 Sobre lo natural del mundo ciego,
 A restaurar de su ceniza el fuego .

Los

50

Los sentidos en extasi perplexos,
 Paraque por la vista auras reciuá,
 Del uidrio de sus ojos, forma espejos,
 Donde mira de amor la imagen uiua
 Rosmira, que en sus lucidos reflexos
 Del tenebroso luto el alma priua,
 Fabrica de su fe los Templos sacros,
 En que adora de amor los symulacros.

51

Dize Eleazaro; espíritu diuino,
 (Las manos al marfil viuiente asidas)
 La lumbre de tu rostro peregrino
 Soles engendra, que produz en vidas.
 Rosmira, que su gozo no preuino,
 Sentiò sus facultades reprimidas;
 Los adornos le quita militares,
 Por ver las fuentes, que deriuán mares.

52

En sus heridas ya conoçer puede,
 Que no beuio la muerte última llama,
 Que el diliquio del animo procede
 De espiritus vitales, que derrama.
 El curso de la sangre, que suçede,
 Vn velo impide, con que amor se inflama,
 Aplicando del clima Palestino,
 Puro licor de balfamo diuino.

Las

53

Las vendas enlaçò de las heridas,
 Con los hilos, que forma el rubio Apolo,
 Emulos de las hebras produzidas,
 En venas del aurifero Pactolo.
 Por milagro de amor ya siendo unidas,
 (Que hazer puede el amor misterios solo)
 Puestos sobre los hombros del Pegasso,
 Derigen a Emaus el lento passo.

54

Mueuen por donde van los elementos,
 Que alegre el alma sus tristezas llora,
 Y derramando amor dulces lamentos,
 Los cuerpos insensibles enamora.
 Alternan amorosos sentimientos,
 Que en gozo la tristeza se atesora,
 Comunicando en tremulos suspiros,
 Del Alma ardiente penetrantes tiros.

55

Llegaron. la victoria de Eleazaro
 Fue con festiuo aplauso celebrada;
 Dela caduca ley del tiempo auaro
 De Rosmira la fama libertada.
 De valor inmortal el jounen claro,
 Restaurando la sangre derramada,
 Por el culto, que a Marte se dedica,
 Al blando lecho el laso cuerpo aplica.

56

Dichoso Amante, a quien el Cielo ordena
 Custodià de presencia peregrina!
 Que mal puede ofenderte, si en tu pena
 Te ofrece amor celeste medicina?
 Que injusto sentimiento te condena,
 Si assiste a tu dolor guardia diuina?
 Que en lumbres de su angelico semblante
 De nuevo enciende el aura respirante.

57

Mas el fuerte Iason ya tiene a cargo
 Los terminos medir del Campo bruto,
 Que a Andronico cedio por tiempo largo,
 De prendas de amistad blando tributo,
 Mirando del mortifero letargo
 Vestida imagen de funesto luto,
 Del Cauallo desciende con presteza,
 En alas de su propia ligereza.

58

Sus ojos en Andronico apacienta,
 De alto valor exemplo soberano,
 Que en palido semblante representa,
 Qual se resuelue en humo esfuerço humano.
 Suspenso en la vision sanguinolenta,
 El alma a su dolor repugna en vano,
 Y como a tanta pena no resiste,
 Al ayre entrega el sentimiento triste.

O glo-

59

O gloria popular, ciegos engaños
 De la insaciable sed, que oprime el suelo?
 Como esperanza de maduros años
 Surcan los mares, que entorpece el yelo?
 Como muestran los tiempos de engaños
 De la mortalidad del fragil velo?
 Pues el valor, que al Asia inmortaliza,
 Buelue el primer principio ala Ceniza,

60

O claro honor de Marte, como aprestas
 Al limite mortal tu pompa vana!
 Con que impulso de acciones contrapuestas,
 Mueuen los Hados la firmeza humana?
 Ayer rompiendo laminas compuestas,
 Qual Aquilon del mar la spuma cana,
 Oy representas muerto a los sentidos,
 De la vida espectaculos fingidos.

61

Que sirven los trofeos de la guerra?
 Las victorias del mundo? el vencimiento?
 Si las glorias, los triunfos de la tierra,
 Son fantastica luz, resuelta en viento.
 Si el fausto militar, que el Orbe encierra
 Sustenta en nada su mouible asiento,
 Tras quien ciegos partimos, si nos llama
 Aparente esplendor de ilustre fama?

62

*No viste a Palestina no, vendida
 A sus anales de infelice historia,
 Los Dioses te priuaron de la vida,
 Por no arrogarte el lauro a su victoria:
 Mas queda de los tiempos no vencida,
 En la perpetuidad de la memoria,
 Que del golpe afrentoso estás seguro,
 Si al hierro opones de tu pecho el muro.*

63

*Vn esquadron armado se le ofrece,
 Que asciende el cuerpo en su cauallo Etonte,
 Tan horrido al aspecto, que parece
 Sobre quatro colunas puesto un monte;
 Parten a Betheron, la sombra creçe,
 Que de temores viste el Orizonte,
 Creçe la confusion, creçe el espanto,
 Imagen del obscuro Radamanto.*

64

*La Ninfa cortadora de los vientos
 Ya preuenir la entrada sollicita;
 Con plumas de veloces pensamientos,
 La miseranda nueua dexta escrita.
 Ya la trompa, con funebres acentos,
 A general dolor al campo incita.
 Nicanor, que en alma lo concibe
 Con la funesta pompa lo recibe.*

Llegan

65

Llegan a Betheron; la sucesiva
 Sombra comun de la terrestre esfera,
 Con nocturno semblante al ayre priua
 De luz, que en las estrellas reuerbera.
 A un bosque, donde espíritus deriva
 Pluton, que en el su culto se venera,
 Vezino a Oronte, que le instruye altares,
 Los faustos se dirigen militares.

66

Cubren, con veste de oro en grana fina,
 Los despojos de Andronico mortales,
 En negras andas, de robusta enzina,
 Coronadas de plantas funerales;
 Labores de la palida cortina,
 Ostentauan victorias inmortales
 De triunfos, que le diò la suerte variã,
 En la Libia, en la Persia, en la Tartaria.

67

Siete tropas el campo coronauan,
 Las armas eclipsando el luto ciego:
 Siete carros triunfantes, que tirauan
 Tantas quadrigas de anhelante fuego.
 Bultos de Capitanes ostentauan,
 Que sujetò su diestra en marcio juego,
 Symulacros del belico decoro,
 Cuyos nombres publican letras de oro.

For-

Forman de sangre mares excessiuos,
 Con miseros lamentos, con querellas,
 Pendientes de los carros cien cautiuos,
 Con sus carnes flechando las estrellas,
 Y quando en mouimientos sucesiuos
 Al limite declinan de sus huellas,
 Con aplauso comun, la gente infandã
 Las guarda por reliquia veneranda.

Muestra delante la soberuia pompa,
 Inclinas insignias de la guerra,
 Que al ronco son de destamplada trompa,
 Secos pielagos surcan de la tierra,
 Y porque el manto obscuro al ayre rompa,
 Que confusas imagenes encierra,
 Dã larga procession a excelsas cumbres,
 Con negras hachas funerales lumbres.

Infunden en el Campo luz auara
 Las llamas de los fuegos inquietas,
 Qual si la tierra al Cielo amenaçará,
 Con portento de crinitos Cometas.
 Penetra la region de forma rara,
 Los orbes transcendiendo a los planetas,
 Misero llanto, cuyo acento triste
 Retratos de dolor al alma viste.

71

*Su Ethonte bolador vestido luto,
 Sin adornos descubre ardiente zelo,
 Que en su pena oprimido el pecho bruto,
 Daua fuentes de lagrimas al suelo.
 Iason, que a su dolor cede tributo,
 Con flechas de suspiros rompe el Cielo,
 Y como al hilo el termino remata,
 Sombras al alma de passion retrata.*

72

*Forma la trompa un son con los lamentos;
 Que mueue a la mortal naturaleza;
 Y los mas valerosos pensamientos
 Abate a los sepulcros de tristeza.
 La pompa militar con passos lentos,
 Ya llegaua a la rustica maleza
 Del bosque, en cuya fabrica sombria
 Vigilando la noche duerme el dia.*

73

*Alli constantes hojas eternizan,
 Contra el tiempo las plantas naturales;
 Cuyos funestos troncos fertilizan
 Los arrojos de sangre de animales,
 Aras tres vezes ciento se matizan,
 Con purpura viuiente, en sus umbrales,
 Donde daua el Cultor de obscuro rito,
 Victimas a los Dioses de Cocito.*

Amor

74

Amortiguada luz, sin fuego, encienden
 De los Manes confusos alaridos,
 Y sus fatales terminos no ofenden
 Los rayos de las nubes escupidos.
 Del Sol en medio el Auge, se defienden,
 Por escudo, los pampanos texidos:
 Estan informes bultos por los huecos,
 Que abren los tiempos en los troncos secos.

75

Este sitio fatal encierra dentro
 De su seno, prodigios, que derrama,
 Que la tierra abrasada, de su centro
 Aborta el agua embuelta con la llama.
 Los troncos forman portentoso encuentro;
 Por bocas del Auerno el Orco brama,
 Y los negros alientos de Acheronte
 Visten de horror el funebre Horizonte.

76

Los polos de la tierra se declinan,
 Brama en las grutas horrida Megera,
 A tanto horror las plantas ya se inclinan,
 Ya se leuantan a estacion primera.
 Los vientos nunca al sitio se auezinan,
 Que enfrena Eolo su veloz carrera,
 Rio fatal de adusta sangre lleno
 Fertilizaua el humido terreno.

Aqui

77

A qui descansa el cuerpo en eminente
 Lugar, que apenas lumbre auara viste,
 Mirandole Iason, con voz doliente,
 Tal de su pecho rompe afecto triste.
 Rayo de Marte, espíritu viuiente,
 Que al mūdo assombro, triunfo al Asia diste,
 Reposa en tu valor, que no se encierra,
 En los breues confines de la tierra.

78

*C*ediſte al fin a las mortales metas,
 Mas tu Deidad reſerua el Hado eterno;
 Porque entre los ſigniferos planetas
 Rijas de Marte el Orbe ſempiterno:
 Prodigas luz virtudes mas ſecretas
 Infunde en nueſtro militar gouierno;
 Que inſtuyendo tu lumbre peregrina,
 Demos vltimo vale a Paleſtina.

79

*E*n marmoles de Paro los ſinceles
 Abren retrato a tus memorias viuas,
 Pues das al Campo Eliſeo tus laureles,
 Adquiridos en ſombras fugitiuas.
 La fama inmortaliza los pinceles
 Que matizan tus glorias ſucceſſiuas,
 Y ſi los Hados tanto honor abonan,
 De Marte las eſtrellas te coronan.

Vuu

Dixo

*Dixo, segures dan al sitio entorno,
 De la Ninfa los ultimos acentos ;
 Del bosque inclinan el soberuio adorno,
 Pompa del ayre, lengua de los vientos.
 Qual Boreas junta, en paramo contorno,
 La cumbre de la torre a sus cimientos ,
 Que el son los orbes toca impenetrables,
 Tal forma el monte estruendos formidables.*

*Ya las plantas con llanto declinadas,
 (Supersticion del rito miserando)
 A las aras de leños adornadas
 El cadaver ofrecen venerando:
 En otras de cipreses coronadas,
 Por mas veneracion del culto infando ;
 Se aplican los cautiuos, que constantes
 Dan a los troncos ondas fulminantes.*

*Vn terno de ministros dedicaua
 A Libitina aplauso doloroso,
 Cuyas palidas vestes enlutaua
 Del Erebo el matiz caliginoso.
 De los nocturnos velos fabricaua
 Vn globo en sus cabeças portentoso,
 Surcando el suelo con laton sonante
 Pendiente del remate del turbante.*

Dan

83

Dan el incendio a la funesta cama,
 Con las serpientes tremulas de fuego,
 Nadando de los montes de la llama
 Luzientes ondas por el ayre ciego.
 Ya la parte mortal, que el tiempo llamà,
 Y en piras busca el ultimo sosiego,
 En el natiuo poluo se resuelue,
 Porque a su natural principio buelue.

84

Ocupa la region del ayre obscura
 De bronze una serpiente boladora,
 Fabrica de disforme compostura,
 En quien la vida en humo se atesora.
 Cubren tinieblas su materia dura,
 Aquien nunca del Sol la lumbre dora,
 En cuyo vasto cuerpo se eterniza
 De los famosos Heroes la ceniza.

85

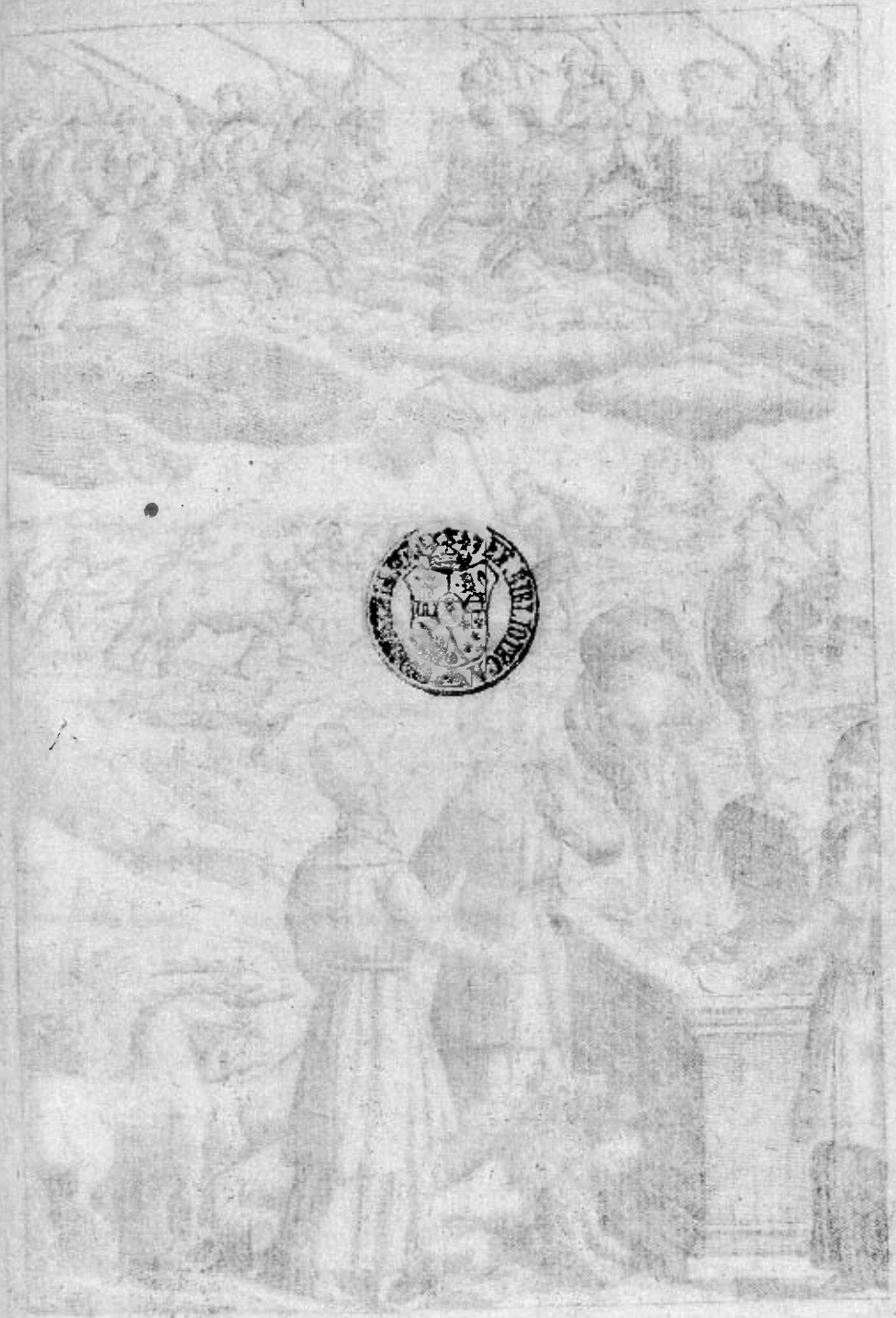
En esta, que en aspectos formidables,
 Tumulos representa de la muerte,
 Se encierran las reliquias miserables,
 En que la pompa humana se conuierte.
 Como los faustos son del mundo instables!
 Que varias las mudanças de la suerte!
 Pues el lustre mayor, que en el resulta,
 En informes çenizas se sepulca.

Vuu 2

Ya

*Ya Apolo declinando a los umbrales,
De la Deidad, que habita el mar profundo
Sepultado en sus piras de cristales,
Transfiere el alma al luminar segundo:
Cubrieronse de sombras funerales
Con el dolor los terminos del mundo,
Y la Tierra los senos encubria
Al negro Imperio de la noche fria.*

Fin del Libro decimosexto.





EL MACABEO

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

A R G U M E N T O.

Epifanes a Marte a ofrecer viene,
 Hecatomba en el botque portentoso.
 En Betheron con fiestas, entretiene
 Nicanor a su campo numeroso.
 La forma de su exercito preuiene,
 Con methodo del arte milagroso;
 Dorida por vengança de su intento
 En alado Hipogrifo corta el viento.

I



*N*este bosque, donde el ciego rito
 De la gentilidad aras fabrica,
 Respiran los alientos de Cocito,
 A quien sus holocaustos sacrifica.
 Los Sacerdotes llama a su distrito
 Antioco, que victimas de aica
 Al Dios ayrado de la quinta Esfera,
 Por la victoria celebre, que espera.

La

2

*La nueva Aurora, en candidos colores
 Convierte al Polo la tiniebla fria,
 Y despertando, en talamo de flores,
 Con matizes del Sol, ilustra el dia:
 Epifanes, que en belicos horrores,
 Dar libacion a Marte pretendia,
 El bosque entra funesto, el son rimbomba
 De clarines, que aclaman la Hecatomba.*

3

*Trezientos Sacerdotes de ornamento
 Purpureo, y negro, en formas estupendas,
 Dan a las aras dedicado assiento,
 Para libar las victimas horrendas.
 La pompa de estandartes surca el viento,
 Conduziendo las belicas ofrendas,
 Asombros de vezinos Orizontes,
 Terror de valles, parto de los montes.*

4

*Cien amantes de Europa coronados
 De vencedoras plantas de Idumea,
 Cien monstruos en Hircania procreados,
 Cien furias de la estirpe de Nemea,
 Cien hijos de los Zefiros alados,
 Cien licaontes, cuyo ardor se emplea,
 En las rapinas de sangrientos mares,
 Dan el aplauso a funebres altares.*

Ya

5

Ya fulminante a çero al ayre vierte
 De varios brutos vltimas congoxas,
 Derramando sobre aras de la muerte,
 En vasos de metal, las almas roxas.
 La sangre, de los arboles conuierte
 En su color, las tremolantes hojas,
 Que reflexos del Sol sanguinolentos
 Visten de su matiz, los Elementos.

6

Quedan inanimados cuerpos broncos,
 Qual ehalupas, que en purpura nauegan,
 Cabeças separadas de los troncos,
 Al ayre en puntas de la lança entregan.
 De trompa militar los ecos roncós
 De Marte al trono sempiterno llegan,
 Las voces, que en el son festiuo creçen,
 Las alas de los vientos entorpeçen.

7

Vna ara triangular formas dilata,
 De grados transcendiendo el ayre puro,
 Cuya pompa en vn punto se remata,
 Que al Cielo escala el transparente muro.
 En sus brillantes laminas retrata
 De Marte la figura el bronze duro,
 Y en remate del limite postrero,
 Fulminaua vn relampago de açero.

Xxx

Este

*Este, que con la punta rompe al Polo
 Los vidrios de los orbes superiores,
 Reuerberando en el su lumbre Apolo,
 Produze duplicados resplandores.
 Qual vaga estrella en la region de Eòlo,
 Derrama nueua luz, nueuos fulgores,
 Tal la fulgente espada parecia,
 Luzientes formas repartiendo al dia.*

*Ta del altar al sitio circunstàntè,
 Decoro de Mauorte, el Terno aplica
 Tres ferreos vasos de licor fragrante,
 Que al culto de Niseo se dedica:
 Tres vierte sobre el ara militante,
 De la grana, que alientos viuifica;
 Y tres para los ambitos reserua,
 Del nectar de la planta de Minerua.*

*Lustrosos suben por la pira arreos,
 Formando escalas de las flores llenas,
 Que usurpan a los mares Eritreos
 Los purpureos corales de sus venas.
 Al viento dan los halitos Sabeos,
 Que del Cielo assaltando las almenas,
 En las alas del ayre, a Marte sube
 Sutil fragrancia en pielagos de nube.*

11

La voz, suspende al viento ponderosa,
Mirando en el Oriente lumbres bellas,
Que abre el Aurora en porticos de rosa,
Por donde huyen exercitos de estrellas,
O tu, que de tu llama rigurosa
Infundes al espiritu centellas,
Dize, tus sacrificios acompaña,
X en esta libacion tus Orbes baña.

12

Del trono ardiente tu Deidad inclina,
Admitiendo el beligerο holocausto,
X opressa con tu yugo Palestina,
Humille el cuello a nuestro Ouante fausto,
Quando la excelsa espada se declina,
Del barbaro cultor prodigio infausto,
Abortando de extremos aparentes
Vn trueno, que fulmina tres serpientes.

13

Aparecieron sobre el viento leue,
Su esfera abriendo con violentas quiebras,
Tres basiliscos, que en instante breue,
Devoraron del fuego las culebras.
A grande admiracion la vista mueue,
Que el Hado amaga las vitales hebras,
Pues dan los basiliscos, por trofeo,
Labores al escudo Macabeo.

14

*Su buelo sobre el sitio se dilata
 Con mortales acciones, que describe,
 Del prodigio fatal, que alientos ata,
 Grande terror Antioco concieue.
 Mas ya el primer ministro, que desata
 Su facundia; en los animos escribe
 Vital aliento, con que el campo alegra,
 Huyendo del temor la imagen negra.*

15

*Quietad, dize, los pechos encendidos,
 Que naturales terminos trascienden,
 Que efetos de sus causas producidos,
 En sus propios principios se defienden;
 Siendo de nuestras victimas nacidos,
 Si de fuentes gentilicas dependen,
 Deste portento infausto la ruina
 En la contraria hueste se termina.*

16

*Librad los pensamientos de humo ciego,
 Que plumas destes monstruos arrogantes
 Anuncian, que de nuestro proprio fuego
 Han de beuer los rayos fulminantes.
 Propuso. el simulacro del sosiego
 Abraçaron los pechos bacilantes,
 Y aliento el coraçon renueua extinto,
 Que el Orbe asalta del planeta quinto.*

A

17

*A excelsas potestades de la guerra
 Fragrante aroma ofrece el Culto terno,
 Penetrando los gremios de la tierra
 La trompa, que abre el Orbe sempiterno.
 Sale la potestad, que el Orco encierra,
 De los profundos senos del Averno,
 Por no admitir, de terminos remotos,
 Blandas ofrendas de vehementes votos.*

18

*Fuego vertió la horrificca laguna,
 Tan alto por los troncos, por la rama,
 Que estribauan los cercos de la Luna,
 En los tremulos montes de su llama.
 Ya la region del fuego de su cuna
 Abrasados Estenopos derrama,
 Que en alas rompen del contrario viento
 Los polos donde rueda el firmamento.*

19

*Incendios derramando el bosque obscuro,
 El murmuréo en sus ondas rompe el buelo;
 La ronca voz, formada en bronze duro,
 En lenguas de la llama escala el Cielo.
 Las piras penetrando el solio puro,
 En sí conuerten el corporeo velo
 De destroncados brutos, que eterniza
 El tiempo en los sepulcros de ceniza.*

Diez

20

Diez veces del Aurora la luz pura
 Vistiò sus claraboyas de candores,
 Y diez la noche ciega, en sombra obscura,
 Trocò la variedad de sus colores.
 A la palestra Nicanor procura
 Valientes conducir competidores,
 Que ya la fama aplausos aperciue,
 Y en plumas de los zefiros escriue.

21

Con Lisias, en teatro preheminate,
 De un sitio a los confines se auezina,
 Vestido el velo del metal luziente
 De Colcos, recamado en grana fina.
 Abrasado de honor el pecho ardiente,
 Al vencedor los premios determina
 De belicos adornos, de instrumentos,
 Que ilustran generosos pensamientos.

22

Ya la flor de los Heroes singulares
 Abelica Deidad cultos celebra,
 Dando principio a juegos militares.
 El son, que en el metal açentos quiebra.
 Abriendo Nicanor a breues mares
 Blandos refluxos, con facunda quiebra,
 Assi la voz, que en el aliento corta,
 Los juveniles animos exorta.

O luz

23

O luz del Asia, asombro de naciones,
 De cuya diestra honor Ioue reparte,
 Que con zelo de ardientes coraçones,
 Alientos dais por víctimas a Marte!
 Sus fiestas celebrad, sus libaciones,
 Que proprio en arbole su estandartes;
 Porque al valor del animo absoluto
 Cedan las Parcas prodigo tributo.

24

Al bolador del Heroe valeroso,
 Sediento en adquirir el triunfo claro,
 Terminaràn el curso presuroso
 Tres iguales piramides de Paro.
 El braço, que en el termino dichoso,
 Mas diestro anticipare el golpe auaro,
 Quedando el fresno en troços diuidido,
 A la comun fortuna es preferido.

25

Al vencedor, por premio soberano,
 Vna dedico espada milagrosa,
 A quien dieron, en fraguas de Vulcano,
 Los Ciclopes la forma luminosa.
 Vn escudo, en que abrio la sabia mano,
 La esfigie de Medusa portentosa
 Es premio del segundo, y del tercero
 Vna veste de laminas de açero.

Dixo

26

Dixo, señales diò trompa canora,
Que interrompiò los Orbes superiores,
Los Heroes, donde esfuerço se atesora,
Preceden a los vientos boiadores.
Arson, que de la estirpe del Aurora,
Por linea varonil de sus mayores
La generosa sangre participa,
Al veloz mouimiento se anticipa.

27

Esentase Etimandro alas arenas,
De anhelitos surcando el ayre ciego:
Oton, en la menor distancia, apenas
Le beue el aura conuertida en fuego:
Parmenio, que en las fraguas de sus venas
Marte no admite instante de sosiego,
Es quarto pensamiento, el quinto deue
El precio a Orontes en el curso leue.

28

Qual de nocturnas aues leue pluma
Con mas destreza el buelo determina,
Que entre las sombras de la negra bruma
Del ayre corta diafana cortina.
Tal diuide los vientos breue suma,
Que al belico decoro se destina,
Y de Boreas el rostro circunstante
Abrafa con espiritu anhelante.

El

29

El cauallo de Arson, en sitio lento;
De un hoyo, que vapor terreno encierra,
Cortando en su presteza el mouimiento,
Iguales mide espacios de la tierra.
En alas de su ardiente pensamiento,
Del bolador feroz se desaferra,
Ya pie siguiendo el rumbo adonde aspira,
El freno en troços diuidió en la pira.

30

De Etimandro furioso el diestro bruto,
Viendo en Arson del Hado las injurias,
Vaga sin orden por el golfo enxuto,
Qual naue herida de contrarias furias;
Negando a sujecion blando tributo,
Discurre en torno militares curias,
Greñas al ayre, vientos atropella,
Y en poluo apenas los vistigios sella.

31

El freno muerde, el arte suspendello
No puede; por los cerros, por los llanos
Sacudiendo la crin, arcando el cuello,
Los pies leuanta un tiempo con las manos.
Tal vez, si el alicate imprime el sello,
Qual vaga el globo por los ayres vanos,
De las palas herido, en la derrota,
Contrarios fines Etimandro açota.

Yyy

Del

32

Del ayre rompen las regiones puras
 Bozes, de Cintia penetrando el coro,
 En variedad de acciones, de figuras,
 La gente aplaude el festiual decoro.
 Ya mueue las piramides seguras,
 El segundo de Oton golpe sonoro,
 Ocupando los troços de los pinos
 Las cumbres de los montes palestinos.

33

Orontes afrentado, que arrogante
 Transcender de la lid las metas quiere,
 Fatiga el animal quadrupedante,
 Y al curso de Parmenio se prefiere.
 Su lança de victorias anhelante,
 Con impatible horror marmoles hiere,
 Y rota con torcidos mouimientos
 En alas desuaneçe de los vientos.

34

Imprime el quarto golpe en la coluna
 Parmenio, el hasta rota escala el Cielo,
 Etimandro, siguiendo su fortuna,
 Ya surca el ayre, ya diuide el suelo.
 Armada estaua en la terrestre cuna
 De espinas vna planta, donde el buelo
 Termina, en cuyas puntas eminentes,
 Tantas de roxo humor deriua fuentes.

Con

35

Con riendas vaga por el campo sueltàs;
 El rostro embuelto en poluo, en sangre tinto;
 Y al sitio en forma de confusas bueltas
 Describe vn intricado laberinto.
 Las voces en festiuo aplauso bueltas,
 Ya se acercaua al limite distinto
 De destinados marmoles, que tocã;
 Con quien del bruto la violencia choca.]

36

Dando a la pira intrepido combatè,
 Postrado el animal, la tierra mide
 Qual naue, que en el mar la roca bate;
 Su boladora fabrica diuide.
 Su lança, que por vltimo remate,
 La suprema region del ayre mide,
 Conuertida en cometa; vaga al viento,
 Amenaçaua funebre portento.

37

Oton el primer premio en la palestra
 Obtienes; si el segundo premia a Orontès;
 El vltimo a Parmenio, cuya diestra
 Repite el eco en varios Orizontes.
 A Arson, que preferir al Euro muestra
 Vna cota dedica; que los brontes
 Labraron; a Timandro vn trueno ardiente,
 Engendrado del humido Tridente.

Iyy 2

Mas

Mas ya forman las trompas rorco acento,
Que vaga por las belicas campañas,
A cuyo son un rayo escarcha al viento
De una ficticia nube las entrañas.
Del adorno, que ilustra el firmamento,
Formas el arte representa estrañas,
Y en estrelladas conchas diuidida,
Al suelo aborta juventud florida.

Da Nicanor, a aquel cuya fortuna
Del palio haze el termino primero,
Un toro, que corona media Luna,
Y su pelo el candor de Apolo entero.
Del ayre una consorte, a quien ninguna
Beuer pudo el anhelito postrero,
Al segunda dedica; un vaso de oro,
A quien exalte el vltimo decora.

Dando señal la trompa, escala al Cielo
De muros de diamante la firmeza,
Parte sin ofender Camilo el suelo
En alas de su antigua ligereza.
Ya Climeno en el curso de su buelo,
Retrata de los vientos la presteza;
Repartiendo Milon al Campo a Sombras,
El candido animal pone a sus ombros.

41

Bolando dize ò vos, si en modo estraño
 Los naturales limites precedo,
 En mi valor mirad el desengaño,
 De quanto a la comun Fortuna excedo;
 Librad los pensamientos del engaño,
 Pues que tantas ventajas les concedo
 Porque con mas honor merezca solo
 La esquiva Daphne que corona Apolo,

42

Por linea recta, que el espacio acorta,
 Sus coturnos la tierra no pisauan,
 Si con velocidad los ayres corta,
 Los zefiros sus plumas animauan.
 Juzga del palio la distancia corta,
 Que los primeros ya no le igualauan,
 Y dando ultimo fin al ardua empresa,
 Llegas, toca la raya, el palio besa.

43

Con mas ligero curso, que Atalanta
 Ya Camilo los terminos trasciende;
 Tras el Glimeno a todos se adelanta
 Que a penas con el pie la raya ofende.
 Admirando Corion presteza tanta,
 Como ya no igualar su passo entiende,
 Con quebra voluntaria, el campo sella;
 Donde bolante turba se atropella.

Sin

44

Sin nombre innumerables percursorés,
 Prosiguen en el curso sucesiuo,
 Del numero de cuerpos boladores,
 En el suelo se forma un monte viuo.
 Mas el toro incitado a los clamores,
 Que el viento cortan del rumor festiuo,
 Precipitados ya de la Fortuna,
 Coloca en arcos de su media Luna.

45

Esta furia de Ioue, que derrama
 Enrroscados anhelitos de fuego,
 Ayre respira embuelto en humo, en llama,
 Que su candor enluta al campo ciego,
 Rompe la tierra, en ronco acento brama
 Temiò la vida el ultimo sosiego,
 Y dando horrores al ethereo coro,
 Temblò la imagen del celeste Toro.

46

Vnos mata, otros buela, otros aplica
 A las confusas tropas, que diuide,
 La forma de que el monte se fabrica
 Mas excelsos del ayre espacios mide.
 Milon, que a Marte su valor dedica
 Intrepido el furor del bruto impide
 Con la mano en su frente un golpe informa,
 Que en la comun materia le transforma.

El

47

El aplauso comun, en sus acentos,
 Daua a Milon el nombre victorioso,
 Vagando hiere, en bocas de los vientos,
 Vmbrales del Olimpo luminoso.
 Ya la fama le ofrece vencimientos,
 Y Nicanor con pecho generoso,
 Al singular varon, el lauro ofrece
 Con duplicados premios, que merece.

48

Honrra a Camilo, con triunfante adorno;
 Premia Cothurnos de Climeno alados,
 Con un vaso, a Corion labrado entorno,
 De los vidrios en Chipre congelados.
 Ya suenan por el belico contorno,
 Del bronze los alientos animados,
 Que dan, cō muerta voz, que el acto apresta,
 Viuo principio a la Mauorcía fiesta.

49

Señales dando intrepidos de Marte,
 La accion suspenden de abrasados Brontes,
 Quando rompiendo el son, los senos parte,
 A fabricas de dos preñados montes.
 El ayre ondeando el gemino estandarte,
 Que lustra los distintos Orizontes,
 Ya siguen esquadrones diuididos,
 Vnos nieue, otros purpura vestidos.

Re-

50

Representan imagenes de guerra,
 Qual si en el espectaculo presente,
 La estirpe de Agenor diesse a la tierra,
 Los dientes de la Egíptica serpiente,
 Ya juventud florida desencierra,
 La forma de montañas aparente,
 Adornada de belicos despojos,
 Gozos del alma, aplausos de los ojos.

51

De brutos, cuyo buelo al curso excede
 Del alma procelosa de los vientos,
 La linea de su limite procede,
 Girando el circo en graues mouimientos;
 De las armas ornados, que concede
 La fama a generosos pensamientos,
 Reciprocando en ellos resplandores,
 Espejos dan al Polo, a Marte horrores.

52

Cien truenos donde Boreas se retrata,
 Neptuno hiriendo la terrestre cuna;
 A cuyo adorno en laminas de plata,
 Candor dieron los rayos de la Luna.
 Con armas del imperio, que dilata,
 Denegando la ley de la fortuna,
 Da Polid ante a cercos limitados,
 Emulacion de zefiros alados.

Ci-

53

Ciento Filipo al campo conduzia,
 Ornados del Arabico tesoro,
 Mostrando en el color, que Apolo auia,
 Vestido el ayre de sus rayos de oro.
 Si herrado pie los vinculos rompia
 Del suelo, con estrepito sonoro,
 En el reciprocar de lumbres bellas,
 Flechas vuelan de luz a las estrellas.

54

El bolante esquadron de Gorgias viene,
 Cuya velocidad el buelo acusa,
 Del que rompio las venas de Hipocrene,
 Que produjo la sangre de Medusa.
 Tolomeo a los limites preuene,
 Curso distinto; colera confusa,
 De brutos, que conduce al marcio juego,
 Con pies de pluma; espiritus de fuego.

55

A cien fuegos de Marte furias tasa,
 De Arsenio, con valor, rienda sucinta,
 En cuya piel Faeton el pelo abraza,
 Y Erebo matizò de obscura tinta.
 Apolofanes limites traspasa
 De ochenta pensamientos, donde pinta,
 Telus, con sombras, Cintia con influxos,
 Lustrosas variedades de dibuxos.

ZZZ

No-

56

Nouenta, que el espíritu de Ethonte,
 Plumas anima en belica palestra,
 Honores aplaudiendo a Demofonte,
 Al circo ostentan generosa muestra.
 Trofeos arrogandose Trifonte,
 Cien alazanes en el campo adiestra,
 En cuyo adorno laços componian,
 Lagrimas bellas, que las conchas crian.

57

De Zenodoro, Archeon, Artabasano,
 El sitio ocupan numeros iguales,
 De alados brutos, que en el ayre vano,
 Forman sus mouimientos naturales.
 Su pie fogoso, su bolante mano,
 No imprimen en la tierra las señales,
 Que cortando los pielagos del viento,
 Los buelue en alas, su abrasado aliento.

58

De Lisenio esquadron quadrupedante,
 Que vence el curso a plumas animadas,
 Vsurpa de la abeja susurrante,
 El color de sus laminas doradas.
 Mas ya rompe la trompa resonante.
 Sus quiebras en los numeros formadas,
 Y la voz repetida en bronce austera,
 Abre de Marte la abrasada esfera.

El

59

El esquadron vestido de candores
Conduze Polidantes valeroso,
De quien la verde edad doradas flores
Sembraua apenas en su bulto hermoso.
Hijo de Nicanor, cuyos mayores,
Lauro dan a su pecho generoso,
Que ilustra a Marte el inclito gouierno,
Glorioso triunfo del honor paterno.

60

Liseno, en otra esquadra se adelanta,
A quien ceden los tiempos su tributo
Liseno, que de Lisias tierna planta,
Daua por flores sazonado fruto.
Ya bate, hiriendo con sonora planta,
El animal feroz, el campo bruto,
Ostentando el escudo, por blasones,
Insignias de secretas intenciones.

61

De zefiro, con planta fugitiua,
Numero par alienta el curso leue,
Midiendo su carrera succesiuu,
Mentida duracion de instante breue,
Del pecho respirando llama biva,
El soberuio animal, que incendios beue,
En parejas formando unidos buelos,
Describe al ayre yguales paralelos.

ZZZ 2

Qui-

62

Quien ya con las adargas se aperciue,
 Surcando el golfo con viuentes barcos,
 Quien a la diestra circulos descriue,
 Quien abre el viento con siniestros arcos
 Texense las quadrillas, que recieue
 El sitio, que terminan regios marcos,
 Y por hebras al limite distinto,
 Se bueluen del Cretense laberinto.

63

Tal encendidos de amoroso fuego,
 Diuidiendo el cristal de espuma cano,
 Cortan Delfines, con la sciuo juego,
 El pielago Carpathio; el Africano.
 No dando al curso treguas de sosiego,
 Ya por el elemento mas liuiano,
 Ya con las plumas por las ondas sueltas,
 Al mar descriuen intricadas bueltas.

64

Mas ya conformes duplicados pares,
 Corren lustrando empresas vencedoras,
 Que el herrado talon abriendo hijares,
 Presta a los brutos plumas boladoras.
 Alternando las tropas militares,
 En alas de los ayres cortadoras,
 Sus cursos, ya en el belico teatro,
 Bolauan tres a tres; ya quatro a quatro.

Di-

65

Divididos en numeros iguales,
Ya corriendo sin hierro dardos tiran,
Con escudos de pieles de animales
Se adargan, quando al puesto se retiran.
Ya tocan de su estancia los unbrales,
Los que bolviendo su presteza admiran,
Vistiendo al Sol, de telas, de ornamentos,
Que texieron las hastas por los vientos.

66

El campo teatro de Mauorte ostenta,
T con valor, con arte milagrosa,
Forman trauada lid, que representa
Imagen de batalla sanguinosa.
La furia, que en el curso mas se aumenta,
Templar puede la trompa sonora,
Que penetrando senos de la tierra,
Pronuncia el fin a la festiua guerra.

67

La Madre de las parcas ya fabrica
De negra sombra el estrellado velo;
T el coraçon, que al Orbe viuifica,
Daua su influxo al declinado Cielo.
De Nicanor un bando se publica,
Que abrièdo al mundo el esplendor de Delo,
Se disponga el Real, donde conuierie
En fruto la esperança de su suerte.

Pas-

68

Passa en concilios de Heroes singulares,
Nicanor la region, que el luto encierra,
Tratando en sus discursos militares,
Politicaz razones de la guerra;
Y en quanto el Sol en los ceruleos mares,
Dilataua las sombras de la tierra
Sus esquadras en orden disponia
Por numeros de sabia fantasia.

69

Ya con Gorgias, con Lisias arrogante,
Del campo mide el belico distrito,
Disponiendo con arte militante,
La inmensidad del numero infinito.
Estaua a Beteron poco distante,
Vn quadro por sus ambitos descrito,
Capaz de deposicion de gente armada,
En forma de quientos mil quadrada.

70

Aqui, en virtud del animo valiente,
Victoria anuncia al militar tumulto,
Y con la voz, que rompe el pecho ardiente,
Las puertas abre el pensamiento oculto;
Triunfantes vencedores del Oriente,
A cuyo honor la Parca esconde el bulto,
Exortaros no deuo a la conquista,
Si falta nueuo mundo, que os resista:

Mas

71

*Mas solo porque quede por exemplo
 A su nacion rebelde, a las agenas,
 La llama respirad, que abra se el templo,
 Y con licor se extingua de sus venas.
 Ya resuelto en cenizas le contemplo,
 Y la Deidad; que en el habita, apenas
 Lo pueda defender; que a nuestras manos,
 Ceden tributo imperios soberanos.*

72

*Hazeros resistencia es imposible,
 Que si la vana pompa Macabea
 A tanto mundo es parte indiuisible,
 Triunfais de la victoria sin pelea:
 Las voces, el estrepito terrible,
 Quando en el ayre desatados vea,
 Solo basta el terror al vencimiento,
 Que es eficaz la accion del pensamiento.*

73

*Mirar todo el poder del Orbe junto,
 Basta a tenerle el animo postrado,
 Que la vista induzir puede en vn punto
 Verdadero temor al pecho elado.
 Si en el contemplan su mortal trasunto,
 Si en el ven su cadauer figurado,
 De si los precipita el fin incierto
 El rostro a tanto asombro descubierta.*

El

74

El arte en forma de dragon fabrique
 Vn quadrado de gente en el terreno:
 Trezientos por trezientos multipliquè,
 Grato a la vista, si de horrores lleno.
 Con las picas el ayre densifique;
 Qual selua estrecha al vieto en prado ameno,
 De cuyos hierros candidas centellas,
 Comuniquen su luz, con las estrellas.

75

Al portentoso cuerpo se disponga,
 Vna ala diestra con lustroso arreo,
 Cuya pluma de esquadras se componga
 De Seronte, Filipo, Ptolomeo.
 Y porque horrible assombro al Orbe ponga,
 Ventile la siniestra Candebéo
 Bachides, Demofonte, cuyas lanças,
 Produzen prodigiosas esperanças.

76

Capitanes sin numero de guardia
 Den disforme cabeça al monstruo horrendo,
 Que mi diestra darà por la vanguardia
 Al cuello funeral rostro estupendo.
 Listas con el pendon por retaguardia,
 Represente espectaculo tremendo,
 Con cuyo pensamiento furibundo,
 El Cielo assalte, ya vencido el mundo!

De

77

De a cauallo las belicas colunas

Defenderàn, en torno el sitio bruto:

Los flecheros arcando medias lunas,

Vistan al ayre tenebroso luto.

La gente auenturera, que a ningunas

Falanges çede militar tributo,

Delante su estandarte dando al viento,

Preste a Mauorte lucido ornamento.

78

Y como para efectos temerarios:

Restan al campo innumerables sumas,

Entretexiendo esquadras sagitarios,

Duplicuen alas con bolantes plumas.

Qual las aues vagando sitios varios,

Opuestos al rigor de Tracias brumas,

Descriuen por las diafanas Regiones

La forma de ordenados esquadrones.

79

Theron, Hircano, Arsenio, con Teodoto,

De Arabia, Armenia, Egipto, de Tartaria

Formen tropas en sitio mas remoto,

Ostentando su pompa temeraria,

Del parto bolador que engendra el Noto

Tigrano de a falanges gente varia,

Que armados, por el campo diuididos,

Parezcan bosques de sus luz floridos:

Aaaa

Vesti-

Vesidos del adorno de los Brontes,
Los animados fuegos de la guerra,
Inclinen la soberuia de los montes,
Titubeando el exe de la tierra.
Enlute de terror los Orizontes,
Su bruto aliento, que la luz destierra,
Y en tanta densidad, al Polo ciego
Abrasen, con anhelitos de fuego.

En sitio f parado ceda al arte
Gorgias con otros numeros que anima,
Si al Orbe dando assombro es fuerço a Marte,
La pompa Macabea al yugo oprima.
Y porque en negras ondas su estandarte
Por la ley de las Parcas se reprima,
Disponga los intentos, que procura,
Dando la noche al mundo sepultura:

Represente el exercito admirable
Soberuio aborto, que amenage al Cielo,
El peso de las armas formidable
Al hombro a penas lo sustente el suelo.
El Sol en el açero impenetrable
Desate a los Antispodas el velo,
Porque reflexa lumbre, que le embia
Al oculto Emisferio lleue el dia.

83

*Por oy la lid suspendo; por oy solo,
 Quietud a los exercitos ordeno,
 Ofrecere batalla, quando Apolo,
 Abriere el campo de Zafir sereno.
 El sol se incline al contrapuesto polo,
 Y bañe en nueua luz el sitio ameno,
 Porque despues escriua con centellas,
 Los triunfos en imagenes de estrellas.*

84

*Dixo, quando diuide el ayre puro
 Incendio de relampagos ardientes,
 Qual en serena noche el velo obscuro
 Suelen romper estrellas aparentes.
 Vn Hipogrifo al viento escala el muro,
 Baxando por Regiones transparentes,
 Y en medio del exercito se humilla
 Mostrando prodigiosa marauilla.*

85

*Dorida, que con ansias, con dolores,
 Fomenta al alma su abrasado intento,
 Rompiendo viene en hombros boladores
 Del bruto alado, paramos del viento.
 Sintiendo de Eleazaro los rigores,
 Que acusa el amoroso pensamiento,
 Desciende en alas de su ardiente furia,
 A dar satisfacion a tanta injuria.*

Aaaa 2 Ala

*A la primera instancia mueue a espanto,
La vista de la Maga portentosa,
Mas sabida la causa del encanto;
La celebran por suerte venturosa.
Y viendo, que al estigio Radamanto
Puede oprimir su diestra poderosa,
El gentil, que en su Magia fruto espera,
Su bulto adora, su Deidad venera.*

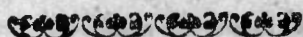
Fin del decimo septimo Libro.





Jerusalem

EL MACABEO

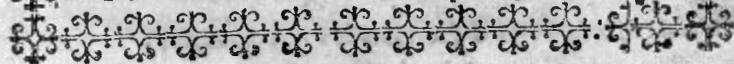


LIBRO DECIMO OCTAVO.



ARGUMENTO.

Hierusalem, que en llanto se afligia,
 Al Cielo pide auxilio en su tristeza,
 A quien Dios cinco Arcangeles embia,
 Que al Macabeo exalten la grandeza,
 El Arcangel del Asia contraria
 Con batalla mental a su pureza:
 Pluton, que se le opone le obedeçe,
 Ya Nicanor Andronico apareçe.



I



*A representa la tiniebla fria
 Imagen de temor al pensamiento,
 Y è quãto duerme en tumultos el dia
 Los ojos abre el Sol del firmamento,
 Quando la tierra en medio si stenia
 Vn retrato de misero lamento,
 Mostrando su apariencia soberana
 A los candidos rayos de Diana.*

Sera-

2

Seráfica Deidad del ara aplique,
Fuego a mis labios, que abra sus tesoros
Y mi çoncento inmundo purifique,
Que el muro escale a sus ardientes coros.
Con el diuino aliento viuisique
El rithmo de los numeros canoros,
Porque descriua con sonoro canto,
La imagen de Salen resuelta en llanto.

3

Vestida sombras de funesto luto,
Suspiros daua al Cielo transcendentés,
Mares surcando el rostro nunca enxuto,
Que exalauan espíritus ardientes.
A quien çedia el Orbe su tributo,
Imperio dominante de las gentes,
Viuda oprime en su materna Cuna,
Constante aduersidad de la fortuna.

4

Con el poluo texiò de humor sediento,
En hebras de candor funebre tela :
Con la tristeza el rostro macilento,
En surcos, que abre el tiempo, quando buela.
Bañando el alma en el celeste aliento,
Que sola en sus principios se desuela,
Para escalar los tronos sempiternos,
Assi rompe la voz, suspiros tiernos.

Suma

5

*Suma Deidad, principio del tesoro,
 Que deriuu las fuentes de la vida,
 Mira a Salen de Angelico decoro,
 A terminos mortales conduxida.
 La que fue de la lumbre de tu coro,
 Con uniuerso aplauso obedecida,
 Hazes Señor, en transitos presentes,
 Iuego del mundo, afrenta de las gentes.*

6

*Ia transferida ves à imperio extraño
 La infausta Reyna, en quiẽ furor derramas,
 Y mal puedo librarme al proprio daño,
 Si contra mi poder los tiempos llamas.
 En mis oprobrios siento el desengaño,
 Suplicio del incendio de tus llamas,
 Si tanta magestad de tanta ofensa,
 Recibe en lo finito recompensa.*

7

*Constituyõme en si la culpa mia,
 De libertad, de honor, de pompa agena,
 Mirad quantos passais la inculta via
 Si puede auer dolor como mi pena?
 Si beuo auaro el esplendor del dia,
 A tinieblas su lumbre me condena,
 Porque en lugar de canticos tributo
 Tristes lamentos al perpetuo luto.*

Bbb

Mis

8

Mis hijos van tras su fortuna ciega,
Siguiendo de la suerte el desuario,
Qual vagante rebaño, a quien se niega
Pasto del valle, humor de ageno rio.
Su receloso espíritu nauega
Del undoso Aquilon el jaspe frio,
En cuyas negras ondas se leuanta,
A sus culpas hydropica garganta.

9

Rendidos al rigor de infausto yelo,
Les niega el polo natural reposo,
De las aues mortíferas del Cielo
Devorados, con diente venenoso.
En los remotos limites del suelo,
Influxo de los astros riguroso
Vierte diluuios, donde forma el viento
Miserandos sepulcros a su aliento.

10

Qual globos por el ayre conduzidos,
Con impulso del brazo furibundo,
En tu furor, por climas diuididos
Los diste a quatro terminos del mundo.
En procelosos mares sumergidos,
Qual plomo, solicita lo profundo;
Y por sus repugnancias los sepulta
En gremio del abismo sombra oculta.

Otros

II

Otros, sin tu fauor golfos abrimos,
 Como desesperados de la suerte,
 Que en liga de amistad concierto hizimos
 Con el infierno; pacto con la muerte.
 Dolor dentro del alma concebimos,
 Que en su naturaleza la conuierte,
 Y miro quando el parto se auezina,
 De auras viuentes funeral ruina.

12

Descubres en el misero destierro,
 Donde mis pensamientos no aseguro,
 Los cielos, como laminas de hierro,
 Y en si la tierra como bronze duro.
 Opones en los limites del yerro,
 Entre tu resplandor un velo obscuro,
 Densa nube, murando las estrellas,
 Que a tu Deidad no passen mis querellas.

13

Como, Señor de exercitos, consientes
 Este pueblo entregarse al ciego oluido,
 Si de tu amor en vinculos ardientes
 Por las hebras de Adan fue conduzido?
 Si entre la inmensidad de varias gentes,
 Fue de tu pecho el hijo mas querido,
 Porque furor paterno le procura
 Del Caos confuso eterna sepultura?

14

Del globo, que en sus ombros fixa Atlante,
 Se junta todo el fausto populoso,
 Para poner con braço militante,
 A mi dura cerviz, yugo afrentoso.
 Del imperio del Asia dominante,
 Mi cuello inclino al golpe riguroso,
 Si a tanto acero de piedad desnudo,
 Los cielos no interpones por escudo.

15

Quiere romper con diestra rigurosa
 Tus pactos este inculto barbarismo,
 Entregando tu herencia generosa
 A negra confusion del ciego abismo;
 Quiere extinguir de lira sonora
 Canticos de alabanzas de ti mismo;
 La gloria, el culto de tu Templo sacro,
 Transferir a mentido simulacro.

16

Si el gentilico vulgo se aniquila,
 Por ley de Adan; que tu Deidad compara
 A rocío, o vapor, que se distila,
 Resuelto en partes de sustancia rara;
 Como soberbias huestes recopila?
 O como contra mi su fuerça ampara?
 Como Señor del siglo, me apartaste,
 Si para mi los tiempos fabricaste?

Si

17

Si represento imagen soberana,
Del Templo impireo, de tu solio terço?
Si en Palestina viste sombra humana
El que ha de redimir el uniuerso:
Conuierta tu poder su pompa vana,
En poluo, al rostro del aliento aduerso,
Paraque mire el tiempo en mis umbrales,
El bien, que espero, en euos inmortales.

18

Mi conceto Señor, con fuego escriua,
Delante de tu aspecto, mis enojos;
Quien darà à mi cabeça el agua viua,
Y de lagrimas fuentes a mis ojos?
Quien abrirà corriente sucesiua,
Mares formando de cristales roxos,
Al coraçon, que en nada se resuma?
Porque en mi propria sangre se consume.

19

Postra tantos Dragones a mis plantas
Sus pompas oprimiendo militares;
Sus pies ate el abismo; sus gargantas
Beuan las ondas de purpureos mares.
Si prometen, Señor, falanges tantas,
De tu nombre violar sacros altares,
Quando su accion mortal Aleçto incite,
Su diestra en tu furor se precipite.

Si

Si el cuello a Leviatan tu brazo oprime,
En el lago de Egipto proceloso,
El alma de tu tortola, que gime
No des al bruto en transito forçoso;
Contra sus culpas tu furor reprime,
Desciende de tu trono luminoso;
Extingue de las gentes la malicia
Iuzga Señor, tu causa en tu justicia.

Dixo, los ojos dando al firmamento;
Los ojos, que eleuados los sentidos
Quedaron por virtud del pensamiento,
De su profundo afecto suspendidos.
Al Sol la forma, la materia al viento
Entrega, por misterios no entendidos,
Y al rayo de cristal desapareçe,
Qual humo, que en el ayre desuaneçe.

Ya la oracion con passos peregrinos,
Vestida los candores de la Luna,
Escalando los muros cristalinos,
Penetra umbrales de la impirea cuna:
Besando los alcaceres diuinos,
A los tronos seraficos se aduna,
Donde, con rostro de humildad jocundo,
Se ofreçe a la Deidad, que abraça el mundo!

23

La voz dedica al inefable objeto,
 Que comprehende el ambito infinito,
 El viuo simulacro del conceto
 En su profunda mente dexa escrito.
 El Autor de las causas, el efeto
 Determinando en termino prescrito
 Del viuo carro, en su presencia luego
 Conuoca cinco espiritus de fuego.

24

O vos, dize, que en tronos abrasados
 Mas puro objeto con la vista miro,
 Que sin materia fuistes procreados
 Del amoroso aliento, que respiro,
 Baxad a los imperios rebelados,
 Exhale Orontes vltimo suspiro,
 Y el Macabeo honor, por raro exemplo,
 Trofeos enarbole de mi Templo.

25

Dixo, quando Seraficas centellas
 Diuidieron los porticos al Cielo,
 Del firmamento ofrecen las estrellas,
 A tanto resplandor corporeo velo.
 En su materia informan luzes bellas,
 Que dan cuerpos fantasticos al suelo,
 Cuya belleza insignias assegura,
 De auer vencido al Sol su lumbrre pura.

For

26

Forman de los Planetas las escalas,
 A sus acelerados movimientos,
 De su candida luz fabrican alas,
 Conque rompen la tela de los vientos.
 Vense patentes las impireas salas,
 Con mas fulgor lustrar los elementos,
 Y parece del Polo abierto el muro,
 Que vagan Soles por el manto obscuro.

27

Baxando por los ayres transparentes,
 Del coro ardiente el esplendor diuino,
 Se le oponen exercitos valientes
 Al curso de su diafano camino;
 Del Asia son espíritus ardientes,
 De nueva luz, de adorno peregrino,
 Cuyo ductor batalla hazer intenta,
 Contra Miguel, que el Artico sustenta.

28

La luz del Asia dize, esse trofeo
 No permite la essencia soberana,
 Que si el laurose arroga el Macabeo,
 Rompe las hebras de la estirpe humana.
 Que importa, que se extingua el culto Hebreo
 Si del Templo las victimas profana?
 Restauraense del mundo muertas almas
 Que al cielo pueden dar triunfantes palmas.

El

29

El ambito del Asia purifique
 De espiritus a Dios nueuo tesoro,
 Paraque el Orbe uniuersal dedique,
 El animado aliento a su decoro.
 Que sola Palestina sacrifique
 Sus holocaustos al Eibereo coro?
 Si se deue al Autor gloria infinita,
 Pareçe, que su imperio se limita;

30

Cantemos a los Cielos su grandezza,
 Responda el Orbe, en resonante lira;
 Conozca la mortal naturaleza
 Los secretos del fin adonde aspira,
 Leuantese en su trono la baxeza,
 Que apenas por sus numeros respira,
 Que si ciega sus meritos infama,
 Ya la ley natural al Cielo clama.

31

Dixo, del Aquilon elado adonde
 Conduze sus espiritus eletos,
 El Arcangel de luz, assi responde,
 Arrojandole formas de concetos.
 Assi al eterno Autor se corresponde?
 Quieres abrir sus intimos secretos?
 Tu derogas el termino absoluto
 Del orden, que promulga su estatuto?

Cccc

Ne-

32

Negar pretendes el Ouante premio
 Al coraçon, que el Cielo honrar procura?
 Y que, si por una alma de su gremio
 Desate la uniuersa compostura?
 De tanta oposicion deuido apremio,
 Tu proprio pensamiento te assegura,
 Porque al poder gentil futuros daños,
 Retrates en tus propios desengaños.

33

Rindan las causas a su Autor tributo,
 Pues todo a su poder el yugo inclina,
 Que es orden promulgada en su estatuto,
 Decreto, que en su mente determina.
 Sepulte al Orbe tenebroso luto,
 Llore su precipicio en su ruina,
 Que Dios se glorifica, si se emplea
 En triunfos de la gloria Macabea.

34

Creçe la repugnancia, el ardor creçe
 Del alta oposicion de sus intentos,
 Mental batalla, el vno al otro ofreçe,
 Fulminando contrarios pensamientos.
 Mas en la eterna luz, que resplandeçe,
 Como en uiuo cristal, sus mouimientos
 Retratados se ven; y en lumbre estraña
 Del Asia el defensor se desengaña.

Por

35

Por armas, la razon de luz, grauada,
 Por escudos, fulgor del Sol vestido,
 Vibran en el combate por espada,
 El conceto en sus mentes producido,
 Ya la lumbre del Asia declinada,
 Ya su alado exercito rendido,
 En su mismo esplendor ya reuerbera
 La jimagen de la parte verdadera.

36

Mas el que habita en sempiterna llama,
 Y anima los alientos del Auerno,
 De su pecho mortal furias derrama,
 Que el seno rompen del silencio eterno.
 Con voz funesta a sus ministros llama,
 Del trono, donde ostenta su gouierno,
 Quebrando sus acentos formidables,
 Los polos buelue de la tierra instables.

37

El fuego, dixe, el mar, la tierra, el viento,
 Arrojen su infinita muchedumbre
 De espiritus, que roto el firmamento,
 Asombren la estrellada pesadumbre.
 A ser corporeo nuestro mouimiento,
 Eclipsara del Sol la inmensa lumbre,
 Y de sombra cubriendo su luz pura,
 Vistiera el Orbe de tiniebla obscura.

Cccc 2 Pues

38

Pues si con tanto numero excedemos
 Sus luzientes esquadras, sus legiones,
 Que causa puede auer, que no postremos,
 De Miguel los ardientes esquadrones?
 Si perdimos sus tronos, no perdemos,
 De su naturaleza los blasones;
 Vença tanto poder, porque el trofeo
 Sepulte en nuestro triunfo al Macabeo.

39

Asi propuso, y la Tartarea trompa
 En breue instante abrió los Elementos,
 Porque en disforme acento se interrumpã
 El curso a sus contrarios mouimientos.
 Ya forma su esquadron funesta pompa
 De Genios, de las alas de los vientos,
 De la tierra Onoscelios, Sangos de agua,
 Estenopos ardientes de su fragua.

40

El animado bronze, en sombras muertas,
 Repite de la guerra las señales;
 Asalta el eco las Tartareas puertas,
 Temblaron las cauernas infernales.
 Ya las gargantas del Abisimo abiertas,
 Vomitaron espíritus mortales
 Las entrañas del centro tenebroso,
 Qual atomos al rayo luminoso.

Opue-

41

Opuesto a' brimas, que limita Apolo,
 Tira una lanca el celestial guerrero:
 Suenan la trompa, que circunda el polo,
 Corresponden los ecos del Cruzero.
 En las alas el son buelta de Eolo,
 Tocando al mundo el termino postrero,
 Ondeada por banderas arreboles,
 Vibra por dardos fulminantes Soles.

42

El Estenopo un tanto se retira,
 Midiendo el cerco a la region primera,
 Ya los celestes esquadrones tira
 Con todo el Orbe de su ardiente esfera.
 Mas el Arcangel, que su impulso mira,
 De la luz, que en su rostro reuerbera,
 Fabrica rayos, con que al monstruo ciego
 Sepulta en fraguas de su mismo fuego.

43

El Genio mueue la ligera mano,
 Contra Miguel por lucidas campañas,
 Arrojadole rayos de Vulcano,
 Que abortan de las nubes las entrañas.
 La diestra del Arcangel soberano,
 Que apariencias al mundo muestra estrañas,
 Con ardientes estrellas forma tiros,
 Que faltan oy por campos de zafiros.

El

44

El Sango abre al abismo mas profundo
 La niebla obscura en su ceruleo velo,
 Y por boca de Boreas furibundo,
 El mar le arroja conuertido en yelo.
 El Onoscelio muda el centro al mundo,
 Tirando el globo de la tierra al Cielo,
 Sus furias la Deidad celeste aplaca,
 Qual resuelue la luz, la sombra opaca.

45

Ya por remotos climas, por regiones,
 Se estiende el son terrible de la guerra,
 Oprimen las Seraficas legiones
 Soberuia potestad, que el centro encierra.
 Ya rompen los Etereos esquadrones
 Las tinieblas al seno de la tierra,
 Y a los, que el agua, el ayre, el fuego habitan,
 A sus mismas Esferas precipitan.

46

Baxaron al Varon, y en marcio juego
 Sus arduas esperanças le aseguran;
 Y dos montes de espiritus de fuego
 Su diestra animan, su siniestra muran.
 Los tres, luzes vertiendo al ayre ciego,
 La sujecion del Barbaro procuran,
 Que armados de candores fulminantes,
 Se oponen a las huestes militantes.

No

47

No viue descuidado el Macabeo,
 Del orden de la barbara arrogancia,
 Que al coraçon vencido del deseo
 Despierta la çelosa vigilancia.
 Ya forma para el belico trofeo,
 Exercitos armados de constancia,
 De fe, de amor, de esfuerço guarnecidos,
 Mas en breues supuestos diuididos.

48

No daua a sus Varones singulares,
 En campo forma de quadrado assiento,
 Mas diuidiendo ordena por millares,
 Su numero fatal cien vezes ciento.
 A diez vezes cien Heroes militares
 De mas alto valor, que el pensamiento,
 Ionatas se prefriere; cuya diestra
 Gades corona con lustrosa muestra.

49

Abner, a quien trofeos inmortales
 Ilustran, la siniestra le acompaña,
 Abesalon, con numeros yguales,
 Y Zacheo adornauan la campaña.
 Sigue a Ioseph, que palidos umbrales
 De la muerte en licor purpureo baña,
 Azarias: Socipatro reduce
 Tantas al orden buestes, que conduce!

Diez.

50

Diez, numeros por ciento multiplica
 Dositeo, prestando assombro a Marte,
 Simon la retaguardia fortifica,
 Formando la corona al estandarte.
 Eleazaro, que nubes densifica
 De rayos, que al exercito reparte,
 Quebrando al mundo los fatales fueros,
 Por los cercos conduze auentureros.

51

Imaginar dos campos, vno informe,
 Otro sitio de estrellas luminoso,
 Infunde el espectaculo disforme,
 Vn horror a la mente deleitoso.
 Estaua en proporcion, tan desconforme
 El breue, que se opone al numeroso,
 Como pemensurar corto distrito,
 Comparado con ambito infinito.

52

El Barbaro celebra inmensa gloria,
 Menospreciando esquadras conuezinas,
 Su triunfo anticipando a la victoria,
 Las tierras se reparten Palestinas.
 No imprime en su fantastica memoria,
 Que las huestes de Arcangeles diuinas,
 Descienden con potencia soberana,
 A postrar la mentida pompa humana.

Qual

53

Qual del Gigante ciega exorbitancia,
En nada estima el animo desnudo
De la humildad, que opuesta a su arrogancia,
A Dios lleva en el pecho por escudo;
Mas el pastor armado de constancia
De fe, que menos precia el hierro agudo,
Con piedra desengaña, que le imprime,
Que el Cielo montes de soberuia oprime.

54

Tal el Gentil fundado en el derecho
De infinidad de lanças, de pendones,
Con proterua arrogancia de su pecho,
Desprecia los inermes esquadrones.
Anima el Macabeo al trançe estrecho
El valor de çelosos coraçones,
Executando en numeros discretos
Del arte militar sabios precetos.

55

Manda, que se publique vn estatuto
Al campo, el generoso Macabeo,
Que el timido, el que dio nueuo tributo
Al conjugal aplauso de Himeneo;
Y aquellos, que prometen anuo fruto
De nueuas heredades al desseo,
Desamparen la guerra, que no impida
Sus triunfos, la esperança dela vida.

Dddd

En

56

En un cauallo el sitio cerca entorno,
Ciegos rompiendo de temor los velos,
Discurre por el belico contorno,
Descruiendo celestes paralelos:
A quien concede militar adorno,
Llamas al coraçon, que escarchan yelos,
A quien ofreçe premios merecidos,
Laureles a los pechos no vencidos.

57

Con sereno semblante representa
Valor, que en los objetos multiplica,
Breues falanges con la vista aumenta,
Dispone, ordena, ampara, fortifica,
Los çelosos espiritus alienta,
Los elados alientos viuifica;
Todo lo rige, ilustra, lo modera,
Qual Sol, que anima la estrellada esfera.

58

Vn collado eminente el breue buelo
Del circulo postrero determina;
Donde con llamas de piadoso zelo,
Reparte su facundia peregrina:
Tal de gigantes, en que escriba el Cielo,
Rayo solar desata nieue Alpina,
Derramando en los valles el tesoro,
Que vierte de Amaltea el blanco toro:

Va-

59

Varones dize, en armas señalados,
 Que reprimis las furias del profundo,
 Y de celeste espiritu animados,
 Os viene corto el ambito del mundo;
 Si con tantos exercitos armados,
 Assombra el enemigo furibundo,
 Si contra su poder el Cielo buelue,
 En poluo, en humo, en nada se resuelue.

60

Ved de vuestros mayores el trofeo,
 Quando oprimieron al Egiptio duro,
 Qual les formaron ondas de Eritreo
 De mouible cristal constante muro.
 De Galaatas mirad pomposo arreo,
 Vestido de la muerte el velo obscuro;
 Mas dexo los exemplos infinitos,
 Si en vuestro pecho estan con fuego escritos.

61

Por vos en las batallas, que vencimos,
 Con el paterno honor de Mathatias,
 Y de quantos triunfamos, conoçimos,
 Que pelean celestes Gerarquias.
 Pues si visibiles los efectos vimos
 Del rayo, que me ofreçe Geremias,
 Quien ha de ser couarde, si nos llama
 El mismo Dios por lenguas de su llama?

Dddd 2 No

62

No tanta multitud la accion estorbe
 De triunfos, que promete el santo zelo,
 Con las llamas de fe se oprime el Orbe,
 Si con ellas tambien se assalta el Cielo.
 Mas si el temor los animos absorbe,
 Y su fuego inmortal conuierte en yelo,
 Capiiuo el pueblo en su materna cuna,
 Luego sera de misera fortuna.

63

Mirad si el cautiuerio nos pretenden,
 Pues nos tienen por pacto los Paganos
 En libertad vendidos, porque entienden,
 Atar al Cielo las triunfantes manos.
 Animad los intentos, que trascienden
 Al limite de coros soberanos,
 Y contemplad la idea, que imagina,
 A vuestros pies llorando a Palestina.

64

Mas no sin causa no, misterio encierra,
 Iuntarse tanto numero diuerso
 De los remotos climas de la tierra,
 De angulos, en que estriba el uniuerso;
 Si no, que en corto instante en esta guerra,
 Se resuma el poder del mundo aduerso,
 Porque al Asia sepulte un breue punto,
 Con la gentilidad del Orbe junto.

Per-

65

Pensais, que sus esquadras, sus legiones,
Pueden regirse en termino distinto?
Que sirue tanta turba de esquadrones,
Sino de vn ciego Chaos? de un laberinto?
Sus bozes, alaridos, confusiones,
Bien bastan a dexar su campo extinto,
Porque tanto rumor de gente armada,
Diuierte execucion imaginada.

66

Pensais, que esta union del mundo aduersa,
Derramar nuestra sangre determina?
Que importa al Indo, al Camo, al Cita, al Persa
Que Epifanes domine a Palestina?
Gente discorde en uso, en ley diuersa,
En si promete funebre ruina,
Que si manifestar su accion pretende,
La torre de Babel se lo defiende.

67

Mas yo soy Capitan de vn pueblo inuicto,
De una fe, que vn poder inmenso adora,
Con quien mi diestra en belico confflito,
Siempre obtuuo la palma triunfadora;
Valor en la memoria tengo escrito,
Que en vuestros coraçones se atesora:
De la lança, que al pecho el golpe libra,
Bien reconosco el braço, que la vibra.

De

68

De que espada en la hueste Macabea,
No señalo la diestra, que la esgrime,
Que flecha corta el ayre, que no vea,
La corua Luna, que su buelo imprime?
Conozco, que el valor, que en vos se emplea,
A la ceruiz, del Barbaro reprime,
Dexemos pues al Orbe por exemplo,
Anua restauracion del sacro Templo?

69

Que si es con el poder, que el mundo informa,
Nuestra robusta mano alimentada,
Vereis deste Dragon la infauusta forma
En su misma arrogancia sepultada.
Dixo; y de nueuo espíritus reforma
El campo, y con el aura respirada,
Por miedos abre intrepidos caminos,
Alientos respirando peregrinos.

70

Resueltos ya los inclitos Varones,
De la muerte a romper la imagen fria,
Que sembrando en el alma sus razones,
Renace al coraçon nueva ofadia;
Ordena el Macabeo a sus legiones,
Que en quanto el polo declinare el dia,
Assalten a las huestes del Pagano,
Dando treguas la sombra al trato humano?

Bro-

71

Brota la llama en sus cenizas muertas,
 Que penetra los Orbes celestiales,
 Porque el zelo de Dios abre las puertas
 Del coraçon, a triunfos inmortales:
 Al carro de la luz, las tiene abiertas
 Ya Tetis en su lecho de cristales;
 Su manto desplegò la noche fria,
 Y en breue instante huyò del ayre el dia.

72

Tres vezes mostrò el Sol clara apariencia;
 Y tres la noche tenebroso luto,
 Que aslito en el rigor de la abstinencia,
 El pueblo daua a Dios glorioso fruto.
 Contemplando la suma Omnipotencia
 Rendia el alma prodigo tributo,
 Que assi santo temor la fortifica,
 Quando con atricion se purifica.

73

Por el silencio de las sombras, parte
 El Varon con sus rayos peregrinos,
 Talando van un cerro por la parte,
 Que beue al Sol arroyos matutinos.
 Por velos resplandece el estandarte,
 Que coronan exercitos diuinos,
 Duerme el rumor, los vientos se entorpecen,
 Timieblas del Erebo le obedecen.

De-

74

Dexa el contorno del Real fulgente,
 Con la luz de los fuegos encendidos,
 Porque el incendio al ayre represente
 Ostentacion de exercitos mentidos.
 Gorgias conduze al sitio varia gente,
 Engañando en las llamas los sentidos,
 Por el opuesto rumbo, donde el monte,
 Mira de Apolo el funebre Horizonte.

75

Llegando al sitio veè, que el campo ondea
 De fulminante greña forma rara;
 Piensa, que el Real la hueste Macabea
 En las alas del miedo desampara.
 Sierras escala, paramos rodea,
 En quanto Cintia ofrece lumbre auara,
 Buscando por los montes el despojo,
 Qual Licaon sediento de humor rojo.

76

En Betheron la gente diuertida,
 Mide sin orden la campaña inculta,
 Qual con licor de Baco reprimida,
 En profundo letargo se sepulta;
 Qual en nocturno oluido sumergida,
 Que la tiniebla imagines oculta,
 Aplicar el cuidado solo intenta,
 Al ocio, que la noche representa.

77

*Ya Nicanor con lasso movimiento,
 Bacilando en los actos de su suerte,
 Daua la accion del propio sentimiento,
 A la secreta imagen de la muerte;
 Alli lo que imagina el pensamiento,
 En visiones fantasticas conuierte,
 Que de tanto color Morfeo embia,
 Las sombras a la varia fantasia.*

78

*De Andronico miraua la figura
 Vestida horrores de corporeo velo,
 Y por que de Region transciende obscura,
 Sus incultas entrañas le abre el suelo.
 De adusto humor la palida estatura
 Brotando fuentes, erizado el pelo,
 La vista funeral, el rostro horrendo,
 Formaua un espectáculo estupendo.*

79

*Tert a la barba, aspecto formidable,
 La cara en poluo, en sangre macilenta,
 Retrato de la muerte inexorable,
 Que assombros a la vida representa;
 Con suspiros, el llanto miserable
 Daua a la tierra del humor sedienta,
 Y Nicanor, a quien el el miedo impide
 Su voz, en el anhelito diuide.*

Eeee

O rayo

O rayo, ò trueno, ò sombra, ò luz sincera,
 Deidad, que en el Eliseo campo habita,
 De que rueda voluble, de que esfera,
 La fortuna tu pecho precipita?
 La imagen de esperanças verdadera,
 Que victorias al Asia facilita,
 Que poder de los Hados la conuierte,
 En disforme apariencia de la muerte?

Quan diferente Andronico venias,
 Vibrando el hasta en tu cauallo Etonte?
 De que valor los animos vestias
 Del campo de Apolonio, de Seronte?
 O quantas, quantas huestes, que rompias!
 Con quantos triunfos coronaste a Oronte!
 Que lauros, que trofeos, que victorias,
 Lustraron de los tiempos las memorias.

Adonde el orden vâ del mundo? adonde,
 Guian los Hados los celestes giros?
 Andronico, que a nada le responde,
 Su pecho quiebra en funebres suspiros.
 Ay Nicanor, ay Asia, el rostro esconde,
 Que flecha el Cielo penetrantes tiros!
 Ay, que esta de su parte el vencimiento!
 Y al mismo instante se resuelue en viento!
 Fin del decimo octauo Libro.





Elipe

Rosmira

EL
MACABEO

LIBRO DECIMONONO.

ARGUMENTO.

De noche el Macabeo el campo assalta
De Nicanor, sin orden diuertido:
De Azaria, Ioseph, con sangre esmalta
El sitio bruto, el Barbaro atreuido.
La batalla se enciende, Lissias falta,
Huyendo de su limite deuido.
Con inmortal valor, con pecho suerte,
A Filipo Rosmira da la muerte.

I



*Tal sazón, en belicos empleos
Exorbitauan truenos de la guerra,
Repartiendo los rayos Macabeas
Fulminantes incendios a la tierra.*

*Ya rompen de gentílicos trofeos
La pompa uniuersal, que el mundo encierra,
Las llamas animadas de las iras
Del Austro, forman tremolantes piras.*

Ya

2

Ya Nicanor desata del sentido

*Laços, donde el mortal reposo estriua,
Y en su mismo discurso suspendido,
Admiraua del Caos la imagen viua.
Qual fuego por las seluas compelido
De la furia de Boreas excessiua,
O rapido torrente, que al contorno
Roba a los campos el florido adorno.*

3

El pastor, que los horridos acentos

*Escucha de los riscos leuantados,
Pasma de ver contrarios Elementos,
De su natiuo albergue desatados.
Assi formauan del licor sangrientos
Mares, solo de humano leño arados,
Donde al ultimo sin fortuna ciega
La pompa vniuersal del mundo entrega.*

4

Fulminaua el Varon, que el Cielo inflama

*En el sitio fatal inmenso estrago,
Y de la propria sangre, que derrama
Surcan los cuerpos el purpureo lago.
Comun aliento en sempiterna llama,
Sepulta el miedo del tremendo amago,
Que el asombro, el horror, que el pecho vierte
Golpes anticipauan de la muerte.*

Inc-

5

*Inexorable incendio delas gentes,
 A tanto aspecto en poluo conuertidas,
 No dà golpe, que no abra adustas fuentes,
 Fuentes, que no derramen varias vidas.
 Rompiendo van los animos valientes,
 La noche con las lumbres ençendidas,
 Que del herido açero las centellas
 Ocultan el candor de las estrellas.*

6

*La serafica luz, que resplandeçe,
 Con su fulgor los Barbaros espanta,
 Qual por nocturnas sombras apareçe
 En proceloso mar la lumbre santa.
 Creçe la tempestad, la furia creçe,
 Que del Gentil los animos quebranta,
 Muestra la confusion, que el campo informa,
 Que el Caos se abraça con diuersa forma.*

7

*Morfeo en semejanças de la muerte,
 Del aura respirante el pecho priua,
 Que el Macabeo espiritu conuierte
 En el original su imagen viua.
 Del sosiego los animos diuierte
 Torrente del estruendo sucesiua,
 Que al campo ni dormido, ni despierto,
 Ya resuçita del sepulcro incierto.*

Qual

*Qual librè a penas del profundo sueño,
No determina el sitio, en que sosiega,
Que de la confusion mirando el ceno,
Indiferentes pielagos nauega.*

*Qual, no regiendo accion de proprio dueño,
Al Orco funeral la vida entrega,
Qual huyendo el temor por sombra oculta,
En huestes Macabeas se sepulta.*

*Como en luto vestidos Orizontes,
Manto de confusion, disfraz de engaños,
De purpura sedientos Licaontes
Assaltan los pacificos rebaños.
Los mastines vigilia de los montes,
Mirando insultos de presentes daños,
Libran latiendo, rusticos sentidos
En el profundo Lete sumergidos.*

*Assi las cuidadosas centinelas,
Que al campo ostentan vigilante cargo
Despiertan en horrisonas proçelas
Los palidos semblantes del letargo.
Del estambre vital rotas las telas,
El funesto Acheronte toma a cargo,
Para beuer los ultimos alientos,
Dilatar sus Tartareos pauimentos.*

11

Ya voces de instrumentos sibilantes,
 Desatan el confuso barbarismo,
 Con acentos de quiebras penetrantes,
 Responden las cauernas del Abismo.
 Las armas toman Heroes militantes,
 Qual primero adornandose a si mismo,
 Porque solo imagina, que mas presto
 Al sitio ocupa el limitado puesto.

12

Ya Nicanor, Filipo, Tolomeo,
 Lisias, Iason, ardiendo en ira estraña,
 Parten vestidos el Vulcaneo arreo,
 Qual rayos diuidiendo la campaña.
 Bachides, Demofonte, Candebeco,
 De quien Marte las furias desentraña,
 Vsurpando a las Parcas el derecho,
 Vierten prodigas llamas de su pecho.

13

Conduze sus exercitos Hircano
 Con furia ardiente de sañudo torco;
 Qual gigantes, Tradonico, Tigrano,
 Muros assaltan del impireo Coro.
 Tisandro, Arsenio, Arsen, Artabafano,
 Lisanias, Ethimandro, Zenodoro,
 Con la pompa del mundo numerosa,
 Dan la corona al sitio portentosa.

Ffff

Con

14

Con nuevo ardor, el campo se apareja,
 Camino abriendo a la confusa plaça,
 Como de redes de sutil madexa,
 Diestra mano las hebras desenlaxa.
 El fuerte Nicanor, por orden dexa
 El Caos, que las falanges embaraça,
 Ya deshecho el Dragon, que furibundo
 Con toruo aspecto amenaçaua al mundo.

15

O inuictos Heroes, dize, a quien en vano,
 El Macabeo estrepito acomete,
 Corred, corred, asid con presta mano,
 Asid calua Deidad por el copete.
 Romped, romped, que el Cielo soberano
 Del mundo las victorias nos promete,
 Mirad, que altos trofeos, glorias ciertas
 Vienen abriendo a tanto honor las puertas.

16

El campo cubren ya huestes armadas,
 A miedo el espectáculo prouoca,
 Cuyas ondas de furias animadas
 Baten del Heroe la constante roca.
 Tal sierpes de cristal precipitadas,
 El mar recibe con sedienta boca,
 Que de rios hidropico, que beue,
 Sus destinados limites no mueue.

De

17

Deesquadrones del Barbaro arrogante
 El adusto licor los campos baña,
 Huyendo el bolador quadrupedante,
 Huella a su proprio dizeño en la campaña,
 Forma del Macabeo diestra Ouante,
 De cuerpos nueuo asombro de montaña,
 Que el cielo, porque al mundo este seguro,
 De sus contrarios le fabrica el muro.

18

Qual çela el toro su rebaño tierno,
 De la voraçidad de hambriento lobo,
 Que arma de çeño el rostro, inhiesta el cuerno,
 Opuesto al trançe donde amaga el robo.
 Tal se muestra el Varon, que al llãto eterno,
 Transfiere alientos del terrestre globo,
 Donde el furor de Marte predomina,
 Alli su diestra rompe, alli fulmina.

19

Braço con braço, el vno, al otro alcança,
 En estrecha prision tan enlaçados,
 Que no puede vibrarse espada, o lança,
 Por densidad de bosques intricados.
 La flecha, que con rapida pujança
 Solo rompe los ayres inflamados,
 Si en ellos no se abrasa, si desciende,
 Del mismo, que la tira el pecho ofende.

Ffff

2

Vn

Vn nuevo incendio, vn nuevo aliento informan,
Al Aquilon en llamas conuertido,
Donde globos, que arrojan se transforman
En diluuios de plomo derritido.
Tantas voces vn son tremendo forman,
Tanta diuersidad vn alarido;
Qual si gimieffen centros infernales
Por bocas del abismo funerales.

Serà muertes contar de los paganos,
Que en senos de Coçito el Orco encierra,
Sumar al Sol los atomos, los granos
De que se aduna el globo de la tierra.
Qual del pecho los halitos humanos
A sempiternos tumulos destierra,
Y abiertas de coral fuentes estrañas,
Tropieça con los pies en sus entrañas.

Hija de Erebo, que en ti misma encubres
Del aurea fama el inmortal tesoro,
Y en negras alas la victoria cubres,
Digna de ver el Sol en cercos de oro.
Si con imbidia el manto no descubres,
Porque no resplandezca su decoro
A tanta sombra opuestas luzes bellas
La escriuen con caracteres de estrellas.

Qual

23

Qual pasado laboca el dardo bronco,
Vomita embuelta en luto el alma roja:
Qual sin cabeza en pie sustenta el tronco,
Que alientos derramando no se astoja:
Qual puesta el aura en vn suspiro ronco,
En la tierra tendido, al ayre arroja,
Qual con matiz de purpura, que salta,
El blanco adorno del contrario esmalta.

24

Huyendo iua el luzero en el Oriente
La presencia del Sol, con presto buelo,
En blanco bolador, de cuya frente
Pende vn carbunco, con que ilustra el Cielo,
Con lança, que respira fuego ardiente,
Rompe los senos del nocturno velo,
Medroso del fulgor, que le seguia,
Porque no muera donde nace el dia.

25

La estirpe de Simon eterno luto
A las vidas del Barbaro reparte,
Cediendo al campo, en prodigo tributo,
Incendidos del amor, furias de Marte,
De Niconor, de Lisis tierno fruto,
Que amor cultiua en mas interna parte,
Polidantes, Lisenio valerosos,
Se coronan de lauros victoriosos.

Tudas, y Iuan assombros militantes,
Se oponen a los rayos de su cumbre,
Qual los hermosos astros fulminantes,
Que quiebran en su diametro la lumbre.
De Iudas el encuentro a Polidantes
Temblar hizo la inmensa pesadumbre,
Miraua el polo en estas luzes bellas,
Si del se precipitan las estrellas.

Las lanças diuididas, las espadas
Fulminauan los ayres transparentes,
Y en forma de relampagos vibradas,
Imagines descriuen de serpientes.
Las armas de los golpes castigadas,
Respirauan sus laminas ardientes
Viuas centellas, que en region suprema
Las transferia el Sol a su Diadema.

Con negra tinta al tiempo memorable,
Formada dela sangre, y poluo ciego,
Escriuia la muerte inexorable
La tragedia con calamos de fuego.
Ya cede Palidantes miserable
A las cunas del ultimo sosiego,
Porque vn golpe del pecho le deriua
Purpureas flores donde el aura estriua.

29

De Lisenio, de Iuan, que junto al centro,
 Combaten del inculto barbarismo,
 Los varios ecos del sonoro encuentro,
 Repitian las bocas del abismo.
 Del tierno coraçon, que engendra dentro
 Alentado valor al pecho mismo,
 Ardiente juventud incendios vierte,
 De amor imbidia, assombro de la muerte!

30

Vn golpe forma Iuan, corta las riendas,
 Al contrario animal, que fuego paçe,
 Trompiendo del ayre ocultas sendas,
 Ya Lisenio postrado en tierra yaze.
 Ya muerto, enluta el Sol sus aureas tiendas,
 Otro nuevo Iacinto alli renace,
 En cuya bella flor la muerte fria
 Los vltimos acentos escriuia.

31

El fuerte Mathatias, que a despecho
 De vn mundo, sus acciones acredita,
 En las ardientes fraguas de su pecho
 Valor de sus mayores resucita.
 Vsurpando a la muerte su derecho
 Su imagen en la diestra lleva escrita,
 Con cuya insignia derramando horrores,
 Corta del campo las vitales flores.

Ya

32

Ya Nicanor, qual Tigre Hircanã assoma,
 Y mirando sus huestes reprimidas,
 De manos de las Parcas segur toma,
 Para cortar el heno de las vidas.
 Hiriendo oprime, atropellando doma
 Las fuerças Macabeas no vencidas,
 Como rayo de nubes desatado,
 Buclue en ceniza el monte fulminado.

33

Al hijo ve, qual tierna clauellina
 Cortada; a penas mueue el pensamiento,
 Que en trances donde Marte predomina
 Se prefriere el valor al sentimiento.
 Su pompa del cauallo al suelo inclina,
 Y vertiendo en sus labios viuo aliento,
 La fuerça insiste del dolor profundo,
 Que en el transfiera espiritu segundo.

34

Con claro exemplo, dize, al mundo enseñas
 De amor empeños al comun-gouierno,
 Pues con tu propria vida desempeñas
 Lo que a la patria deue honor paterno.
 Del transito mortal palidas señas,
 Mas gloria imprimen en tu vulto tierno,
 Que el nombre, que en tu sangre se matiza
 En viuos simulacros se eterniza.

Pa-

35

Pagaste el censo al termino absoluto;
 O cara prenda en tus floridos años!
 Robò la muerte en flor tu bello fruto,
 Para dar a las vidas desengaños:
 Mas si a mi coraçon perpetuo luto
 El Hado ofrece en aparentes daños,
 Harè, que de mis venas rojos mares
 Bañ en tu aliento en funebres altares.

36

Bien se, que en el concurso militante
 Mal se refrena juventud florida,
 Que de glorias, de triunfos anhelante,
 Se arroja en precipicios de la vida.
 El fuerte pecho al golpe penetrante
 Pusiste por escudo, si tu herida
 Acredita mi honor, el Hado ordena
 Que ostente el vencimiento de mi pena.

37

Assi de la passion, que apenas cabe
 En el alma, domò la accion estraña,
 La pena simulando el rostro graue,
 En triunfos del valor, que le acompaña.
 A sus tiendas le embia, y porque acabe,
 De fulminar qual rayo la campaña,
 Donde menos la fuerça se limita,
 Con incauto furor se precipita,

Gggg

Adon-

*Adonde o' Iudas (brama fiero) adonde
 Te ausentas? ya te aclama lumbre nueva
 Que es aguilã el valor, que no se esconde
 Mas en las fuentes de esplendor se ceua.
 Que bien a tu soberuia corresponde
 El ciego impulso de nocturna prueua!
 Ven, ven, conoceras tu couardia,
 Que en espejos de luz percibe el dia.*

*Ioseph se opone intrepido a las iras
 Del barbaro, que el polo abrir presume,
 Exalando del pecho ardientes piras,
 Que dentro de las armas le consume.
 Deten Ioseph, que el braço con que tiras
 En su primer principio se resume,
 Que ya te libra el Cielo en tu enemigo,
 Por ocultos misterios el castigo.*

*El uno, el otro, indomita pujança
 Dan al açero, en el combate duro,
 Que en el confflito troços de la lança
 Bolado auian por el ayre obscuro.
 Hombro con hombro, escudo a escudo alcançã
 Los pomos baten el viuiente muro,
 Los montes repitieron incumbrados
 Los golpes de los yelmos abollados.*

41

*Vn tanto se retiran, luego empieza
Batalla, que en su cerco el Sol escriue,
Ioseph a Nicanor por la cabeça
Vn vertical intrepido descriue.
El Barbaro la punta le endereça
A los principios donde el aura viue,
Si la muerte a romperla no se atreue
En arroyos de purpura la beue.*

42

*Muere Iosef, assi frutos opimos
Cede a la Parca en funebres despojos,
En poluo Nicanor conuierte, en limos,
A quanto ofenden furias de sus ojos.
Qual rustico, de Baco los racimos;
O qual cultor, de Ceres los manojos
En el solsticio ardiente al suelo inclina,
Tal humanos alientos determina.*

43

*Opuesto a su furor corre Azarias,
Que armado el pecho de zelosa rabia,
Renueua de su edad las llamas frias,
Qual fenix en los balsamos de Arabia.
Hiere con nueuo ardor de entrañas pias,
Si no con eleccion de mente sabia,
Que del fiero gentil braço robusto
Le embuelue el aura en el licor adusto.*

Gggg 2

Mues

44

Muere Azarias, corta el enemigo,
 A los dos Hércules las triunfantes vidas,
 El Cielo en sus decretos, el castigo
 Reserva a las ofensas cometidas.
 La culpa suele ser el fiel testigo
 Contra si misma a partes ofendidas,
 Que el oculto misterio soberano
 La luz ignora del discurso humano.

45

Amucha Nicanor gente sin nombre
 Extingue de la vida las centellas,
 Mas no sin fama no, que su renombre
 Se eterniza en la luz de las estrellas.
 Y porque tanto honor al mundo asombre,
 O Barbaro tus huestes atropellas!
 Que para reprimir tu impulso mismo,
 Te pierdes dentro en ti como en abismo.

46

Apenas de Eleazar no se atreue,
 La Parca a sustentarlo el duro encuentro,
 Que es rapida procela, que remueue
 Del mar la superficie con su centro;
 Diluvio, que soberuios montes mueue;
 Nuue, que engendra los prodigios dentro;
 Rayo, que abre los senos del profundo
 Terremoto, que vibra el exe al mundo.

Qual

47

*Qual del Austro el furor soplando gime
 Por bocas de confusos Orizontes,
 Que no tocando paramos, imprime
 Su furia en la firmeza de los montes.
 Tal por la multitud la espada esgrime,
 Que el estrepito vence de los Brontes,
 Concediendo las vidas al pagano,
 Que no resiste al braço soberano.*

48

*Brama Iason por las confusas ondas,
 Donde estas, que te busca tu enemigo?
 Donde estas Eleazaro? no te escondas,
 Que soy Iason, ò furia que te sigo.
 Si te sepultan las cauernas hondas,
 Alla te guarda Andronico el castigo,
 Que executar en ti deuo sus iras,
 En quanto el rostro de los astros miras.*

49

*(Discurriendo Eleazaro furibundo)
 La voz percibe, al trance se dispone,
 Vibrado una hasta, amenazando el mundo,
 Al curso de sus iras se antepone.
 Si pretendes, le dice, que el segundo
 Trofeo de la fama te corone,
 Qual la suerte de Andronico oportuna
 En mi diestra hallaras igual fortuna.*

La

50

*La postrera razon, el braço junto
 Se mouieron, con furia portentosa,
 Qual Boreas, y Austro heriendose en un pñto.
 Temblar hazen la tierra de medrosa.
 Hurto a la muerte el palido trasunto
 Del Barbaro la vida temerosa,
 Que Eleazaro uertiendo al campo assombro,
 Le abre camino por el peto al hombro.*

51

*En la tierra cayo, con voz terrible,
 Sus ojos eclipso la sombra eterna,
 Y desatando el cuerpo el alma horrible.
 Vistio de horror la gruta sempiterna.
 Eleazaro galan, Marte inuencible,
 Estampa en el valor, que le gouierna,
 La imagen del assombro, en braço fuerte,
 Abriendo los caminos a la muerte.*

52

*Lisias, que al hijo encuentra sin aliento,
 Qual flor robada del tirano Octubre,
 El interno dolor del sentimiento,
 Con suspiros, con lagrimas descubre.
 Transfiere al fuego la region del viento,
 Que ostente la señal, que el alma encubre,
 Que la passion de amor, que el pecho inflama,
 Se publica con lenguas de la llama.*

Dos

53

Dos vezes dize, a transitos mortales
 Tribuaste, porcion del alma mia,
 Que el Hado por decretos naturales,
 En ti mi viuo aliento transferia.
 Tantas quieren los Dioses celestiales,
 Que beua el yelo de la muerte fria,
 Que el aura, que te usurpa el graue sueño,
 En mi traslada amor por dulce empeño.

54

Muriera yo, yo si, no tu belleza
 Cediera al estatuto de la suerte,
 Que restaurara en ti Naturaleza
 Los vltimos estragos de mi muerte:
 Renouaras al mundo la grandezza
 Del padre, que animò ta pecho fuerte,
 Que ordena amor, que la memoria viua
 En archivos de estirpe sucesiua.

55

Que si eres Sol, que en sombras se me oculta,
 Por dar perpetuo luto a mis enojos,
 El mar, que en el Ocaso te sepulta
 Formaran las corrientes de mis ojos.
 Con el llanto abrirè la tierra inculta,
 Que esconde de mi vida los despojos,
 Con suspiros el ayre, con las manos,
 Abraçarè los Cielos soberanos.

Profe-

56

*Proseguia, las fuerças portentosas,
 De Ionatàs le rompen el discurso,
 Oponense sus gentes belicosas
 Al rpto mouimiento de su curso.
 Vntanto ya las huestes numerosas
 Declinauan del barbaro concurso,
 Propinquos a los vltimos desmayos,
 Con tanta oposicion de tantos rayos.*

57

*Ya Ionatàs con diestra militante
 De Lissias la soberuia pompa atierra,
 Cede a su pecho su firmeza Atlante,
 Con que sostiene el peso de la guerra.
 Ya Simon con la espada fulminante,
 Qual Sol tinieblas funebres destierra,
 Postrando las esquadras enemigas,
 Como del campo palidas espigas.*

58

*Qual rpto toruellino furia enseña,
 En adornos del monte desiguales,
 Que la raiz, viniendo con la greña,
 Se truecan los asientos naturales:
 Inclineda la rustica reseña,
 Besando de la tierra los umbrales,
 Por la misma region, con passo lento
 Sin hallar resistencia nada el viento.*

Tal

59

Tal Ionatàs, Simon, Gades, pendones
 Arrastrando en la belica conquista,
 Declinada la furia de esquadrones,
 A penas se halla en pie, quien les resista:
 Si argentaua el Aurora sus balcones,
 Oculta los objetos a la vista,
 Que de niebla, de poluo una espesura,
 Texia el manto de la noche obscura.

60

En este nueuo Caos, del ayre impuro,
 Que no vencen del Sol las luzes bellas,
 Ostenta de la noche el velo obscuro,
 Los hierros de las lanças por estrellas:
 Huyendo iua la muerte el fulgor puro
 De lumbres de Sereficas centellas,
 Que viendo de la vida los trofeos,
 No toca los umbrales Macabeos.

61

De Ionatas, que el pecho en ira enciende,
 La diestra, con un diametro, robusta
 De Lisias al valiente braço ofende,
 Que arroyos deriuò de sangre adusta:
 Las armas le diuide, el yelmo hiende,
 Mas a su suerte el Barbaro se ajusta,
 Lisias huyendo vàs, si no rendido,
Tributas los despojos de vencido.

HhbbEl

62

*El campo de sampãra en breve instante,
 De sus esquadras numerosa suma,
 Qual suele del exercito bolante,
 Cortar los vientos animada pluma.
 Y para que en su llama tremolante
 La gentilica pompa se consuma,
 Los sigue Ionatàs, que en el segundo
 Diluuiio de la sangre anega el mundo.*

63

*Fabricando el Varon de troncos muertos
 Excelfo monte en la fatal pelea,
 Bolando el resto surca los desiertos,
 De Gaseron, de Iamnia, de Idumea.
 Simon ya por los campos descubiertos,
 Se encuentra con la esquadra Tolomea,
 Dando las Parcas de vitales frutos
 Al Acheronte prodigos tributos.*

64

*Tolomeo al encuentro se presenta,
 Ostentando arrogancias a la muerte:
 Qual pujança de maquinas violenta
 Combate de Simon el muro fuerte.
 Mas el Varon, que a Marte representã,
 Con un golpe su sangre aduãta vierte,
 Las cumbres de Coreb, que el son oyeron
 Los ecos por instantes repitieron.*

Sic-

65

Siete laminas rompe del escudo

*Al Barbaro gentil con furia santa,
Que roto el hierro, fixa el dardo agudo
En el mismo Pegasso, su garganta.
Ya sale aquel espiritu desnudo,
Que la negra region de Erebo espanta,
Y del peso mortal su aliento graue
Por grutas de Cocito a penas cabe.*

66

Gades su diestra contra el mundo mueue,

*Alternando los golpes sonorosos,
Cuyo valor inuicto al campo llueue,
Diluvios de la muerte portentosos.
Tal abriendo el granizo el ayre leue,
En bocas de los vientos procelosos,
Baja al proprio lugar de donde sube,
Ya roto el seno a la canora nube.*

67

Encuentalale Trifontes ciego en ira,

*Que con furia mortal de Herculea mano,
En el hombro siniestro vn golpe tira,
Que las laminas rompe de Vulcano.
El Barbaro couarde se retira,
Mas como rayo, el Heroe soberano
Tras el corre a vengar el fiero insulto,
Al centro del gentilico tumulto.*

Hhhh 2

Solo

Solo contra un exercito el valiente

Gades de nuevo enciende la batalla,

Esgrimiendo el relampago fulgente,

Cortando acero, desatando malla:

Monte forma de muertos eminente,

En cuya defension Trifontes halla,

Junto el cauallo, cuerpo a cuerpo cierra,

Y del diestro animal le desaferra.

Asi ole con la diestra en sangre tinta,

Preso sigue bolando su derrota,

Con los brazos ceñido por la cinta,

Los extremos vibrando el ayre açota.

Tal la serpiente en ancoras sucinta

Del Aue, que penetra el Sol inmota,

Los pies con la torcida cola abraça,

Y en intricados circulos enlaça.

Y porque ostente en tan famosa prueua

Emulacion de Alcides valeroso,

No permite su aliento el Orco beua

En las Cunas del ultimo reposo.

Desde el ayre la muerte el alma lleua,

Al seno de Pluton caliginoso,

Que es el cuerpo, que el centro abrir no pudo

Mas leue, que el espiritu desnudo.

71

Del Cielo de Rosmira un rayo partè,
Que los vitales terminos limita,
Que con flechas de amor, llamas de Marte
Fulminados incendios precipita;
Al alma infunde ardor, laminas parte,
El pecho abraza, los alientos quita,
Quanto domina escriue sus victorias,
En la perpetuidad de las memorias.

72

O Metan, o Polante, triunfadores
De los tiempos, mil vezes venturosos!
Que beueis a la muerte los horrores,
De la vida en disfraces amorosos.
Mirando de Rosmira resplandores,
Descendeis a los Reynos tenebrosos,
Donde rompiendo las nocturnas nieblas,
Ilustrais del oluido las tinieblas.

73

Oponese Filipo, que rendida,
Su dulce libertad, quiso la suerte,
Que entregando las fuerças de la vida,
Ostente amor los triunfos de su muerte.
No siendo del Rosmira conocida,
En yelo el coraçon se le conuierte,
Que viua imagen del futuro estrago
Le representa el animo presago.

La

74

La esposa de Títon, candida Flora,
 Por sus dorados porticos vertia,
 Para ver la batalla de otra Aurora,
 Que matiza los talamos al dia.
 Anticipado el Sol las cumbres dora,
 Que el oculto Emisferio pretendia
 Ser presente testigo al vencimiento,
 Porque lo escriua todo el firmamento.

75

Corren, quedan las hastas diuididas,
 En bocas de los Austros abrasadas,
 Qual naues de las furias combatidas,
 En su propria violencia contrastadas.
 Rayos multiplicando en las heridas
 La lengua de serpientes inflamadas,
 Abre Filipo fuente en mano hermosa,
 Que vistio de su purpura la rosa.

76

Lluueñ golpes Rosmira, en el pagano,
 Mas vno en el cauallo se limita,
 Y con los pies batiendo el ayre vano,
 En la tierra con el se precipita.
 Baxa la diestra Palas, del Tirano
 Buscando la cabeça, el yelmo quita,
 Descubriendo su lumbre al Horizonte,
 Que escureçe el honor de Termodonse.

Qual

77

*Qual Rustico, enrroscada entre las flores,
 Que coje incauto, la serpiente mira,
 Assaltando la vista los temores,
 Se beue el mismo aliento, que respira;
 Tal del Tirano viendo los horrores,
 Vn tanto se suspende, se retira,
 Medrosa no, que engendra en el aspecto
 Inopinado gozo el proprio efecto,*

78

*Filipo imaginando, que presente,
 Mira el Motor de los celestes giros,
 Del cauallo oprimido, voz doliente,
 Assi despide en quiebras de suspiros;
 Si lumbres de tu sol resplandesciente,
 De amor fulminan penetrantes tiros,
 Que mas gloria tendre, que triunfo, o palma,
 Que dar la vida a quien me lleua el alma?*

79

*Y si a tantos rigores me condena,
 Tu condicion de Hircana rigurosa,
 O que dulce morir, que dulce pena,
 Pues naçe de tu causa milagrosa;
 Que si disposicion del Hado ordena
 Que ceda a tu crueldad mi vida honrrrosa,
 No es muerte, pues no usurpa de mis ojos
 Contra naturaleza sus despojos.*

Mas

Mas quien pretende honor, pretende gloria;
Que gana en ser cruel contra el vencido?
Si no se alcançan triunfos de victoria
En dar la muerte a vn misero rendido.
Si imprimes, ò alma mia, en tu memoria,
(Peque si he dicho mia, de atreuido)
Quanto te adoro, deue tu presencia,
A la ley natural correspondencia.

Mira la fè de vn animo constante;
Que beue de tu sol la hermosa lumbre;
Si como esposo no, ni como amante,
Me oprime en miserable seruidumbre:
O me destierra al Clima mas distante,
Donde viua en perpetua pesadumbre;
Que alli daràs la luz al alma mia,
No llegando a sus terminos el dia.

Rosmira quedò vn tanto suspendida
En la neutralidad del duro empleo,
Que entendiendo la dama, que es querida,
Secreto ardor engendrò en el deseo.
Quisiera la piedad darle la vida,
Mas venerando honor del Macabeo
Eleazaro su padre, al pecho llama,
Ya voces su rebelde aliento aclama.

*Con fulminante acero, el braço fuerte
Diuide la garganta al enemigo,
Mi padre, dize, triunfa de tu suerte,
Mi padre es quien te ofrece este castigo.
Arroyos de licor purpureo vierte
El tronco informe del odioso amigo,
Atando en su corriente sucesiva,
Vn mortal yelo el alma fugitiua.*

Fin del decimo nono Libro.





EL MACABEO

LIBRO VIGESIMO.

ARGUMENTO.

Profigue la batalla el Heroe inuicto,
 Dorida de si misma es homicida,
 A Nicanor, en belico conflicto,
 Iudas corta los laços de la vida.
 Obtiene la victoria: en el distrito
 Ya del gentil la pompa reprimida,
 Assaltan a Salen, y por exemplo
 Da la restauracion al Sacro Templo.

I



*O puedo ò Musa del profundo oluido
 La imagen restaurar desta uictoria,
 Si tu lumbre lustrando mi sentido,
 Sus tinieblas no rōpe a la memoria.*

*Aplicame al conuento preferido,
 Conforme plectro a tu Sagrada historia,
 Porque quando mi Lira el fin celebre,
 En mas sonoro rithmo açentos quiebre:*

2

*Ya se repite el eco resonante ,
 Que el ayre anima en el metal canoro;
 Retrocede el Oronte; mas constante
 Guia el Iordan su liquido tesoro :
 Temblaron con terror Olimpo, Atlante ,
 Mouiò sus cumbres el terrestre Toro,
 Abórtaron prodigios las montañas,
 La madre buelue el hijo a sus entrañas .*

3

*El son despierta de las armas bronco
 Entre el rumor al misero lamento,
 Vagando en ecos del murmureo ronco,
 Por los remotos pielagos del viento .
 Vibrò la tierra el mas inmobile tronco ,
 Siguiendo el trepidante mouimiento,
 De cuyo encuentro Zefiros veloces
 Formaron nuevo assombro de las voces .*

4

*Ya Dorida templaua flecha ardiente,
 En vengatiuas fraguas del deseo ,
 Porque el alma ofendida no consiente
 La pena remitir de injusto empleo .
 Pretende en remision de su accidente ,
 La vida de Eleazaro por trofeo,
 Y la suerte ocasion dando oportuna ,
 La embeue en arcos de su corua Luna.*

En ti

5

*En ti, dize, se alienta mi esperança,
 Y uiera el coraçon gusto excessiuo,
 Si le dieras de amor justa vengança,
 Sin trapasar la parte donde uiuo.
 Mas pues mi suerte tanto bien no alcança,
 Prosiguiràs tu curso fugitiuo,
 Y donde hallares, que mi alma anima,
 Allí tu fuerça, tu rigor se imprima.*

6

*Tirò, mas no penetra, que es mas duro,
 Que las armas su pecho valeroso;
 Eleazaro rompiendo el poluo obscuro,
 Sus passos sigue en curso presuroso.
 Dorida preuiniendo lo futuro,
 En el disfraz, de engaños cauteloso,
 Bolando se entra por vn sitio llano,
 Des del principio ignoto al culto humano.*

7

*Apenas imprimiendo el passo leue,
 Circundaua el incognito distrito,
 En vn negro animal, que el curso mueue,
 Incitado de alientos de Cocito.
 Parò junto a vna fuente, donde beue
 Sus cristales el termino descrito,
 Del cauallo descien de, en sus espejos
 Percibe de su imagen los reflejos.*

Con

8

Con dolientes suspiros, sus enojos
 Entrega a la Deidad del culto ciego,
 Y destilando el alma por los ojos,
 Espiritus del agua buelue en fuego.
 Del coraçon vertiendo los despojos,
 Que dar pretende al ultimo sosiego,
 Lagrimas, que en aliofar conuertia,
 Visten con ceños de nublado al dia.

9

O pura fuente, dize, que a mis males,
 Encubres en tu centro la figura,
 No imprimas no, en diafanos cristales,
 Belleza, que persigue la ventura;
 Misera, si retratos naturales
 En tus lunas estampas de hermosura,
 Ocultas mi desdicha ò clara fuente,
 Como las tiernas flores la serpiente.

10

Las perlas de mis ojos derretidas
 Recibe en la corriente, que dilato,
 Conduzelas al mar como perdidas,
 Pues no pueden mouer vn pecho ingrato,
 Que siendo de las ondas recibidas,
 Por desden natural de injusto trato
 Engendre desamor su alada bruma,
 Que tambien el amor nascio de espuma.

Retra-

11

*Rètratas clara fuente a mis sentidos,
 En natiuo brotar de amor las fraguas;
 Los dolores del alma producidos
 En el perene influxo de tus aguas;
 Los antojos del animo mentidos
 En los espejos liquidos, que fraguas;
 En tu copia mis males: y mis penas
 En el numero igual de tus arenas.*

12

*Mas puedes irte en paz, que tu perez a
 No sufre el rapto curso de mi buelo,
 Porque no puede vnir naturaleza
 De mi pecho la llama con tu yelo.
 Mas quando en tu diafana pureza
 Imprimieres imagenes del Cielo,
 Culpalas por ingratas, de sus menguas,
 Con el blando murmureo de tus lenguas.*

13

*Llega Eleazaro, mira los enojos
 Fundados en tiranico derecho,
 Con repentino asalto de sus ojos,
 Le bate el coracon dentro en el pecho.
 Mas Dorida engañada en sus antojos,
 Opressa la razon en laço estrecho,
 Desata assi, con vista recelosa,
 Lamentos de la parte cuidadosa.*

Pue-

14

Puesto, que en esta injusta competencia,
 Con tanto afecto reprimida veo
 El alma en el rigor de tu presencia,
 El coraçon en llamas del deseo;
 Rendida a sujecion de tu inclemencia
 En el postrero transito, deseo
 Por ultimo decreto de mi suerte,
 Gozar mi vida, o abraçar mi muerte.

15

Como cruel mis pēnas se te esconden,
 Mirando empeños de mi fe constante?
 Si por ley natural se corresponden
 Los afectos, que engendra una alma amante!
 Si las voces del animo responden
 Al amor, con reciproco semblante,
 Como en brutalidad, ciegas tiranó
 La accion vital del sentimiento humano?

16

No dà la obstinacion lugar al ruego,
 Que del amor las leyes tiraniza;
 Mas ay, si mis suspiros son de fuego,
 Ya se quedan resueltos en ceniza.
 Si a tu riguridad postrada llego,
 Y en tu valor tu nombre se eterniza,
 Quando tu voluntad lo determine,
 Vn tanto de su trono se decline.

17

O como ingrato escucha mi lamento,
 Darás à justo premio injusta ofensa,
 Si permite el amor, que el pensamiento
 Se pague de contraria recompensa.
 Mas si puede obligarte un firme intento,
 Que ni de tu crueldad busca defensa,
 Templen mis rigurosos accidentes
 Engaños de razones aparentes.

18

Yo te segui, vencio tu resistencia,
 Por mas, que de la Magia puse el resto,
 Aduierte, que en domestica prescncia,
 Tambien se engendra amor del trato honesto.
 No quiero ya con arte, con violencia,
 Mouerte de tu firme presupuesto,
 Mas pido, que en afectos de amor prueues
 La misma obligacion, que a ti te deues.

19

No pido no, a la sed del apetito
 Blanda satisfacion en dulce empleo,
 Al caracter de amor con fuego escrito,
 Concede las prisiones de Hymeneo.
 Del Rey, que rige el termino de Egito,
 Con sucesiuo nombre Tolomeo,
 Hija heredera soy, suerte importuna
 Me rinde a sujecion de tu fortuna.

Kkkk

Mas

20

*Mas si Reynos entregan el tributo
 Por tiempos a la Parca vencedora,
 Mi voluntad Señor te haze absoluto
 Del imperio del alma, que te adora;
 Si ellos limitan en tartareo luto
 El curso de la vida boladora,
 Este tiene inmortales impressiones
 En la perpetuidad de duraciones.*

21

*Y quando por decretos de mi suerte,
 De ti merezca ser aborrecida,
 No me niegues el precio de quererte,
 Donde estriba la usura de mi vida.
 Y si tanta razon no ha de vencerte,
 De ti, de amor, del Cielo persiguida,
 Al mundo morire, porque en mi llama
 Se sepulten memorias de la fama.*

22

*Dixo, mas el Varon, en quien se encierra
 Vn coraçon, que en Dios viue abrasado,
 Sus ojos no leuanta de la tierra,
 Porque en ella los fixa su cuidado.
 Con sereno semblante, que destierra
 Las procelosas furias del nublado,
 Dolor interno en su modestia esconde,
 Y assi con blando afecto le responde.*

O Do-

23

O Dorida al processo de mi vida
No tan remota está la luz de Febo,
Que no responda el alma agradecida
A ofrendas amorosas, que te deuo.
Tu voluntad del tiempo no vencida,
En quien de tu valor constancias prueuo,
Me empeña el coraçon para entregarte
Las prendas, que el amor pudo obligarte.

24

No te opriman fantasticos enojos,
Que serè defensor de tus querellas,
En quanto en los cristales de tus ojos
Reuerbere la luz de las estrellas.
Mas entregar del alma los despojos
Al rigor de tiranicas centellas,
Me lo defiende el general edito,
Con el Dedo de dios en piedra escrito.

25

Esta razon mi suerte determina,
Y de la culpa ingrata me defiende,
Que si mi voluntad a ti me inclina,
La razon de la ley su accion suspende,
Bien veo, que tu ofrenda peregrina
De mi talento el limite transciende,
Mas produz en mercedes admitidas
La misma obligacion, que recibidas.

26

*Dorida en los sentidos vigilantes
 Acciones de Elcazaro representa,
 Cuya vista con rayos fulminantes,
 Por campos de su objeto se apacienta.
 Abrir quiere en indicios circunstantes
 Los secretos, que obrar fortuna intenta,
 Y del amor sintiendo las injurias,
 Assi rompe del alma ardientes furias.*

27

*Traidor no eres humano, en tu retrato
 Miro de fiera las incultas señas,
 El Caucaſo engendrò tu pecho ingrato,
 Y el coraçon formado de sus peñas;
 Tigres te procrearon, que en tu trato
 De su naturaleza el alma enseñas,
 Que no puede animar la que en ti veo
 Los pampanos del tronco Macabeo.*

28

*Que miro! que esperança me suspende,
 Que no prueue del tiempo el desengaño!
 Mudò semblante? no, ni se defiende
 Al duro sentimiento de mi daño!
 Mirome? ni a mis ojos dar pretende
 Favor mentido en aparente engaño;
 Con que ansias del espíritu mortales,
 De mi passion ostenta las señales?*

Tarta-

29

Tartareos Dioses, Suma Omnipotencia,
 Que esta fabrica riges soberana!
 Como sufris de vn hombre la inclemencia,
 Que de vuestra Deidad cultos profana?
 O como permitis, que en competencia
 Eclipse vuestra lumbre sombra humana?
 Pues veo, que no cede su fortuna
 A imperios de la funebre Laguna.

30

Mas yo la causa soy; mi pena fiera
 Se aumente en ondas de mi llanto tierno,
 Pues te conduxe a parte, en que pudiera
 Tu vida sepultar en luto eterno.
 Mas donde amor domina, no se espera
 De la razon politico gouierno.
 Procreose a mi pecho vn dulce engaño,
 Aspid mortal, principio de mi daño.

31

Mas sien tanto dolor vengança cabe,
 Tu daràs a la Parca su tributo,
 Que oprimirà tu vida el peso graue
 De vn vasto cuerpo de Elefante bruto.
 Cruel, permite el Cielo en llanto acabe,
 Quien viste vn coraçon de infausto luto;
 La nueua al centro, donde el Orco mora,
 Me lleuara la Ninfa boladora.

Ta

32

Yo morire, que en fuego me consumo;
 En que el amor me tiene transformada,
 Persiguerete assi resuelta en humo,
 Espíritu, fantasma, sombra, o nada.
 Y si en estos principios me resumo,
 De donde fuere el alma colocada,
 Te seguirá con formidables ceños,
 De dia en sombras, y de noche en sueños.

33

Que pues eres la causa de mis males,
 (La voz en esto el llanto la diuide)
 Y el dolor en los senos animales
 La acción de los espíritus impide.
 Obligado de empeños naturales,
 Con la amante el Varon sus braços mide,
 Porque en tanto desmayo sustentada,
 No caiga en precipicios de la vida.

34

Dorida a tu passion lauros concede,
 Pues que por ella triunfos mereciste,
 Que el deliquio de amor alcanzar puede
 Los premios, que sin el nunca adquiriste.
 Si a las fuerças del alma el llanto excede,
 Otra virtud mas fuerte le resiste,
 Que en extasi amoroso, tus deseos
 Suspenden de sus braços los trofeos.

Ros.

35

*Rosmira, que con timido discurso
 Le sigue entre dudoso sentimiento,
 O porque vio vestigios de su curso,
 O porque anuncia el daño el pensamiento,
 Llego; no viendo a su aflicion recurso
 Ya rota la prision del sufrimiento,
 Assi forma, aclamando las estrellas,
 Del coraçon celoso las querellas.*

36

*Que bien en si tu pensamiento encierra
 Empleos de amorosas voluntades?
 Assi se suele en triunfos de la guerra,
 Los nombres consagrar a eternidades?
 En tiempo que arde el Orbe de la tierra,
 Y se confunden Regias potestades,
 Truecas campos de Palas amorosos,
 Por talamos de Cipria belicosos?*

37

*Quedate ingrato, quedate en los laços
 Donde te prende amor por premio justo,
 Que no me ofende no, ver en tus braços
 Agena posesion del propio gusto.
 No engendra en el mirar tiernos abraços
 La amorosa passion zeloso susto,
 Que solo este dolor de inuidia llora
 Por desprecios el alma, quando adora.*

Tela

38

*Tela su fuego amor, si considera
 De sus mismos agravios el retrato,
 Renace el escarmiento, y persevera
 En el duro exemplar de un pecho ingrato.
 Acabese el querer; pues degenera
 Del orden natural de humano trato,
 Fabricarà mi eterno sentimiento
 Pira al amor, y cuna al escarmiento.*

39

*Irè siguiendo el curso a mis enojos,
 Pues a ti te acompañan, de suarios,
 Iamas cruel los rayos de tus ojos
 Sus imagenes formen en los mios.
 Goza, goza de amor dulces despojos,
 Resuelta el alma en pensamientos pios,
 Callò, cortando el ayre en breue instante,
 Con pluma de los Zefiros bolante,*

40

*Qual el, que en blando sueño se sepulta,
 Con mentidas imagenes se espanta,
 Que quiere abrir la voz del pecho oculta,
 Y el mismo horror la impide en la garganta;
 Si corre, el mouimiento dificulta,
 Y apenas de la tierra se leuanta,
 Que fingen los fantasmas naturales
 La confusion de acciones animales.*

Tal

41

Tal a neutralidad suspensose cede

*El Heroe en tanto objeto transportado,
Pretende responder, prueua, no puede,
Que forma un laberinto su cuidado.
En el diestro animal sube, que excede
Al curso bolador del viento alado,
Dexa la amante, y sigue a quien le inspira,
Que el alma llora quando amor suspira.*

42

*Mas Dorida, a quien ciego ardor lastima,
Que sin aliento sepultada yaze,
A quella aura vital, que el cuerpo anima,
Restaura a los principios donde nace.
No ve la prenda no, que el alma estima,
Del coracon más furia le renace,
Las riendas dilatando al sentimiento,
Assi retrata en ira su lamento.*

43

*Fuiste qual sombra espíritu desnudo,
Con luz febea, en nada resumida;
Mas como este traidor dexar me pudo
En los ultimos trançes de mi vida?
Suspensa miro, temeraria dudo,
Con que fortuna el hado me combida,
Pues no pueden rendir a un jauen tierno
Horribles Potestades del Auerno.*

LIII

Mas

44

*Mas ay, que esta dudosa fantasia
 Tiene mis pensamientos reprimidos,
 Que confusion al animo varia,
 Que diuierde el discurso a mis sentidos?
 Mas vença la raçon si amor porfia,
 Suspenda la vengança a mis gemidos,
 Muera el tirano, ay triste, que imagino?
 Sacrilegos intentos determino.*

45

*No muera, mas si a mi su muerte deuo,
 Ceda tributo a transitos fatales,
 Que digo? donde estoy? porque no prueuo
 A domeñar las furias infernalas?
 Dixo, a natiuos porticos de Febo,
 La imagen de los globos celestiales
 Formò en la tierra, circunscrita dentro,
 Poder inuoca del Tartareo centro.*

46

*Deidad Estigia! alicnto de la fama,
 Que de su cerco el limite transciende!
 Espiritu abrasado, que derrama
 Serpientes con que Aleçto al Orbe ofende!
 Si excede del amor la ardiente llama
 Al fuego que en tu centro al agua enciende,
 Presta a mi injuria vengadores tiros,
 Si tanta obstinacion muenen suspiros,*

Ere-

47

*Erefile, Laudamia, Fedra hermosa;
 Pocris, Euadne, cuya ardiente Idea,
 Se eterniza en la selua lacrimosa,
 De plantas verde honor de Citherea.
 Assi el dolor del alma cuidadosa
 Sus esperados terminos possea,
 Que abrais el passo a mis gemidos roncós,
 Por las eternidades de sus troncos.*

48

*Tu sol, que coraçon del mundo ciego,
 Rompes el manto de su eterno luto;
 Tu Cintia, que ilustrada de su fuego,
 Nunca miras el mar con rostro enxuto:
 Y tu Hecate nocturna, que a mi ruego
 No concedes reciproco tributo
 Castigad, castigad atroz delito,
 En rebelde Cultor de vuestro rito.*

49

*Mirò luego en las linfas fugitiuas
 Clara señal de funebre portento,
 Que llevan sus corrientes sucesiuas
 Forma aparente de licor sangriento.
 Vistio de palidez, colores viuas,
 Si de funesto luto el pensamiento,
 Que estampa en el cristal, que mana instable,
 La imagen de su muerte inexorable.*

50

Ya veo dize en llanto transformada,
 De mi fortuna el trance peligroso,
 Que al curso de mi vida desdichada
 Preuiene el Hado el termino forcoso;
 Mas ay, si a tanto extremo condenada,
 Viuo al dolor en llanto lastimoso,
 Mal se puede templar, si no se alcanza,
 En tan injusta ofensa la vengança.

51

Yo muero, el Cielo ordena me persiga
 Rigor infauusto de contraria suerte,
 Bien basta por castigo, que le siga
 El formidable assombro de mi muerte.
 Cruel hierro mouio diestra enemiga,
 Que contra sus entrañas se conuierte,
 Prodigos, inundando inculto lecho,
 Los viuietes rubies de su pecho.

52

Qual en prado risueño, donde Flora
 Se corona, la tierna clauellina,
 Si el campo inunda tempestad sonora,
 Rendida a su rigor el cuello inclina:
 Tal agrauada en lagrimas, que llora,
 La belleza de Dorida declina,
 Mostrando como en laminas abiertas,
 Retratos de la vida en sombras muertas.

A com-

53

*A compassion mouidas las montañas,
 Sus ultimos acentos precipitan,
 Y rotas de la tierra las entrañas,
 En sus grutas el cuerpo depositan.
 Mas ya de las gentilicas campañas
 Los ultimos alientos se limitan,
 Y qual vapor de mares Eritreos,
 Los resueluen los soles Macabeos.*

53

*Ya Nicanor con furias de Megera
 Al mas dudoso trançe se combida,
 Que quien de su fortuna desespera,
 En poco estima el precio de la vida.
 Con afecto del alma considera
 La pompa de sus huestes reprimida:
 Ya por emulacion de honrosa suerte,
 Libra su aliento en manos de la muerte.*

55

*De la sangre, que vierte se matiza
 El verde campo, a vidas no perdona,
 Qual Boreas proceloso tiraniza
 Los imperios de Flora, de Pomona.
 La materia comun buelue en ceniza,
 Su diestra de memorias se corona,
 Assombros a los animos reparte,
 De Palas gloria, emulacion de Marte.*

Con

56

Con el ardor de temerario empleo
 Presta a las Parcas prodigo tributo,
 Alcances dando al fuerte Macabeo,
 Para cortar su vida resolutio.
 Detente Nicanor, que tu deseo
 Te precipita al limite absoluto,
 Que pretende la muerte por despojos,
 Beuer tu fuente de licores rojos.

57

Iudas, quien por varios Orizontes
 Repite en ecos la canora fama,
 Las laminas lleuaua de los Brontes
 En purpura bañadas, que derrama.
 Tal Licaon rapina de los montes,
 Aquien natiuo ardor el pecho inflama,
 Templada al coraçon la sed ardiente,
 Se baña en mares de licor viuiente.

58

Ofrece al campo temeraria Idea.
 Vestida de vulcaneos resplandores;
 Ostenta su estatura gigantea
 Al mundo assombros, a la muerte horrores.
 Retrato de la estirpe de Nemea,
 En quien infunde el Sol nuevos fulgorès,
 Mas no se digna no, de su decoro,
 Porque es el Leon, que forma el signo de oro.

De

59

De puro argento una ancora retrata
 El escudo, en un monte en el impreso,
 Y en quatro letras de oro por la plata,
 El inefable Nombre estaua expreso.
 Simbulo de la fe con que dilata,
 En su pecho de amor diuino exceso,
 Y el campo que terminan varios riscos
 Cercan al rededor tres basiliscos.

60

Soberanos misterios dentro encierra
 Este escudo de laminas fulgentes,
 Que en diez de bronze circulos se cierra,
 Enroscados qual libicas serpientes.
 Brotaua el yelmo en golfos de la guerra,
 Al passo del motor llamas ardientes,
 Qual astros, quando iguala a sombras frias,
 La sacra Astrea el curso de los dias.

61

Con deleitable horror en la palestra
 Ostentaua su aspecto soberano
 El celeste relampago en la diestra,
 Fulminando los rayos de Vulcano.
 Tanto rinde el valor, que al mundo muestra
 Tanto reprime su violenta mano,
 Que con el graue peso el globo mismo
 Gime por bocas del profundo abismo

Ya

62

Ya mira a Nicanor, con que reserva
Exaltacion de gozos inmortales,
Qual recibe el leon la herida cieva
Acosada de rusticos Sayales .
El Barbaro rompio furia proterua ,
Excediendo los terminos fatales.
Ya del combate el eco se dilata,
La tierra en densas nubes se desata.

63

Qual hieren en el mar furiosos vientos
La pluma de las aguilas bolantes ,
Que imprimiendo contrarios mouimientos,
Se afirman en las ondas inconstantes ;
Queda neutral la fuerza de Elementos,
Igualmente de vn termino distantes ,
Que igual poder en limites dudosos ,
No declara trofeos victoriosos .

64

Tal se quedan inmables, que a contrarios
Mouimientos de iguales competencias,
En proporcion de impulsos temerarios,
Corresponden iguales resistencias.
El arte en combatir circulos varios
Describe en formidables aparencias,
Con lineas por la laminas difusas ,
Verticales formando, hypotenusas .

Abren

65

Abren los golpes por el ayre ciego
 Profundo seno a lucidas centellas,
 Que luzes dilatando de su fuego,
 El semblante del Sol se eclipsa en ellas.
 El rumor que responde al marcio juego,
 Vaga por la region de las estrellas,
 Y descendiendo al Artico Horizonte
 Buela desde el Olimpo a Termodonte.

66

Nicanor un diametro descriue,
 Con vibrante esplendor de acero agudo,
 El fuerte Macabeo lo recibe
 En las torcidas sierpes del escudo.
 Ya por respuesta un circulo apercibe,
 Que hazer fuente de sangre al yelmo pudo;
 Y el suelo matizando, rubias hebras
 Engendran de Medusa las culebras.

67

El Barbaro, que mira el trance estrecho,
 Y con iras anima sus enojos,
 No cabiendo las furias en su pecho,
 Por los cristales rompen de sus ojos.
 Anima el parto del terrestre lecho,
 Bañado en fuentes de licores rojos,
 Vibrando el hasta excede al pensamiento,
 Por trocar por la vida el vencimiento.

MmmmmVno

*Vno con otro encuentra, y del inuito
 Varon el animal, que al Euro imita,
 Del largo curso en belico confito
 Su alado cuerpo en tierra precipita.
 Qual de la ardiente llama el apetito
 La superior Esfera sollicita,
 No toca el Heroe el suelo, el ayre huella,
 Intrepido los vientos atropella.*

*Buelue el cauallo el inclito Pagano,
 Qual aguila en seguir timida liebre,
 Porque en su diestra el rayo de Vulcano
 Vitales hebras fulminando quiebre.
 Assi dize, el Tonante soberano
 Dispone, que tu fama se celebre,
 Que ostentaras tus lauros inmortales,
 Pagando a Nicanor censos fatales.*

*Amagando el acero el ayre inflama;
 Mas Iudas, que del tiempo espacios mide,
 Descriuiendo vn relampago de llama,
 La diestra de su tronco le diuide.
 El pielago de sangre, que derrama
 Sus vitales espiritus impide,
 Y opreso de la propria pesadumbre,
 Cayo precipitado de su cumbre.*

71

*Inclinò de la tierra el exe inſtable
 Peſo mortal; del pecho furibundo
 La voz, quiebra en gemido formidable,
 Que penetrò los ſenos del profundo.
 Acude el Macebeo memorable,
 De gentilica ſangre ſitibundo,
 Y armada le diuide la garganta;
 Qual çede a la ſegur la tierna planta:*

72

*Manda lleue la pompa vencedora
 Dela parte mortal los miembros graues,
 La lengua, que blasfemias atefora,
 Para manjar ſangriento de las aues;
 La dieſtra de victorias triunfadora,
 Se dè en troſco a Zefiros ſuaues;
 La cabeça, que velos viſte obſcuros,
 Al chapitel ſupremo de los muros.*

73

*Socipatro, que el curso alli termina,
 Al Macabeo apie mira ſangriento,
 Del bolador al ſuelo ſe declina,
 Qual animada pluma corta el viento.
 Al inclito varon a quien deſtina
 Suma Deidad del Orbe el vencimiento,
 Dà ſu cauallo; buela en breue inſtante,
 En el de Nicanor fuego anhelante.*

Mmmm 2

El

74

*El Macabeo al campo se abalança,
 Que con purpureos lirios arrebola;
 Socipatro en el hierro de su lança
 La cabeça del Barbaro enarbola.
 Sepultase gentilica esperança;
 Tiembla de horrores la terrestre bola;
 Miedos ostenta al ayre el bulto inorme;
 Aßombros nacen del aspecto inorme.*

75

*Ya la mortalidad vence a la vida,
 Que en su tiniebla funebre conuierte,
 Y la naturaleza reprimida,
 Inclina sus imperios a la muerte.
 Ya del Orbe la pompa sumergida
 Mira los desengaños de la suerte,
 Que mal puede ofender su flecha aguda,
 A inerme coraçon, que el Cielo escuda.*

76

*Huye el gentil de horror el bulto feo;
 Tartarea potestad su rostro esconde.
 Victoria aclama el campo Macabeo,
 El Cielo con sus rithmos le responde.
 Rico despojo de glorioso empleo
 A triunfos inmortales corresponde,
 Mas el Varon piadoso lo suspende,
 Porque ultimada accion de Gorgias pende.*

De

77

De un monte asciende el Barbaro la cumbre,
 Y de sangre mirò bañado el suelo,
 De su gente la armada muchedumbre
 El ardiente furor conuierte en yelo.
 Ya surca peñascosa pesadumbre,
 Con fugitiuas alas del recelo,
 Que si el temor elado le reprime
 Al leue curso el mouimiento imprime.

78

Viendo Iudas la hueste fugitiua,
 Que admira los celestes resplandores,
 Dà permission al campo, que reciba
 Despojos de la guerra triunfadores,
 Siguiendo la victoria sucesiua,
 Parten los soberanos vencedores,
 En orden, a escalar el Sacro muro
 Del quadro, que en si pinta el solio puro.

79

Ascenden a Sion, al campo abierto
 Lisonjas dan las piras eminentes
 Mirando como en rustico desierto,
 El populoso aplauso de las gentes.
 Con poluo de la muerte indicio cierto,
 Con arroyos de lagrimas ardientes,
 Cubren sus frentes, inundando el suelo;
 Con flechas de oracion abren el Cielo.

Llegan-

80

Llegando a los sacrados pavimentos,
 Intrepidos aplican las escalas,
 Formando a las distancias de los vientos
 De su velocidad bolantes alas.
 Anima los ardientes pensamientos
 Fulgor, que vierten las impireas salas,
 Que de fuego inmortal lumbres serenas
 Diuiden como rayo, las almenas.

81

En catapultas, maquinas bolantes,
 Resuena el eco de los golpes duros,
 De herrado tronco impulsos penetrantes
 Declinan la constancia de los muros.
 Sin resistencia diestras militantes
 Por los breches caminos dan seguros.
 Ya çede a los portentos de la guerra
 La torre, que en tres angulos se cierra.

82

Entran la descripcion del Cielo Santa,
 En cuyo fertilissimo terreno,
 Sitio, que frequentò sensible planta,
 Ostenta emulacion del prado ameno.
 Màs de la patria el zelo se adelanta,
 Que engendra amor en su piadoso seno:
 Al consagrado Templo se auezinan,
 Que sordidos licores contaminan.

Ya

83

*Ya de nuevo las aras edifica,
 Con zelo ardiente, que su pecho inflama,
 Con piedras, que en cristales purifica
 Del sagrado Iordan la undosa llama.
 Al ara nuevos arboles aplica,
 Materia, que del Sol fuentes derrama,
 Con arte, que en labor la vista ceua,
 Las interiores fabricas renueua.*

84

*En marmol triangular, con pio afecto,
 Ceres dedica al sempiterno Coro,
 Y porque lustre el Sol su hermoso objecto,
 Viste los muros de coronas de oro.
 Ya reduzido al limite perfecto,
 Dando al culto inmortal Sacro decoro,
 Por terminos ondea circunstantes
 Nube, que exala espíritus fragantes,*

85

*Tendio la noche el manto a los mortales,
 Rompiolo el Sol de su natiua cumbre,
 Por zonas de estrellados animales
 Abrió las fuentes de su eterna lumbre:
 De dos naturalezas desiguales
 Anima la terrestre pesadumbre
 Chiron, flechando de sus luzes bellas,
 Al coraçon de Escorpio las centellas.*

Assi

*Assi del Templo los gloriosos faustos
 Restaura el soberano Macabeo,
 Formando a sus piadosos holocaustos
 Aras el coraçon, llama el deseo.
 Ya dedica a los mares nunca exaustos
 La naue humana el inclito trofeo,
 Dando festiuo aplauso a sus altares
 Curso del Euo en circulos solares.*

✠ Finis Laus Deo ✠

